

ENCUESTA DE MEDICIÓN DE CAPACIDADES FINANCIERAS

PERÚ 2019



**SUPERINTENDENCIA
DE BANCA, SEGUROS Y AFP**

República del Perú



**BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA**

CRÉDITOS

Título

ENCUESTA DE MEDICIÓN DE CAPACIDADES FINANCIERAS DE PERÚ, 2019

Editor

Superintendencia de Banca
Seguros y AFP (SBS) de Perú
CAF

Elaboración de contenidos

Karla Zarate Castañeda
Juan Carlos Chong Chong y Edgar Ventura Neyra de la SBS
Diana Mejía de CAF.

CONTENIDO

Resumen Ejecutivo	4	Actividades de planificación de presupuesto en el hogar	61
Contexto Nacional	6	Modalidades de ahorro	62
Metodología	9	Ahorro a largo plazo	65
Resultados de la encuesta	10	Planificación Financiera y tenencia de productos	70
Productos Financieros	11	Indicadores de Comportamiento Financiero	71
Tenencia y elección voluntaria de los servicios financieros	11	Evaluación del nivel de gasto	71
Productos de ahorro	11	Pago de las deudas a tiempo	73
Productos de crédito	13	Vigilar personalmente los temas financieros	74
Productos de seguro	14	Establecimiento de metas ahorro	76
Servicios financieros de las Cooperativas de Ahorro y Crédito (COOPAC)	16	Planificación y seguimiento Financiero	77
Ahorro y crédito fuera del sistema financiero	16	Conducta de ahorro	79
Proceso de elección de los productos financieros	17	Elección informada de productos financieros	80
Canales para acceder a información de los productos financieros	18	Cubrir gastos sin asumir nuevas deudas	82
Uso de productos financieros	22	Índice de comportamiento financiero	83
Dificultades en el uso de los productos financieros	25	Indicadores de actitudes financieras	86
Percepciones de los medios de pago	26	Preferencias por el corto plazo	86
Índice de Inclusión Financiera	28	Preferencias por el ahorro en el largo plazo	88
Metodología	28	Índice de actitudes financiero	90
Descripción bajo diferentes variables sociodemográficas	29	Índice de capacidades financieras	93
Índice de Bienestar Financiero	35	Metodología	93
Metodología	35	Descripción bajo diferentes variables sociodemográficas	94
Descripción de los niveles de bienestar financiero	36	Análisis de los indicadores de capacidades financieras	99
Elementos de resiliencia financiera	40	Comparativo internacional	102
Disponibilidad de un fondo de emergencias	41	Toma de decisiones financieras en el hogar	104
Actitud frente a déficit un financiero	42	Elaboración de presupuesto	105
Evaluación de conocimientos financieros	44	Toma de decisiones financieras en el hogar y elaboración de un presupuesto	106
Indicadores de conocimiento financiero	44	El ahorro	107
Valor del dinero en el tiempo	44	Ingresos y gastos	108
Reconocimiento de los intereses asociados a los préstamos	45	Preferencias intertemporales	109
Cálculo del interés simple	47	Comparativo subregional	111
Manejo del interés compuesto	48	Resultados por género	112
Concepto de riesgo - rentabilidad	50	Resultados por edad	116
Conocimiento sobre la inflación	51	Resultados por nivel educativo	120
Concepto de diversificación	53	Resultados por área geográfica	124
Índice de conocimiento financiero	54	Conclusiones	128
Autopercepción del nivel de conocimiento financiero	57	Referencias	132
Planificación financiera	59	Anexos	135
Decisiones sobre el manejo del dinero	59		

RESUMEN EJECUTIVO

La segunda Encuesta Nacional de Capacidades Financieras, desarrollada por CAF - Banco de Desarrollo de América Latina y la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP del Perú (SBS), tuvo como objetivo conocer los niveles de conocimientos, actitudes y comportamientos de los peruanos con relación a los temas financieros, así como identificar cambios producidos en dichas variables entre los años 2013 y 2019. La encuesta se basó en la metodología desarrollada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD).¹

La población encuestada por la firma Ipsos-Perú incluyó a peruanos a partir de los 18 años de edad, de todos los niveles socioeconómicos, tanto residentes de áreas urbanas como rurales. Asimismo, el diseño de la encuesta aseguró una representatividad nacional con un nivel de confianza de 95% y un margen de error de 2,8%. Las encuestas se aplicaron a 1 205 adultos entre el 6 de julio y el 11 de agosto del 2019 de manera directa (cara a cara) en los 24 departamentos del Perú y la provincia constitucional del Callao.

Los resultados de la encuesta evidenciaron que, a pesar de las ligeras mejoras con respecto a los resultados de la encuesta realizada en el 2013, un porcentaje importante de adultos peruanos todavía carece de capacidades financieras adecuadas. Solo el 37% de los adultos peruanos manejó adecuadamente los conocimientos financieros, 44% presentó comportamientos adecuados y 47% actitudes para tomar decisiones financieras adecuadas.

Con relación a los conocimientos financieros, la encuesta mostró que solo el 22% de los peruanos fue capaz de realizar un cálculo exacto de interés simple. Por el contrario, el 62% entendió el concepto de diversificación de recursos económicos y el 83% la relación de riesgo-rentabilidad. En cuanto al comportamiento financiero, los resultados mostraron que el 66% de los peruanos realizó un plan para manejar sus ingresos y sus gastos, el 46% ahorró dinero en los últimos 12 meses y el 56% se informó al momento de adquirir un producto financiero nuevo (el 16% lo hizo con información especializada y el 40% con información general). Asimismo, resaltar que el 62% de los adultos peruanos reconoció

¹ OECD (2018), OECD/INFE Toolkit for Measuring Financial Literacy and Financial Inclusion.

que sus ingresos no le alcanzaron para cubrir sus gastos, al menos alguna vez en los últimos años, y señalar que el 45% de los adultos asumió una deuda para cubrir el déficit. Si nos enfocamos en las actitudes financieras, se observó que el 40% de los peruanos están de acuerdo con la frase “Tiendo a vivir el día a día y no prestar tanta atención al mañana” y el 26% con la frase “Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro”.

La encuesta también nos permitió identificar el nivel de conocimiento, uso y elección de los servicios financieros por parte de los peruanos. En el 2019, el 75% conocía las cuentas de ahorro, el 33% tenía al menos una y el 30% eligió tenerla. Estos resultados reflejan el gran avance que se ha dado en cuanto a la calidad de la oferta financiera y la aceptación por parte de la población. Cabe señalar que en el año 2013 solo el 18% de los adultos mencionó tener una cuenta de ahorro y el 11% reconoció haberla elegido. Asimismo, el porcentaje de adultos que eligieron un producto financiero a partir de una comparación o búsqueda de información se incrementó en 17 puntos porcentuales, pasando de 47% a 64% entre 2013 y 2019. De esta manera, los adultos peruanos incrementaron las probabilidades de acceder a un producto financiero más adecuado a sus necesidades al realizar un proceso de comparación.

Además, se pudo observar algunos indicadores de bienestar y resiliencia financiera, como el nivel de satisfacción con la situación financiera y la capacidad para cubrir gastos al perder la principal fuente de ingresos. Se encontró que menos de la mitad de los adultos peruanos se encontró satisfecho con su situación financiera actual. Asimismo, a pesar que el 63% de los hogares peruanos podían cubrir sus gastos por más de un mes, solo el 31% podría cubrir sus gastos por más de tres meses.

Por último, las diversas encuestas de capacidades financieras aplicadas en los países de la región nos permiten realizar una comparación internacional.² Al respecto, Chile es el país con mejores resultados mientras que el Perú se ubica en una posición intermedia en cuando al índice general. Sin embargo, si nos enfocamos en cada componente de manera independiente la situación es distinta. El índice de conocimiento es liderado por Ecuador y Perú, el índice de comportamiento es liderado por Chile y el índice de actitudes es liderado por Bolivia.

² Se puede observar mayor detalle de los datos internacionales en los siguientes informes: Argentina (2017), <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1341>; Bolivia (2014), <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/741>; Chile (2016), <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/985>; Colombia (2019), pendiente la publicación del informe; Ecuador (2014), <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/741>; y Paraguay (2017).

CONTEXTO NACIONAL

Durante los últimos años, el Perú ha mantenido un manejo responsable y prudente de la política macroeconómica y la política fiscal. En efecto, el país mantuvo una tasa anual de crecimiento del PBI de 4,4% entre los años 2009 y 2018. Durante el año 2019, la economía peruana creció 2,2% debido principalmente a la contracción de las actividades primarias (pesca y minería) así como a la reducción de la inversión pública de las autoridades subnacionales. Además, las actividades no primarias estuvieron influenciadas por el menor dinamismo de la demanda del sector privado y público (BCRP, 2019).

El menor desempeño económico del Perú en el año 2019 estuvo determinado por la incertidumbre en los mercados financieros internacionales, la disminución de los términos de intercambio y la desaceleración del crecimiento del PBI mundial. Por otro lado, las Reservas Internacionales que contribuyen a la estabilidad financiera y económica alcanzaron los US\$ 68 318 millones en el 2019 (30% del PBI). Asimismo, la inflación se ubicó dentro del rango meta entre 1% y 3% en el 2019.³ Por otra parte, es importante resaltar que el porcentaje de la población en situación de pobreza monetaria se redujo considerablemente de 33,5% a 20,2% entre los años 2009 al 2019. También, el porcentaje de la población en situación de pobreza extrema monetaria disminuyó de 9,5% a 2,9% en el mismo periodo.⁴

Asimismo, en la última década, el sistema financiero se mantuvo estable lo cual se reflejó en sus indicadores de solvencia, rentabilidad y calidad de cartera. En este sentido, los créditos y depósitos como porcentaje del PBI se ubicaron en 42,7% y 41,2%, respectivamente en el año 2019.⁵ Asimismo, se observó que, durante el último trimestre del 2019, el 46% y el 10% del total de la población ocupada mayor a 18 años tenía alguna tarjeta de ahorro y alguna tarjeta de crédito, respectivamente. Cabe precisar que el 50%, 49% y 41% del total de personas ocupadas entre 18 y 29 años, 30 a 44 años y 45 a más años, respectivamente, poseían tarjetas de ahorro. Además, durante el mismo trimestre se observó que el 8%, 12% y 9% del total de personas ocupadas entre 18 y 29 años, 30 a 44 años y 45 a más años, respectivamente, poseían tarjetas de crédito.⁶

³ Baco Central de Reserva del Perú (2020). Memoria 2019. Extraído de <https://www.bcrp.gob.pe/publicaciones/memoria-anual/memoria-2019.html>

⁴ Disponible en https://www.inei.gob.pe/media/cifras_de_pobreza/informe_pobreza2019.pdf

⁵ SBS (2020). Memoria 2019. Extraído de https://www.sbs.gob.pe/Portals/0/jer/PUB_MEMORIAS/SBS_memoria2019.pdf

⁶ INEI (2020). Condiciones de vida en el Perú. Extraído de http://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin_condiciones_de_vida_1.pdf

Adicionalmente, la presencia del sistema financiero se extendió a lo largo del territorio peruano. En efecto, el 85,3% del total de distritos contaban con presencia en el sistema financiero a diciembre de 2019, lo que representa la posibilidad de acceso al sistema financiero del 98% de la población adulta en el Perú.⁷ Así, el sistema financiero contaba con 1 044 puntos de atención por cada mil adultos, incluyendo oficinas (4 717), cajeros automáticos (30 790), cajeros corresponsales (184 812) y establecimientos de operaciones básicas (111). Cabe mencionar que el número de puntos de atención disponibles a nivel nacional se incrementó en 149 725, entre diciembre de 2014 y diciembre de 2019, debido principalmente a la expansión del número de cajeros corresponsales, permitiendo una mayor penetración de los servicios financieros a nivel nacional.

Con relación a las políticas de inclusión financiera, el Estado Peruano asumió el compromiso internacional de priorizar la inclusión financiera en la agenda nacional desde el año 2012 a través de coordinaciones interinstitucionales que llevaron a la creación de la Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera (CMIF) en el año 2014, como órgano de coordinación, concertación y participación de los sectores público y privado.⁸ Asimismo, se establecieron como objetivos de la CMIF: proponer el diseño y realizar el seguimiento de la implementación de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF).

La ENIF fue aprobada en el 2015 con el propósito de promover el uso y acceso responsable de servicios financieros confiables, eficientes, innovadores y adecuados a las necesidades de la población.⁹ Para ello, se establecieron en la ENIF siete líneas de acción: pagos, ahorro, financiamiento, seguros, grupos vulnerables, educación financiera y protección al consumidor. Entre los resultados más relevantes alcanzados por la ENIF se destacan: la ampliación de las operaciones de los comercios para realizar actividades orientadas a promover la inclusión financiera (cajeros corresponsales),¹⁰ la incorporación de la competencia económica y financiera en la currícula nacional en educación primaria y secundaria,¹¹ la aprobación del Reglamento de Gestión de Conducta de Mercado del Sistema Financiero y el Reglamento de Gestión de Conducta de Mercado del Sistema de Seguros.¹²

⁷ SBS (2019). Perú: Reporte de indicadores de inclusión financiera de los sistemas financiero, de seguros y de pensiones. Extraído de <https://intranet2.sbs.gob.pe/estadistica/financiera/2019/Diciembre/CIIF-0001-di2019.PDF>

⁸ Mediante la aprobación del Decreto Supremo N°029-2014EF del 15.02.2014

⁹ Mediante la aprobación del Decreto Supremo N°191-2015EF del 21.07.2015

¹⁰ Mediante la aprobación del Decreto Legislativo N° 1271 del 20.12.2016

¹¹ Mediante la aprobación de la Resolución Ministerial N° 281-2016-MINEDU del

¹² Resolución SBS N° 3274-2017 del 21.08.2017 y Resolución SBS N° 4143- 2019 del 11.09.2019

Posteriormente, la CMIF con el apoyo técnico del Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN), en el marco de la aprobación del “Reglamento que regula las Políticas Nacionales”,¹³ elaboró la Política Nacional de Inclusión Financiera (PNIF) en base a la experiencia de la ENIF y considerando los nuevos retos de la inclusión financiera, como el incremento de las transacciones digitales en el país. En este sentido, la PNIF fue aprobada en el 2019 con la visión de “Mejorar el bienestar económico de la población a través de los beneficios que genera la inclusión financiera en un sistema financiero formal, considerando los enfoques intercultural, territorial y de género”. Al respecto, la PNIF define cinco objetivos prioritarios: Generar una mayor confianza de todos los segmentos de la población en el sistema financiero, Contar con una oferta de servicios financieros suficiente y adecuada a las necesidades de la población, Mitigar las fricciones en el funcionamiento del mercado, Desarrollar infraestructura de telecomunicaciones y plataformas digitales para incrementar la cobertura y el uso de servicios financieros y Fortalecer los mecanismos de articulación de esfuerzos institucionales.

Por último, la emergencia sanitaria mundial originada por el Covid-19 ha tenido un impacto muy importante en el bienestar de los peruanos. El Producto Bruto Interno (PBI) del Perú se redujo en 30,2% en el segundo trimestre del 2020. En este contexto, el gasto de consumo de los hogares se redujo en 22,1%, la inversión bruta fija en 57,7% y las exportaciones de bienes y servicios en 40,3%.¹⁴ Asimismo, el empleo sufrió una caída de 6,7 millones de personas con relación al segundo trimestre del 2019, lo cual significó una reducción del porcentaje de la población ocupada de 49% en el ámbito urbano y del 6,5% en el área rural.¹⁵ Finalmente, las estimaciones realizadas en el Marco Macroeconómico Multianual 2021-2024 del MEF afirman que el PBI del país se contraería 12% en el 2020 y registraría una recuperación importante en el 2021 (10%), impulsado principalmente por el mayor gasto privado.

¹³ Mediante la aprobación del Decreto Supremo N° 029-2018-PCM del 20.03.2018

¹⁴ Disponible en Informe Técnico “Producto Bruto Interno Trimestral” N° 03 - Agosto 2020 (INEI).

¹⁵ Disponible en Informe Técnico “Comportamiento de los indicadores de mercado laboral a nivel nacional” N° 03 - Agosto 2020 (INEI).

METODOLOGÍA

La ejecución de la encuesta consideró la metodología propuesta por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD) a través de la Red Internacional de Educación Financiera (INFE, por sus siglas en inglés). Esta metodología entiende a la educación financiera como la combinación de conciencia, conocimiento, habilidad, actitud y comportamiento necesarios para tomar decisiones financieras acertadas y así lograr el bienestar financiero individual (OECD, 2018).

Para la construcción de la muestra, se tomó como marco muestral al total de hombres y mujeres de 18 años a más que viven en el ámbito urbano y rural del Perú (23 375 001 personas).¹⁶ A partir de lo cual, se estimó un tamaño de muestra de 1 205 adultos para contar con una representatividad nacional, según género y rangos de edad, considerando un nivel de confianza de 95% y un margen de error de 2,8%.

Adicionalmente, el tipo de muestreo fue probabilístico polietápico, para lo cual se definieron estratos a partir del cruce de la variable región geográfica (Lima, Costa Norte, Costa Sur, Costa Centro, Sierra Norte, Sierra Sur, Sierra Centro, Oriente) y ámbito (Urbano y rural).¹⁷ La tabla N° 1 describe las unidades de aleatorización de la encuesta.

Las encuestas fueron aplicadas entre el 6 de julio y el 11 de agosto de 2019 de manera directa (cara a cara) en los 24 departamentos del Perú y la provincia constitucional del Callao, cubriendo 50 provincias y 52 localidades.

Tabla N° 1

Metodología y diseño de la Encuesta Nacional de Capacidades Financieras 2019 Perú

Etapa	Unidad de muestreo	Tipo de selección de la unidad de muestreo
1	Localidades ¹⁸	Probabilístico. Estratificado
2	Zonas ¹⁹	Probabilístico. Sistemático con inicio aleatorio de manzana, probabilidad de selección proporcional al tamaño (viviendas)
3	Viviendas ²⁰	Probabilístico. Sistemático con inicio aleatorio
4	Persona ²¹	Por cuotas de sexo, edad

¹⁶ Se utilizó el padrón de población hábil para votar 2018 de la RENIEC.

¹⁷ El criterio de estratificación por región natural y ámbito es más adecuado en muestras nacionales que el de la estratificación por departamento, entre otros aspectos debido a que existen departamentos que pertenecen a dos regiones y el hecho de pertenecer a la costa, sierra o selva es una variable que caracteriza en general la opinión y comportamiento de la población en el Perú.

¹⁸ Es la agrupación de unos distritos formando un casco urbano de una ciudad.

¹⁹ La zona es una subdivisión del distrito definida por el INEI y corresponde a un conglomerado de aproximadamente 40 manzanas.

²⁰ Para la manzana de inicio (seleccionada aleatoriamente) se define al azar la esquina de inicio, el sentido de recorrido y el salto para la selección de la primera vivienda.

²¹ Debe ser un miembro del hogar mayor a 18 años y tener condición hábil para el sufragio. Los trabajadores del hogar y los visitantes no son elegibles.

RESULTADOS DE LA ENCUESTA



PRODUCTOS FINANCIEROS

El acceso a los productos financieros ha mostrado, a nivel internacional, impactos positivos sobre el desarrollo económico de los hogares (Ellis et al, 2010). Esto debido a que contar con servicios financieros ayuda a las familias a planificar y mejorar la gestión de sus recursos, tanto para el logro de objetivos de largo plazo como para cubrir emergencias y/o imprevistos de corto plazo. De acuerdo con la Global Financial Inclusion (Global Findex) 2017, a nivel mundial el 68% de los adultos tienen una cuenta en el sistema financiero, lo cual constituye el primer paso hacia una inclusión financiera más amplia.²² Sin embargo, este valor se reduce a 54% para Latinoamérica y el Caribe y a 43% para Perú. Al respecto, la Encuesta de Capacidades Financieras 2019, muestra mayor detalle sobre el conocimiento, tenencia y elección de los productos financieros en el país.

TENENCIA Y ELECCIÓN VOLUNTARIA DE LOS PRODUCTOS Y SERVICIOS FINANCIEROS

Los resultados de la encuesta muestran que para el 2019, el 87% de los adultos peruanos conocía al menos algún servicio financiero. Sin embargo, solo el 45% tenía algún producto de ahorro o crédito en el sistema financiero formal. Los productos financieros más conocidos fueron la cuenta de ahorro (75%), la tarjeta de crédito (63%) y la cuenta corriente (52%). Al respecto, el gráfico N° 1 muestra que el nivel de conocimiento de los productos de ahorro y crédito fueron similares. Sin embargo, se observó una brecha importante en la tenencia a favor de los productos financieros de ahorro, 16 puntos porcentuales.

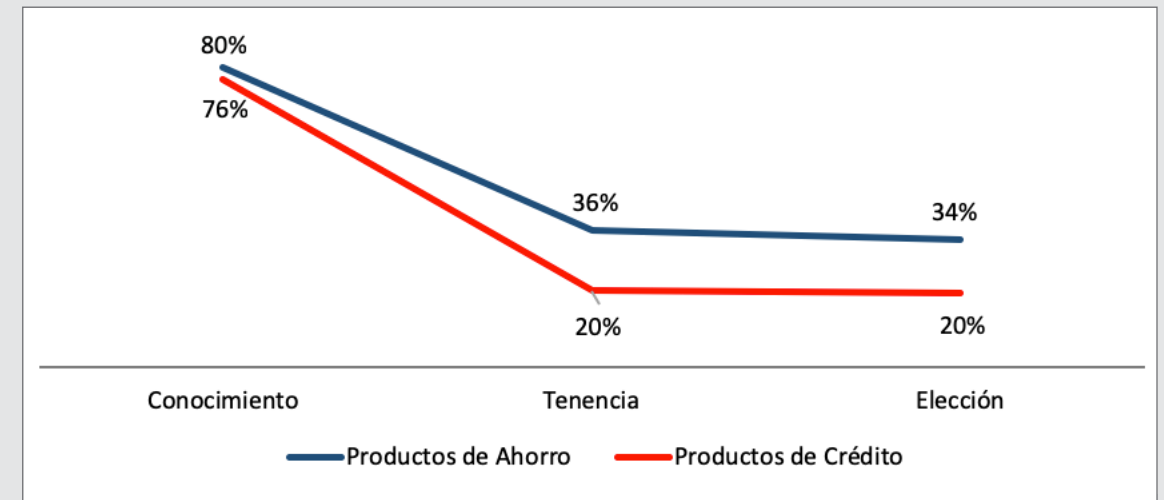
Productos de ahorro

Para el año 2019, el 75% de los adultos conocía la existencia de la cuenta de ahorro, el 52% de la cuenta corriente y el 42% de la cuenta de depósito a plazo. Sin embargo, los niveles de tenencia y elección se encontraron muy por debajo de los niveles de conocimiento. Un punto para resaltar es que la brecha entre tenencia y elección fue bastante reducida, 3 puntos porcentuales en cuenta de ahorro y 1 punto porcentual en cuenta corriente. Esto sugiere que la tenencia de productos financieros no fue resultado de alguna imposición sino de un proceso de elección y decisión.

Si nos enfocamos en la evolución de la tenencia y elección de los productos de ahorro entre el 2013 y 2019, se observaron mejoras importantes solo en las cuentas de ahorro. El

Gráfico N° 1

Diferencias en la tenencia y elección según tipo de producto financiero



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

²² La tenencia de una cuenta no implica su uso. El 20% de la población que tiene una cuenta mencionó que no hicieron ningún depósito ni ningún retiro en los últimos 12 meses (Global Findex, 2017).

porcentaje de adultos peruanos con alguna cuenta de ahorro se incrementó en 15 puntos porcentuales, mientras la elección de las cuentas de ahorro creció en 19 puntos porcentuales. El nivel de tenencia y elección de cuentas corrientes y de depósito a plazo no mostraron cambios significativos.

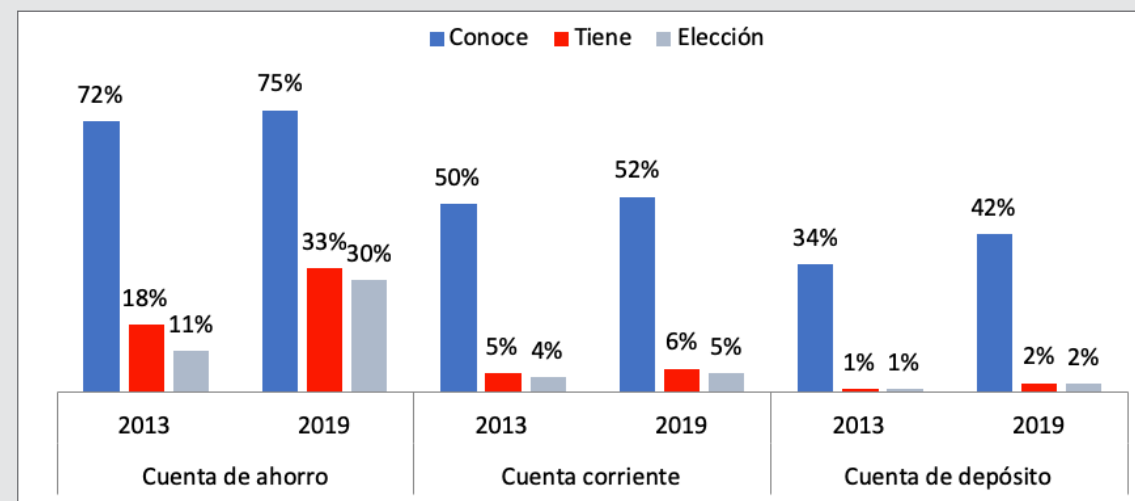
A pesar de que, a diciembre de 2019, existen alrededor de 432 mil personas naturales con cuentas de depósitos a plazo en los bancos y 1,4 millones con cuentas de depósito a plazo en las Cajas Municipales de Ahorro y Crédito (CMAC),²³ solo el 2% de los peruanos reconocieron contar con alguna cuenta de depósito a plazo, tal vez por temas de privacidad. De esta manera, la mejora en el conocimiento del producto no se refleja en su tenencia ni elección.

Si nos enfocamos en la situación de grupos específicos se pueden identificar algunas características resaltantes. Para el año 2019, las mujeres tuvieron el mismo nivel de conocimiento sobre las cuentas de ahorro que los hombres, pero se encontraron por debajo de ellos en cuanto a tenencia, 28% y 38% respectivamente. La población rural presentó un nivel de conocimiento y tenencia de cuentas de ahorro muy debajo del promedio nacional, 43% y 13% respectivamente. Adicionalmente, la tenencia de cuenta de ahorro fue mayor en los jóvenes de 18 a 24 (37%) y en los adultos de 25 a 39 años (39%) en comparación a los adultos de 40 años a más (24%).

La mejora más importante en conocimiento de las cuentas de ahorro se dio en las mujeres (5 pp.), en los otros grupos no hubo una mejora significativa, incluso en el ámbito rural el conocimiento de estas cuentas se redujo en 15 puntos porcentuales. Con relación a la tenencia, todos los grupos presentaron un aumento entre el 2013 y 2019. El incremento más importante se observó en los jóvenes de 18 a 24 años (22 pp.), seguido por los hombres (17 pp.), el ámbito urbano (15 pp.), las mujeres (13 pp.) y el ámbito rural (5 pp.). Por otro lado, el mayor cambio se observó en el porcentaje de adultos que eligieron sus cuentas de ahorro, lo cual podría ser resultado de la mejora en la oferta de productos y servicios financieros. Las cuentas de ahorro son de gran utilidad a la población al servir como depósitos de valor fuera de su alcance diario pero disponible para situaciones de emergencia. Sin embargo, la elección no implica necesariamente una comparación de opciones que se ofrecen en el mercado, ya que el 32% de las elecciones de los productos de ahorro se dieron sin considerar ninguna otra alternativa.

Gráfico N° 2

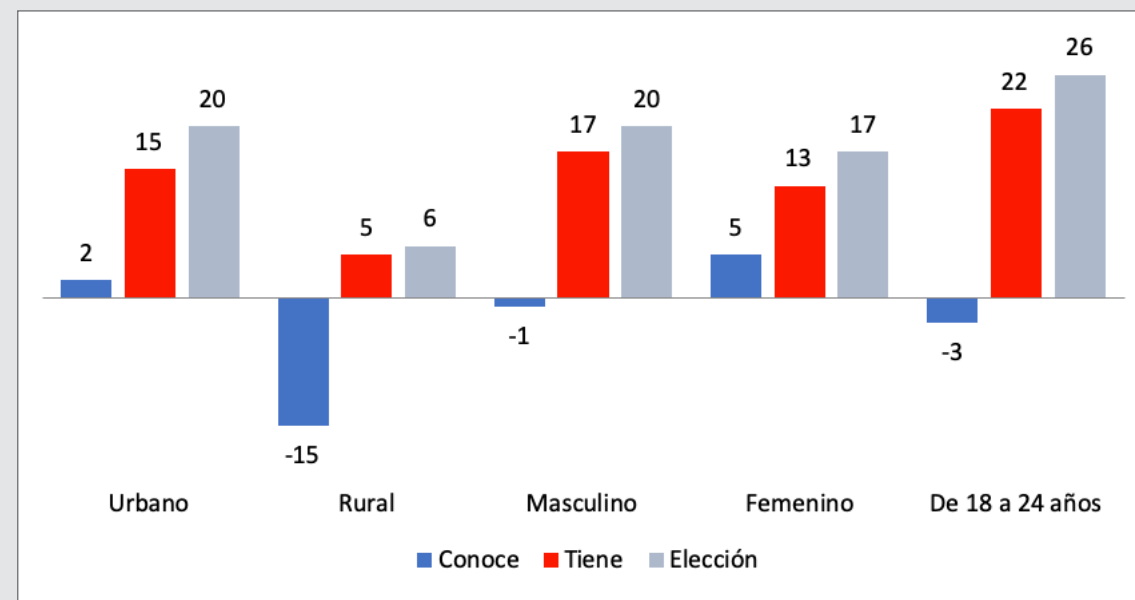
Porcentaje de adultos que conoce, tiene y eligió una cuenta en el SF



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 3

Cambio en el porcentaje que conoce, tiene y eligió una cuenta de ahorro en el SF según grupo de población (2013-2019)



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Productos de crédito

Los productos de crédito del sistema financiero fueron ligeramente menos conocidos en comparación a los productos de ahorro. Sin embargo, la diferencia fue más importante en la tenencia, 36% en los productos de ahorro y 20% en los productos de crédito. Cabe señalar que, para el 2019, los productos de crédito más conocidos fueron las tarjetas de crédito (63%) y los créditos personales (50%), los cuales alcanzaron niveles de tenencia bastante bajos 15% y 8%, respectivamente.

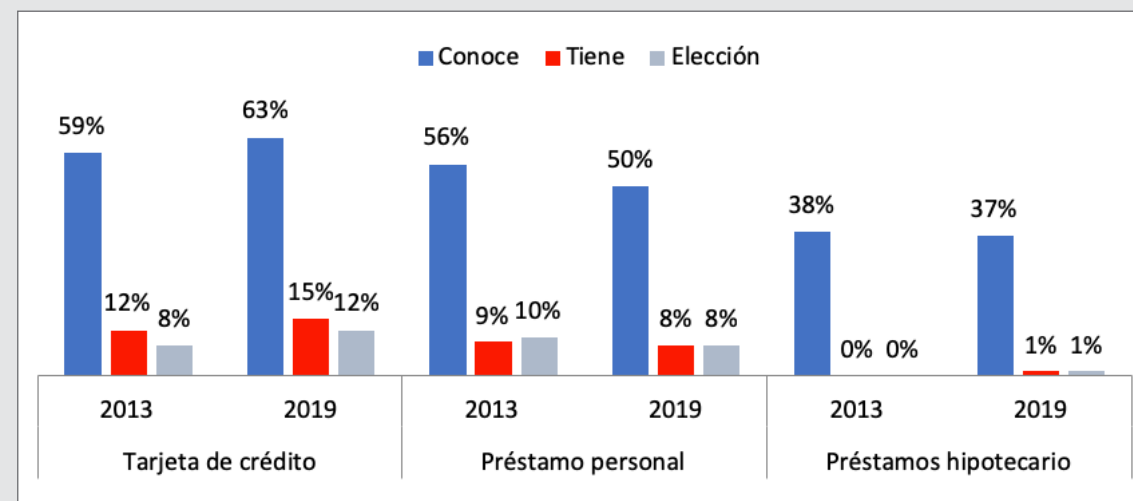
Si nos enfocamos en la evolución de estos productos, el conocimiento de las tarjetas de crédito fue el único que se incrementó en el tiempo, lo cual es bastante entendible debido a la promoción que ha tenido este producto por parte del sistema financiero, particularmente, por la política agresiva de colocación de tarjetas ofrecida por diferentes canales.²⁴ Este mayor conocimiento también se ha reflejado en una mayor tenencia, lo cual ha sido acompañado de un proceso de elección. De esta manera, el porcentaje de adultos con una tarjeta de crédito por elección propia se incrementó de 8% a 12%, lo cual está en línea con la evolución del mercado, ya que el monto total de deuda en tarjeta de crédito se duplicó entre el 2013 y 2019.²⁵

En cuanto a los préstamos personales del sistema financiero, la encuesta no identificó cambios importantes en los niveles de tenencia y elección de estos. De otro lado, en créditos específicos como el hipotecario o vehicular, la encuesta no llegó a capturar su situación dado al limitado número de observaciones de la muestra que reportan ese tipo de créditos. Cabe señalar que, en agregado, las encuestas de demanda no llegan a capturar la totalidad de deudores debido a que algunos no están conscientes de sus deudas. Al respecto, para diciembre 2019, el Perú cuenta con 7,4 millones de deudores en el sistema financiero, los cuales representan alrededor de 35% de los adultos. Sin embargo, la encuesta recogió que solo el 20% de los adultos reconoció contar con algún producto de crédito en el sistema financiero.

Al observar la evolución en el tiempo del conocimiento, tenencia y elección de las tarjetas de crédito según ámbito, género y edad se encontraron diferencias pequeñas pero interesantes. En el ámbito urbano solo se dio un ligero aumento en la elección del crédito; mientras que en el ámbito rural hubo una reducción del conocimiento acompañado de un ligero aumento en la elección. En el caso de los hombres se observó un incremento en el

Gráfico N° 4

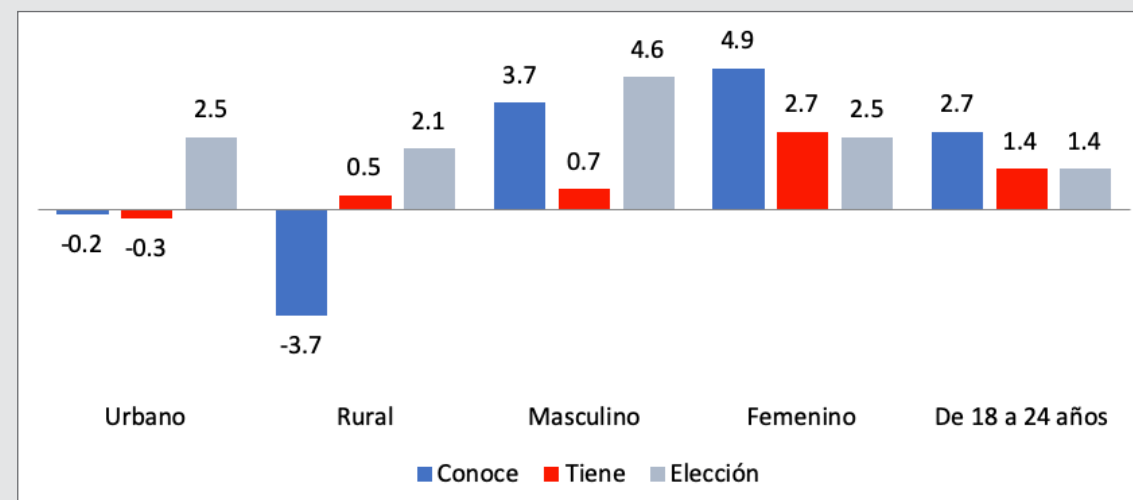
Porcentaje de adultos que conoce, tiene y eligió un crédito en el SF



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 5

Cambio en el porcentaje que conoce, tiene y eligió una tarjeta de crédito en el SF según grupo de población (2013-2019)



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

²⁴ A diciembre de 2019, existen 6 millones de tarjetas de crédito de consumo en el sistema bancario peruano, de las cuales el 45% corresponden a las principales casas comerciales asociadas a una entidad financiera.

²⁵ Entre octubre de 2013 y octubre de 2019, los créditos de consumo correspondientes a tarjetas de crédito pasaron de 13 mil millones a más de 25 mil millones de nuevos soles.

conocimiento y la elección. Al analizar la situación de las mujeres, se observó un incremento en las tres categorías siendo el más marcado el conocimiento de la tarjeta de crédito, el cual se incrementó en 5 pp. Finalmente, los jóvenes no presentaron incrementos importantes en la tenencia y elección de las tarjetas de crédito, 2,7 y 1,4 puntos porcentuales respectivamente.

Productos de seguro

Los seguros son productos que nos permiten mitigar la pérdida en caso de imprevistos y evitar caer en una situación de vulnerabilidad. Estos pueden ser enfermedades, la pérdida de un negocio u otros accidentes. Sin embargo, en el Perú el conocimiento y la contratación de seguros son bastante reducidos en comparación a los servicios de depósitos o créditos. La Encuesta Nacional de Capacidades Financieras 2019 muestra que los productos de seguros privados más conocidos fueron el Seguro Obligatorio de Accidentes de Tránsito (SOAT) (53%) y los seguros de vida (45%). Mientras, el conocimiento de la población se redujo significativamente cuando nos referimos a los seguros de Entidades Prestadoras de Salud (EPS) (29%) o microseguros (14%). Sin embargo, la tenencia de los seguros es muy limitada, llegando a 6% en el caso del SOAT.

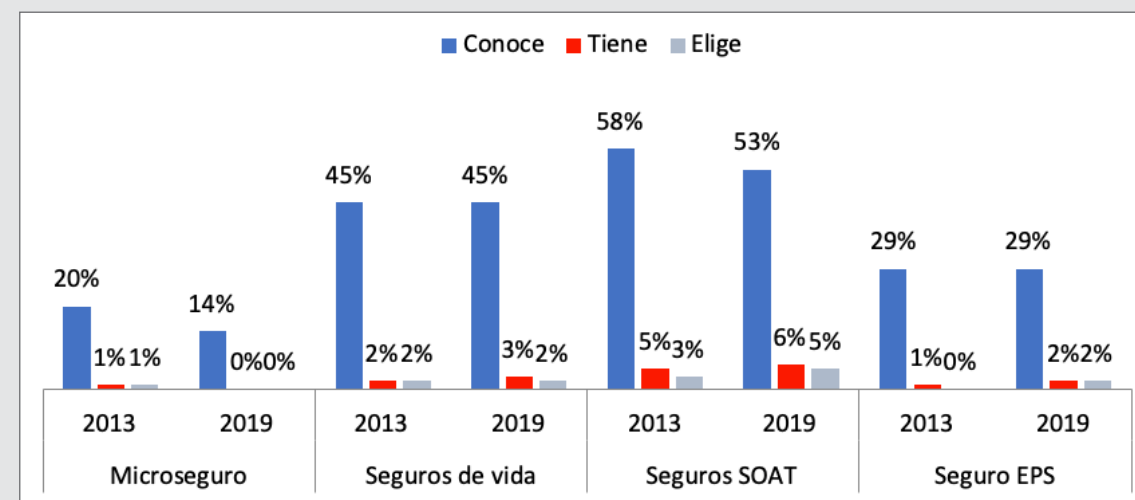
En cuanto a la evolución en el tiempo, no se observaron mejoras significativas en los niveles de conocimiento, tenencia y elección de los productos de seguros entre 2013 y 2019, lo cual refleja la falta de una propuesta de valor clara por parte de la industria y una limitada cultura del aseguramiento en la población peruana. Al respecto, la Encuesta de Demanda de Servicios Financieros (2016) mostró que la principal motivación para ahorrar o tomar un crédito es cubrir gastos inesperados o emergencias, situación que explica la baja penetración de los productos de seguros.²⁶

El gráfico N° 6 muestra que la tenencia de seguros privados de salud no superó el 3%. Esta situación también se observa en Encuesta Nacional de Hogares donde el porcentaje de afiliados a un seguro de salud privado se ubica alrededor del 2% en los adultos (ENAH, 2018).

En el caso de los seguros públicos, el conocimiento fue mayor con relación a los seguros privados, pero parece reducirse entre los años 2013 y 2019. La encuesta muestra que para el año 2019 solo el 61% de la población conocía el Seguro Social del Perú (EsSalud) y el 16% reconoció contar con este. Sin embargo, de acuerdo con los registros administrativos de EsSalud el 40% de los adultos peruanos cuentan con este seguro. Es decir, existe un

Gráfico N° 6

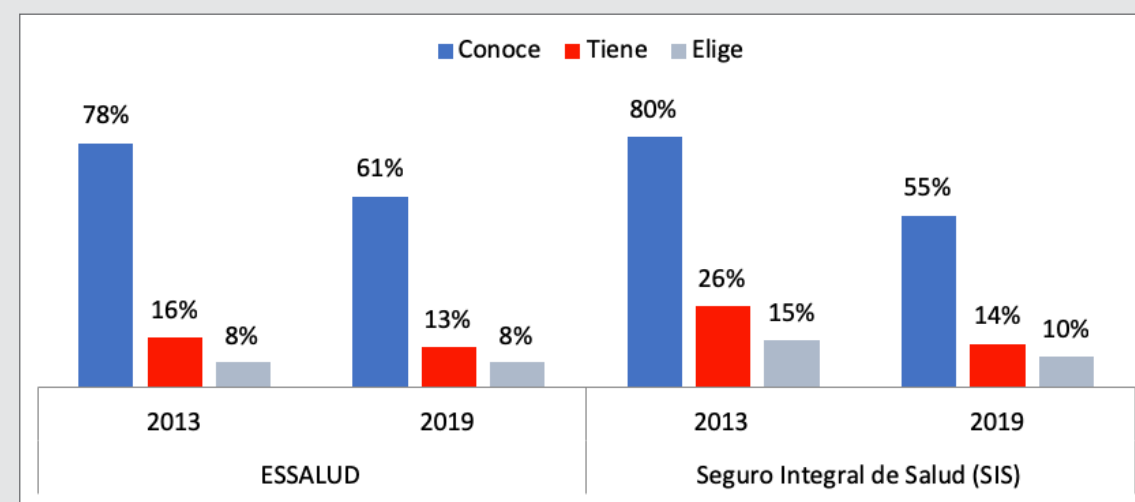
Porcentaje de adultos que conoce, tiene y eligió algún tipo de seguro privado



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 7

Porcentaje de adultos que conoce, tiene y eligió algún tipo de seguro público



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

²⁶ Información disponible en <https://www.sbs.gob.pe/Portals/0/jer/ESTUDIOS-SOBRE-INCLUSI%C3%93N-FINANCIERA/Informe-de-Resultados.pdf>

porcentaje importante que tendría EsSalud pero no sería consciente de ello.²⁷ Por su parte, el Seguro Integral de Salud (SIS), el cual tiene por objetivo proteger la salud de los peruanos que no cuentan con un seguro de salud, principalmente poblaciones vulnerables, fue conocido por el 55% de los adultos y el 14% de los adultos reconoció contar con este. Sin embargo, el SIS tiene como afiliados a alrededor del 60% de los adultos.²⁸ Además, la expansión de la cobertura del SIS no ha sido percibida por los individuos. En tal sentido, los niveles de cobertura registrados por EsSalud y el SIS son bastante altos, pero no fueron percibidos por la población.

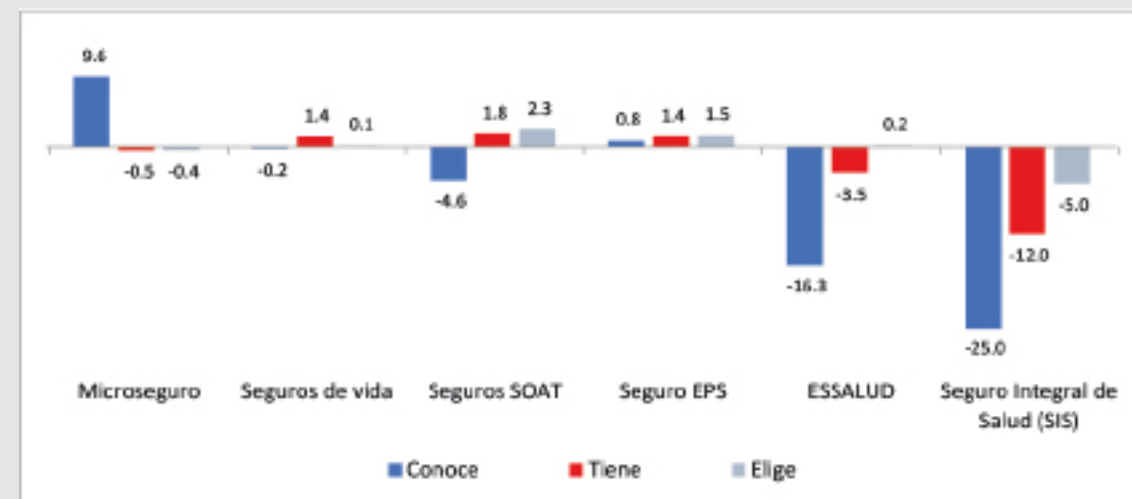
El siguiente gráfico N° 8 muestra claramente como los seguros públicos han mostrado reducciones importantes en conocimiento, tenencia y elección entre el 2013 y el 2019. Situación que no coincide con los datos oficiales. Por ejemplo, el SIS incrementó su número de afiliados en 54% en dicho periodo.²⁹

Por otro lado, se pudo observar la percepción de la población sobre los seguros privados, tanto los de uso obligatorio como de elección libre. En el Perú existe el SOAT,³⁰ el cual fue conocido por el 53% de los adultos y el 6% de los adultos contaron con este. En el caso de los seguros de salud en una EPS o microseguros, el conocimiento por parte de los adultos fue menor, llegando al 29% y 14% respectivamente.

Si nos enfocamos en la situación específica de ciertos grupos de interés como mujeres o población rural, encontramos que el conocimiento sobre los seguros de salud EPS fue menor en las mujeres (25%) y la población rural (15%). Siendo el grupo de jóvenes de 18 a 24 años los que presentaron mayor conocimiento, situación que se mantiene en el caso de microseguros, seguros de EPS y SOAT. Sin embargo, este conocimiento se redujo entre 2013 y 2019 para todos los grupos de población y los tres tipos de seguros.

Gráfico N° 8

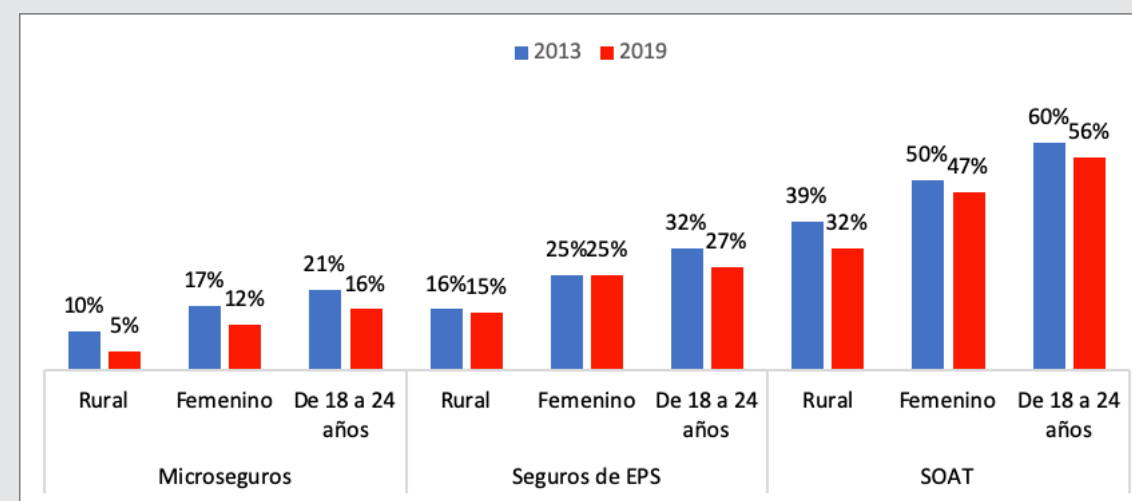
Cambio en el porcentaje que conoce, tiene y eligió algún seguro a nivel nacional según tipo de seguro



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 9

Porcentaje de adultos que conoce un tipo de seguro privado según grupo de población



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

²⁷ El Seguro Social del Perú (EsSalud) es un seguro de salud contributivo, enfocado principalmente en los empleados dependientes y sus familias, que cuenta con alrededor de 12 millones de asegurados, de los cuales el 28% son menores de edad.

²⁸ Fuente: Base de Datos SIS Central.

²⁹ Entre el 2013 y el 2009 el número de asegurados en el SIS pasó de 13 a 20 millones.

³⁰ El SOAT que cubre no solo a los ocupantes del vehículo sino a los peatones que podrían verse afectados por el accidente.

Servicios financieros de las Cooperativas de Ahorro y Crédito (COOPAC)

La encuesta nos permite conocer el alcance de las cooperativas al ofrecer productos de ahorro y préstamos. Cabe señalar que las COOPAC son vehículos de cooperación social que cumplen un rol especial en el desarrollo económico y financiero de los sectores más rurales y vulnerables y que a partir del año 2018, se encuentran dentro del ámbito de supervisión de la SBS.³¹

La encuesta reveló que el conocimiento de los productos de las COOPAC se ubicó bastante por debajo del conocimiento de los productos ofrecidos por el sistema financiero. Además, este conocimiento se ha visto reducido en el tiempo, al igual que la tenencia y elección de estos. La reducción del conocimiento de los productos de las COOPAC fue más marcada en el ámbito rural, tanto para los productos de ahorro como los de préstamo, el porcentaje de adultos que los conocen cayó en 14 y 13 puntos porcentuales, respectivamente. En el ámbito urbano, el conocimiento de los productos de las COOPAC también se redujo, pero en menor medida, 8 y 7 puntos porcentuales en ahorros y préstamos, respectivamente.

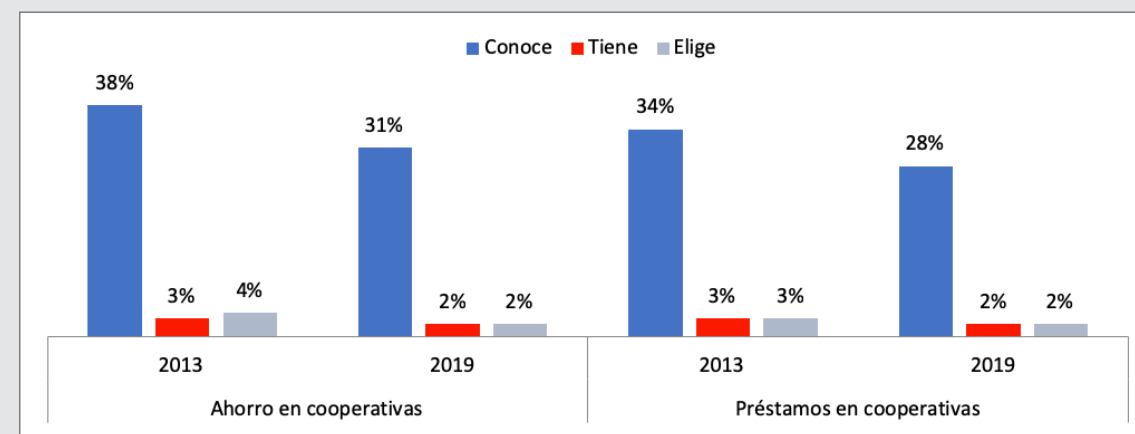
Ahorro y crédito fuera del sistema financiero

Entre los servicios financieros que se ofrecen fuera del sistema financiero formal, se encuentran los panderos donde un grupo de personas aportan dinero para autofinanciar una compra, así como los prestamistas informales que conceden préstamos con trámites bastante simples fijando una tasa de interés y con la entrega de alguna garantía. Al respecto, la encuesta de capacidades financieras muestra que el conocimiento de estas herramientas se ha reducido en el tiempo y el uso de ellas fue bastante limitado, alrededor del 2% de los adultos peruanos recurrieron a ellas. Este bajo porcentaje puede ser resultado del incremento de productos financieros formales que resuelven las necesidades de los usuarios.³² En el caso de los panderos, el bajo porcentaje de uso podría deberse a que este instrumento solo está enfocado en la compra de autos. De otro lado, los préstamos informales suelen presentar costos bastante elevados, situación que desincentiva su uso. Sobre este último punto, cabe resaltar que los préstamos informales, pueden superar las Tasas de Costo Efectivo Anual de 400% en créditos microempresa y de 200% en créditos de consumo (ASBANC, 2013).

La reducción de 14 puntos porcentuales en el conocimiento de los prestamistas informales puede ser indicador de su falta de necesidad en el contexto actual, lo cual podría estar

Gráfico N° 10

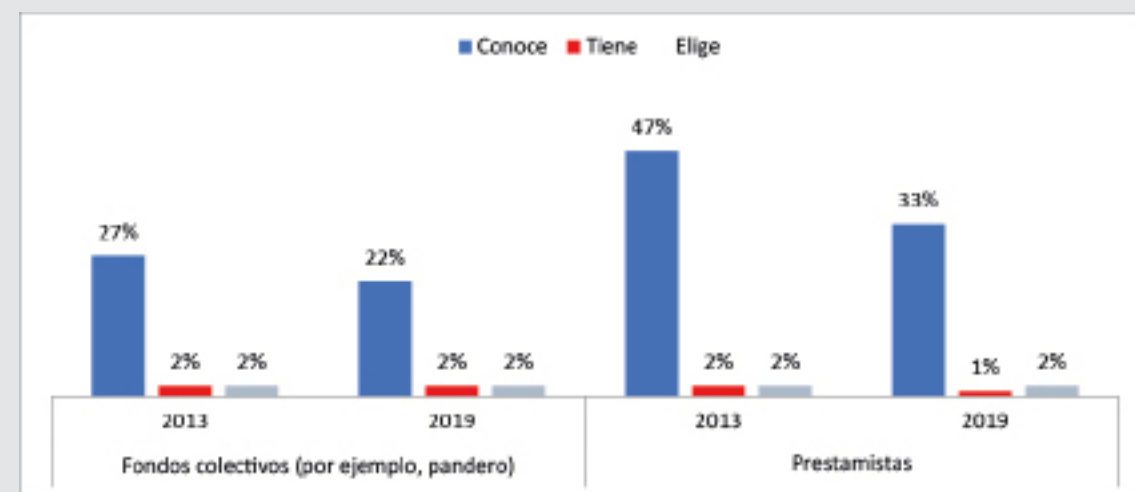
Porcentaje de adultos que conoce, tiene y eligió algún producto de una COOPAC



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 11

Porcentaje de adultos que conoce, tiene y eligió servicio de ahorro o crédito fuera del Sistema Financiero



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

³¹ Ley N° 30822.

³² Las opciones como el adelanto de sueldo, la ampliación de líneas de crédito (líneas paralelas), la expansión del uso de las tarjetas de crédito y la posibilidad de solicitar créditos mediante los aplicativos móviles han dirigido las necesidades al sistema financiero formal.

asociado a la amplia presencia de las microfinancieras. Sin embargo, es importante señalar que las características de los préstamos informales como el uso intensivo de la información social lo hacían más importante en el pasado. Al respecto, Trivelli y Venero (1999) muestran que en 1997 el 13,6% de hogares con crédito lo obtenía de individuos particulares.

PROCESO DE ELECCIÓN DE LOS PRODUCTOS FINANCIEROS

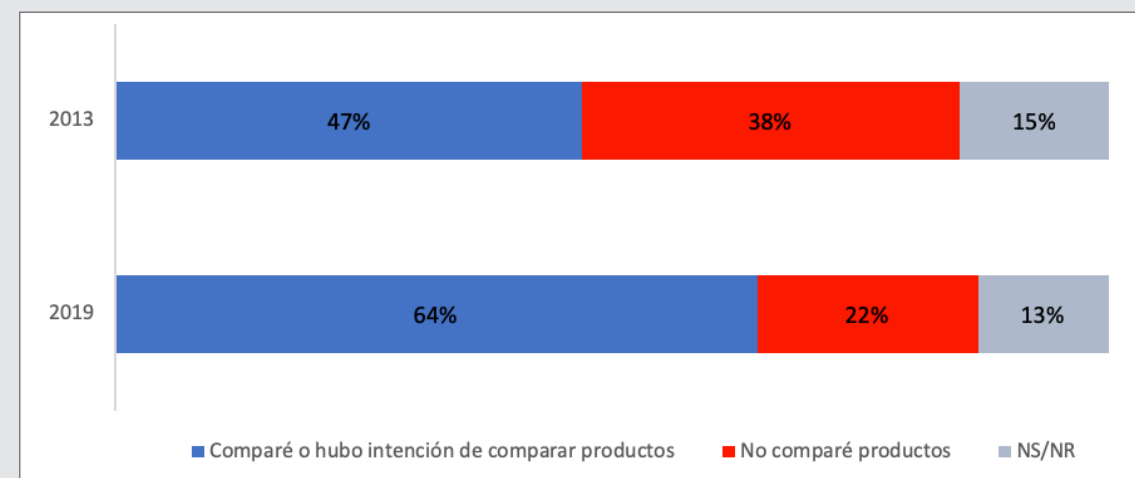
Al momento de la elección de un producto o servicio financiero es importante para el consumidor financiero conocer las condiciones asociadas al mismo y realizar una comparación de las diferentes alternativas ofrecidas por las entidades financieras. Al respecto, adicionalmente a la información disponible por las entidades financieras de manera presencial o virtual, existen en el mercado una serie de herramientas que permiten la comparación de las condiciones ofrecidas por el sistema financiero.³³ Sin embargo, los consumidores financieros no siempre analizan la información y/o realizan la comparación de alternativas ofrecidas en el mercado para la elección de productos financieros. Esto puede ser resultado de los sesgos cognitivos, atajos mentales que llevarían a cometer errores. Por ejemplo, el exceso de información puede hacer que solo filtremos una parte, no necesariamente la más relevante; o la tendencia a precipitarse puede hacer que tomemos conclusiones apresuradas a partir de nuestros conocimientos previos (consejos o experiencias de amigos).

Al respecto, la encuesta de capacidades financieras nos muestra que, para el año 2019, el 64% de adultos peruanos eligieron un producto financiero a partir de una comparación o búsqueda de información, situación que alcanzaba el 47% para el año 2013. Esto representa una mejora en el comportamiento financiero de los adultos peruanos, los cuales aumentan sus probabilidades de acceder a un producto financiero más adecuado a sus necesidades al realizar una comparación.

Cabe señalar que esta mejora en la conducta de elección al decidir comparar productos o investigar sobre distintas alternativas también se observó en los grupos más vulnerables. En el ámbito rural el porcentaje de adultos que realizaron una comparación se incrementó en 21 puntos porcentuales. En las mujeres el incremento también fue de 21 puntos porcentuales y en los más jóvenes alcanzó los 23 puntos porcentuales, lo cual sugiere una

Gráfico N° 12

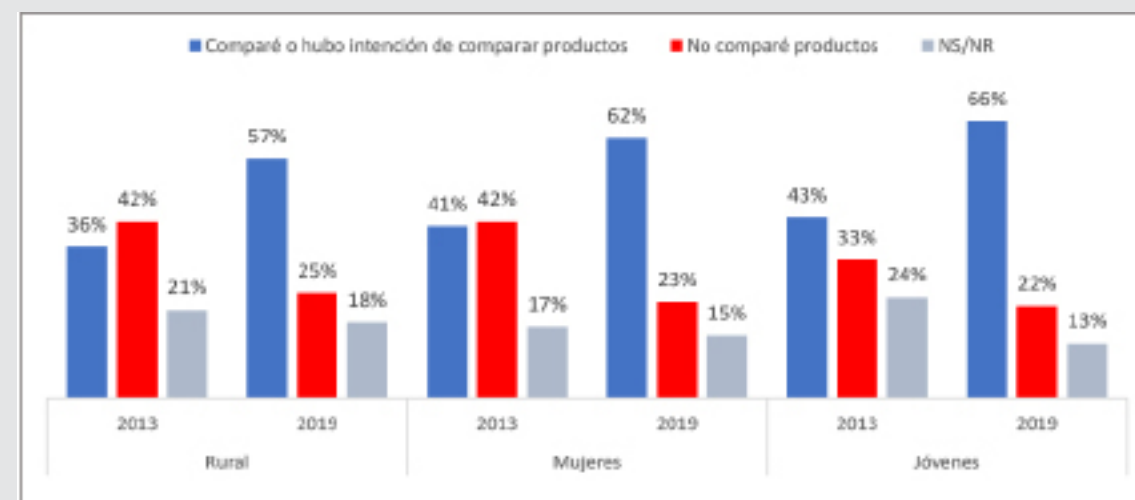
Porcentaje de adultos según proceso de elección antes de adquirir un producto financiero



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 13

Porcentaje de adultos según proceso de elección antes de adquirir un producto financiero según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

³³ Por ejemplo, la página web de *Comparabien* o el aplicativo *retasas* de la SBS.

mejora en los hábitos financieros del Perú en el futuro. Sin embargo, la mejora fue menor en la población del nivel socioeconómico más bajo (11 pp.) y en los inactivos/desempleados (12 pp.); incluso el grupo con menor nivel educativo no mostró mejoras en el proceso de comparación de productos entre 2013 y 2019.

Si bien los peruanos han tenido mejoras en la buena conducta de comparar productos financieros antes de contratarlos, el proceso de comparación aún presenta espacios importantes por mejorar. En este sentido, es sumamente relevante el trabajo por parte de las entidades financieras para ofrecer mayores opciones de productos ajustados a las necesidades del usuario financiero, así como mejorar las capacidades financieras de los peruanos para buscar información en más de una entidad. Al respecto, el siguiente gráfico N° 15 describe las decisiones de elección en el caso de productos de ahorro y crédito para el 2019. Un punto por resaltar es que alrededor del 12% no encontró otras opciones para realizar una comparación y un porcentaje similar solo realizó comparaciones dentro de una entidad financiera.

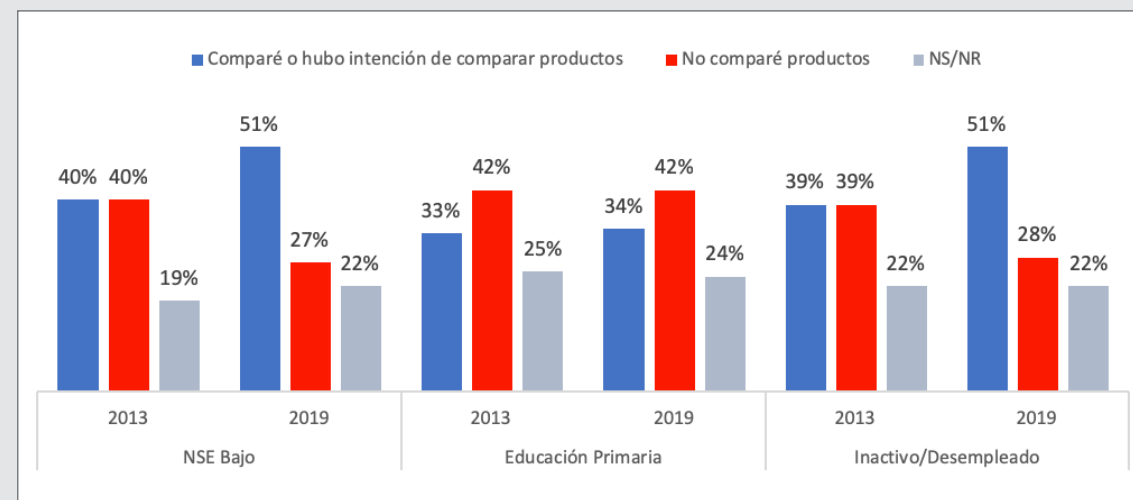
CANALES PARA ACCEDER A INFORMACIÓN DE LOS PRODUCTOS FINANCIEROS

La encuesta de capacidades financieras permite explorar las principales fuentes de información y canales que utilizan los adultos para elegir los productos y servicios que ofrece el sistema financiero. Entre el 2013 y 2019 el porcentaje de adultos que obtuvo información de manera virtual ha tenido un incremento importante pasando de 7% a 25%. Asimismo, el canal telefónico, televisivo o radial redujo su importancia al pasar de 36% a 15%. En el caso del canal presencial, su preferencia se ha mantenido entre el 2013 (75%) y 2019 (76%) siendo el principal canal de información.

Las fuentes de información también se pueden dividir en tres grupos: (i) orientación y asesoría, (ii) promoción de las instituciones financieras y (iii) medios de comunicación. Al respecto, para el 2019, la principal fuente de información sobre los productos y servicios financieros fue la orientación y asesoría (77%), la cual se da mediante el consejo de amigos/familiares, recomendación de asesores independientes o ejecutivos de las entidades financieras. La segunda fuente más recurrente fue la provista por las instituciones financieras a manera de promoción (23%) mediante llamada telefónica, propaganda, folletos, entre otros. En último lugar se ubican los medios de comunicación

Gráfico N° 14

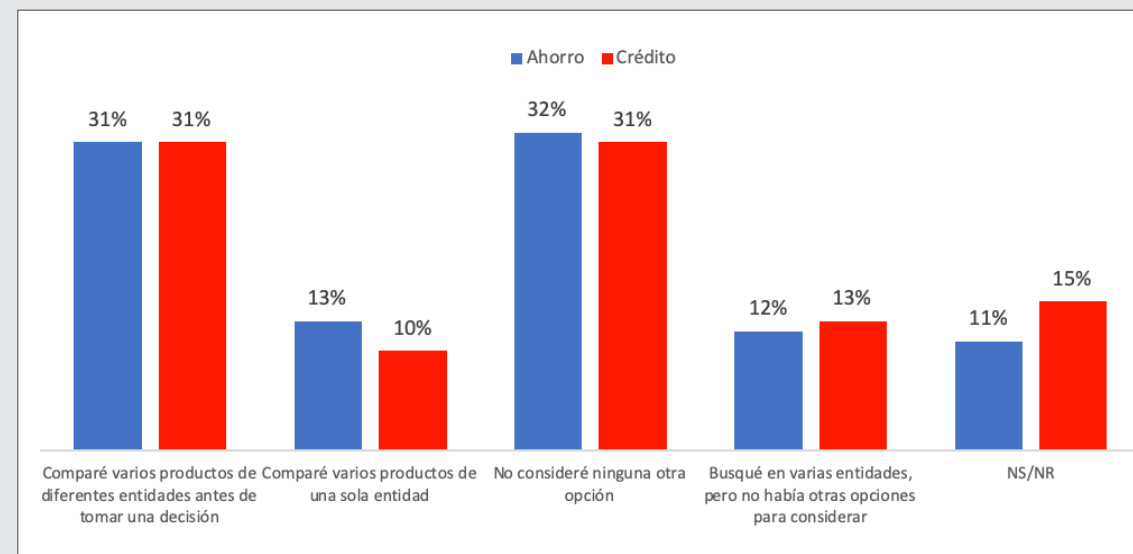
Porcentaje de adultos según proceso de elección antes de adquirir un producto financiero según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 15

Porcentaje de adultos por tipo de comparación según producto de ahorro o crédito



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

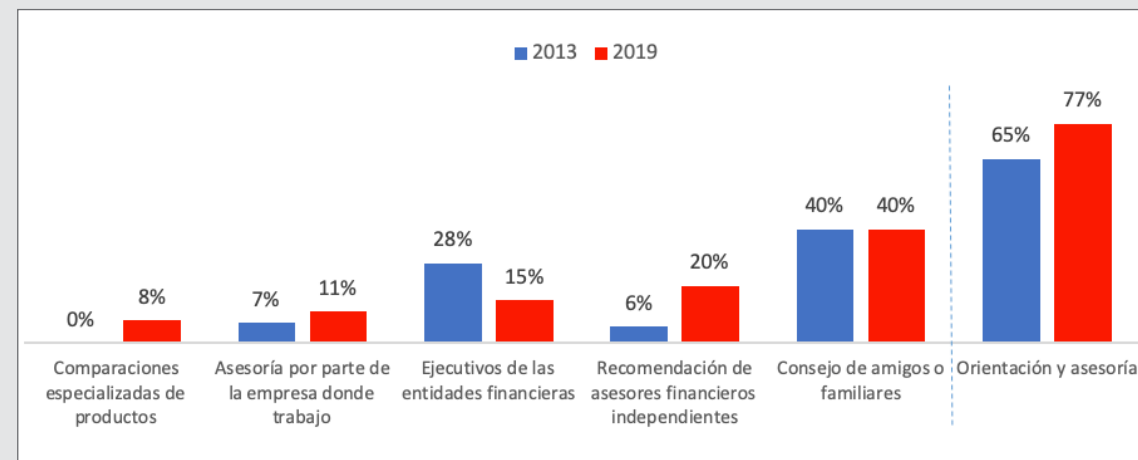
como radio, televisión, redes sociales y publicidad en periódicos. Cabe resaltar que la importancia de esta fuente de información se redujo en el tiempo pasando de 38% a 19% entre el 2013 y 2019.

El siguiente gráfico N° 16 describe los medios que conforman el grupo de orientación y asesoría, donde resaltó el consejo de amigos o familiares. Situación que va en línea con la literatura internacional, la cual afirma que la familia, principalmente los padres, son los principales agentes de socialización al momento de recolectar información financiera (Lyons et al, 2006). Además, la recomendación de un asesor independiente es el componente que presentó el incremento más importante (14 pp.); mientras que el contacto presencial con los ejecutivos de las instituciones financieras se redujo en 13 pp. De esta manera, las recomendaciones de asesores financieros independientes desplazaron al contacto con ejecutivos de las entidades financieras como el segundo medio más recurrente para el 2019.

Si nos enfocamos en las fuentes de información que presentaron los cambios más importantes, podemos ver cuáles grupos fueron los que impulsaron el cambio. En el caso del contacto con ejecutivos de las entidades financieras, la reducción fue mayor al promedio en los hombres (19 pp.) y los adultos de 25 a 39 años (18 pp.) pero menor en los adultos de 40 años a más (8 pp.). De otro lado, la recomendación de asesores financieros independientes se incrementó de manera similar en los hombres, mujeres y grupos de edades.

Gráfico N° 16

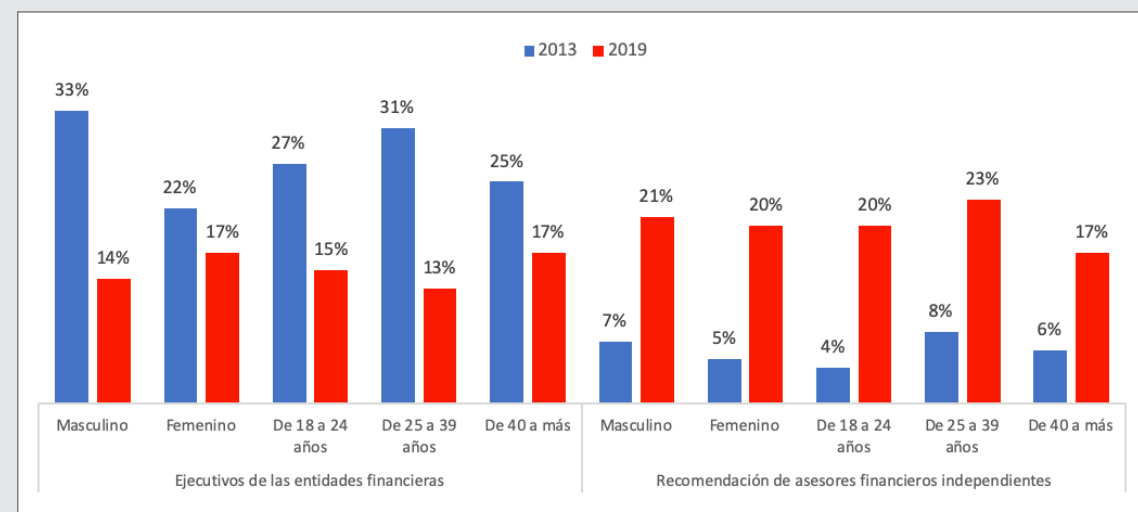
Porcentaje de adultos que usan medios de información vinculados a la orientación y asesoría



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 17

Porcentaje de adultos que tienen como fuente de información a los ejecutivos de las entidades financieras o asesores financieros independientes según grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

La promoción de las instituciones financieras como fuente de información se da a través de llamadas, folletos o páginas de internet. Al respecto, el porcentaje de adultos que usó propagandas o folletos de las entidades financieras para informarse de sus productos se redujo en 7 pp. mientras el porcentaje que se informó mediante las páginas de internet se incrementó en 7 pp.

Al observar el comportamiento por grupos según género o rangos de edad, se evidencia que la reducción en el uso de folletos como fuente de información fue mayor en los hombres (8pp.) y en los más jóvenes (12 pp.). Asimismo, el incremento del uso de las páginas de internet para informarse de los productos financieros fue mayor en los hombres y en los más jóvenes, 9 puntos porcentuales en ambos casos.

Gráfico N° 18

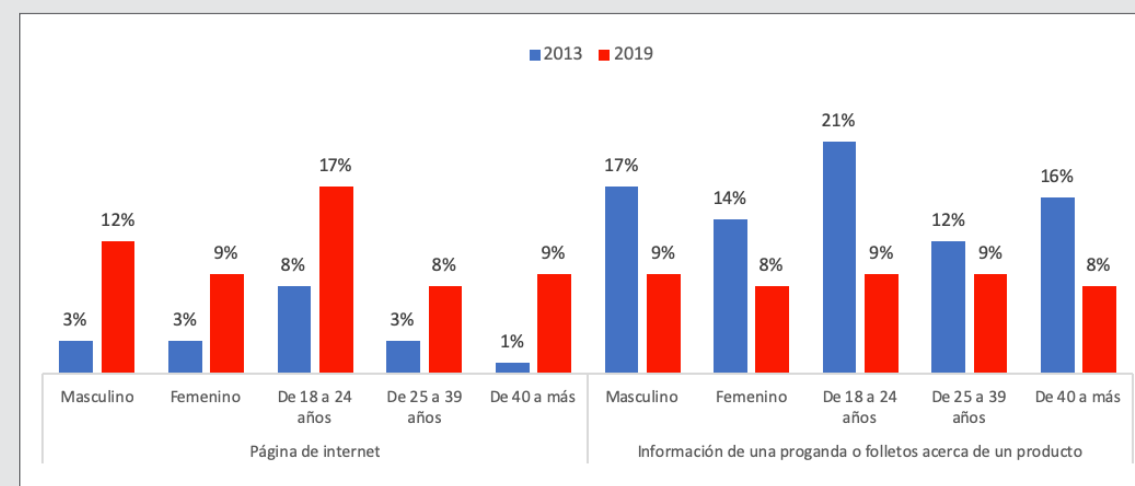
Porcentaje de adultos que usan medios de información vinculados a la promoción de las instituciones financieras



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 19

Porcentaje de adultos que tienen como fuente de información la publicidad de las entidades financieras en página de internet o folletos según grupo poblacional



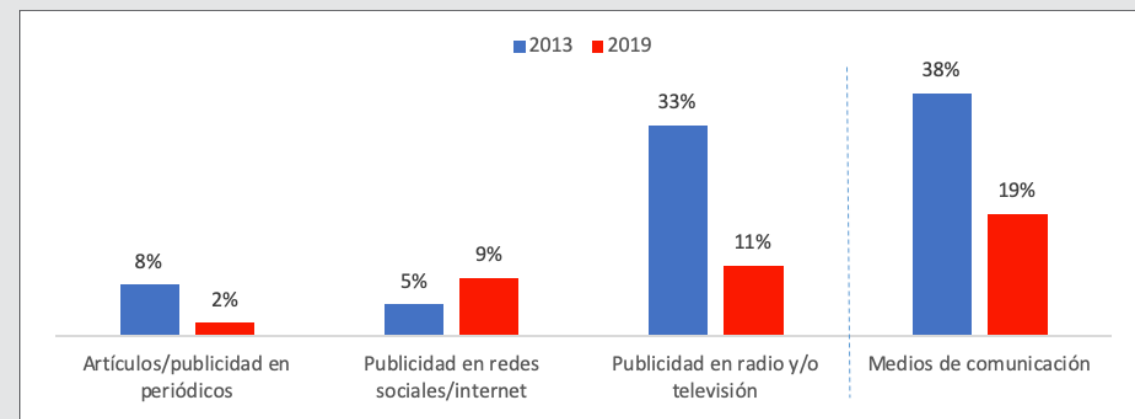
Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

El tercer grupo de fuentes de información incluye los periódicos, las redes y en la radio/televisión. Al respecto, la publicidad en redes sociales mostró una mejora de 4 puntos porcentuales mientras la publicidad en periódicos se redujo en 6 puntos porcentuales. No obstante, fue la publicidad en radio y televisión la que presentó la mayor reducción (22 pp.).

El incremento en el uso de redes sociales como fuente de información fue mayor en los hombres (5 pp.) en comparación a las mujeres (1 pp.) y similar en los tres grupos de edad. En el caso de la publicidad en radio/televisión, la reducción fue importante en todos los grupos. Sin embargo, esta reducción fue mayor en las mujeres, las cuales redujeron en 28 puntos porcentuales el porcentaje de uso de radio/televisión para informarse sobre los productos del sistema financiero.

Gráfico N° 20

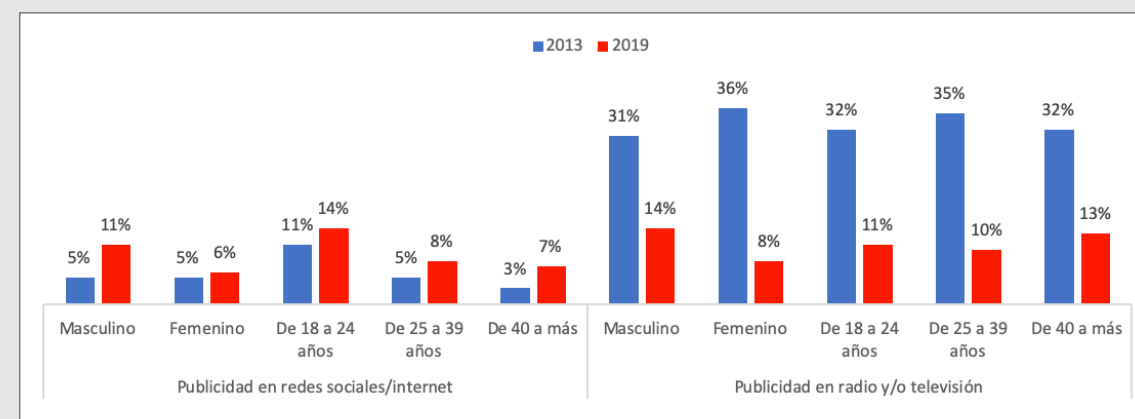
Porcentaje de adultos que usan medios de información vinculados a los medios de comunicación



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 21

Porcentaje de adultos que tienen como fuente de información la publicidad redes sociales o en radio/televisión según grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

USO DE PRODUCTOS FINANCIEROS

El proceso de digitalización que se viene desarrollando a largo del mundo es una gran oportunidad para la inclusión financiera y la expansión de la banca tradicional a través de soluciones tecnológicas diseñadas para facilitar el uso de los productos financieros. Al respecto, la encuesta de capacidades financieras nos permite conocer los diferentes canales de uso (tradicional, celular e internet), así como su frecuencia. Los resultados de la encuesta mostraron que las acciones tradicionales superaron a las digitales. Sin embargo, la brecha no parece ser tan amplia. Por ejemplo, el 23% de los adultos peruanos realizaron compras en comercios usando su tarjeta de débito. Mientras, el 21% pagó servicios mediante un celular inteligente o una computadora.

El siguiente gráfico N° 22 nos permite conocer la frecuencia con la cual se realizaron las distintas acciones. En cuanto al porcentaje de la población que realizó al menos una vez a la semana alguna de las acciones, resaltaron los depósitos en cuenta (6%), las compras en comercio (6%) y las transferencias entre cuentas bancarias por internet o celular (5%). En la frecuencia de una vez al mes encontramos que las principales acciones fueron los depósitos de dinero en cuenta de ahorro o cuenta corriente (22%) seguido por el pago de servicios a través de celulares o computadoras (17%), estos últimos suelen tener ciclos de pago mensuales.

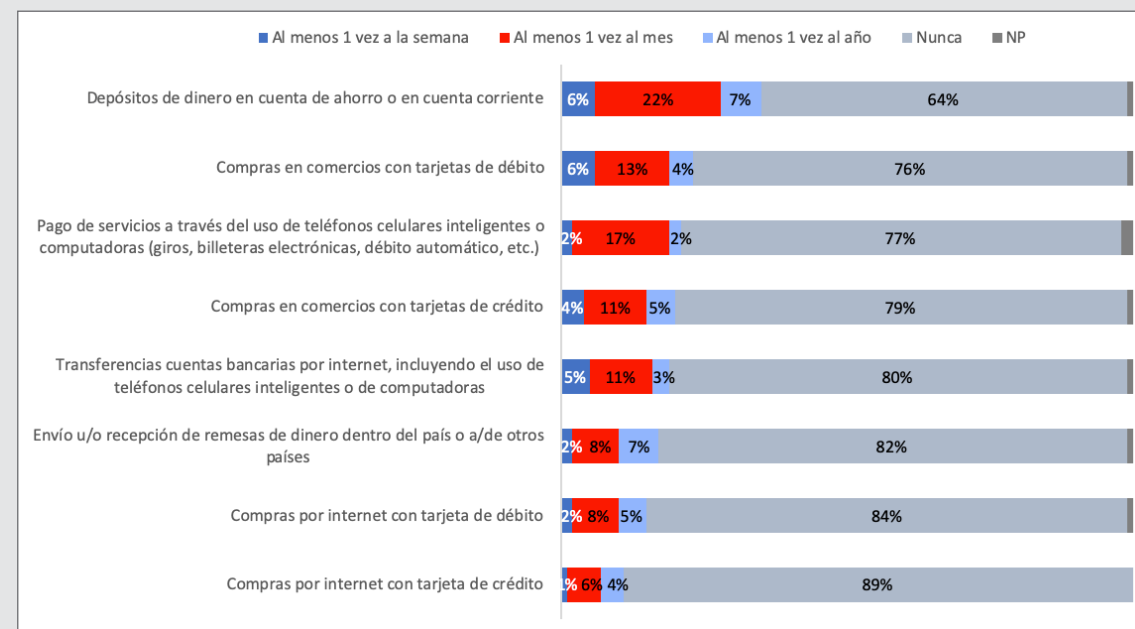
Por otra parte, resalta que el canal menos utilizado para realizar compras fue por internet, tanto por tarjeta de débito como crédito, ello podría estar relacionado con el nivel de seguridad que perciben las personas al realizar este tipo de operaciones y el miedo a que la información de su tarjeta pueda ser robada.

Otros factores que pueden explicar el bajo nivel de compras por internet es la desconfianza en la entrega del producto, el 39% de los adultos dudan que los productos vayan a ser entregados de manera correcta en su domicilio. Así como el temor a brindar información que pueda perjudicarlos, por lo que prefieren métodos de pago contra entrega.³⁴ Sin embargo, en el actual contexto del Covid-19, las compras virtuales se han convertido en una necesidad. La Cámara Peruana de Comercio Electrónico (Capece) afirma que el e-commerce registró un crecimiento de 400% durante el confinamiento social.

Adicionalmente, la encuesta recogió información sobre pagos digitales mediante el celular.³⁵ Los resultados dan evidencia del importante avance que ha tenido el uso de los

Gráfico N° 22

Porcentaje de adultos realizó acciones en el sistema financiero según su regularidad



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

³⁴ Gestión (2018) GfK: ¿Por qué los peruanos tienen miedo a comprar en internet?

³⁵ En la Encuesta de Capacidades Financieras 2013 se preguntó ¿Usted utiliza su teléfono celular para realizar pagos por teléfono?, donde las opciones de respuesta eran “Sí utiliza”, “No utiliza”, “No tiene teléfono celular”, “No sabe”, “No responde”. Para la comparación entre años se ha considerado las respuestas de dos preguntas ¿Qué tipo de teléfono celular posee? y ¿Cuál de estos medios utiliza para realizar pagos con su teléfono celular? Se considera para el 2019 que “Sí utiliza” si respondió “Dinero móvil”, “Banca Móvil” o “Uso de otras aplicaciones”.

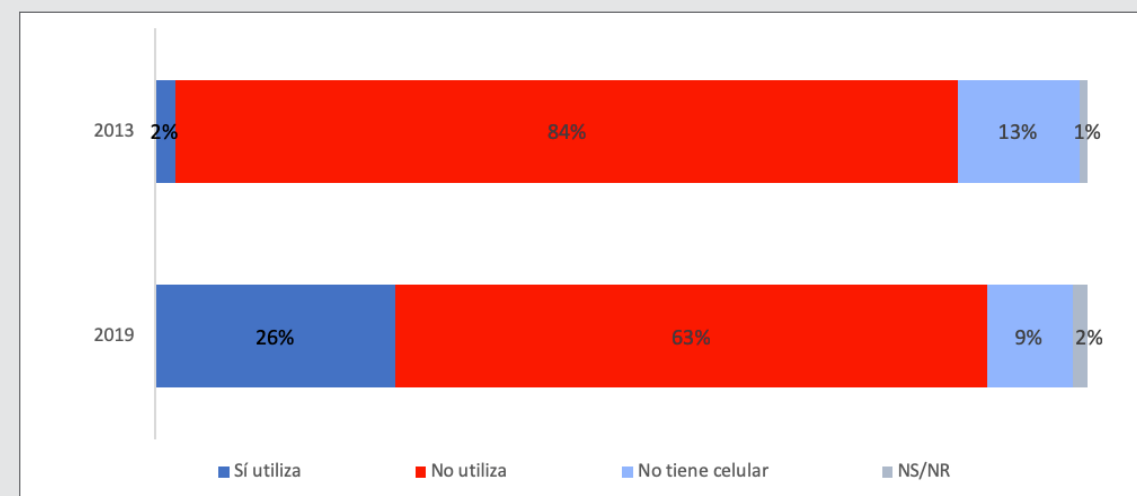
celulares para la realización de pagos, entre el 2013 y 2019 el porcentaje de adultos que realiza estas acciones se incrementó de 2% a 26%. Si bien el nivel es bajo, el crecimiento es sumamente importante. Esta mejora se sustenta en el desarrollo de herramientas como la billetera móvil “BIM” y los aplicativos de pago vinculados a los bancos como “Yape” o “Plin”, las cuales permiten hacer transferencias con el número del celular. Al respecto, el monto de transacciones con BIM superan los S/ 1 500 millones al cierre de 2019.³⁶

Asimismo, las operaciones mediante aplicativos bancarios instalados en los celulares crecieron 131% entre 2018 y 2019.³⁷

Si nos enfocamos en los grupos vulnerables, se encontraron mejoras importantes en los más jóvenes, las mujeres y la población rural. Siendo esta última la que se encontró 6 pp. por debajo del promedio nacional para el 2019, lo cual resalta el incremento en la brecha entre el ámbito urbano y rural. Este preocupante resultado guarda relación con la brecha existente en el acceso a internet a través del teléfono celular.³⁸ Asimismo, otro factor a considerar es el alto porcentaje de población rural que considera complicado su uso, por lo que el desarrollo de medidas educativas y de aplicativos más simples podrían ser de gran utilidad para este segmento de la población.³⁹ De otro lado, el porcentaje de mujeres que realizó pagos por celular se ha incrementado, pero en menor proporción que los hombres. En cuanto a los jóvenes, ellos fueron el grupo con mayor incremento (31 pp.), pero también el que tiene mayor potencial de seguir creciendo dado al gran porcentaje de uso de teléfonos celulares por lo más jóvenes.⁴⁰

Gráfico N° 23

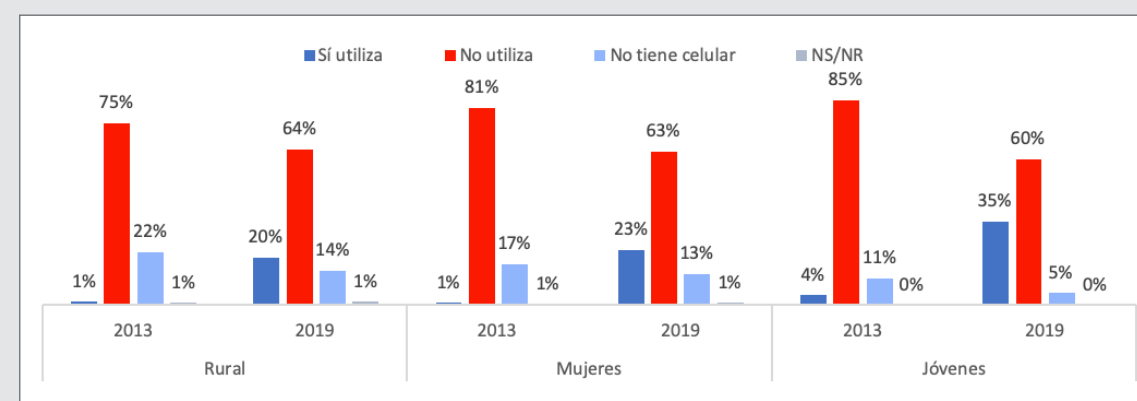
Porcentaje de adultos que utiliza su teléfono celular para realizar pagos



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 24

Porcentaje de adultos que utiliza su teléfono celular, según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

³⁶ Disponible en <https://www.asbanc.com.pe/Paginas/Noticias/DetalleNoticia.aspx?ItemID=832>

³⁷ Disponible en https://www.asbanc.com.pe/Publicaciones/Informe-bancario_347.pdf

³⁸ El 78.2% de la población en área rural accede a internet a través de celular, mientras que en promedio el 81.9% de la población urbana tiene acceso. Fuente: “Estadísticas de las Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares” 2do trimestre del 2019 - INEI.

³⁹ 44% de la población en área rural manifiesta que no utiliza su celular para servicios financieros dado que consideran complicado su uso, según la Encuesta Nacional de Demanda de Servicios Financieros y Nivel de Cultura Financiera en el Perú (2016).

⁴⁰ El 97% de los jóvenes de 19 a 24 años utilizar teléfono celular. Fuente: “Estadísticas de las Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares” 4to trimestre del 2019 - INEI.

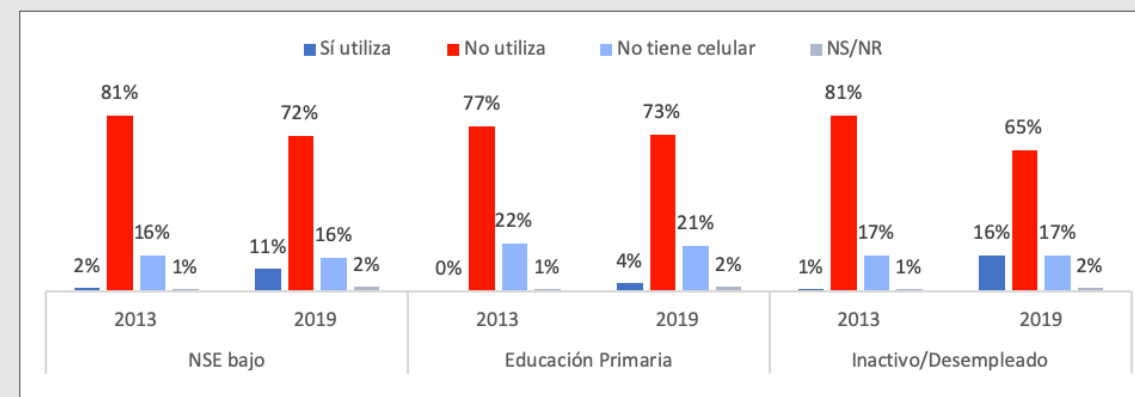
La situación del segundo grupo de población vulnerable también presentó mejoras en el tiempo, aunque en menores proporciones en comparación a la observada en la población rural, mujeres y jóvenes. Esto debido a que los adultos de menores ingresos y menor nivel educativo presentan un menor uso de los celulares.⁴¹ Cabe resaltar que los tres grupos se encontraron por debajo del promedio nacional, siendo la población con educación primaria el grupo que presentó el menor porcentaje de la población que utilizó su celular para realizar pagos, así como la menor variación en el tiempo (4 pp, en comparación con 9 pp. en el grupo de nivel socioeconómico más bajo y 15 pp. en el grupo de inactivos/desempleados).

La encuesta de capacidades financieras 2019 aborda en mayor profundidad el uso de los teléfonos celulares para realizar pagos, por lo cual nos permite conocer el tipo de celular con el que cuenta y el medio que utiliza, ya sea la banca móvil (aplicación móvil de la institución financiera), dinero móvil u otras aplicaciones.⁴² Los resultados mostraron que el 97% de la población que realizó pagos por celular contaba con un teléfono inteligente, resaltando que un 82% tenía un teléfono celular inteligente con datos. Esto último explica en gran parte los pagos mediante celular, ya que brindan la oportunidad de realizarlos en cualquier momento y lugar. Por otro lado, el 49% de la población que no realizó pagos tenía un celular inteligente con datos, siendo este porcentaje de la población el que tendría mayor potencial para realizar pagos por celular dada la facilidad que brinda el servicio que mantienen.

En cuanto al medio utilizado para realizar los pagos por celular, la banca móvil fue la principal (67%), seguida por los aplicativos (24%) y por último el dinero electrónico (18%). Esta amplia preferencia por la banca móvil puede deberse a la confianza de los usuarios en los servicios que les ofrece la entidad financiera con la que trabajan. Por otro lado, a pesar del bajo uso del dinero electrónico, su promoción permitiría que la población que no tiene una cuenta bancaria se acerque al sistema financiero y así pueda generar confianza en el mismo. Además, el dinero electrónico no requiere de un celular inteligente o de la tenencia de un plan de datos, con lo cual se llegaría a las poblaciones más vulnerables.

Gráfico N° 25

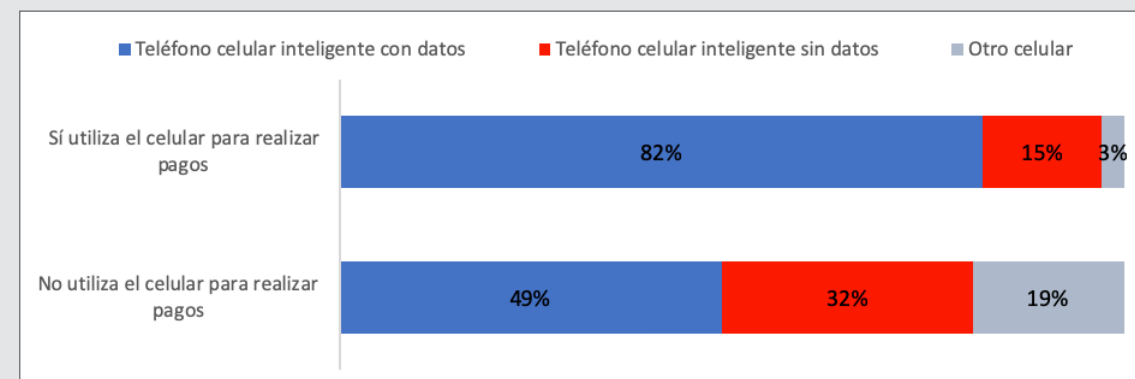
Porcentaje de adultos que utiliza su teléfono celular, según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 26

Porcentaje de adultos que utiliza su teléfono celular según tipo de celular



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

⁴¹ El 64% de la población con nivel educativo primaria utiliza teléfono celular, mientras que en el nivel educativo superior universitario llega a 99% (INEI, 2020).

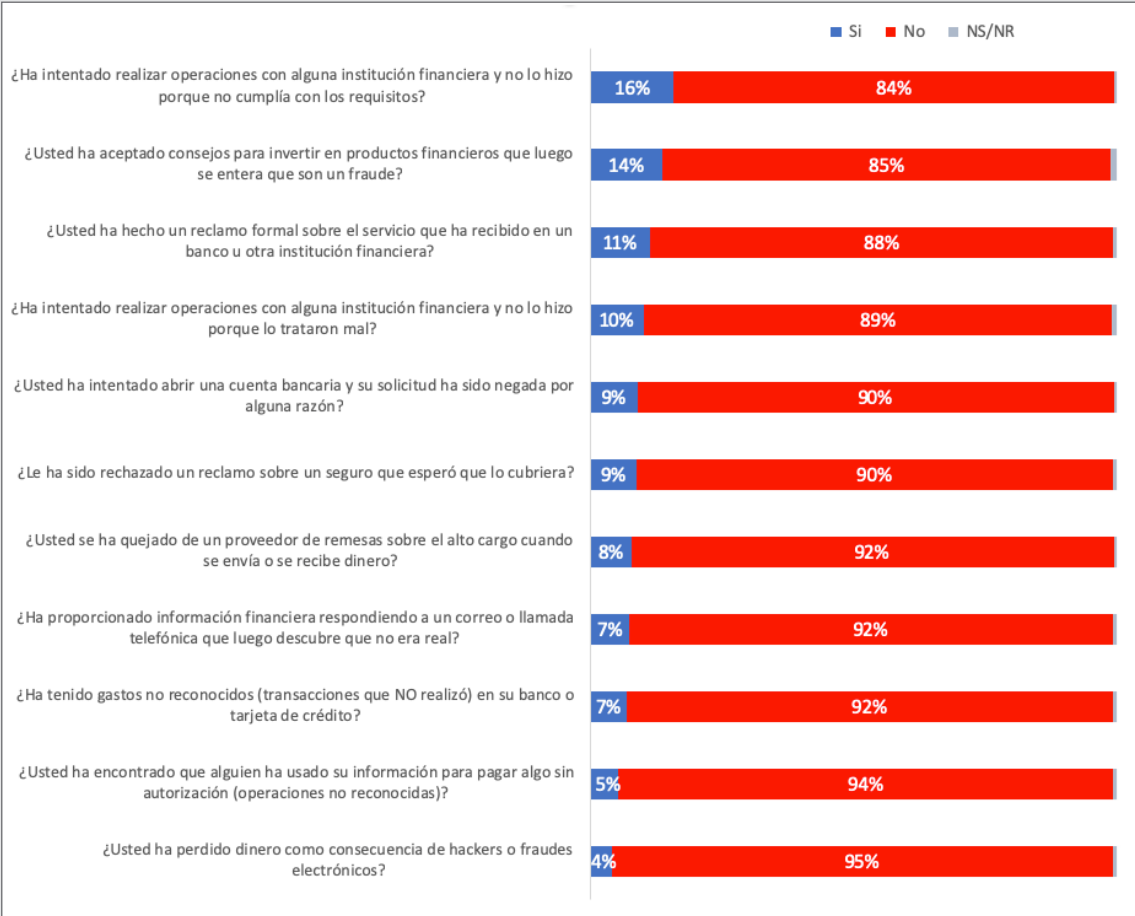
⁴² En la Encuesta de Capacidades Financieras 2019 se incluyó la pregunta ¿Cuál de estos medios utiliza para realizar pagos con su teléfono celular? condicionada a que se respondiese del 1 al 3 en la pregunta ¿Qué tipo de teléfono celular posee?

DIFICULTADES EN EL USO DE LOS PRODUCTOS FINANCIEROS

La encuesta también permite conocer los principales problemas que enfrentaron los peruanos con relación al sistema financiero, los cuales podrían influir en sus percepciones y comportamientos frente a los productos financieros formales. Los resultados muestran que el 16% de los peruanos intentaron realizar operaciones con alguna entidad del sistema financiero, pero no pudieron debido a que no cumplían con los requisitos, situación que fue ligeramente más frecuente en hombres (18%) que en mujeres (13%). El segundo problema más frecuente fueron los fraudes vinculados a la inversión en productos financieros (pirámides). En este caso, los grupos más afectados fueron los de nivel socioeconómico alto donde el 19% ha sido víctima de esto. En la población de nivel socioeconómico más bajo el fraude también estuvo presente, pero en menor medida (9%). La tercera acción más frecuente fue realizar reclamos formales sobre los servicios recibidos en las entidades financieras (11%).

Adicionalmente, hay inconvenientes que fueron reportados por menos del 10% de la población, pero pueden resultar sumamente riesgosos como es el caso de los gastos no reconocidos (7%), el robo de información mediante correos (7%) y el fraude electrónico (4%). Al respecto, la SBS viene informando a la población sobre los posibles riesgos presentes en el país, mediante la detección y difusión de empresas que realizan prestamos fraudulentos a través de página de internet o whatsapp y que no cuentan con autorización para captar dinero del público.

Gráfico N° 27
Porcentaje de adultos que han experimentado problemas en el sistema financiero



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

PERCEPCIONES DE LOS MEDIOS DE PAGO

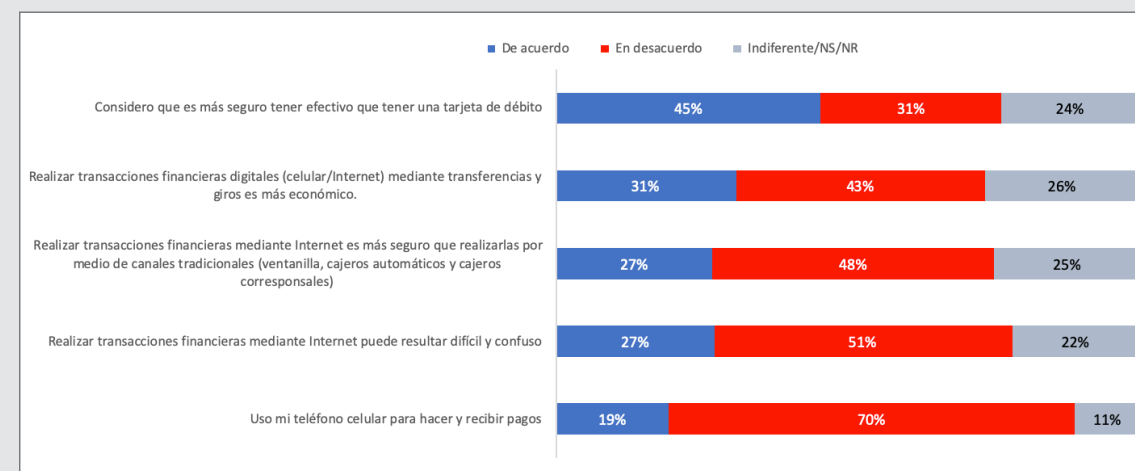
El efectivo es por mucho el medio de pago más preferido por los hogares peruanos, siendo utilizado por el 99% de los peruanos en las compras más recurrentes y comunes (alimentos de consumo básico, productos de limpieza en el hogar) y por el 91% de los peruanos al momento de comprar artefactos o electrodomésticos.⁴³ Sin embargo, como se ha visto en la sección anterior el despegue de los servicios de pago digitales ha empezado y a pesar de que existen importantes limitantes que pueden frenar su desarrollo cuenta con un potencial importante para favorecer el proceso de inclusión financiera.

La encuesta de capacidades financieras 2019 preguntó por las preferencias de la población con respecto a los diversos canales de pago presentes en el contexto peruano. Los resultados fueron que el 45% de la población consideró el efectivo más seguro que las tarjetas de débito, denotando una de las razones por la cual el efectivo sigue siendo el canal preferido por los peruanos. Sin embargo, los medios digitales podrían ser aceptados debido a su facilidad de uso. La encuesta mostró que el 51% de los adultos peruanos no consideraban que las transacciones financieras por internet podían resultar difíciles y confusas.

Adicionalmente, es relevante que la reducción de costos que implica el uso de canales digitales (en tiempo, movilización, comisiones, entre otros) sea percibida por la población en miras del aumento de su uso y mayor alcance. Sin embargo, el reconocimiento de las ventajas de los canales distintos al efectivo aún no es completa, siendo así que solo el 31% de los adultos peruanos consideraba más económico realizar transacciones financieras digitales mediante transferencias y giros. Asimismo, uno de los grandes retos que tienen los medios digitales es la percepción de seguridad, ya que solo el 27% de los individuos consideraba que realizar transacciones por internet era más seguro que realizarlas por los medios tradicionales como ventanilla, cajeros automáticos y cajeros corresponsales. Por último, se puede observar que solo un 19% estaba de acuerdo con el uso del teléfono celular para hacer y recibir pagos, el cual es el canal digital que tiene el mayor potencial de crecimiento en el país.⁴⁴

Gráfico N° 28

Porcentaje de adultos que se identifican con frases sobre canales de pago



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

⁴³ Disponible en https://www.asbanc.com.pe/Publicaciones/ASBANC_Semanal_342.pdf

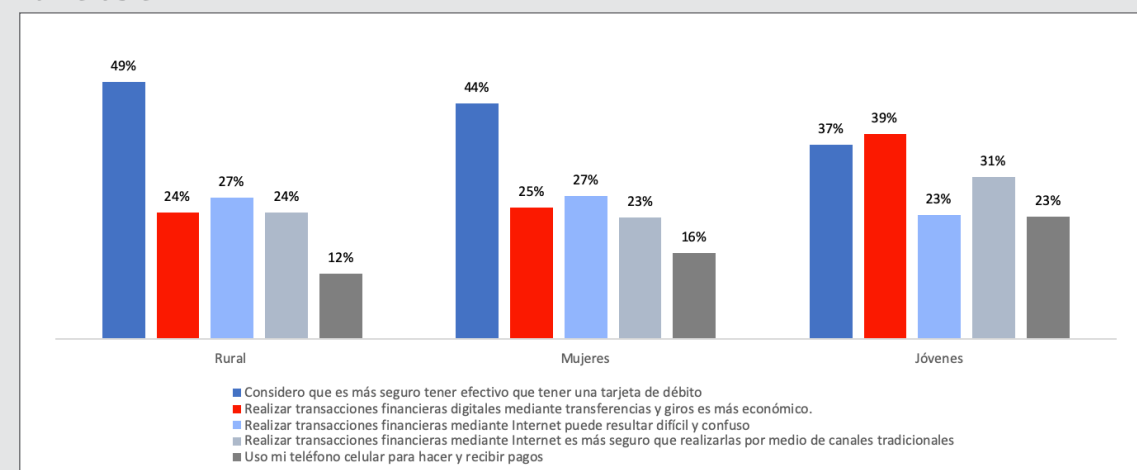
⁴⁴ De acuerdo al INEI, el 82% de los peruanos de 6 años a más acceden a internet mediante un teléfono celular. Disponible en <https://andina.pe/agencia/noticia-inei-82-peruanos-usa-internet-a-traves-un-celular-746720.aspx>

Si observamos la percepción de los grupos vulnerables, podemos destacar que el 49% de las personas en el ámbito rural consideraban que el uso de efectivo era más seguro que una tarjeta de débito. Esta percepción era menor en la población más joven (37%), denotando que el público más joven era el que presentaba menores miedos ante instrumentos de pago digitales, en contraste con el ámbito rural. Por otro lado, no existía una brecha sobresaliente entre hombres y mujeres en cuanto a la seguridad que brinda el efectivo. Si nos enfocamos en el porcentaje de adultos que consideraban que las transacciones digitales son más económicas, los jóvenes eran el único grupo que presentó resultados mayores al promedio nacional (+ 8 pp.). Adicionalmente, la percepción del nivel de dificultad en las transferencias financieras mediante internet fue menor en los más jóvenes en comparación al promedio nacional (- 5 pp.).

También se pudieron observar resultados diferentes al promedio en el segundo grupo de poblaciones vulnerables. Aproximadamente la mitad de la población con menor nivel educativo y de nivel socioeconómico más bajo consideraban que la tenencia de efectivo era más seguro que el de una tarjeta de débito, lo cual podría explicar la baja tenencia de cuentas de ahorro en estos grupos, 20 pp. por debajo del promedio nacional. En cuanto a la consideración de las transacciones financieras como canales más económicos, todos los grupos presentaron resultados por debajo del promedio nacional. Se puede destacar que la percepción del nivel de dificultad para realizar transacciones fue bastante homogénea entre todos los grupos observados, por lo que iniciativas transversales a los tres grupos serían eficientes. Por el contrario, la percepción de seguridad de las transferencias digitales en estos grupos vulnerables fue bastante menor que el promedio nacional. Es decir, 7, 4 y 8 pp. por debajo del promedio nacional en el grupo de nivel socioeconómico más bajo, con menor nivel educativo e inactiva o desempleada respectivamente.

Gráfico N° 29

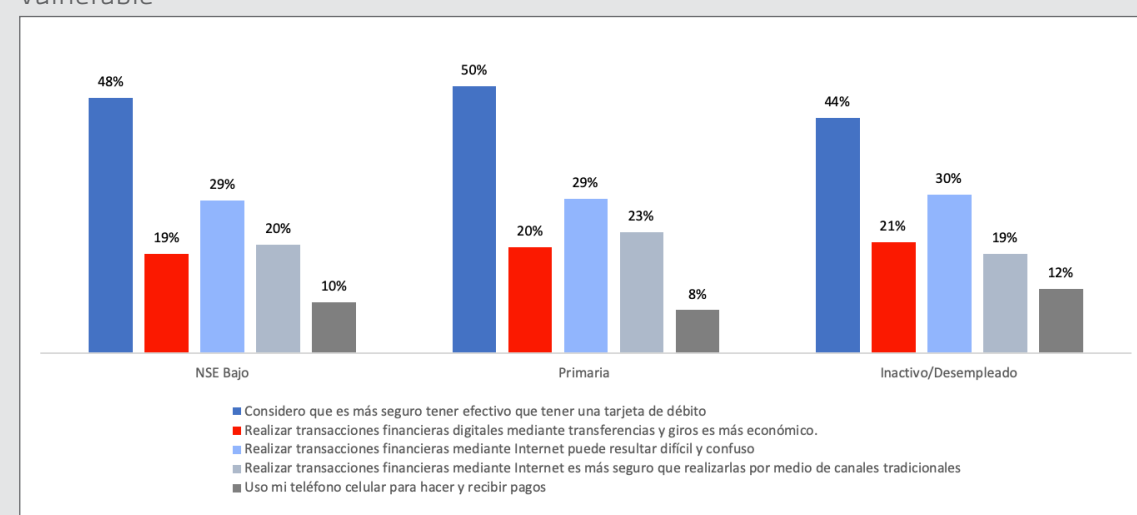
Porcentaje de adultos que se relacionan con frases sobre canales de pago, según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

Gráfico N° 30

Porcentaje de adultos que se relacionan con frases sobre canales de pago, según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

ÍNDICE DE INCLUSIÓN FINANCIERA

En el Perú, la Política Nacional de Inclusión Financiera (PNIF) define a la inclusión financiera como el “acceso y uso de servicios financieros de calidad por parte de la población”. Asimismo, la OECD/INFE entiende a la inclusión financiera como “el proceso de promover acceso asequible, oportuno y adecuado a productos y servicios financieros regulados, ampliando su uso para todos los segmentos de la sociedad a través de la implementación de enfoques existentes e innovadores, considerando la conciencia y educación financiera, con miras a promover el bienestar financiero, económico e inclusión social”. Dado que la inclusión financiera engloba un concepto complejo se han desarrollado diferentes indicadores para medir su nivel y evolución.

Al respecto, la OECD ha desarrollado una metodología para construir variables de inclusión financiera que pueda servir para comparaciones internacionales en base a información de demanda,⁴⁵ misma que ha sido utilizada como base para la creación de un índice general. La presente sección tiene por objetivo describir el nivel y evolución de la inclusión financiera en el Perú a partir de las Encuestas de Capacidades Financieras desarrolladas por la CAF y la SBS en el 2013 y 2019.

METODOLOGÍA

El kit de herramientas OECD/INFE para medir alfabetización e inclusión financiera del año 2018 planteó la metodología para la construcción de diferentes indicadores de inclusión financiera, la cual ha sido utilizada como base para la construcción del índice agregado de inclusión financiera, resaltando el concepto de acceso a productos financieros regulados para todos los segmentos de la población. De esta forma, el índice está conformado por 7 indicadores: 1. tenencia de productos de pago, 2. tenencia de productos de ahorro, inversión o retiro; 3. tenencia de seguros; 5. tenencia de productos de crédito; 6. elección reciente de productos financieros y 7. potenciales usuarios del sistema financiero.⁴⁶

⁴⁵ Es importante aclarar que en esta sección del documento se aborda una metodología propuesta por CAF y SBS basada en el Toolkit de 2018 publicado por la OECD; cabe señalar que, este se adaptado a la definición y oferta de productos financieros en el contexto peruano. Asimismo, con el fin de hacer comparables los resultados entre años, algunas variables no fueron consideradas.

⁴⁶ El Anexo N° 13 describe las preguntas consideradas para el cálculo del análisis.

La metodología utilizada para la ponderación del índice sigue el mismo proceso empleado en los cálculos de educación financiera, según lo propuesto por la OECD. Las respuestas tendrán una valoración de 1 o 0, según sea el caso.⁴⁷ El indicador de inclusión financiera será la suma de los puntajes obtenidos por cada pregunta, ya que se consideran 7 preguntas de referencia, el puntaje máximo es de 7 y el mínimo obtenido es igual a 0. Adicionalmente, se considerará que el individuo cuenta con un nivel de inclusión financiera alto si obtiene un puntaje mayor o igual a 5.⁴⁸

De otro lado, con el objetivo de revisar de una forma más simplificada la distribución de los valores obtenidos por la población se normalizará el puntaje a una escala de 0 a 100.⁴⁹

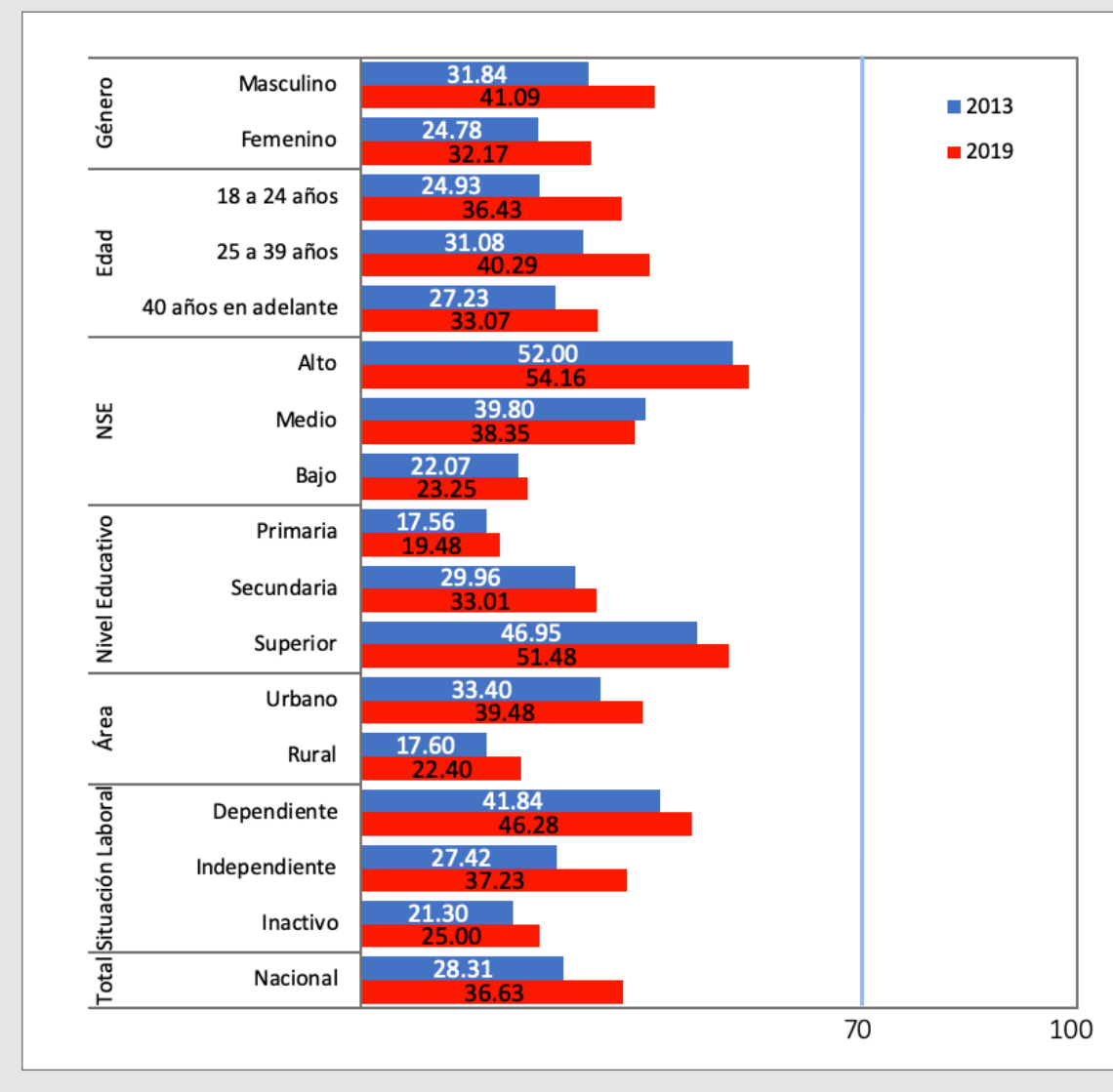
DESCRIPCIÓN BAJO DIFERENTES VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

Los cálculos de inclusión financiera que se presentan en esta sección se realizaron para distintos grupos poblacionales. Cabe resaltar que ninguno de ellos alcanzó un puntaje promedio superior al estado de inclusión financiera alto. El siguiente gráfico denota esta situación y muestra que, en promedio, los resultados oscilaron entre 19,5 (Nivel de educación primaria) y 54,2 (Nivel Socioeconómico más alto). Sin embargo, sí se encontraron mejoras en el tiempo para todos los grupos poblacionales, a excepción del grupo de nivel socioeconómico medio. Estas mejoras fueron más evidentes en los jóvenes de 18 a 24 años (11,5 puntos) y en los hombres (9,8 puntos).

Los resultados desde un enfoque de género mostraron una brecha importante entre hombres y mujeres, la cual se ha incrementado entre 2013 y 2019 pasando de 7,1 a 8,9 puntos a favor de los hombres. Al observar, los indicadores que conforman el índice agregado de inclusión financiera, se encontró que las preguntas que más diferencia tuvieron entre géneros fueron la tenencia de productos de pago, así como la tenencia de productos de ahorro, inversión o retiro; sin embargo, la tenencia de créditos representó la menor diferencia entre el género masculino y femenino.

Gráfico N° 31

Puntajes estandarizados de Inclusión Financiera - Promedios por grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

⁴⁷ El Anexo N° 14 describe la ponderación asignada a cada pregunta.

⁴⁸ Se considera el valor de 5, al igual que en la metodología planteada por la OECD/INFE en el índice de conocimientos financieros.

⁴⁹ Se multiplica el valor del puntaje de bienestar entre 100 y se divide entre 7.

Al revisar los resultados por rango edad, se encontró que la población entre 25 y 39 años fue la que presentó mayor puntaje de inclusión financiera, superando a los grupos de 18 a 24 años y a los de 40 a más en 3,9 y 7,2 puntos respectivamente para el 2019. Cabe señalar, que los adultos de 25 a 39 años superaron a los jóvenes en términos de conocimiento de productos financieros y elección de estos. Asimismo, los adultos de 25 a 39 años presentaron una mayor tenencia de productos de pago y de ahorro, inversión o pensión en comparación a los adultos de 40 años a más. De otro lado, los jóvenes fueron el grupo que más incrementó su puntaje entre el 2013 y 2019, mejorando en 11,5 puntos. Su diferencia resaltó en el incremento en los potenciales usuarios del sistema financiero,⁵⁰ tenencia de productos de pago, ahorro, inversión y pensión; junto con el incremento en la elección de productos.

Si revisamos los resultados de la población clasificada por nivel socioeconómico, se observa que los adultos con un NSE alto registraron mayores índices de inclusión financiera; incluso representó el mayor puntaje entre los diferentes grupos poblacionales. Las brechas observadas entre niveles socioeconómicos fueron significativas, el puntaje obtenido por el NSE alto superó al del NSE medio por 15,8 puntos y al del NSE bajo por 30,9 puntos. Asimismo, se destaca que la población encuestada de NSE alto fue la que registró una mayor tenencia de productos de pago y de ahorro, inversión o pensiones, doblando los resultados alcanzados por el NSE bajo. Por otro lado, a pesar de que la población de NSE alto fue el grupo que presentó mayor tenencia de seguros, fue una de las preguntas que tuvo menor diferencia entre niveles socioeconómicos, de lo cual se desprende que los bajos niveles de tenencia de seguros fueron compartidas por la mayoría de la población. Al comparar entre años, el grupo que presentó una reducción en su puntaje de inclusión financiera fueron los adultos del NSE medio, los cuales contaban con una menor tenencia de productos crediticios y un menor conocimiento de los productos del sistema financiero.

Al revisar los puntajes obtenidos por nivel educativo, se observa que estos aumentaron a medida que la población encuestada presentó mayor nivel de formación. Asimismo, se observa que la diferencia de puntajes entre el nivel educativo superior y el nivel educativo más bajo alcanzaron los 32 puntos, mientras la diferencia entre el nivel educativo superior y el de secundaria completa es de 18,5 puntos. Por otro lado, la población encuestada con nivel superior o técnico tenía el mayor porcentaje para todos los indicadores a excepción del vinculado a los potenciales usuarios del sistema financiero, el cual fue

⁵⁰ Considera a los adultos que ahorraron dinero con sus familiares o tomaron un prestamos de ellos, individuos que tienen potencial para formar parte del sistema financiero de forma más directa.

mayor para el grupo de nivel secundario. Adicionalmente, el grupo con nivel secundaria se diferencia del grupo con nivel primaria principalmente por la mayor tenencia de productos de pago y el mayor conocimiento de productos; mientras que, con el grupo de educación superior, la mayor diferencia se encontró en la tenencia de productos de ahorro, inversión y pensiones. Si observamos las variaciones entre años, el grupo con mayor mejora fueron los adultos con nivel de educación superior, seguidos por los que contaban con educación secundaria.

Por área geográfica, se observó que los puntajes de inclusión financiera entre los adultos de zonas urbanas y zonas rurales difieren en 17,1 puntos. La mayor diferencia entre ambos grupos se vio reflejada en la tenencia de productos de ahorro, inversión o pensiones; mientras que en la tenencia de seguros y en los potenciales usuarios del sistema financiero se observó una diferencia menor. Asimismo, la población rural reportó un menor incremento entre ambos años (4,8 puntos) en comparación a la población urbana (6 puntos).

Los puntajes por situación laboral reflejaron mejoras entre ambos años para todos los grupos, siendo los adultos con un trabajo dependiente los que tuvieron mejor puntaje, mientras los adultos con un trabajo independiente presentaron la mejora más importante en el tiempo. Al revisar la composición del indicador de inclusión, se encontró que los trabajadores dependientes tenían los mejores puntajes para todas las preguntas; aunque la mayor diferencia se encontró en la tenencia de productos de ahorro, inversión o pensiones al comparar tanto con los trabajadores independientes como con los de situación laboral inactiva o desempleada.

El puntaje nacional fue de 36,6 (mejorando en 8,3 puntos con respecto al 2013). Comparando este promedio nacional con los alcanzados por los distintos grupos, se encontró que las mayores diferencias hacia abajo respecto al promedio nacional las tuvieron las personas con nivel de educación primaria (-17,0 puntos), la población rural (-14,2 puntos) y las personas desempleadas o inactivas (-11,6 puntos). Mientras que entre los grupos que superan el promedio nacional resaltaron la población con nivel socioeconómico alto (+17,5 puntos), población con nivel de educación superior/técnica (+15,8 puntos) y los trabajadores dependientes (+9,6 puntos).

Otro aspecto fundamental en la revisión de los resultados del índice de inclusión financiera es el porcentaje de adultos que alcanzó una puntuación de inclusión financiera alta, un puntaje igual o mayor a 5. En el siguiente gráfico se reportan los porcentajes de la población encuestada por categorías que obtuvieron una ponderación considerada alta.

En este caso, las comparaciones se realizaron sobre las proporciones encontradas para cada segmento caracterizado al interior de un grupo poblacional. En cuanto a resultados nacionales se refiere, el porcentaje de adultos en Perú que alcanzaron un puntaje de inclusión financiera alto (20%) es bajo. Aun así, se puede observar una mejora significativa de alrededor de 9 puntos porcentuales entre el 2013 y 2019.

De acuerdo con la clasificación por género, el porcentaje de individuos que alcanzaron un puntaje de inclusión financiera alta presenta una diferencia importante. En términos relativos, la población masculina contó con un mayor porcentaje de individuos con un puntaje de inclusión financiera alto, del total de su categoría; si se compara con el género femenino. Si se comparan los resultados entre ambos años, la población masculina presentó un incremento relevante en comparación del género femenino, generando que se incremente la brecha de género.

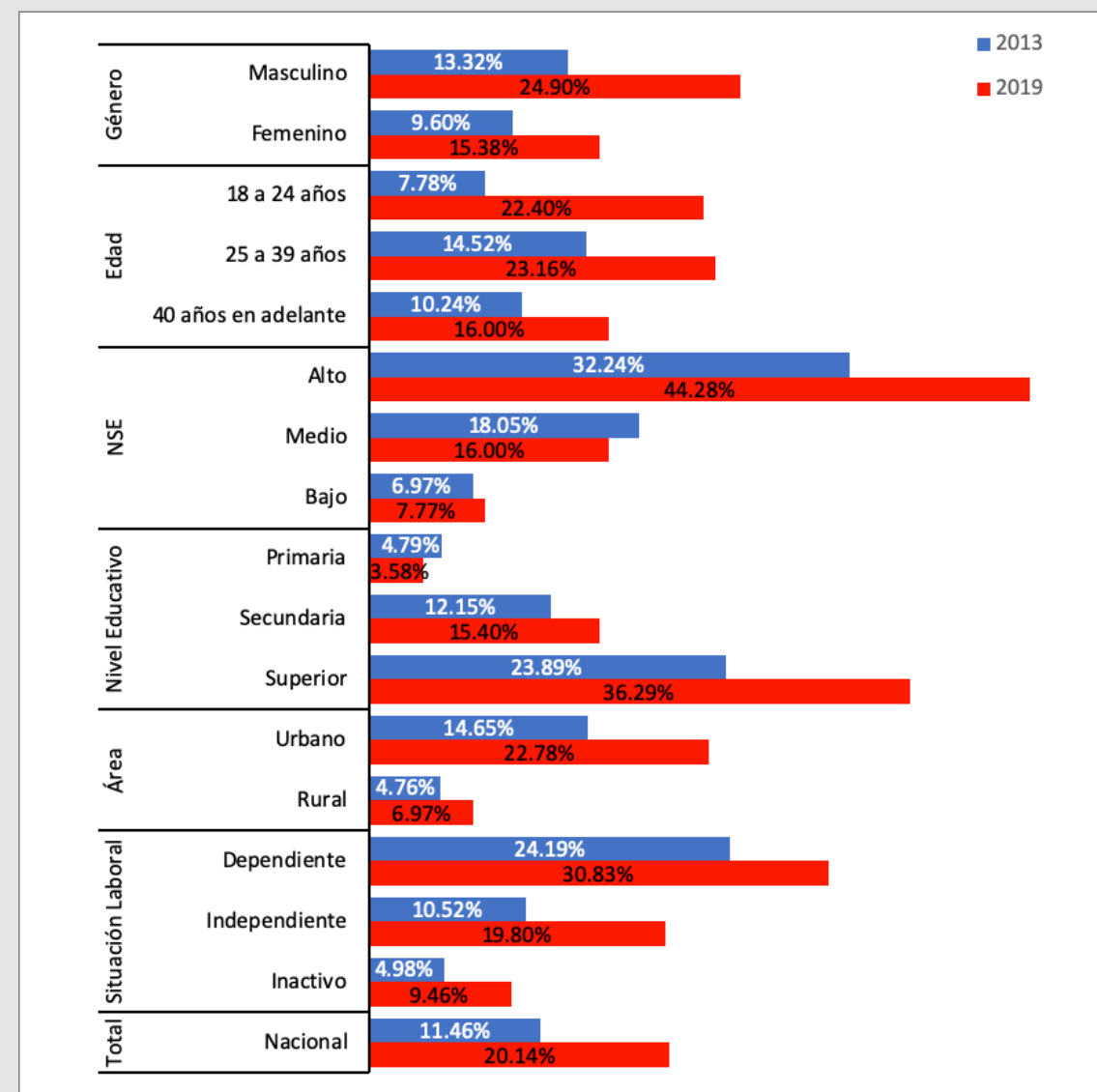
Los resultados por edad reflejaron que los individuos mayores de 40 años tuvieron menor proporción de personas con puntaje alto de inclusión financiera. Mientras los jóvenes de 18 a 24 años y los adultos de 25 a 39 años presentaron proporciones similares de individuos con un puntaje alto. Sin embargo, si observamos los resultados del 2013, la población con menor proporción de adultos con puntaje alto de inclusión financiera fueron los más jóvenes.

El NSE bajo contó con un reducido porcentaje de personas con puntajes altos (7,7%), si se tiene en cuenta el porcentaje registrado para personas con NSE alto (44,3%). De esta manera, se evidencia el amplio espacio que existe por mejorar en los NSE bajos, así como la necesidad de focalizar las iniciativas de inclusión financiera en los grupos más vulnerables.

Por nivel educativo, se encontró que el porcentaje de adultos con inclusión financiera alta en el segmento con educación primaria fue significativamente más bajo en comparación con los resultados de los otros niveles educativos. Además, los resultados muestran que el puntaje obtenido por el grupo con menor nivel educativo se redujo entre el 2013 y 2019

Gráfico N° 32

Personas con alto puntaje de Inclusión Financiera - Porcentajes por grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

(-1,2 pp.). Por el contrario, los resultados alcanzados por el nivel secundaria y superior aumentaron significativamente en el tiempo, pero los alcanzados por este último grupo representaron el doble de lo alcanzado por el nivel educativo secundaria, con lo cual el 36,3% del total de los adultos con educación superior tuvieron una inclusión financiera alta.

En áreas rurales, el porcentaje de adultos con puntaje alto fue muy bajo en relación con los encontrados para la población urbana. Es decir, un 7% de la población rural alcanzó un puntaje alto, mientras que el 22,8% de la población urbana contó con un puntaje alto de inclusión financiera, triplicando lo alcanzado en el ámbito rural. Si bien ambos grupos presentaron mejoras en el tiempo, la población urbana logró cuadruplicar el incremento observado en la población rural (2 pp.).

Si observamos los resultados según situación laboral, las personas desempleadas o inactivas presentaron el porcentaje más bajo de personas con puntajes altos (9,5%), muy inferior al resultado encontrado en la población trabajadora dependiente, donde el porcentaje de adultos que alcanzaron un puntaje alto fue del 30,8%.

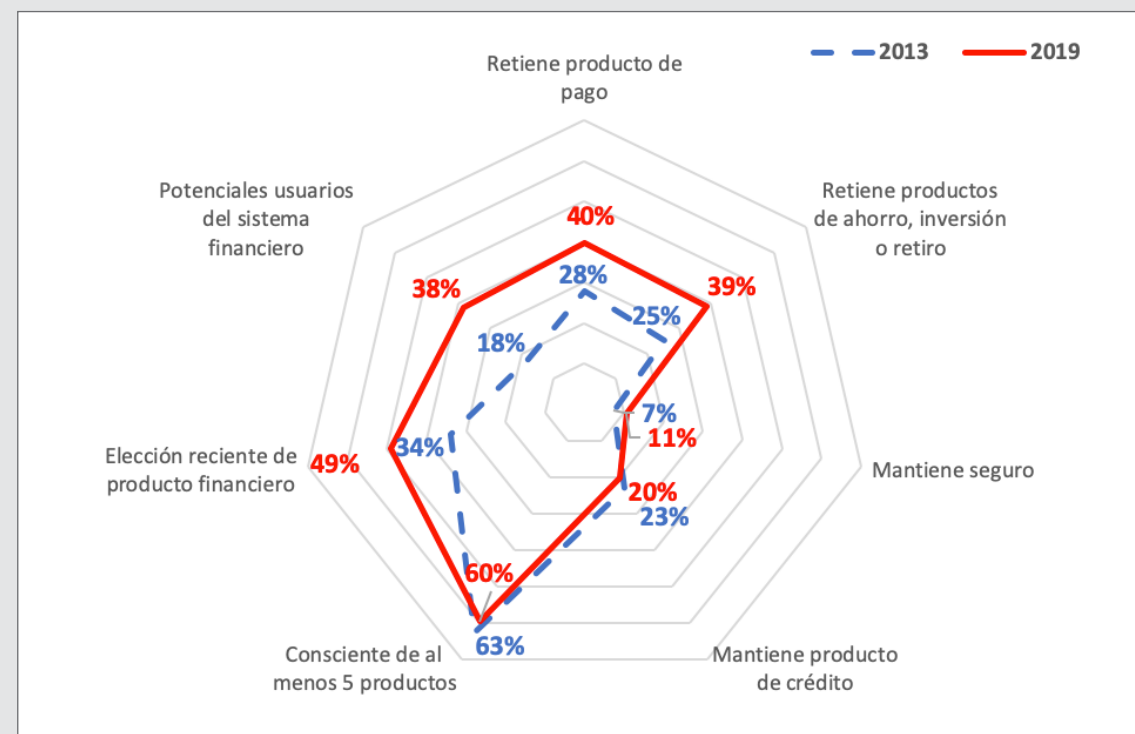
Revisando los resultados obtenidos al interior de cada grupo caracterizado, las categorías incluidas en el estudio y el porcentaje nacional, se evidenció el rezago de algunos segmentos de la población como el femenino, las personas de NSE bajo, los adultos con bajo nivel educativo, los residentes en áreas rurales y las personas desempleadas o inactivas.

El siguiente gráfico N° 33 permite analizar y resumir la evolución que presentaba cada uno de los 7 indicadores que conforman el índice agregado de inclusión financiera a nivel nacional entre el 2013 y 2019.

Se encontró que la gran mayoría de indicadores tuvieron un incremento entre el 2013 y 2019, a excepción de los indicadores de conocimiento sobre productos financieros y la tenencia de productos de crédito, los cuales presentaron una ligera reducción (-3 pp.). Asimismo, se pudo observar que el porcentaje de la población que respondió tener productos de ahorro, inversión o para el retiro se incrementó en 13 puntos porcentuales. Por otro lado, se pudo

Gráfico N° 33

Porcentaje de adultos con puntaje adecuados en los indicadores del Índice Agregado de Inclusión Financiera



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

observar que el indicador que presentó mayor incremento fue de los potenciales usuarios del sistema financiero (20 pp.). Cabe resaltar que las mejoras en el índice de inclusión financiera también fueron resultado del incremento de adultos que realizan una elección sobre los productos financieros (15 pp.). Es decir, una mayor proporción de la población pudo estar demostrando mayor interés en tomar decisiones de manera independiente en cuanto a los productos financieros que considera tener. A su vez, se observó un gran incremento en la tenencia de productos de pago, lo cual pudo estar relacionado a la mejora y ampliación de los canales financieros en los cuales se hace uso de estos productos. Sin embargo, una preocupación sería la tenencia de seguros, la cual se encontró muy por debajo del resto de productos financieros y alcanzó un crecimiento de solo 4 puntos porcentuales entre 2013 y 2019. Motivo por el cual, las iniciativas de inclusión y educación financiera enfocadas en seguros son una necesidad en el Perú.

Entre las iniciativas para mejorar los resultados de inclusión financiera en el país se encuentran el desarrollo y difusión de productos financieros que se ajusten a necesidades de la población. Así como la mejora de las capacidades financieras de los peruanos, lo cual implica el desarrollo de conocimiento, comportamientos y actitudes financieras adecuadas. Es la implementación conjunta de estas alternativas la que permitiría alcanzar una mayor adquisición y uso frecuente de los servicios y productos financieros. Situación que beneficiaría a los peruanos en sus decisiones de ahorro, inversión y aseguramiento, cabe señalar que en este último punto hay mucho por trabajar.

ÍNDICE DE BIENESTAR FINANCIERO

Según la Oficina para la Protección Financiera del Consumidor (CFPB) de Estados Unidos,⁵¹ el bienestar financiero se define como un estado en el que la persona puede cumplir plenamente con sus obligaciones financieras actuales y las que están en proceso, puede sentirse seguro de su futuro financiero y tomar decisiones que le permitan disfrutar de la vida.⁵² La CFPB tiene como misión empoderar a los consumidores en el control de sus finanzas, motivo por el cual consideró relevante el estudio de los factores que contribuyen al bienestar financiero. En este sentido, realizó un ejercicio para medir el nivel de bienestar financiero presente en los adultos de Estados Unidos.⁵³

La presente sección plantea la medición de un índice de bienestar financiero para el caso peruano, tomando como base la metodología desarrollada por la CFPB y la información disponible en la Encuesta de Capacidades Financieras 2019.

METODOLOGÍA

Para definir bienestar financiero, se recurre a los elementos considerados por el CFPB (2015), bajo los cuales, el bienestar financiero se define como un estado en el cual un individuo tiene cuatro capacidades: i) tener control sobre sus finanzas día a día, mes a mes, ii) absorber un choque financiero, iii) estar en camino de alcanzar sus metas financieras y iv) tener la libertad financiera de tomar decisiones que le permitan disfrutar su vida. La tabla N° 2 muestra la composición del bienestar financiero como una relación entre libertades de elección, seguridad financiera y un componente temporal.

La definición y metodología del CFPB fueron elaboradas a partir de revisión de literatura previa, investigación cualitativa, así como discusiones y consultas realizadas con expertos. A partir de lo cual se concluyó que el bienestar financiero es una combinación de factores personales y situacionales. Esto quiere decir que algunos factores son controlados por la persona en su totalidad y otros no. Asimismo, dada que el concepto de bienestar financiero

Tabla N° 2
Elementos del Bienestar Financiero

	Presente	Futuro
Seguridad	Control sobre las finanzas día a día, mes a mes	Capacidad de absorber un choque financiero
Libertad de elección	Libertad financiera de tomar decisiones que permitan disfrutar la vida	Cumplir metas financieras

Fuente: CFPB (2017), elaboración propia.

⁵¹ Consumer Financial Protection Bureau (CFPB), agencia del gobierno federal de Estados Unidos que se asegura de que los bancos, prestamistas y otras compañías financieras sean justos y transparentes con el ciudadano.

⁵² CFPB (2015). Financial Well-Being: The goal of financial education. https://files.consumerfinance.gov/f/201501_cfpb_report_financial-well-being.pdf

⁵³ CFPB (2017). Financial well-being in America. https://files.consumerfinance.gov/f/documents/201709_cfpb_financial-well-being-in-America.pdf

tiene naturaleza subjetiva, no es posible utilizar variables tradicionales como el ingreso o patrimonio. En este sentido, se buscó identificar los tipos de conocimiento, comportamiento y características personales (actitudes), que ayuden a las personas a lograr un mayor bienestar financiero.⁵⁴

El presente índice de bienestar es desarrollado por la CAF y la SBS a partir de diez preguntas de la Encuesta de Capacidades Financieras 2019 tomando como base las variables utilizadas por el CFPB. De esta manera, el índice toma valores de 0 a 10. Asimismo, se considera que el puntaje es alto si toma un valor mayor o igual a 7. Adicionalmente, se normaliza el puntaje para revisar de una forma más simplificada la distribución de los valores obtenidos por la población encuestada.⁵⁵

DESCRIPCIÓN DE LOS NIVELES DE BIENESTAR FINANCIERO

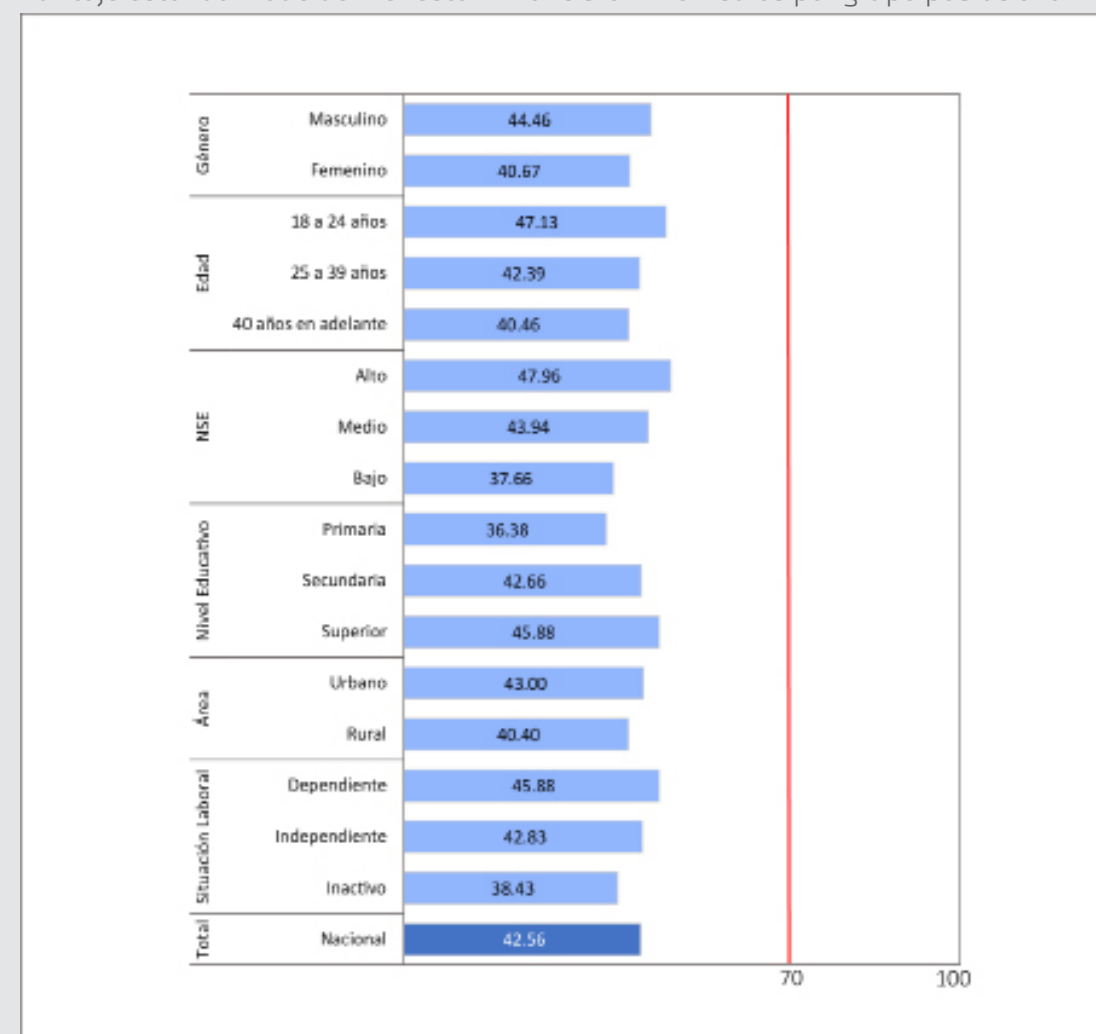
Los cálculos de bienestar financiero que se presentan en esta sección se realizaron para distintos grupos poblacionales. Una conclusión importante es que ningún grupo poblacional alcanzó un puntaje promedio similar al puntaje asociado a un bienestar financiero alto. El siguiente gráfico ilustra esta situación y muestra que, en promedio, los resultados oscilaron entre 36,4 y 48.

Revisando los puntajes desde un enfoque de género, se observó una brecha entre hombres y mujeres de 3,8 puntos, a favor de los hombres. Adicionalmente, al revisar los promedios obtenidos para cada género por pregunta, se encontró que las mujeres presentaron una mayor consideración a la hora de comprar algo y en el sentimiento del control sobre sus finanzas.

Los resultados por edad muestran que los adultos más jóvenes registraron un mayor puntaje de bienestar financiero, presentando diferencias de puntaje cercanas a 4,7 y 6,6 puntos respecto a los grupos 25 a 39 años y de 40 años en adelante. A pesar de esto, los resultados mostraron que los adultos de edad intermedia y mayor estuvieron mejor preparados para enfrentar un gasto imprevisto. También se observó que fueron los grupos de mayor edad los que se encontraron más satisfechos con su situación financiera actual, aunque fueron los más jóvenes quienes manifestaron tener menor cantidad de deudas. Esto se registró en la pregunta vinculada a la percepción de sobreendeudamiento, donde la población más joven alcanzó el puntaje más alto de desacuerdo.

Gráfico N° 34

Puntaje estandarizado de Bienestar Financiero - Promedios por grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

⁵⁴ Es así, como el CFPB identificó diez preguntas que permiten medir cuantitativamente el nivel de bienestar financiero. Ver Anexo N° 17. Preguntas consideradas por CFPB.

⁵⁵ Para normalizar el puntaje a una escala de 0 a 100, se multiplica el valor del puntaje de bienestar entre 100 y se divide entre 10.

Los resultados de la población clasificada por nivel socioeconómico indicaron que los encuestados con un NSE alto registraron mayores índices de bienestar financiero. La diferencia obtenida entre el NSE alto y el NSE medio es de 4 puntos, mientras que su diferencia con el NSE bajo fue de 10,3 puntos, lo cual manifestó una brecha importante entre la población clasificada bajo esta categoría.

Para destacar algunos resultados, se encontró que los peruanos de NSE alto registraron un mayor promedio de ahorro, doblando los resultados alcanzados por el NSE bajo. Por otro lado, la percepción de control sobre las finanzas fue similar en la población de NSE bajo y la de NSE alto. Este resultado podría ser explicado por el nivel de sobreendeudamiento de cada grupo, ya que el NSE bajo registra mayor desacuerdo en este ítem, es decir, no tuvieron muchas deudas si se compara con el NSE alto (5,3 frente a 4,8).

Al revisar los puntajes obtenidos por nivel educativo, se observó que el puntaje promedio aumentó a medida que la población encuestada presentó mayor nivel de formación. Sin embargo, la diferencia de puntajes entre el nivel superior y los demás decreció a medida que se avanzaba en la escala de formación, pasando de una brecha 9,5 puntos entre el nivel superior y el nivel primaria, hasta una brecha de 3,2 puntos entre el nivel superior y el nivel secundaria.

Para destacar, los adultos con nivel de formación académica primaria reportaron un mayor puntaje en cuanto al control de sus finanzas en comparación de la población con nivel educativo superior, lo cual estaría vinculado al menor nivel de gasto que realizaban. Asimismo, el grupo de educación secundaria, además de obtener el mejor puntaje en la pregunta sobre el control de las finanzas, tuvo puntajes superiores en cuanto a la satisfacción con su situación financiera actual y la falta de percepción de deudas excesivas. Además, por área geográfica, lo que se observó fue que los resultados entre la población de zonas urbanas y zonas rurales difiere en 2,6 puntos. Sin embargo, la población rural reportó mayores niveles de capacidad para afrontar un gasto imprevisto, al igual que la falta de percepción de deudas excesivas.

Los puntajes por situación laboral reflejaron una tendencia favorable para los adultos que definen su situación laboral como dependientes, sobre los independientes y los inactivos. Al revisar la composición del indicador de bienestar, se encontró que los trabajadores

dependientes reportaron mejores comportamientos de ahorro tanto en el corto plazo, como en el largo plazo. Asimismo, los trabajadores dependientes reportaron mayor satisfacción con su situación financiera actual en comparación a los independientes y los inactivos. Este resultado contrasta un poco con los puntajes reportados sobre la falta de percepción de deudas excesivas, siendo los inactivos los que ocuparon una posición mejor que los dependientes e independientes.

El puntaje nacional de bienestar financiero en el Perú fue de 42,6. Comparando este promedio nacional con los distintos puntajes poblacionales, se encontró que las mayores diferencias hacia abajo respecto al promedio nacional las obtuvieron las personas de escolaridad primaria (-6,2 puntos), las personas inactivas (-4,1 puntos), la población rural (-2,2 puntos) y la población femenina (-1, 9 puntos).

Otro aspecto fundamental en la revisión de los resultados del indicador de bienestar financiero es la participación de los puntajes altos sobre el total de la muestra. En este caso, las comparaciones se realizaron sobre las proporciones encontradas para cada segmento caracterizado al interior de un grupo poblacional.

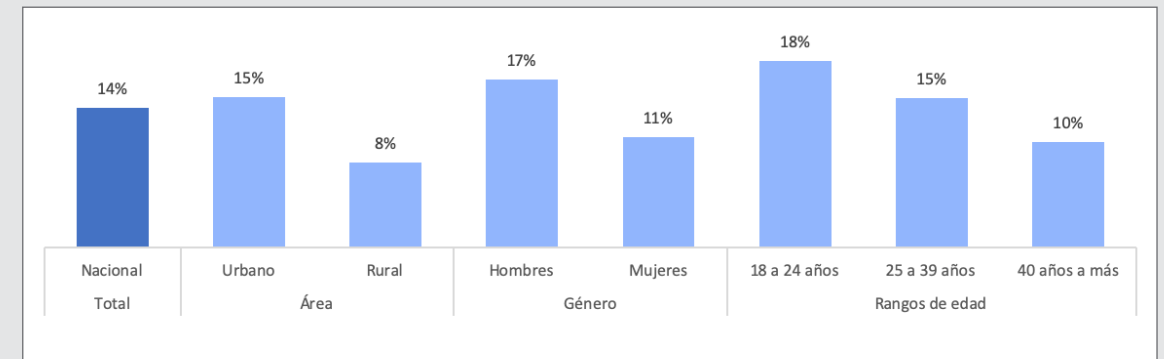
El siguiente gráfico N° 35 reporta los porcentajes de la población adulta por categorías que obtuvieron un nivel de bienestar financiero alto. Un primer resultado relevante concluye que, si bien ningún grupo poblacional obtuvo un puntaje promedio que alcanzará el puntaje promedio de bienestar financiero alto (ver gráfico N° 34), sí existieron individuos que alcanzaron un porcentaje alto de bienestar financiero, y esto se pudo ver reflejado no solo a nivel nacional, sino en cada grupo poblacional.

Asimismo, en cuanto a resultados nacionales, el porcentaje de adultos en Perú que alcanzó un puntaje de bienestar financiero alto fue bajo si se compara con los resultados alcanzados en el indicador de inclusión financiera. Mientras el porcentaje de adultos con inclusión financiera alta fue 20%, el porcentaje de adultos con bienestar financiero alto fue solo 14%.

En el Perú las brechas geográficas fueron bastante importantes. En este caso, un 8% de la población rural alcanzó un puntaje alto, mientras que la población de áreas urbanas llegó al 15%, doblando la proporción de personas entre cada grupo con bienestar financiero alto. Adicionalmente, también se observó la brecha de género, ello representado por un mayor

Gráfico N° 35

Personas con Bienestar Financiero Alto - Porcentajes por grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

porcentaje de hombres que alcanzó un puntaje de bienestar financiero alto, si se compara con el grupo de mujeres. Los resultados por edad mostraron que los individuos entre 18 y 24 años tuvieron una mayor proporción de personas con puntajes de bienestar financiero alto, respecto a los grupos de 25 a 39 años y la población mayor de 40 años.

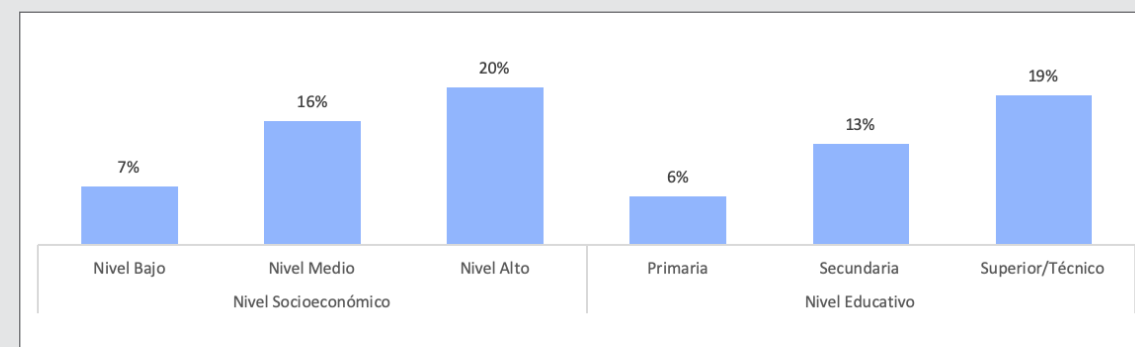
El nivel socioeconómico bajo contó con un menor porcentaje de adultos con puntajes mayores o iguales a siete, en comparación al porcentaje registrado por las personas del nivel socioeconómico alto; por lo que se convierte en un grupo a priorizar. De otro lado, los adultos con niveles educativos de primaria y secundaria reflejaron una proporción de individuos con puntaje alto, bastante baja y distante de la observada en los adultos con nivel de educación superior (19%).

Revisando los resultados obtenidos al interior de cada grupo caracterizado, las categorías incluidas en el estudio y el porcentaje nacional; en términos relativos, nuevamente se evidencia el rezago de algunos segmentos de la población como el femenino, las personas de NSE bajo, con bajos o escasos niveles de escolarización, residentes en áreas rurales y personas desempleadas o inactivas.

Una forma de mejorar los resultados de bienestar financiero está en promover las buenas prácticas financieras, mejorando hábitos como el ahorro, la planeación de fondos para la jubilación, bajos niveles de endeudamiento y actitudes que, en general, busquen garantizar que los flujos de recursos de las personas sean estables, reduciendo de esta manera su vulnerabilidad financiera. Es por eso, que también es importante que los nuevos esfuerzos se enfoquen en combatir esos factores que hacen que, por ejemplo, a pesar de que una persona se preocupe por el gasto que va a realizar antes de una compra, perciba tener demasiadas deudas a cargo, sienta que su forma de vivir es muy limitada debido a sus condiciones financieras o le genere estrés y preocupación la duración de sus recursos económicos. De esta forma, es posible influir en aquellos factores de actitud que promuevan un cambio de visión, orientado a mantener un buen balance en las finanzas personales con el objeto de aumentar la resiliencia financiera de los hogares.

Gráfico N° 36

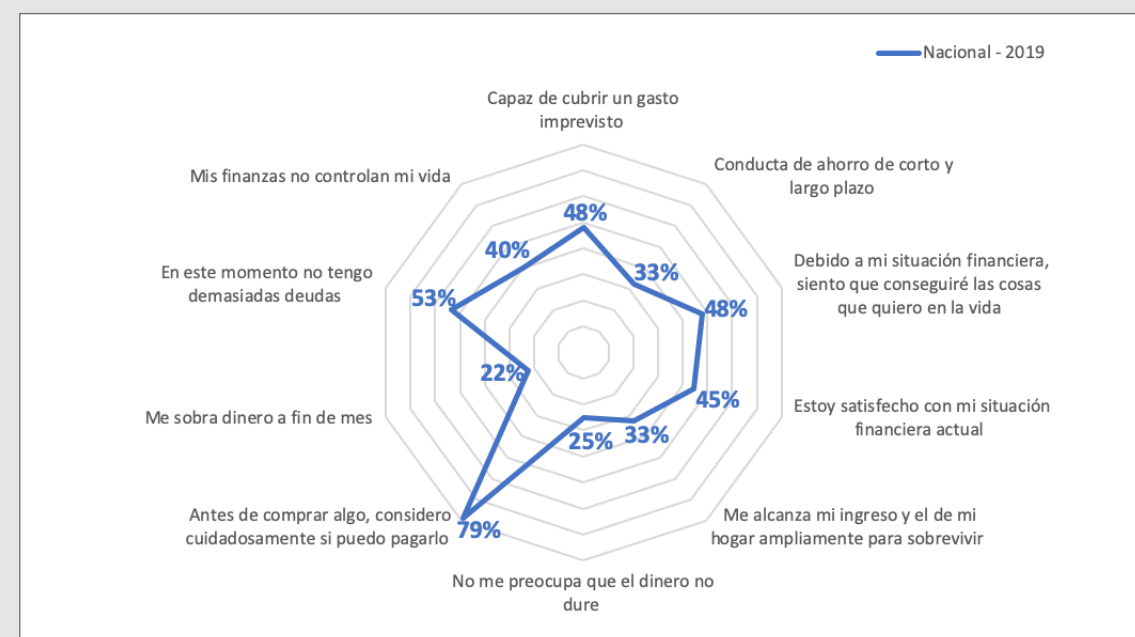
Personas con Bienestar Financiero Alto - Porcentajes por grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

Gráfico N° 37

Indicadores que conforman el índice de Bienestar Financiero



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

ELEMENTOS DE RESILIENCIA FINANCIERA

Según la OECD, la resiliencia financiera se define como la capacidad de los individuos, comunidades y naciones para resistir los choques negativos y recuperarse de ellos rápidamente (OECD, 2016). Esta capacidad puede ser reforzada mediante el desarrollo de políticas que permitan mitigar el riesgo y las consecuencias de eventos desafortunados. En este sentido, resulta relevante evaluar el nivel de impacto podrían tener los individuos ante una emergencia o un momento de crisis con el objetivo de diseñar políticas para fortalecer la resiliencia de los grupos más vulnerables tanto de corto como largo plazo. Esto considerando que gran parte de los adultos peruanos no cuentan con seguros, como se observó en la primera sección del documento.

Esta sección tiene por finalidad analizar la resiliencia presentada en los hogares peruanos mediante la información recogida en la Encuesta de Capacidades Financieras 2019. Esto cobra un mayor interés considerando la presión que viene ejerciendo la emergencia sanitaria del COVID-19 sobre el sistema de salud y la productividad del país. Las condiciones de informalidad y subempleo que enfrentan los peruanos han hecho que el impacto sobre los ingresos de los hogares sea muy fuerte. De acuerdo con el INEI, la población ocupada del Perú se redujo en 39,6% para el 2do trimestre del 2020, lo cual equivale a 6,7 millones de personas.⁵⁶ Al respecto, exploraremos el nivel de vulnerabilidad financiera de los hogares peruanos (disponibilidad de fondos de emergencia) y las actitudes que desarrollan frente a eventos desafortunados, en un contexto previo a la pandemia.

⁵⁶ Informe técnico “Comportamiento de los indicadores de mercado laboral a nivel nacional” N° 03 – Agosto 2020 (INEI).

DISPONIBILIDAD DE UN FONDO DE EMERGENCIAS

Para el 2019, los cálculos nacionales mostraron que el 20,2% de los peruanos presentaron un nivel de gasto inferior al de la canasta básica de consumo.⁵⁷ Esta situación es más preocupante en el ámbito rural llegando a 40,8%. Asimismo, los organismos internacionales como el Banco Mundial se han interesado en estimar la vulnerabilidad de los hogares. Es decir, hogares que no son pobres, pero tienen una alta probabilidad de caer en ella ante cualquier cambio inesperado que afecte sus ingresos. Esta población es definida como vulnerable y comprendía al 34% de los peruanos.⁵⁸ De esta manera se tiene una aproximación de la fragilidad presente en los hogares peruanos. Al respecto, la encuesta de capacidades financieras 2019 nos permite complementar información sobre la vulnerabilidad de los hogares al conocer la disponibilidad de fondos que manejan los peruanos para afrontar problemas como la pérdida de ingresos.⁵⁹

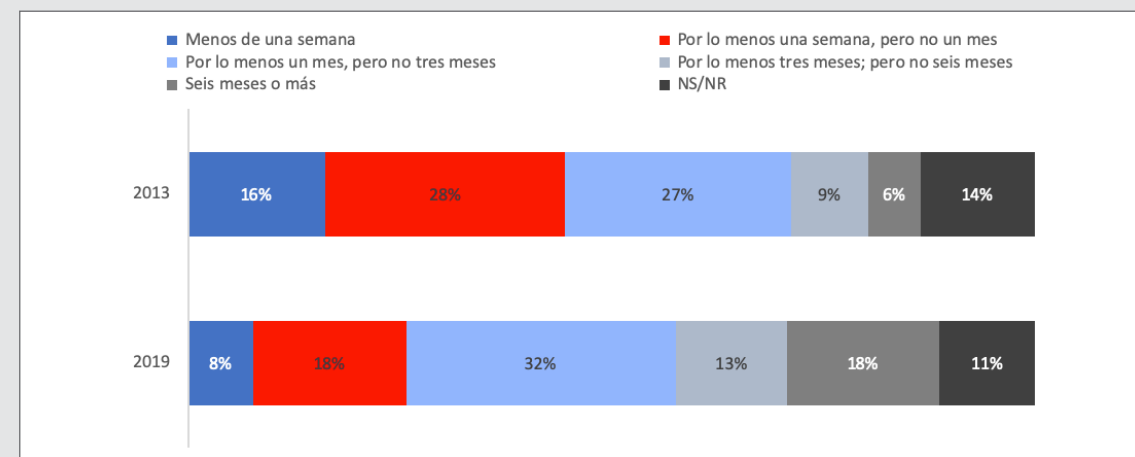
Para el 2019, el 63% de los hogares peruanos mencionó poder cubrir sus gastos por más de un mes si es que perdían su principal fuente de ingresos. Sin embargo, solo el 31% podía cubrir sus gastos por más de tres meses. Considerando que el estado de emergencia se inició en marzo de 2020 y la suspensión perfecta de labores se aplicó desde abril, la capacidad de resiliencia de la mayoría de los hogares probablemente se haya visto superada. No obstante, la resiliencia de los hogares peruanos presentó mejoras importantes entre el 2013 y 2019, con lo cual el porcentaje de adultos que podía cubrir sus gastos por más un mes creció en 21 puntos porcentuales, lo cual significó un avance importante a favor de la reducción de la vulnerabilidad.

Si observamos la situación de los grupos más vulnerables en el tiempo, los tres grupos mejoraron sus fondos de emergencia, con lo cual podrían cubrir sus gastos por más tiempo. El porcentaje de jóvenes que podrían haber cubierto sus gastos por más de un mes aumentó en 19 puntos porcentuales entre 2013 y 2019. En el caso de las mujeres y la población rural el incremento fue de 18 puntos. Asimismo, el grupo que mejoró en mayor medida su capacidad de afrontar gastos por seis meses o más sin contar con ingresos fue la población rural (16 pp.), seguido por las mujeres (12 pp.) y los más jóvenes (9pp.).

En el segundo grupo de población vulnerable, si bien la mejora también fue importante, sus resultados los ubicaron bastante lejos del promedio nacional. El aumento en el porcentaje de adultos que podrían haber cubierto sus gastos por más de un mes fue más importante

Gráfico N° 38

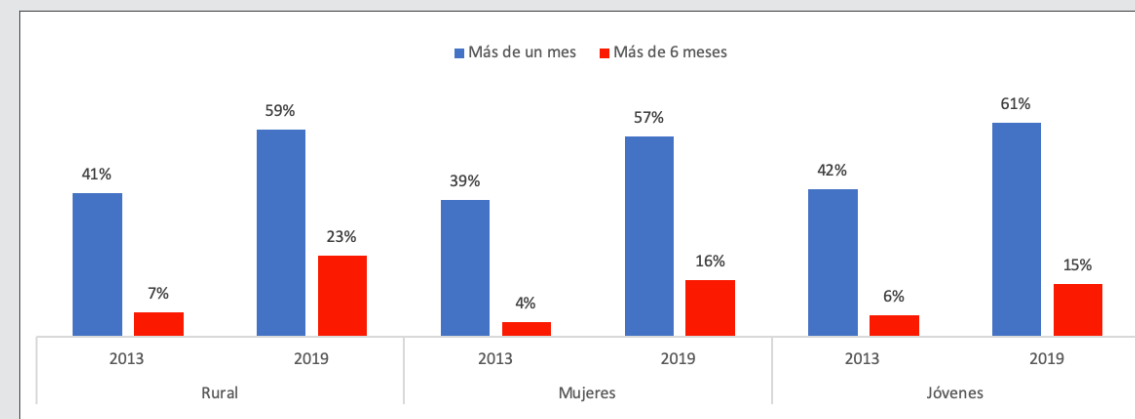
Porcentaje de adultos según su disponibilidad de fondo de emergencias



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 39

Porcentaje de adultos según su disponibilidad de fondo de emergencias, según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

⁵⁷ La canasta básica de consumo considera los alimentos consumidos dentro y fuera del hogar, el alojamiento y servicios básicos, salud, transporte, comunicaciones, prendas de vestir y calzado, educación, así como recreación y cultura.

⁵⁸ Disponible en <https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/lac-equity-lab1/poverty/head-count>

⁵⁹ La pregunta fue *En el caso de que usted pierda su principal fuente de ingresos, ¿durante cuánto tiempo podría seguir cubriendo sus gastos sin pedir prestado dinero?*

en los adultos con al menos primaria (17 pp.), en los inactivos/desempleados y en el nivel socioeconómico más bajo el crecimiento fue de 13 y 11 puntos porcentuales.

Estos resultados son bastante positivos ya que muestran que las mejoras en cuanto a disponibilidad de fondos para emergencias también se dieron en los grupos estructuralmente más vulnerables. Sin embargo, cabe señalar que estas mejoras fueron menores a las observadas en las mujeres, la población rural y los más jóvenes.

ACTITUD FRENTE A UN DÉFICIT FINANCIERO

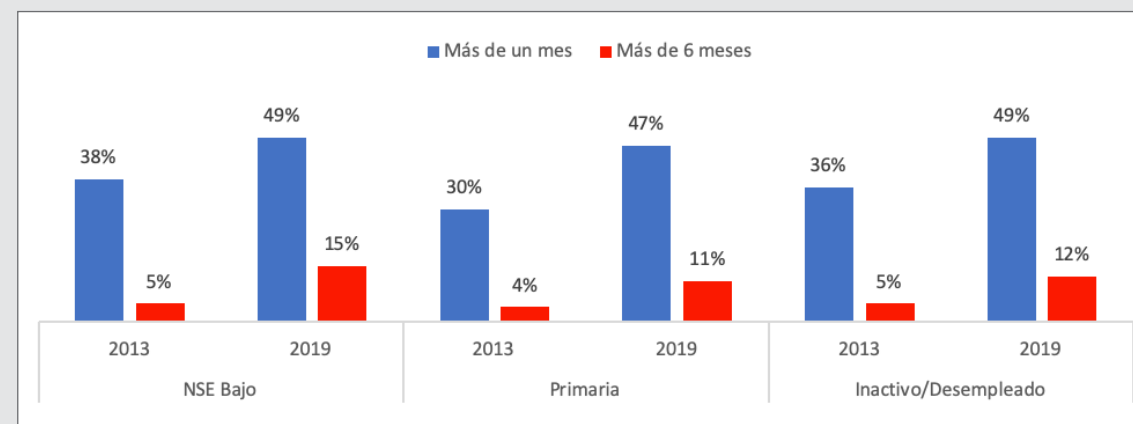
Otro indicador que puede reflejar la vulnerabilidad de los hogares es el estrés financiero. Este puede ser entendido como la reacción ante situaciones financieras complicadas en las personas o familias, lo cual nace de la dificultad de cubrir necesidades (Pearlin y Radabaught, 1976). Al respecto, para el 2019 la encuesta recogió tres preguntas que se encuentran bastante relacionadas con el estrés financiero. Estas son la preocupación por pagar sus gastos, la posibilidad de que su dinero no dure o que su ingreso apenas le alcance para sobrevivir. Estas tres reflejaron las percepciones y actitudes que tuvieron los encuestados.

Los resultados de la encuesta muestran que, para el 2019, el 39% de los adultos sintieron que apenas podían sobrevivir con sus ingresos, el 60% se encontraba preocupado porque el dinero no le dure y 76% estaba preocupado por pagar sus gastos habituales.

En el caso de los grupos vulnerables, su situación fue bastante cercana al promedio nacional con algunas particularidades. La preocupación por pagar los gastos habituales en el caso de las mujeres alcanzó al promedio nacional, en los otros grupos el porcentaje es ligeramente más bajo. Una posible explicación es que estos grupos presentan menores niveles de gasto. En cuanto a la preocupación porque el dinero dure, la población rural, los jóvenes y los del nivel socioeconómico más bajo se encontraron entre 1 y 3 puntos porcentuales por debajo del promedio nacional. De otro lado, la preocupación porque el ingreso apenas alcance para sobrevivir fue mayor al promedio nacional en la población rural (+9 pp.), las mujeres (+2 pp.), el nivel socioeconómico más bajo (+9 pp.) y en los que tenían menor nivel educativo (+15 pp.).

Gráfico N° 40

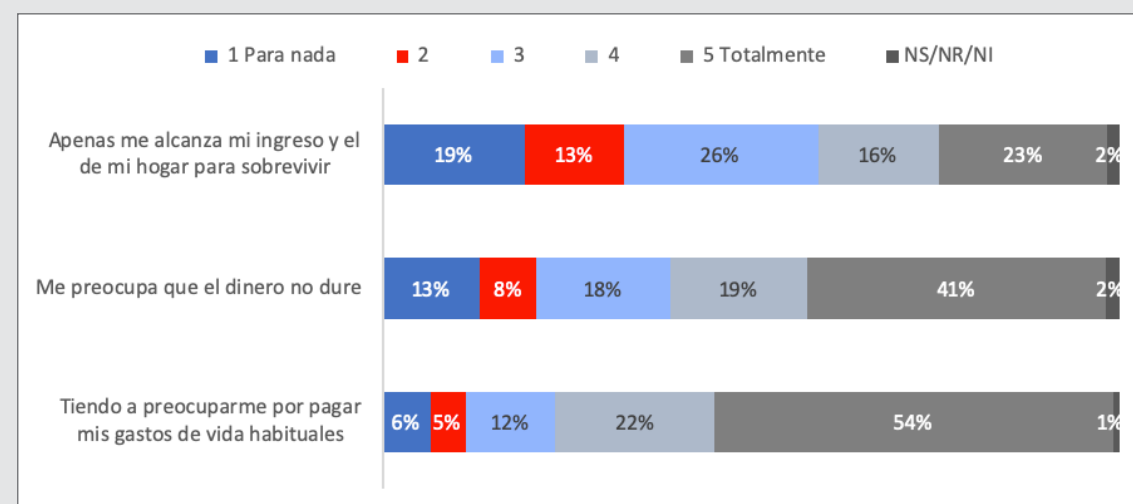
Porcentaje de adultos según disponibilidad de fondo de emergencia, según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 41

Porcentaje de adultos que están de acuerdo con las afirmaciones de estrés financiero

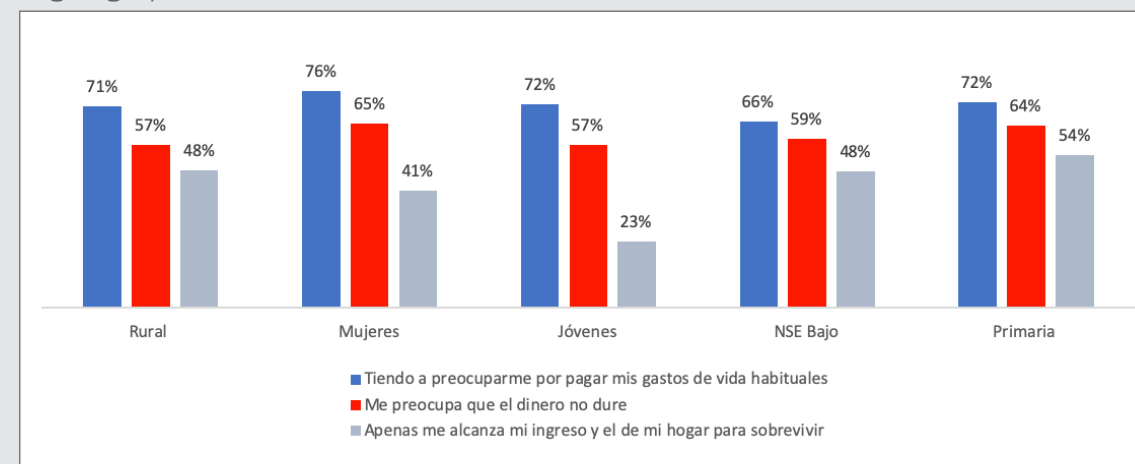


Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

Los diferentes indicadores que reflejaron la vulnerabilidad financiera de los hogares peruanos han mostrado mejoras en el tiempo, mejoras que no solo se reflejaron a nivel nacional sino también en los grupos con menos oportunidades. La mejora en el porcentaje de adultos que pudieron cubrir sus gastos luego de perder su principal fuente de ingresos fue de 12 pp a nivel nacional y de 16 pp en ámbito rural. Sin embargo, aún existe un porcentaje importante de peruanos que percibieron que sus ingresos apenas les alcanzaba para cubrir sus gastos, 39% a nivel nacional y 54% en los adultos con educación básica incompleta. De esta manera, la resiliencia con la que contaban las familias peruanas para afrontar crisis económicas como la ocasionada por el Covid-19 no era muy alentadora. Sin embargo, cabe resaltar que el estado peruano ha implementado políticas para proteger la capacidad de gasto de las familias y mantener a flote a las empresas. Entre estas resalta el Bono Familiar Universal de S/ 780 que tiene por objetivo llegar a 6.8 millones de hogares, así como el programa Reactiva Perú, por el cual se ha destinado S/ 60 mil millones para ayudar a las empresas a pagar a trabajadores y proveedores durante el Estado de Emergencia.

Gráfico N° 42

Porcentaje de adultos que están de acuerdo con las afirmaciones de estrés financiero, según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

EVALUACIÓN DE CONOCIMIENTOS FINANCIEROS

INDICADORES DE CONOCIMIENTO FINANCIERO

La presente sección muestra el manejo que tuvieron los adultos peruanos sobre los conceptos financieros como inflación, tasa de interés, diversificación, riesgo y rentabilidad para 2019, así como la evolución de estos desde el 2013, cuando el país no contaba de una Estrategia Nacional de Inclusión Financiera ni una Política Nacional de Inclusión Financiera.

La OECD/INFE reconoce 7 variables para medir el nivel de conocimiento financiero de los adultos. A continuación, se presentan las variables que conforman el índice.

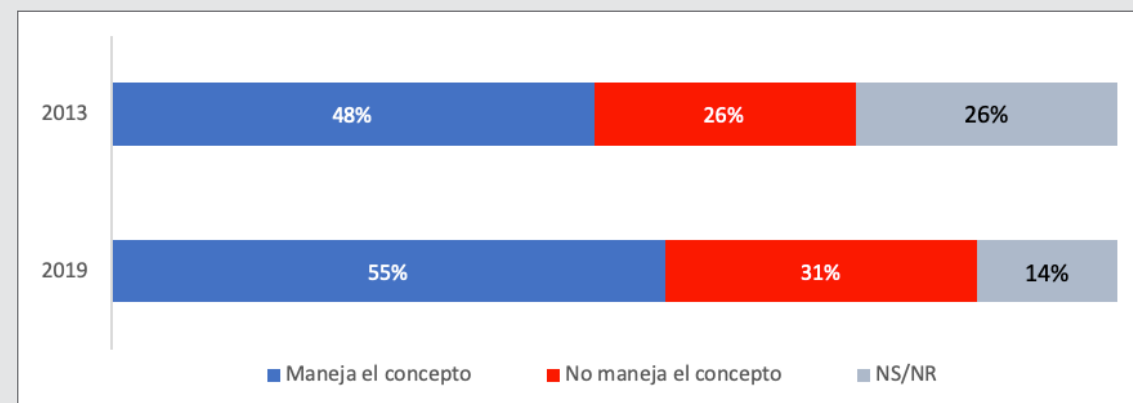
Valor del dinero en el tiempo

Con el objetivo de identificar si la población reconocía el valor del dinero en el tiempo, la Encuesta Nacional de Capacidades Financieras 2019 preguntó por la pérdida de valor que sufre el dinero en el tiempo, afectando su poder adquisitivo. Al respecto, el 55% de la población respondió de manera correcta señalando que podrían comprar menos de lo que comprarían hoy. Al comparar esta situación con la de 2013 (48%) se observa una mejora importante de 7 puntos porcentuales. Sin embargo, los resultados también muestran que el 31% de los adultos no manejaban el concepto, lo cual evidencia que aún hay temas por trabajar. Cabe precisar que el incremento en el porcentaje de adultos que respondió de manera incorrecta con relación a la encuesta del 2013 estaba relacionado a la reducción de la tasa de no respuesta. Es probable que las personas que no manejaban el concepto para el 2019 prefirieron reconocerlo en lugar de no responder.

La situación de los grupos más vulnerables también presentó mejoras en el tiempo, pero no llegó a alcanzar el promedio nacional. En el ámbito rural se pudo identificar una ligera mejora en cuanto al conocimiento del valor del dinero en el tiempo (3 pp.), en las mujeres la mejora fue más pronunciada (8 pp.). Mientras, en los más jóvenes (18 a 24 años) no se observaron mejoras, incluso hubo una ligera reducción. De otro lado, la tasa de no respuesta se redujo en todos los grupos, principalmente en las mujeres (-17pp.) y en los más jóvenes (-11 pp.).

Gráfico N° 43

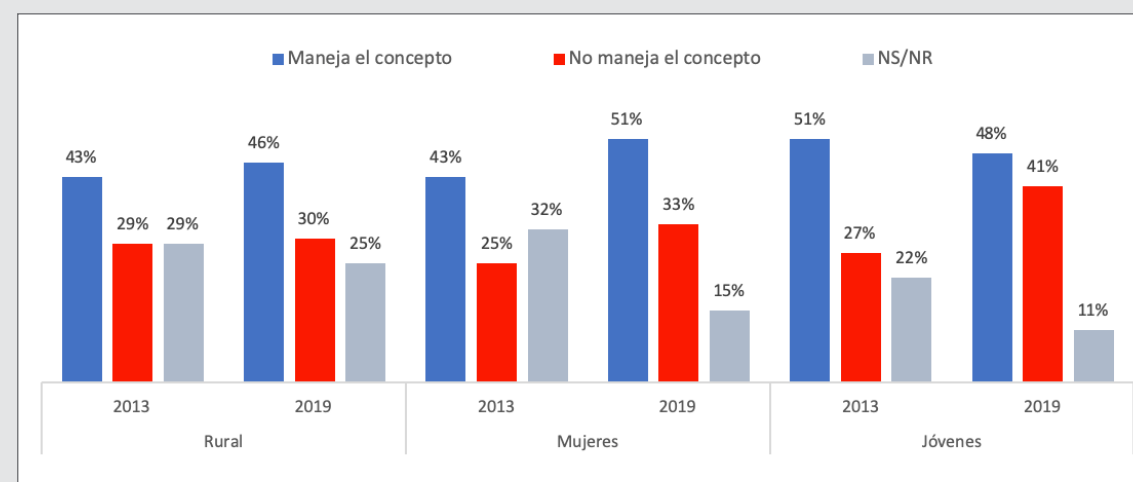
Porcentaje de adultos que entienden el valor del dinero en el tiempo



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 44

Porcentaje de adultos que entienden el valor del dinero en el tiempo según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

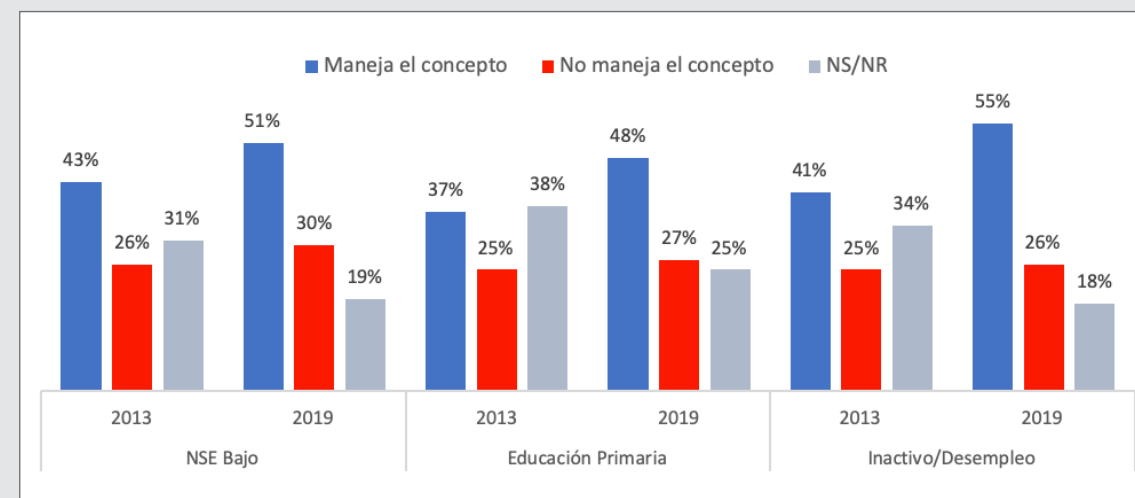
De otro lado, se identificaron mejoras importantes en el conocimiento del valor del dinero en el tiempo en el grupo con el nivel socioeconómico más bajo (8 pp.), con educación primaria (11 pp.) y que se encontraba inactivo o desempleado (14 pp.). Este segundo grupo, se encontraba en una situación inicial más desfavorable que el primero, pero para 2019 se observó que se encontraban en niveles similares. Esto evidenció un crecimiento inclusivo a favor de los grupos con menos oportunidades.

Reconocimiento de los intereses asociados a los préstamos

En concordancia con el valor del dinero en el tiempo, es relevante reconocer que los préstamos tienen costos, los cuales se reflejan en los intereses. Como parte de la educación financiera, las personas deben ser conscientes que tomando un préstamo se comprometen al pago de intereses, el cual es el precio que se paga por el préstamo de dinero. En este sentido, el cuestionario pregunta sobre la presencia de intereses en un préstamo. Los resultados mostraron que el 92% de los adultos respondieron de manera adecuada. Debido a que la pregunta resulta sencilla, un alto porcentaje de la población fue capaz de responderla de manera correcta.⁶⁰ Adicionalmente, se evidenció una mejora importante en el tiempo, ya que para el 2013 el porcentaje solo llegaba al 84%.

Gráfico N° 45

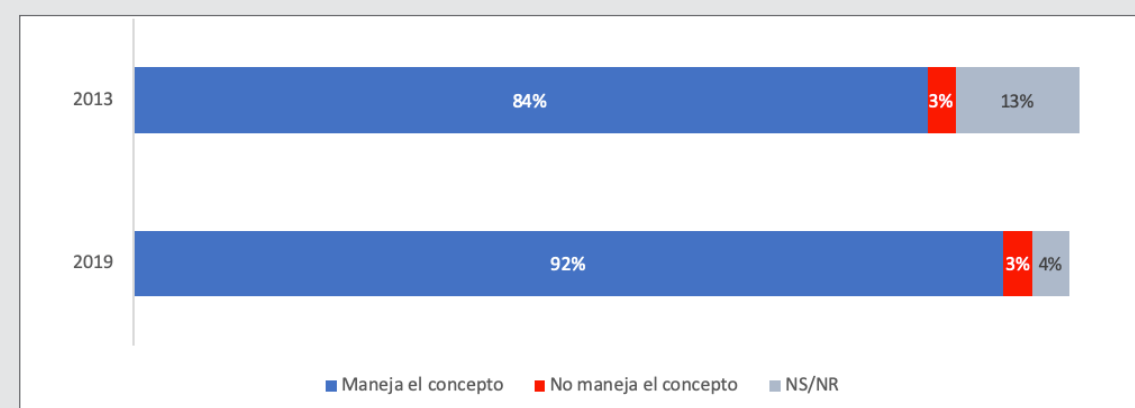
Porcentaje de adultos que entienden el valor del dinero en el tiempo según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 46

Porcentaje de adultos que entienden el concepto de interés



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

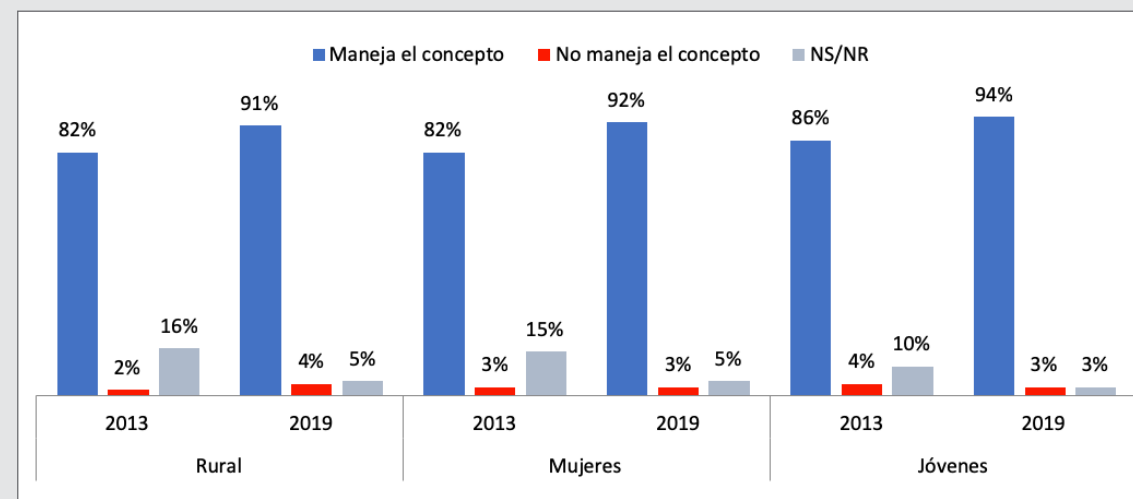
⁶⁰ Imagine que usted prestó 20 soles a un amigo una noche y él le devolvió estos 20 soles al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo?

Si nos enfocamos en los grupos más vulnerables, se observó que su manejo del concepto de interés asociado al préstamo fue similar al promedio nacional, mostrando mejoras en el tiempo en los tres grupos. La mejora más importante se observó en las mujeres (10 pp.), seguido por el ámbito rural (9 pp.) y los más jóvenes (8pp.). Adicionalmente, el porcentaje de adultos que no respondieron a la pregunta se redujo en gran medida.

El segundo grupo de población vulnerable también presentó importantes mejoras en el tiempo. El nivel socioeconómico más bajo incrementó el reconocimiento de los intereses en 6 pp. La población con educación primaria presentó un incremento mayor de 10 pp. Mientras los inactivos o desempleados mostraron la mejora más importante (12pp). De esta manera, la encuesta muestra que los grupos vulnerables fueron capaces de identificar los intereses como costos asociados a un crédito. Además, se encontraron en una situación cercana a la del promedio nacional, lo cual indica que las brechas se han ido cerrando.

Gráfico N° 47

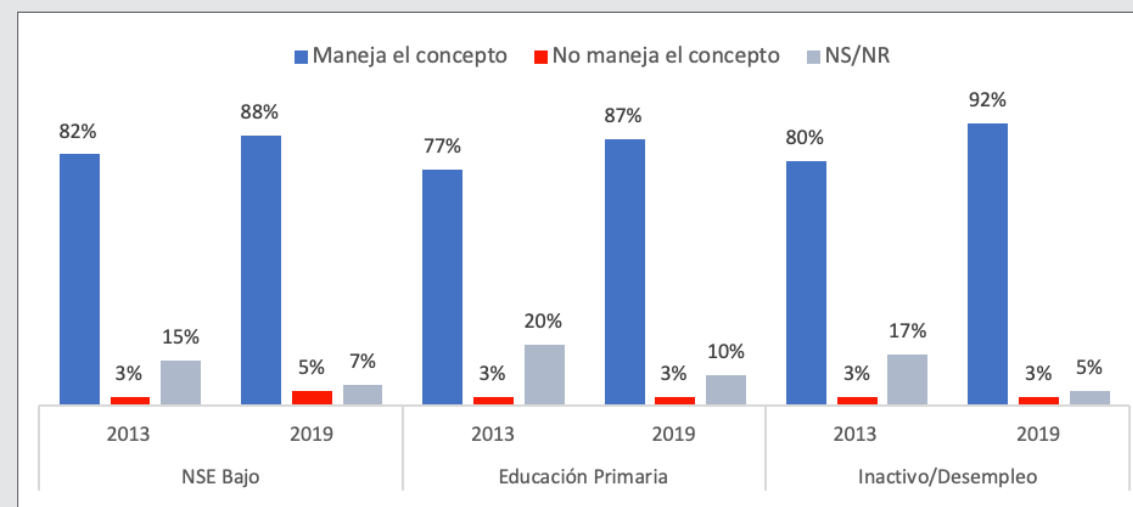
Porcentaje de adultos que entienden el concepto de interés según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 48

Porcentaje de adultos que entienden el concepto de interés según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

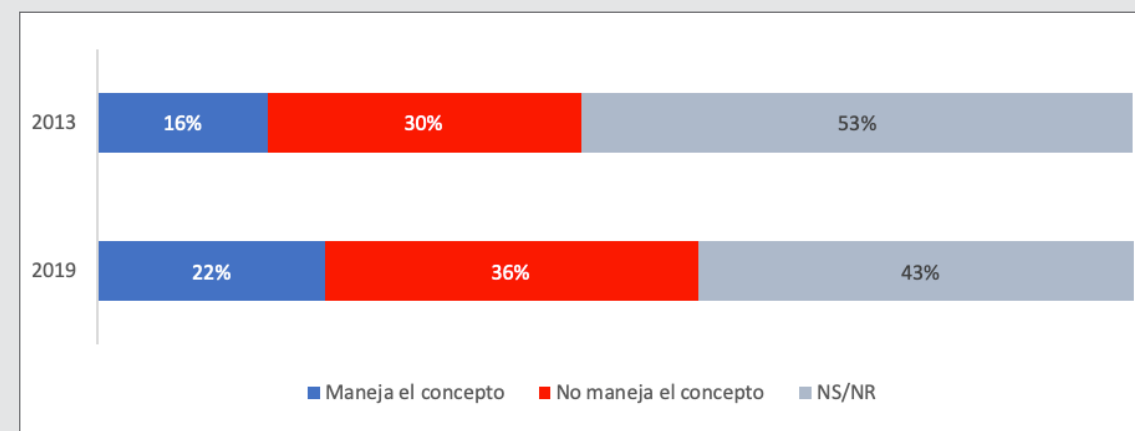
Cálculo del interés simple

Una de las variables más utilizadas, a nivel internacional, al momento de medir el nivel de conocimiento financiero de los adultos es el cálculo de los intereses asociada a una tasa de interés simple (Lusardi y Mitchell, 2006). Al respecto, la encuesta pregunta por los intereses generados por el depósito de un monto de dinero durante un año. Los resultados mostraron que el 22% de los adultos eran capaces de realizar el cálculo de manera adecuada. En comparación a las anteriores variables, esta presentó un mayor grado de complejidad ya que además de exigir un manejo del concepto se requiere de un cálculo matemático. A pesar de ello, el Perú logró mejorar este indicador en 6 puntos porcentuales entre el 2013 y 2019. Sin embargo, las altas tasas de no respuesta son preocupantes.

Al observar el cálculo de la tasa de interés asociado a una cuenta de ahorro en el ámbito rural, en las mujeres y en los jóvenes, se encontró que la mejora en el tiempo no ha sido similar para los tres grupos. En el caso del ámbito rural, no se observaron mejoras. Mientras, en las mujeres y en los más jóvenes (18 a 24 años), el porcentaje de adultos que pueden calcular intereses de manera correcta se incrementó en 5 puntos porcentuales. Cabe precisar que los jóvenes fueron el grupo que presentó el mejor manejo del cálculo de intereses, ya que iguala o supera el promedio nacional. Esto puede estar vinculado a la mejora en las capacidades matemáticas de los más jóvenes. Entre el 2015 y el 2018 el porcentaje de alumnos que lograron los aprendizajes de matemática para 2do de secundaria presentó una mejora importante, pasando de 9.5% a 14.1%.⁶¹

Gráfico N° 49

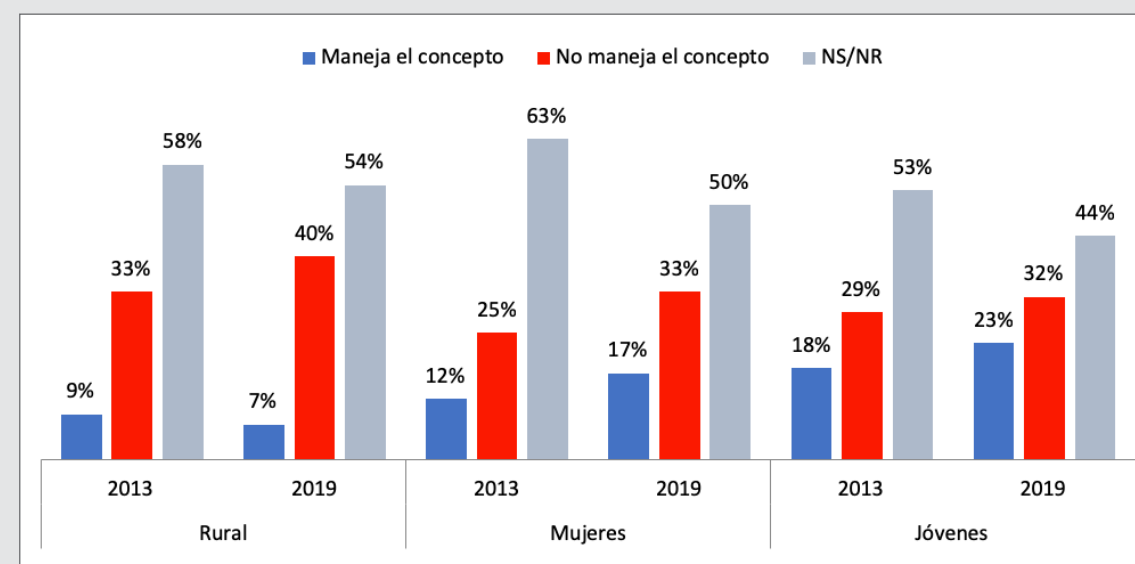
Porcentaje de adultos que pueden calcular un interés simple



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 50

Porcentaje de adultos que pueden calcular un interés simple según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

⁶¹ Fuente: Evaluación Censal de Estudiantes (ECE) – Escala/Minedu

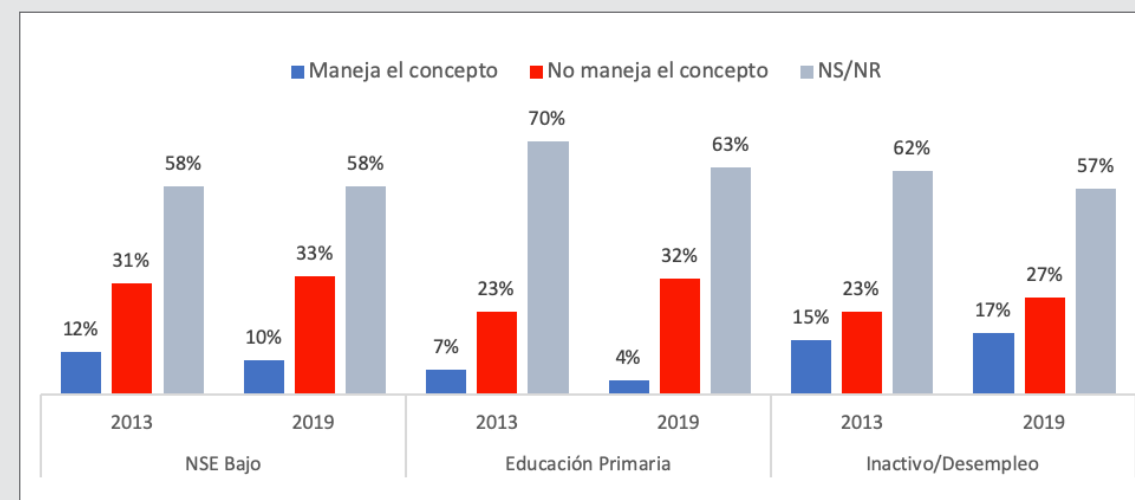
Al observar la situación de la población más pobre y la de menor nivel educativo no se encontraron mejoras, lo cual es una situación muy desfavorable para el bienestar de este grupo. Poder calcular las tasas de interés asociadas a un depósito o crédito es sumamente útil para comparar costos con el objetivo de tomar decisiones adecuadas. De esta manera, las brechas más importantes en el cálculo de interés fueron resultado de las diferencias en los niveles de ingreso y educación.

Manejo del interés compuesto

Además del manejo del interés simple, la encuesta considera una pregunta sobre el interés compuesto para identificar un conocimiento más profundo de los intereses. En este caso no se espera una respuesta exacta del valor, solo si es mayor, menor o igual. Sin embargo, cabe precisar que este indicador es más exhaustivos ya que condiciona el manejo del interés compuesto al cálculo adecuado del interés simple. Esto último con el objetivo de evitar respuestas correctas resultado de la suerte. Los resultados de la encuesta muestran que solo el 6% de los peruanos entienden que los intereses de cada periodo se añaden al capital incrementando el saldo al final de todos los periodos. Si realizamos una comparación en el tiempo, vemos una pequeña mejora de 4% a 6% entre 2013 y 2019.

Gráfico N° 51

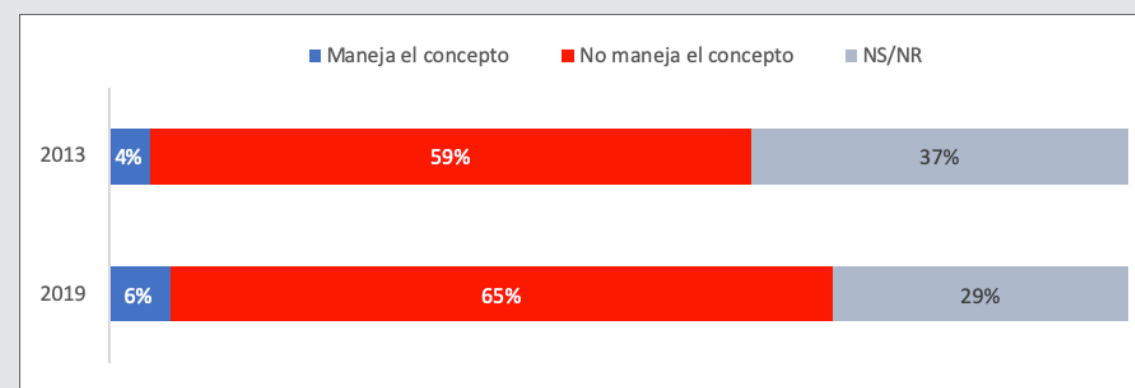
Porcentaje de adultos que pueden calcular un interés simple según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 52

Porcentaje de adultos que manejan el concepto de interés simple y compuesto



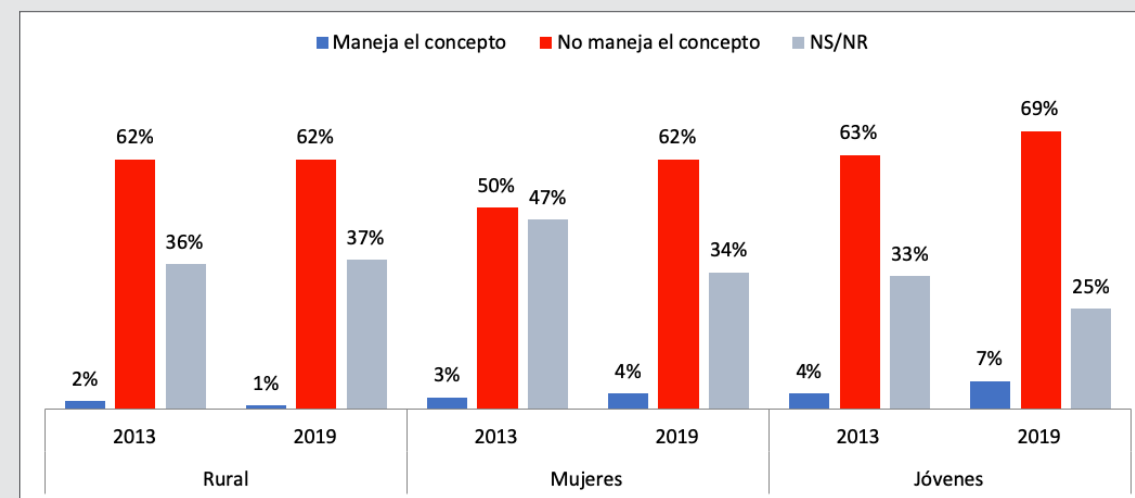
Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Al observar el manejo por parte de los grupos vulnerables, se evidencia que solo el grupo de jóvenes presentó una ligera mejora en el cálculo del interés simple y el manejo del interés compuesto en el tiempo. Al respecto, la evidencia internacional muestra que uno de los grupos clave para implementar iniciativas de educación financiera de gran impacto son los niños y los jóvenes (Luhrmann et al. 2012; Becchetti et al. 2013; Frisancho 2016, 2018). En esta línea, el Estado peruano y las entidades privadas han realizado importantes avances en cuando al desarrollo de capacidades financieras desde su incorporación al Currículo Nacional de la Educación Básica.⁶² Un caso emblemático es el proyecto “Finanzas en el Cole”, iniciativa pública que viene desarrollándose de manera ininterrumpida a lo largo del Perú desde el 2007, el cual contribuye a lograr que la educación financiera llegue a todos los colegios del Perú, en cumplimiento con el actual currículo escolar.⁶³

La situación del segundo grupo de población vulnerable no presentó mejoras en el tiempo excepto en el grupo de inactivos/desempleados. Además, los tres grupos se encontraron por debajo del promedio nacional, siendo la población con solo educación primaria los que se encontraron más alejados, seguidos por la población con el menor nivel socioeconómico.

Gráfico N° 53

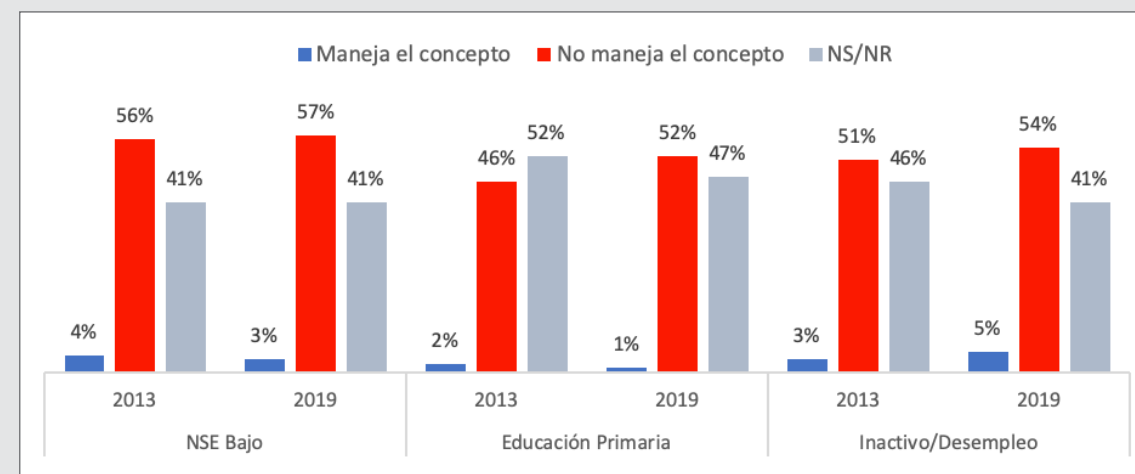
Porcentaje de adultos que manejan el concepto de interés simple y compuesto según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 54

Porcentaje de adultos que manejan el concepto de interés simple y compuesto según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

⁶² A partir del 2009, se incorporaron los contenidos de educación financiera en el Diseño Curricular Nacional, aprobado mediante Resolución Ministerial N° 0440-2008-ED (15/12/2008). Asimismo, la aprobación del nuevo Currículo Nacional mediante Resolución Ministerial N° 281-2016-MINEDU (03/06/2016) y su modificatoria mediante Resolución Ministerial N° 159-2017-MINEDU (08/03/2017) contemplan el desarrollo de la competencia 19 denominada “Gestiona Responsablemente los Recursos Económicos”.

⁶³ Disponible en <https://www.sbs.gob.pe/educacion-financiera/Finanzas-en-el-Cole#tab-1016>

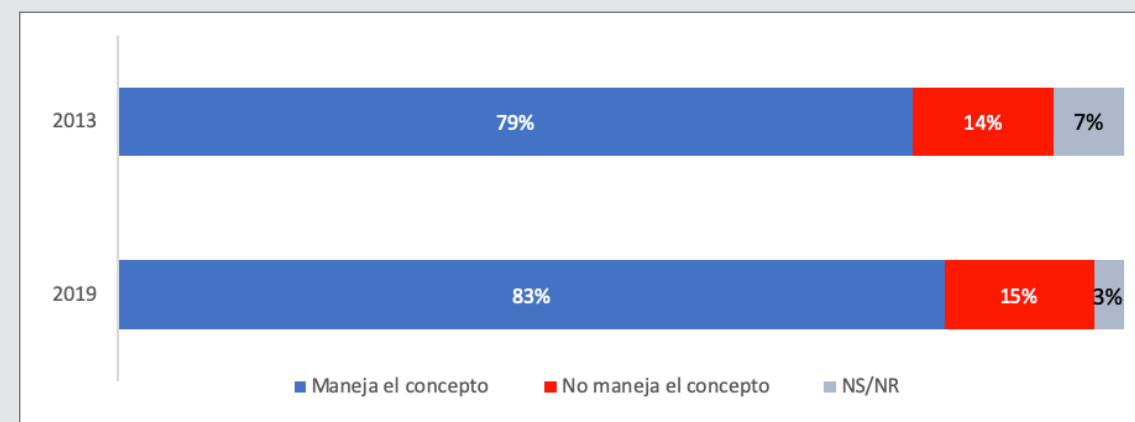
Concepto de riesgo - rentabilidad

Al momento de tomar decisiones financieras vinculadas a inversión es sumamente importante manejar la relación riesgo-beneficio. Es decir, entender que cuanto mayor sea el riesgo de una inversión, mayor será su beneficio o rentabilidad potencial. Esto con el objetivo de no dejarse engañar por grandes tasas de rentabilidad sin conocer el nivel de riesgo que ello implica. La Encuesta de capacidades financieras recoge este concepto al preguntar por la relación entre invertir mucho dinero y perder mucho dinero. Los resultados muestran que el 83% los adultos peruanos manejaron el concepto riesgo-rentabilidad, porcentaje que incrementó entre 2013 y 2019 en 4 pp.

El manejo de la relación riesgo y rentabilidad también estuvo bastante presente en los grupos vulnerables. En el caso de las mujeres, el manejo del concepto fue el mismo que el de los hombres. Sin embargo, en los jóvenes y en la población rural el manejo se encontró por debajo del promedio nacional alcanzando el 80% y el 75%, respectivamente. En cuanto a la mejora del concepto en el tiempo, esta se presentó en los tres grupos siendo ligeramente más importante en las mujeres (4 pp.).

Gráfico N° 55

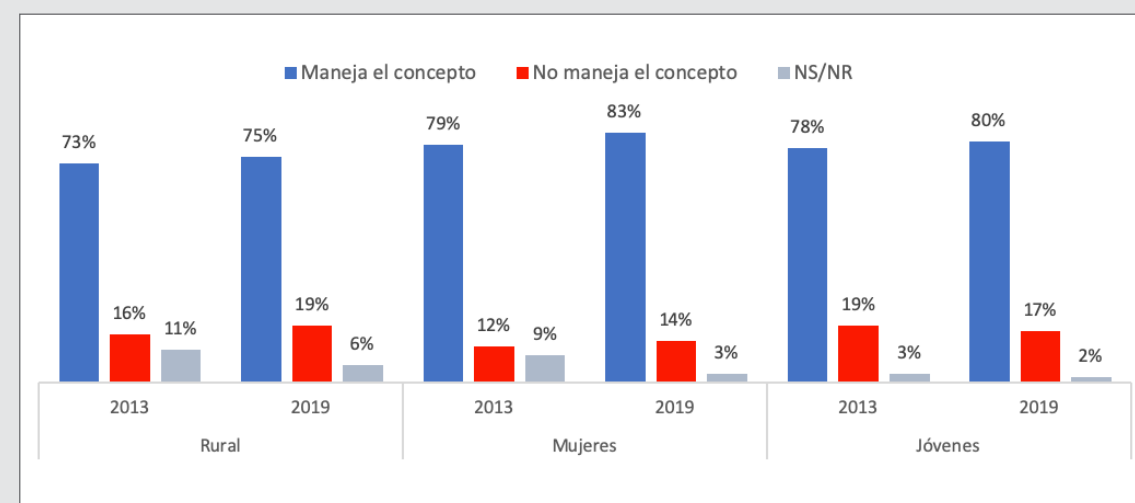
Porcentaje de adultos que manejan la relación riesgo – rentabilidad



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 56

Porcentaje de adultos que manejan la relación riesgo – rentabilidad según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

En el caso de la población con menor nivel educativo y en el nivel socioeconómico más bajo el manejo del concepto se redujo en el tiempo, especialmente en los menos educados. Así, para el 2019, los adultos con educación primaria presentaron el menor manejo del concepto, ubicándose 12 puntos por debajo del promedio nacional. De otro lado, en el grupo de inactivos/desempleados se evidenció una mejora de 5 puntos porcentuales en el manejo del concepto entre 2013 y 2019. Sin embargo, estos grupos presentaron brechas importantes sobre las cuales se debe trabajar con el objetivo de que puedan canalizar sus ahorros teniendo en cuenta el concepto de riesgo. Cabe señalar que un acercamiento a los productos financieros formales podría estar vinculado con un mayor entendimiento de la relación riesgo – rentabilidad. Al respecto, la encuesta muestra que los adultos que mencionaron tener cuentas de ahorro presentaron un mayor manejo de este concepto (88%) en comparación a los que no tuvieron cuentas (80%).

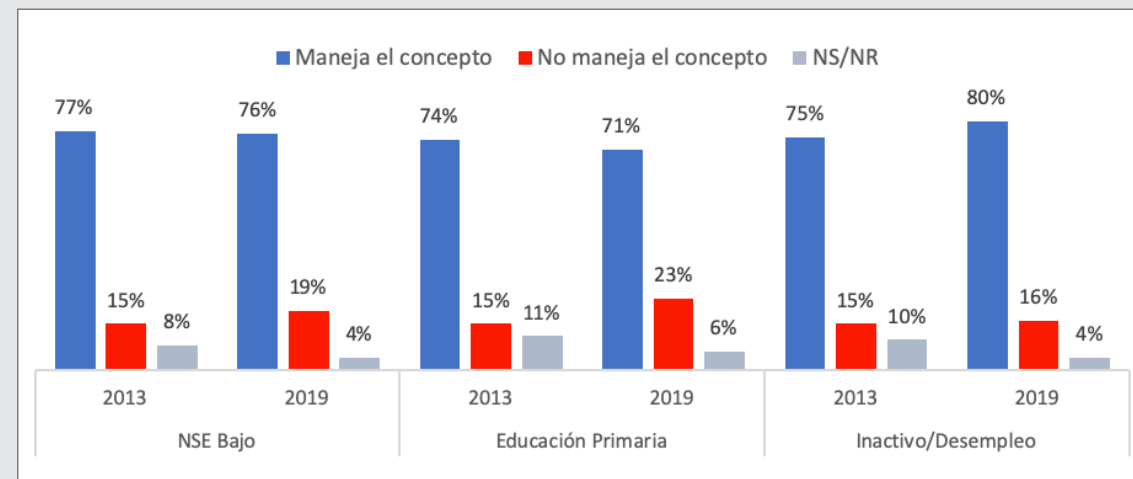
Conocimiento sobre la inflación

Un concepto relevante para realizar una buena gestión de los recursos y armar presupuestos es la inflación. Este es un tema sobre el cual gira gran parte de la actividad económica al indicarnos el aumento o reducción de los precios en la economía. En el caso de Perú, la inflación promedio entre 2001 y 2018 ha sido de 2,6%, la cual se ubica dentro de los rangos meta del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP).⁶⁴ Esta situación es muy distinta a otros países como Argentina que alcanzaron niveles de inflación de 47,6% para el 2018. Cabe precisar que las proyecciones macroeconómicas para Perú se han visto afectadas debido al contexto de debilitamiento significativo de la demanda interna generada por la emergencia sanitaria y la menor inflación importada, obteniendo como resultado una tasa de inflación nula para el año 2020, la cual se revertiría parcialmente para el próximo año con una tasa de 0,5%, convergiendo al rango meta en el año 2022 (BCRP, 2020).

Al respecto, la encuesta pregunta por la relación que existe entre la inflación y el aumento del costo de vida. Los resultados muestran que el 86% de los adultos reconoció que una alta inflación implicaba un aumento general de los precios, lo cual se traduciría en un incremento en el costo de vida. Cabe precisar que entre 2013 y 2019 el porcentaje de adultos con conocimiento sobre la inflación se incrementó en 8 puntos porcentuales. Una razón que

Gráfico N° 57

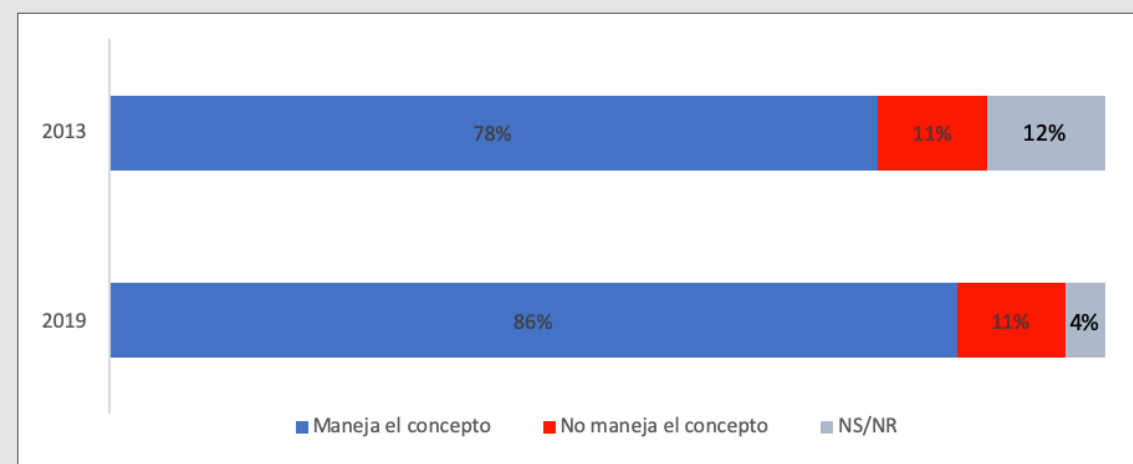
Porcentaje de adultos que manejan la relación riesgo – rentabilidad según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 58

Porcentaje de adultos que manejan el concepto de inflación



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

⁶⁴ Los rangos meta de inflación son 1% y 3%.

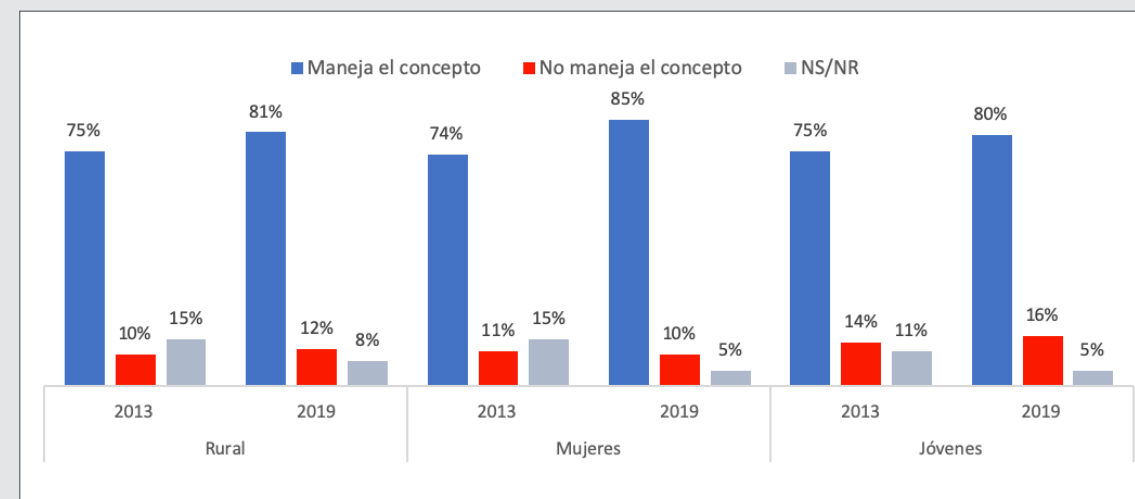
explicaría el alto conocimiento en inflación por parte de la población peruana, especialmente en los mayores de 30 años, es el proceso inflacionario que sufrió el país entre 1988 y 1990, lo cual significó el cambio de moneda nacional (Fairlie, 1993).

Al observar el comportamiento de los grupos vulnerables, el grupo de mujeres resaltó con un aumento de 11 puntos porcentuales en el manejo del concepto de inflación, en el ámbito rural el incremento fue menor (6 pp.) y en el grupo de jóvenes también (5 pp.). Cabe señalar que los tres grupos se encontraron por debajo del promedio nacional, siendo las mujeres las que presentaron la menor brecha.

En el caso de la población con menor nivel socioeconómico, el manejo del concepto inflación creció en 6 puntos porcentuales entre 2013 y 2019. Esta mejora fue mayor en la población con menor nivel educativo (7 pp.) y en los inactivos/desempleados (9 pp.). Sin embargo, para el 2019 el manejo del concepto en la población vulnerable aún se encontraba por debajo del promedio nacional, especialmente el grupo de menor nivel educativo (-8 pp.).

Gráfico N° 59

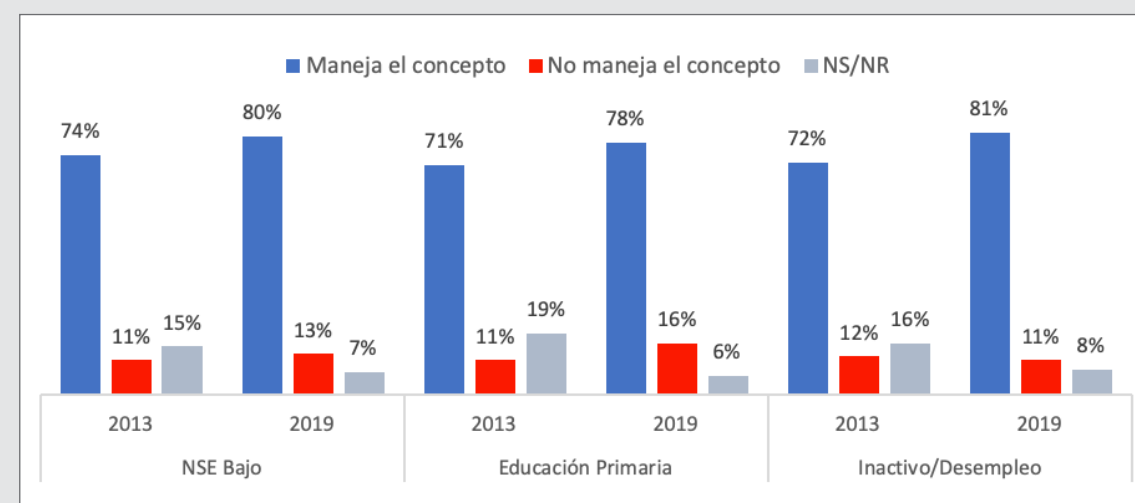
Porcentaje de adultos que manejan el concepto de inflación según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 60

Porcentaje de adultos que manejan el concepto de inflación según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

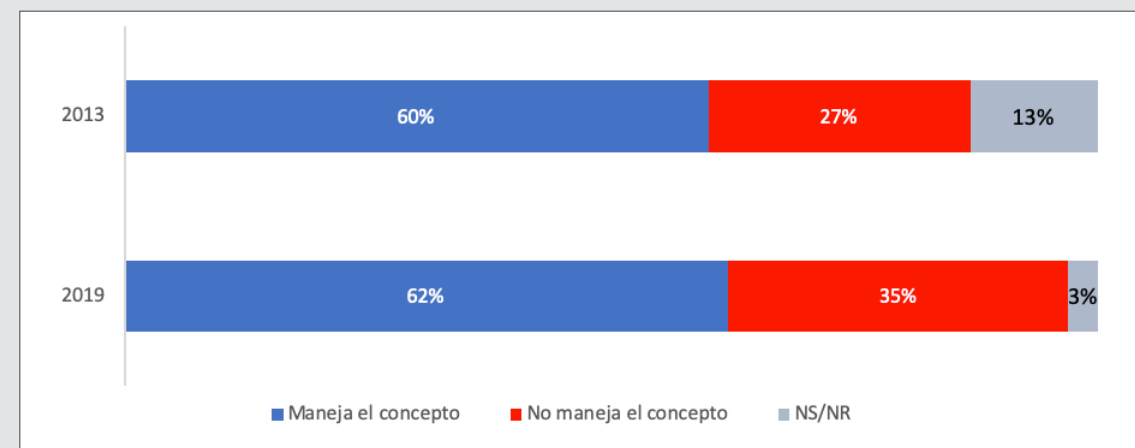
Concepto de diversificación

La diversificación es un concepto relevante para la toma de decisiones financieras de inversión. Como se ha visto previamente la inversión está asociada a un nivel de riesgo, el cual guarda una relación directa con la rentabilidad o el beneficio. Sobre este punto, la diversificación es una de las maneras más eficiente de reducir el riesgo. Esto implica mantener una combinación de activos de diferentes riesgos, sectores económicos y/o horizontes temporales. Al respecto, la encuesta pregunta sobre los riesgos de guardar todo su dinero en un mismo lugar. Los resultados mostraron que el 62% de los adultos manejaron el concepto de diversificación, siendo uno de los conceptos más complicados luego del manejo de la tasa de interés y el valor del dinero en el tiempo. Adicionalmente, no se observaron mejoras importantes en el manejo de la diversificación entre 2013 y 2019. Sin embargo, hubo una reducción importante en la alternativa NS/NR lo cual sugeriría un mayor interés por responder y/o mayor confianza en los temas financieros.

Si nos enfocamos en los grupos vulnerables, se encuentra que su situación fue bastante similar a la del promedio nacional. La mejora más importante se encontró en las mujeres, ya que el porcentaje de mujeres que manejaba el concepto de diversificación creció en 5 puntos porcentuales. De otro lado, en el ámbito rural la mejora fue bastante más reducida (2 pp.) y en los más jóvenes no se encontró cambio alguno. Adicionalmente, la tendencia en la reducción de respuestas NS/NR observada en los otros indicadores se mantuvo.

Gráfico N° 61

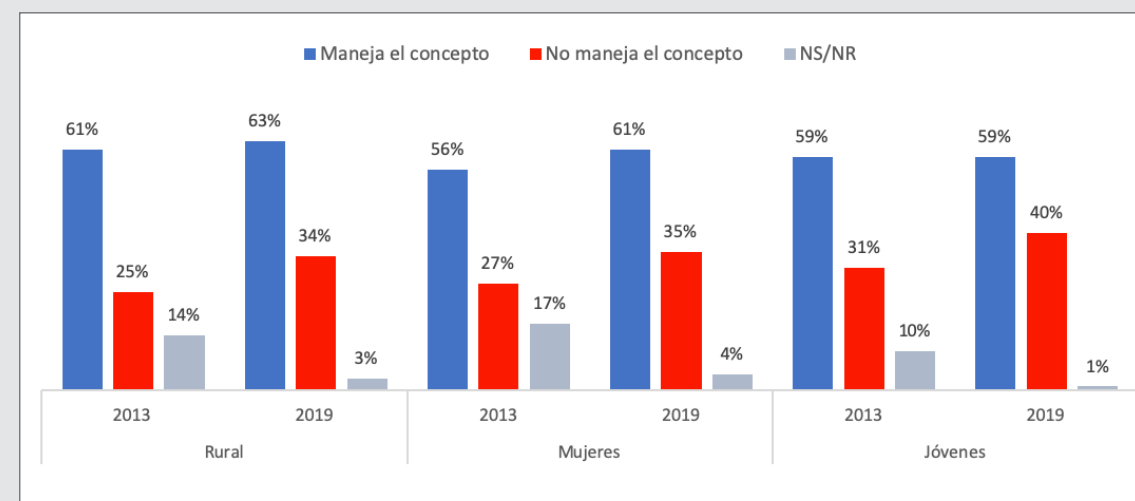
Porcentaje de adultos que manejan el concepto de diversificación



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 62

Porcentaje de adultos que manejan el concepto de diversificación según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

El segundo grupo de poblaciones vulnerables presentó mejoras ligeramente mayores. Los adultos del nivel socioeconómico más bajo y con menor nivel educativo incrementaron su manejo del concepto de diversificación en 6 y 7 puntos porcentuales, respectivamente. Este incremento supera el crecimiento del promedio nacional de 2 pp. Esta situación sería bastante alentadora ya que sugiere un cierre de brechas a favor de los grupos con menos oportunidades económicas. Al respecto, el MIDIS viene desarrollando iniciativas de educación financiera a los usuarios de sus programas sociales con el objetivo de promover la creación y ampliación de oportunidades de ahorro, consumo e inversión.

Índice de conocimiento financiero

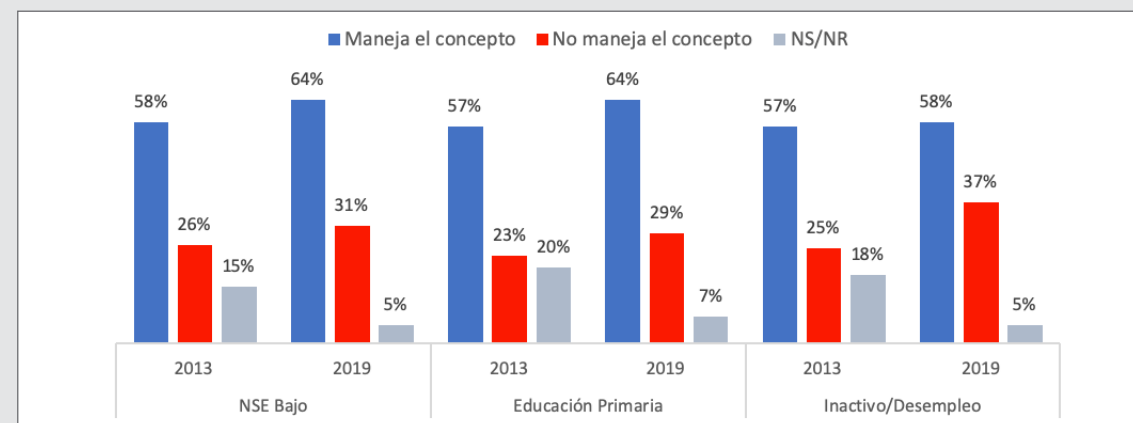
Como parte de la metodología propuesta por la OECD/INFE se desarrolló un índice que engloba los indicadores de conocimiento financiero presentados previamente. Cabe señalar que, con el objetivo de facilitar la lectura, se utilizará un índice estandarizado, el cual toma los valores del 0 al 100.⁶⁵

Los resultados muestran para el 2019 el Perú alcanzó un puntaje estandarizado de 58, lo cual significó una mejora de 5,4 puntos con respecto al puntaje obtenido en el 2013. Esta mejora se reflejó en todos los grupos poblacionales a excepción de los adultos con nivel socioeconómico alto, los cuales mantuvieron su nivel en el tiempo. Adicionalmente, los grupos que presentaron las mejoras más importantes en el índice de conocimiento estandarizado fueron los adultos de 40 años a más (7,8 puntos) y las mujeres (6,3 puntos).

⁶⁵ El índice de conocimiento financiero va del 0 al 7, en función al número de conceptos que maneja la población. Sin embargo, con el objetivo de analizar de una forma más simplificada la distribución de los valores obtenidos por la población encuestada, se normaliza el puntaje a una escala de 0 a 100.

Gráfico N° 63

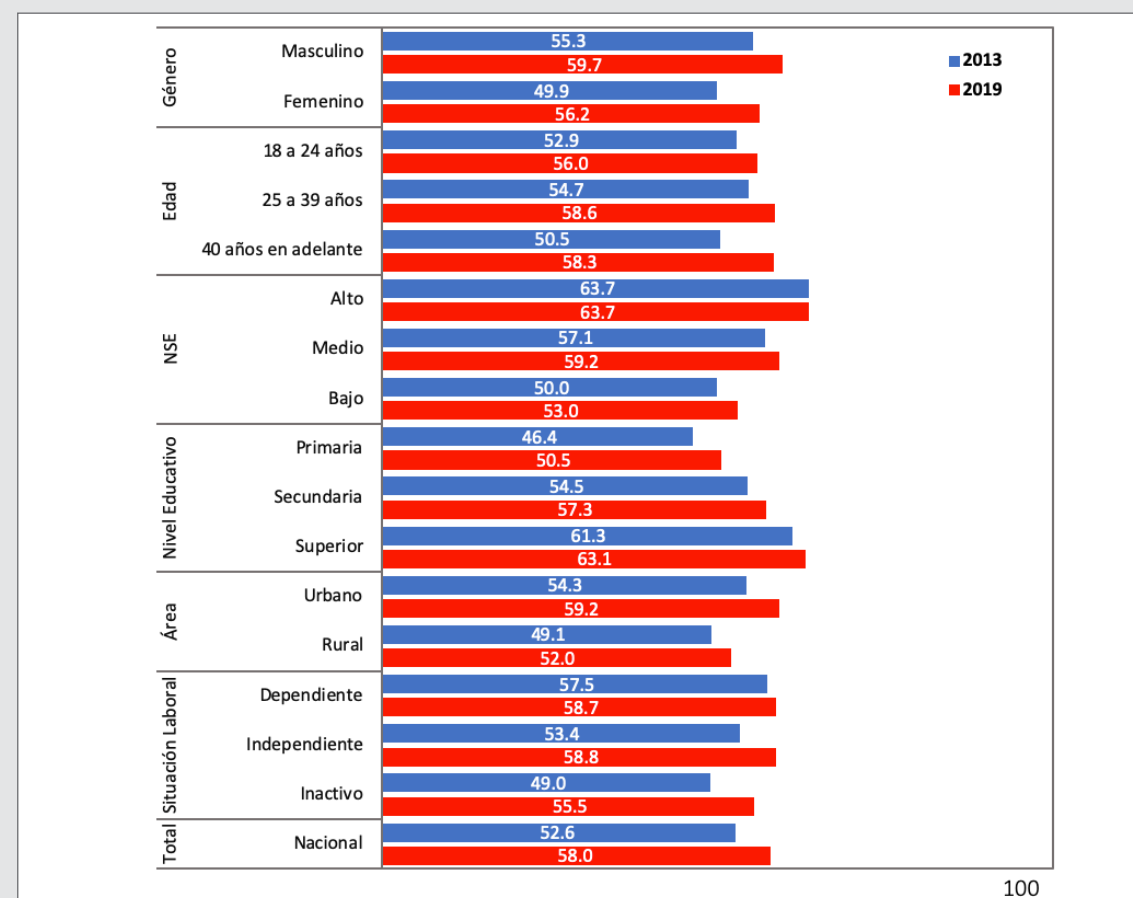
Porcentaje de adultos que manejan el concepto de diversificación según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019)

Gráfico N° 64

Puntajes estandarizados de Conocimiento Financiero - Promedios por grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019)

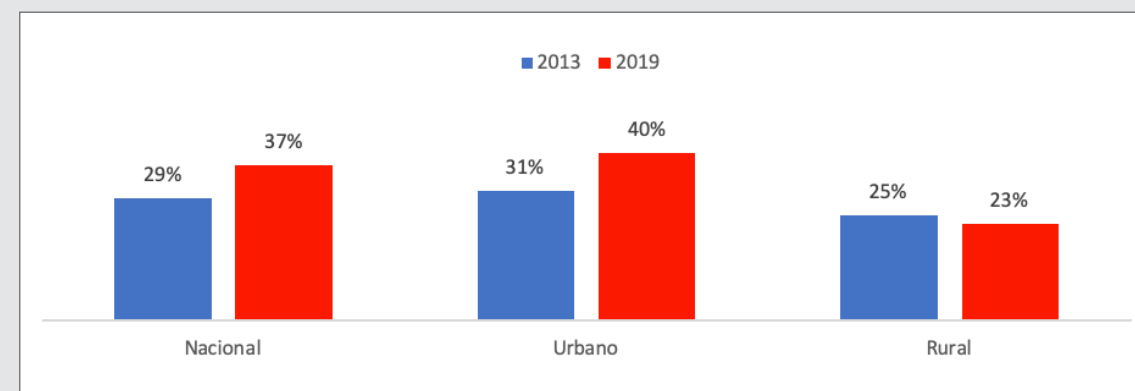
De otro lado, con la finalidad de establecer un nivel adecuado de conocimiento financiero se define como umbral el manejo de 5 conceptos. De esta manera, se facilitará la interpretación del índice al utilizar el porcentaje de adultos que tienen un conocimiento financiero adecuado.

Los resultados muestran que el porcentaje de adultos con conocimiento financiero adecuado se incrementó de 29% a 37% entre el 2013 y 2019. Esta mejora se concentró en el ámbito urbano donde el conocimiento creció en 9 puntos porcentuales. En el ámbito rural, no se evidenció una mejora lo cual resulta preocupante, ya que el incremento de la presencia del sistema financiero en el ámbito rural parece no haber estado acompañada de la mejora de los conocimientos financieros de la población.⁶⁶

Si observamos la situación de grupos específicos por género y rango de edad se encontró que la mejora del conocimiento fue persistente en todos los grupos, pero con distintas intensidades. Los adultos mayores de 40 años y las mujeres fueron los que presentaron incrementos más altos, de 16 y 10 puntos porcentuales, respectivamente. Esta situación favorece el cierre de la brecha de género. No obstante, los más jóvenes (18 a 24 años) mejoraron solo en 3 puntos porcentuales, lo cual indica que sería vital seguir reforzando las acciones de educación financiera desde las escuelas.⁶⁷ Los jóvenes de 18 a 24 años presentaron niveles superiores al promedio en los conceptos vinculados a habilidades matemáticas (cálculo de tasa de interés). Sin embargo, en el manejo de conceptos como el valor del dinero en el tiempo, la inflación y la diversificación de activos tendrían espacio para mejorar.

Gráfico N° 65

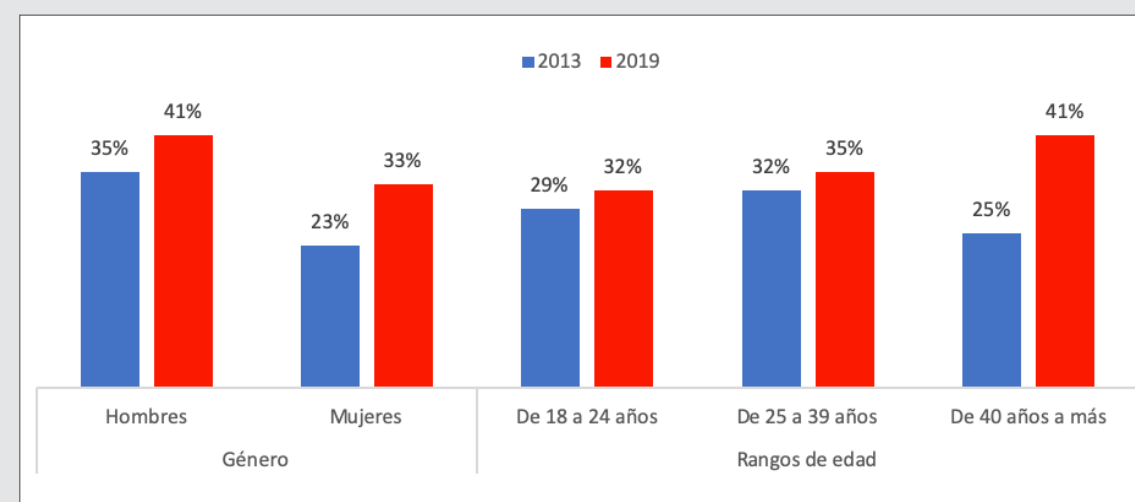
Porcentaje de adultos con conocimiento financiero adecuado según ámbito de residencia



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 66

Porcentaje de adultos con conocimiento financiero adecuado según grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

66 La encuesta Gobl Findex muestra que el porcentaje de adultos con cuenta en el ámbito rural creció en 18 puntos porcentuales entre el 2014 y 2017. Además, entre el 2013 y el 2018, el número de distritos cubiertos por el sistema financiero pasó de 847 a 1537, alcanzando el 82% del total de distritos del Perú.

67 Los resultados de educación financiera de la prueba PISA muestran que los puntajes alcanzados por los alumnos de 15 años en el Perú no crecieron de manera importante entre 2015 y 2019, de 403 a 411.

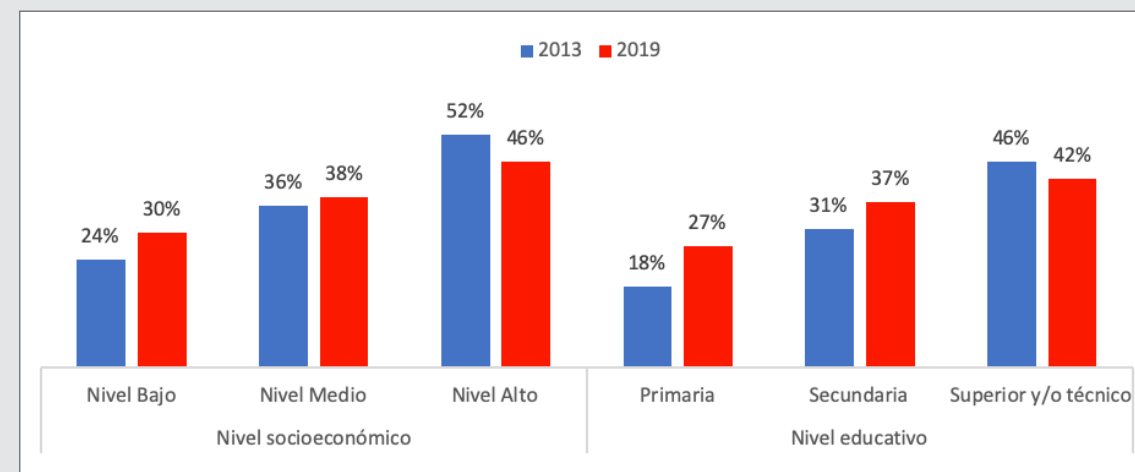
El nivel socioeconómico y el nivel educativo fueron variables que se encontraron muy correlacionadas de manera positiva con el conocimiento financiero. Al respecto, es importante resaltar que las brechas entre los niveles extremos presentaron una importante reducción en el tiempo. La brecha entre el nivel socioeconómico más alto y el más bajo fueron de 28 pp. en 2013 llegando a 16 pp. en 2019. Asimismo, la brecha entre la población con educación superior y la que cuenta con primaria como máximo nivel educativo pasó de 28 pp. en el 2013 a 15 pp. en el 2019.

Una característica favorable del nivel de conocimiento adecuado de los adultos peruanos fue que el crecimiento observado a nivel nacional, no se ha concentrado exclusivamente en los grupos con más oportunidades, sino que ha llegado a los más vulnerables. Sin embargo, un tema urgente a ser atendido es la situación de la población rural, la cual no ha presentado mejoras en el tiempo en cuando al conocimiento financiero. Adicionalmente, si bien las mujeres han mejorado su conocimiento financiero en el tiempo, la brecha de género aún se mantiene alcanzando los 8 puntos porcentuales.

Por otro lado, podemos resumir la evolución de cada indicador que compone el índice agregado de conocimiento financiero. Los resultados nos muestran que el indicador que más se incrementó en el tiempo ha sido el reconocimiento de los intereses asociados a préstamos (8 pp.). indicador que puede facilitar a futuro el incremento de personas que puedan realizar un cálculo correcto del interés simple y compuesto. Mientras, los conceptos que presentaron un menor incremento han sido los de diversificación y cálculo de interés compuesto. A pesar de que ambos tuvieron un incremento de dos puntos porcentuales, el cálculo de interés compuesto representó uno de los mayores retos para los peruanos junto con el cálculo del interés simple, por lo que se debe fomentar iniciativas de educación financiera que fortalezcan este tipo de conocimientos.

Gráfico N° 67

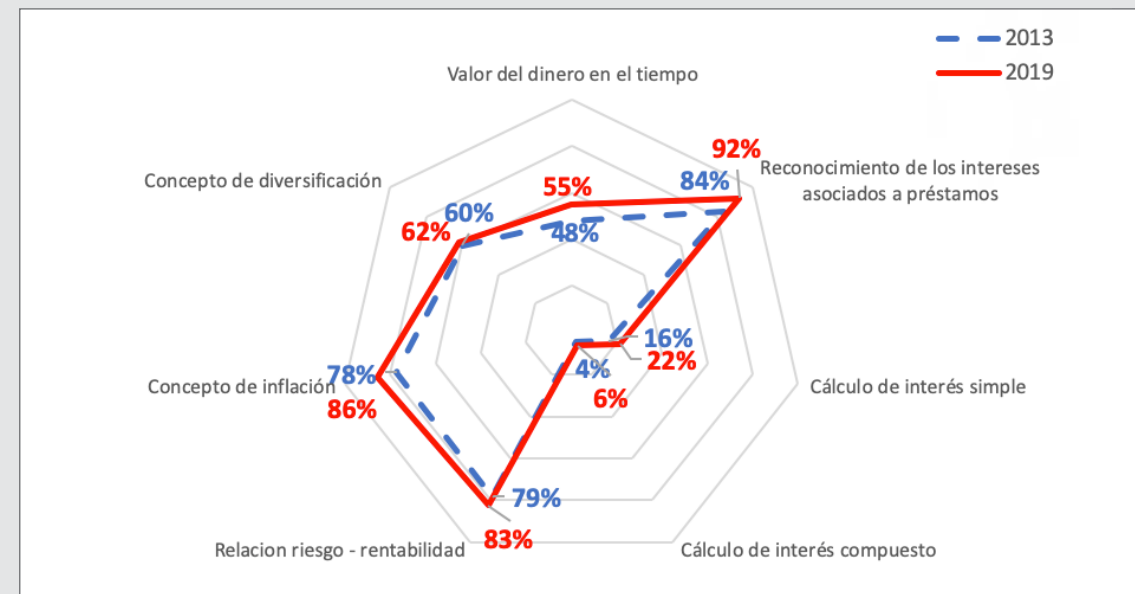
Porcentaje de adultos con conocimiento financiero adecuado según grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 68

Porcentaje de adultos que manejan los conceptos del Índice Agregado de Conocimiento Financiero



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

AUTOPERCEPCIÓN DEL NIVEL DE CONOCIMIENTO FINANCIERO

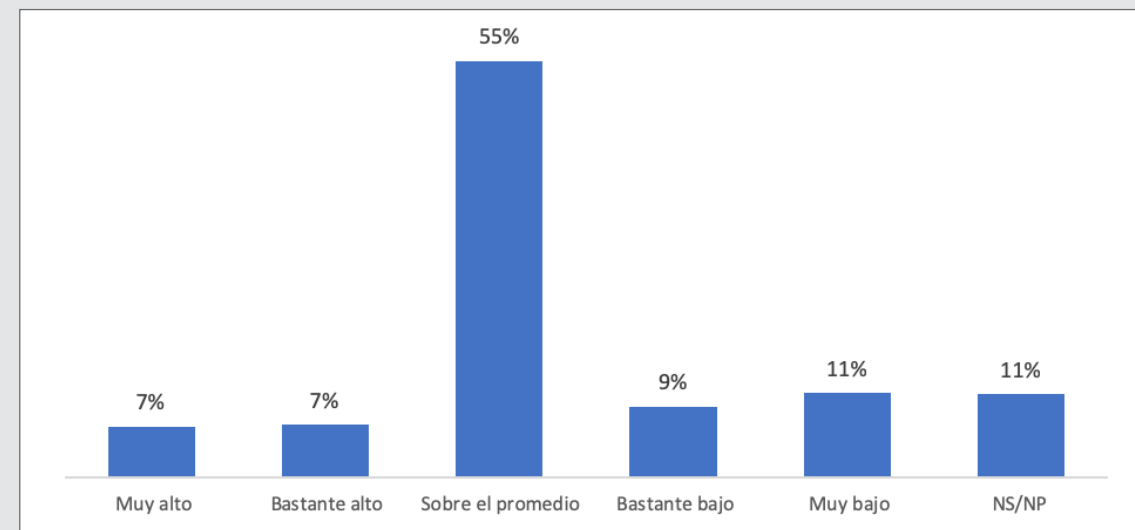
La encuesta de capacidades financieras 2019 capturó la percepción que tienen los adultos peruanos sobre su propio conocimiento financiero.⁶⁸ Esta variable nos ayuda a evaluar el sesgo de exceso de confianza que podría tener la población peruana. Es decir, la sobreestimación de nuestras capacidades, lo cual puede llevar a tomar decisiones equivocadas con mayor probabilidad (Fischhoff, Slovic & Lichtenstein; 1977), así como evitar que nos preocupemos en educarnos financieramente de una forma adecuada. Los resultados muestran que solo el 20% de los adultos consideraba que su conocimiento era bajo o muy bajo, mientras un 11% no sabía o no precisaba en qué nivel autodefinirse. Asimismo, el 69% de los peruanos consideraba que tenía un conocimiento financiero mayor al promedio. De otro lado, los cálculos de conocimiento financiero basados en la metodología OECD/INFE sugieren que solo el 37% de los adultos peruanos presentaban un nivel de conocimiento financiero adecuado. De esta manera, al menos un 32% de los adultos peruanos presentaron un exceso de confianza con respecto a su nivel de conocimiento financiero.

Si nos enfocamos en el grupo que tiene una autopercepción de su conocimiento financiero como muy alto y alto (14%), podemos confirmar que solo el 34% de ellos alcanzaron un nivel de conocimiento financiero adecuado. Esto implica que el 64% presentó un sesgo de exceso de confianza.

Si nos enfocamos en los grupos vulnerables, estos presentaron menores conocimientos en comparación al promedio nacional. El 11% de las mujeres y jóvenes mencionaron tener un conocimiento alto, mientras que en el ámbito rural solo el 7%. Asimismo, el porcentaje de los que consideraron tener un conocimiento bajo fue superior al promedio nacional en las mujeres y la población en el ámbito rural (+4 y +10 pp.). A su vez, resalta que el 15% de la población en el ámbito rural no sabe en qué grupo se ubicaría.

Gráfico N° 69

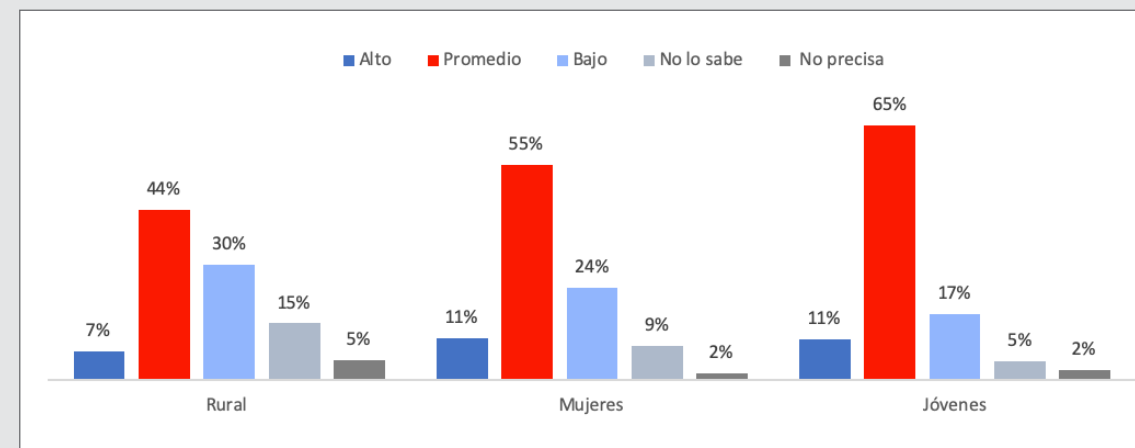
Porcentaje de adultos según su autocalificación de conocimientos financieros en comparación con otros adultos en Perú



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

Gráfico N° 70

Porcentaje de adultos según su autocalificación de conocimientos financieros en comparación con otros adultos en Perú, según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

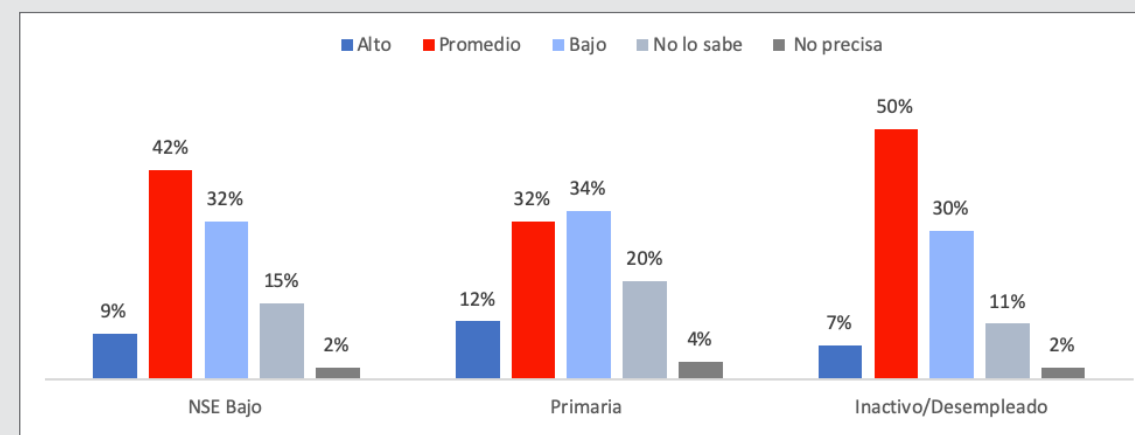
⁶⁸ ¿Me podría decir cómo calificaría su conocimiento general sobre los asuntos financieros en comparación con otros adultos en Perú?

En el caso de la población con nivel socioeconómico más bajo, ellos presentaron un comportamiento similar al de la población en el ámbito rural. Por otro lado, el 34% del grupo con educación primaria consideró tener conocimientos bajos, siendo este el más alto en comparación con los otros grupos, aunque también resalta que el 20% de la población no supo cómo autocalificarse. Asimismo, las personas en una situación laboral de inactividad también consideraron tener menores conocimientos en comparación al promedio nacional.

En cuanto al exceso de confianza los grupos vulnerables no presentaron un comportamiento uniforme. Los jóvenes tuvieron el mayor exceso de confianza (44 pp.), seguidos por las mujeres donde la diferencia entre la autopercepción y la evaluación objetiva, basada en la metodología de la OECD/INFE, alcanzó los 33 puntos porcentuales. De otro lado, los menos educados y los más pobres fueron los que presentaron menor exceso de confianza, 17 y 21 puntos porcentuales respectivamente.

Gráfico N° 71

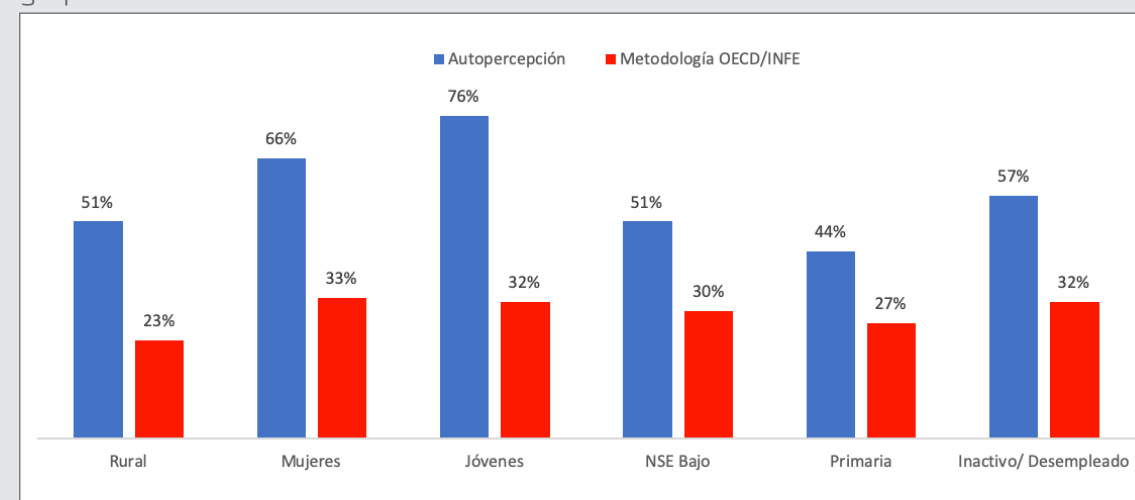
Porcentaje de adultos según su autocalificación de conocimientos financieros en comparación con otros adultos en Perú, según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

Gráfico N° 72

Porcentaje de adultos con conocimiento financiero superior o alto según criterio por grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

PLANIFICACIÓN FINANCIERA

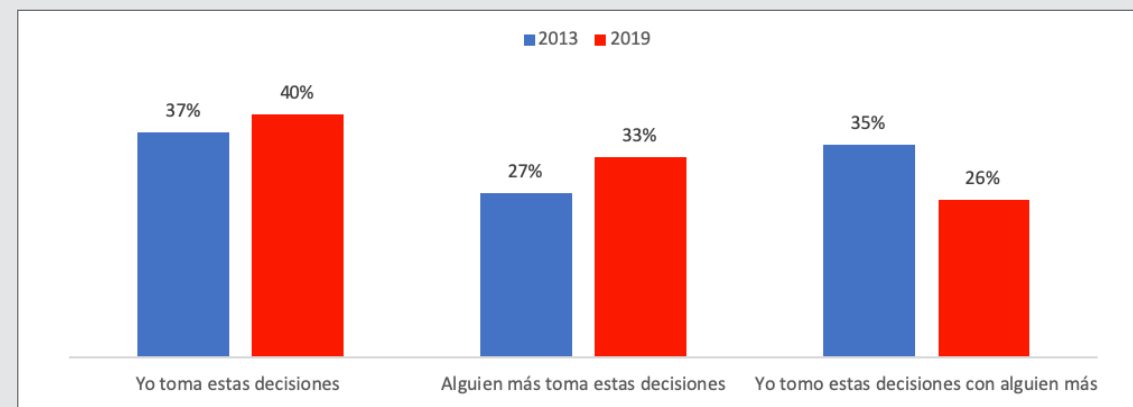
DECISIONES SOBRE EL MANEJO DEL DINERO

Las familias enfrentan múltiples decisiones económicas y financieras que afectan el bienestar del hogar en su conjunto. Asimismo, las decisiones sobre el manejo del dinero dentro del hogar tienen un impacto importante en las relaciones emocionales y el empoderamiento de los miembros del hogar. Al respecto, la encuesta de capacidades financieras muestra que para el 2019, el 33% de los adultos peruanos no participó en las decisiones financieras del hogar. En este sentido, la falta de involucramiento en las decisiones financieras familiares se ha incrementado en 6 puntos porcentuales entre el 2013 y el 2019. Asimismo, la toma de decisiones conjunta se redujo de manera importante (-9 pp.). Por otro lado, la única característica positiva fue que la toma de decisiones individuales creció ligeramente (3 pp.).

Al observar el comportamiento de los adultos según ámbito geográfico, podemos ver que la participación en las decisiones financieras del hogar estuvo más presente en el ámbito rural que en el urbano. El 35% de los adultos del ámbito urbano no participó en las decisiones, mientras en el ámbito rural el porcentaje cayó a 26%. Esto podría deberse a que en los hogares rurales las decisiones colectivas son más frecuentes. Adicionalmente, entre el 2013 y el 2019, se dieron cambios importantes en el ámbito rural y en las mujeres. El más relevante fue la reducción del porcentaje de adultos rurales que toman decisiones en conjunto con alguien más, el cual pasó de 45% a 30%.

Gráfico N° 73

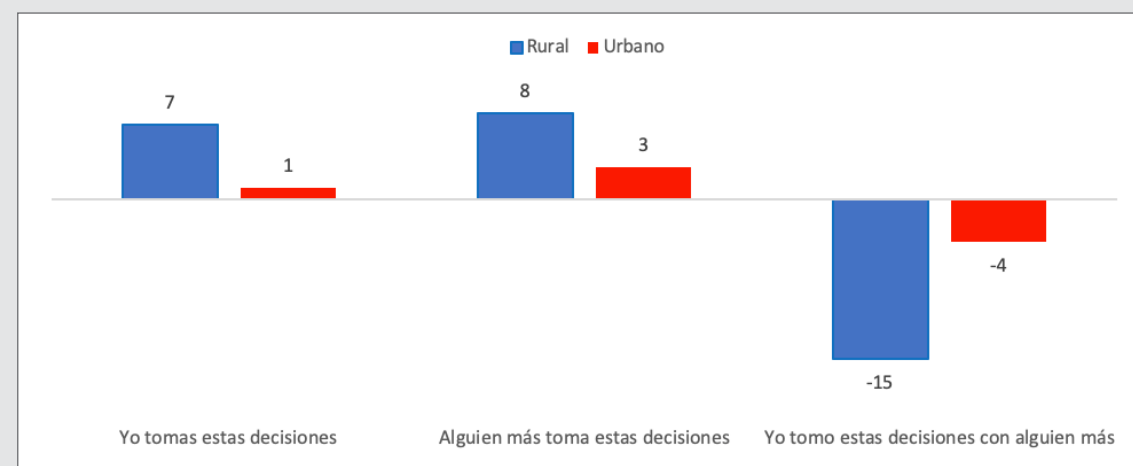
Porcentaje de adultos según participación en la toma de decisiones sobre el manejo del dinero



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 74

Cambio porcentual en la participación de la toma de decisiones sobre el manejo del dinero según ámbito (2013-2019)



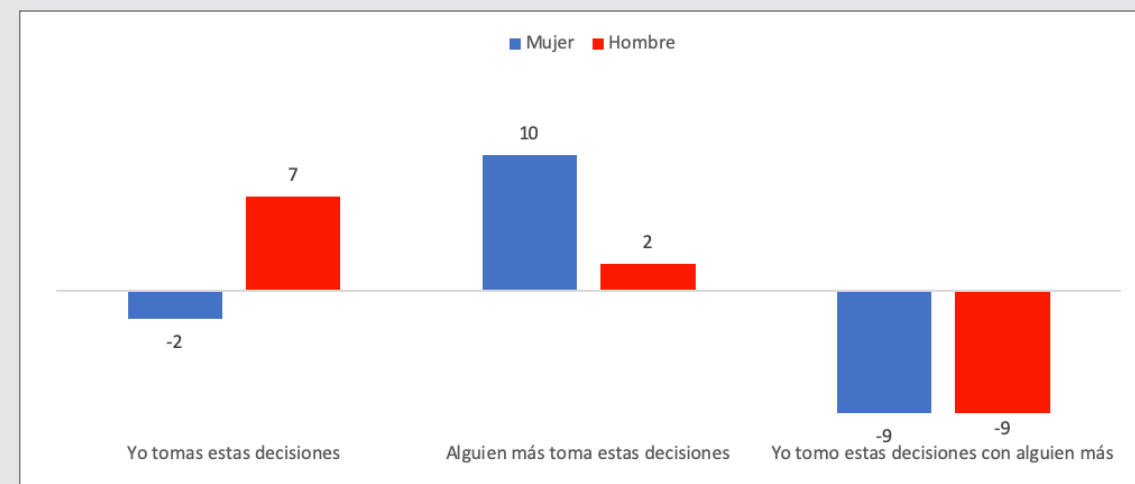
Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Asimismo, el porcentaje de mujeres que participó en las decisiones del manejo del dinero en el hogar se redujo de 73% a 63%. La menor participación de las mujeres podría ser explicada por la posición que ocupan dentro del hogar y la falta de autonomía económica que enfrentan. De acuerdo con el censo 2017, el 63,2% de los hogares en el área urbana son jefaturados por varones y el 36,8% por mujeres.⁶⁹ Además, el 29% de las mujeres en edad de trabajar no tienen ingresos propios, porcentaje que se reduce a 12% en el caso de los hombres en edad de trabajar (INEI, 2018).

Cabe resaltar que la reducción de la participación en las decisiones económicas del hogar se concentró en los adultos jóvenes. Los más jóvenes de 18 a 24 años redujeron su participación conjunta de 21% a 15% y la toma de decisiones individual de 21% a 20%. Mientras, los adultos de 25 a 39 años redujeron su participación conjunta en 40% a 28% pero aumentaron la toma de decisiones individual de 35% a 38%. Esta desvinculación de los más jóvenes con las decisiones del hogar podría ser resultado de sus bajos niveles de independencia. Al respecto, el ministerio de trabajo estimó que existen alrededor de 1.3 millones de jóvenes que no estudian ni trabajan.⁷⁰

Gráfico N° 75

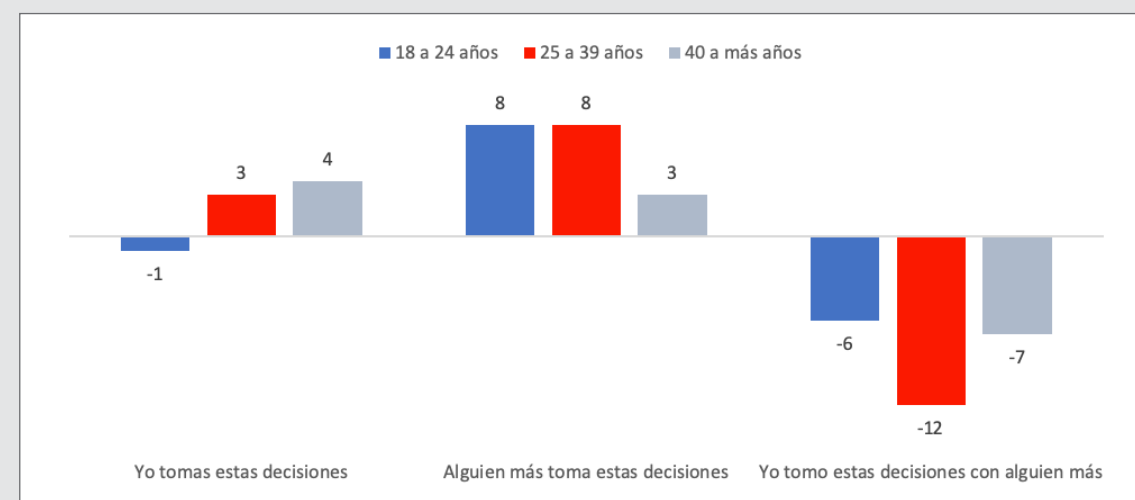
Cambio porcentual en la participación de la toma de decisiones sobre el manejo del dinero según género (2013-2019)



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 76

Cambio porcentual en la participación de la toma de decisiones sobre el manejo del dinero según grupo de edad (2013-2019)



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

⁶⁹ Fuente: Perú Perfil Sociodemográfico, 2017.

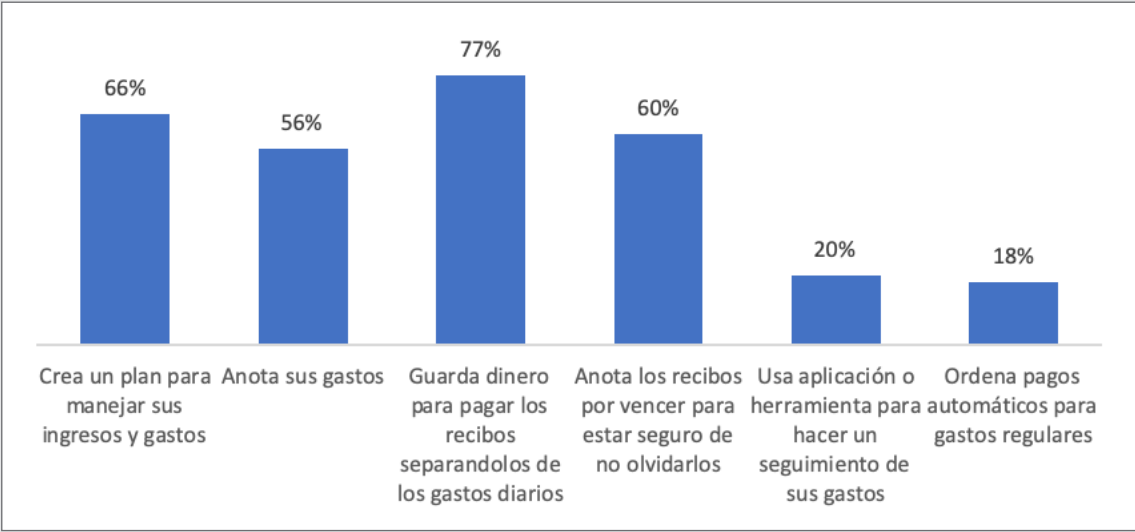
⁷⁰ Disponible en <https://gestion.pe/economia/management-empleo/hay-mas-de-un-millon-de-jovenes-nininis-en-el-peru-ni-estudian-ni-trabajan-ni-buscan-empleo-noticia/>

ACTIVIDADES DE PLANIFICACIÓN DE PRESUPUESTO EN EL HOGAR

Uno de los factores más importantes para un buen manejo de las finanzas del hogar es contar con un presupuesto, el cual es una herramienta muy útil para mejorar la disciplina financiera y alcanzar las metas del hogar. Al respecto, la Encuesta de Capacidades Financieras 2019 permitió identificar seis acciones que toman los adultos peruanos en relación con la elaboración de un presupuesto familiar.⁷¹ La principal fue guardar dinero para pagar los recibos de manera que no se junten con los gastos diarios (77%). La segunda fue la creación de un plan para manejar ingresos y gastos (66%). Las acciones de planificación fueron bastante frecuentes, ya que alrededor del 92% de los adultos realizó al menos una de las seis acciones y el 63% realizó tres o más de estas.

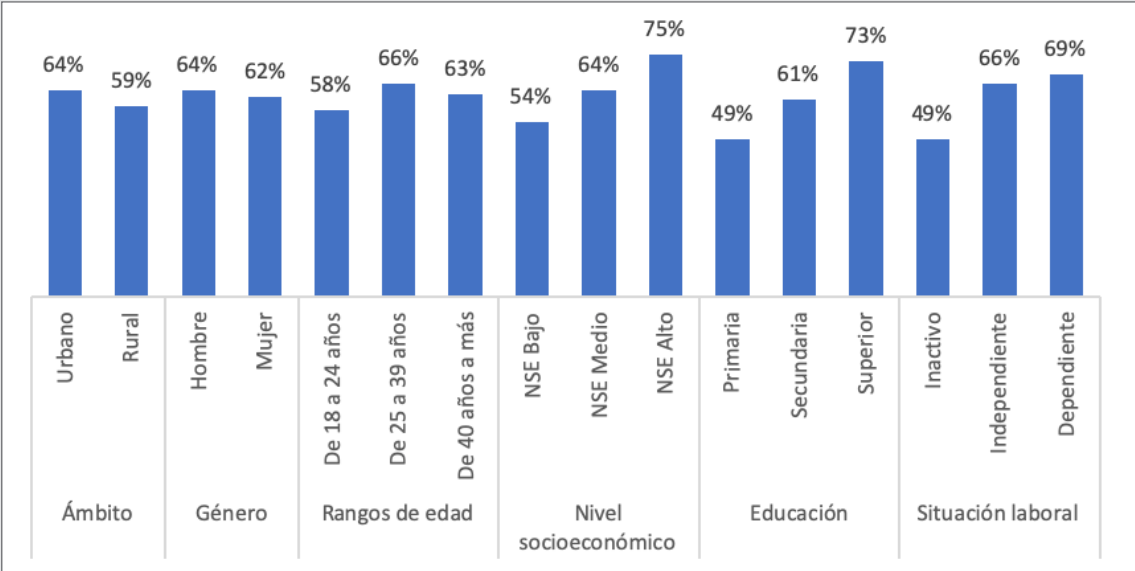
La planificación financiera estuvo presente en los distintos grupos de población, siendo los grupos con mayor nivel socioeconómico y mayor nivel educativo los que alcanzaron el porcentaje más alto, 75% y 73%, respectivamente. Cabe precisar que no se identificó una brecha de género importante (2 pp.) pero si una brecha de 8 puntos porcentuales entre los más jóvenes de 18 a 24 años y los adultos de 25 a 39 años, lo cual puede ser explicado por las responsabilidades familiares de cada grupo.

Gráfico N° 77
Porcentaje de población que toma acciones para armar un presupuesto



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

Gráfico N° 78
Porcentaje de población que toma más de tres acciones para armar un presupuesto según grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

⁷¹ Las seis acciones de planificación son crea un plan para manejar sus ingresos y gastos, anota sus gastos, guarda una cantidad de dinero para pagar los recibos aparte de los gastos diarios, anota los recibos por vencer para estar seguro de no olvidarlos, usa una aplicación bancaria para hacer un seguimiento de sus gastos y ordena pagos automáticos para gastos regulares.

MODALIDADES DE AHORRO

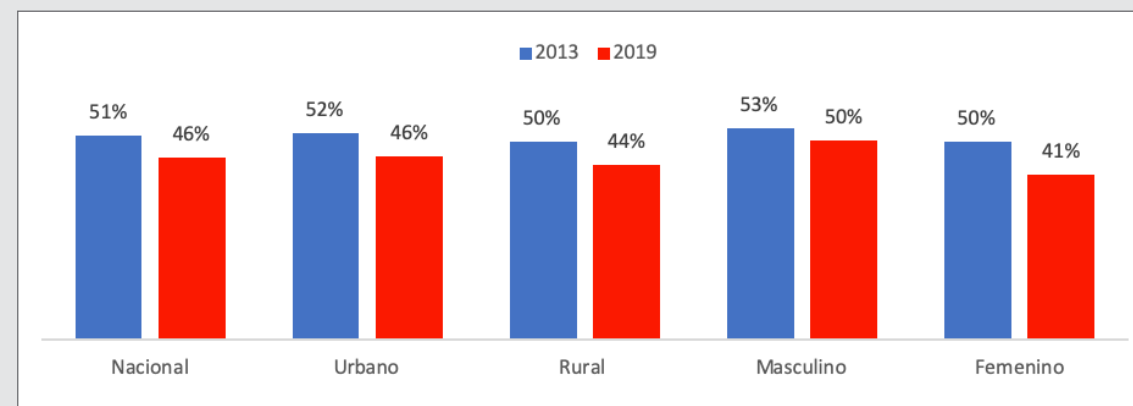
El ahorro nos permite tener una mayor capacidad en el futuro para realizar gastos o inversiones. Asimismo, nuestro nivel de ahorro influye en el crecimiento de nuestro país, ya que determina la cantidad de dinero que se puede destinar a la inversión. Sin embargo, para ello es importante que los ahorros se encuentren dentro del sistema financiero.

La encuesta de capacidades financieras 2019, nos permite conocer el porcentaje de adultos que ahorraron en el Perú. Al respecto, los resultados sugieren que el 46% de los adultos peruanos ahorraron en los últimos 12 meses. Sin embargo, este porcentaje fue menor al alcanzado en el 2013. Al observar grupos específicos, las mujeres son las que enfrentaron la mayor caída en cuanto a ahorro, pasando de 50% a 41% entre el 2013 y 2019.

Si nos enfocamos en el grupo que ahorró podemos identificar las modalidades más frecuentes de ahorro en el 2019. Las principales modalidades de ahorro fueron el efectivo en casa (64%), la cuenta de ahorro en el sistema financiero (57%), el ahorro con un familiar (37%) y la participación en un grupo de ahorro informal (23%). Cabe precisar que todas las modalidades presentaron un incremento importante entre el 2013 y el 2019. El incremento más importante se dio en la modalidad de ahorro con otro familiar (32 pp.), seguido por el ahorro en cuentas de depósito (23 pp.) y el ahorro en casa (18 pp.). En el caso del ahorro en grupos informales y otras maneras de ahorro en activos (ganado o propiedades) el incremento fue de 6 y 7 puntos porcentuales, respectivamente.

Gráfico N° 79

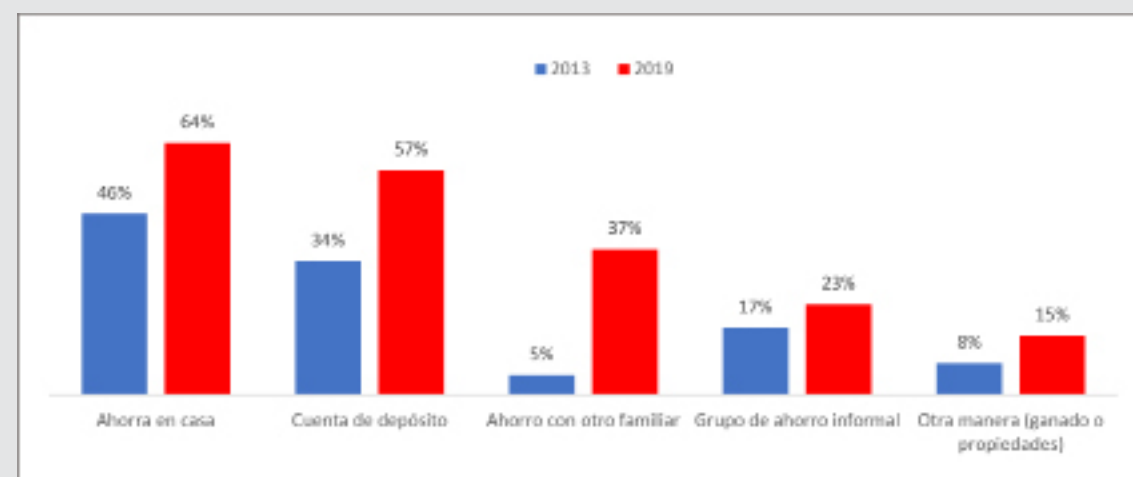
Porcentaje de adultos que ha estado ahorrando en los últimos 12 meses



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 80

Porcentaje de adultos que ahorran según modalidad



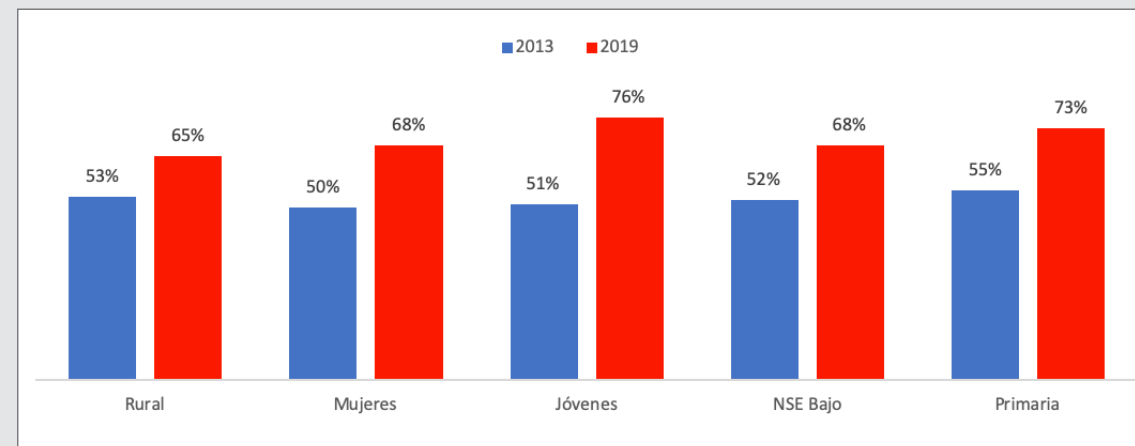
Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Adicionalmente, resulta interesante observar cómo se comportaron las diferentes modalidades de ahorro en los grupos de población usualmente más vulnerables. En el caso del ahorro en casa, el porcentaje de adultos que tomaron esta modalidad se incrementó en todos los grupos vulnerables, siendo los más jóvenes de 18 a 24 años los que experimentaron el mayor cambio (25 pp.). Asimismo, las mujeres y los adultos con el nivel educativo más bajo incrementaron su ahorro de efectivo en casa en 18 puntos porcentuales.

En cuanto al ahorro en un grupo informal, el crecimiento no ha sido uniforme entre los grupos vulnerables. La población con máximo nivel educativo primaria y las mujeres fueron las que presentaron el mayor incremento en esta modalidad de ahorro, 8 y 7 puntos porcentuales respectivamente. Por otro lado, la población rural y los más jóvenes redujeron ligeramente el ahorro en casa (-2 pp.).

Gráfico N° 81

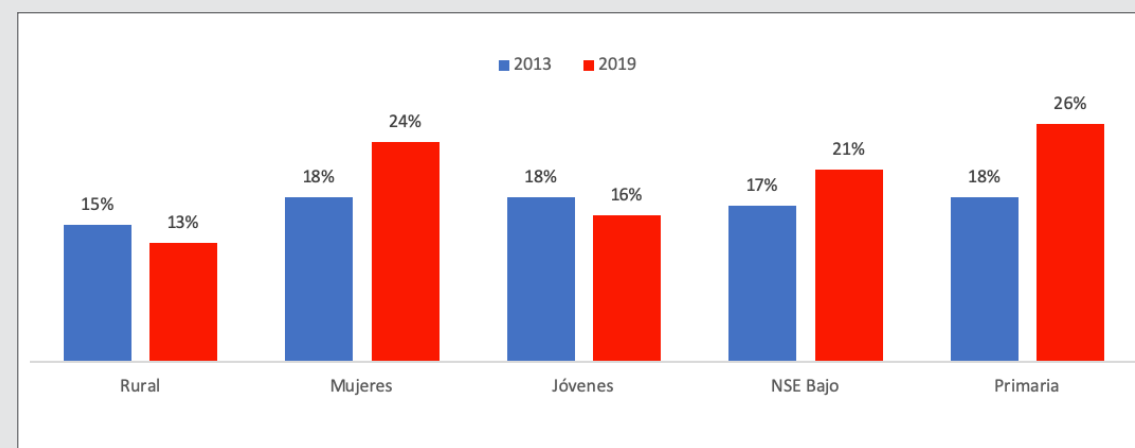
Porcentaje de adultos que ahorran en sus casas según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 82

Porcentaje de adultos que ahorran en un grupo de ahorro informal (pandero/junta) según grupo vulnerable



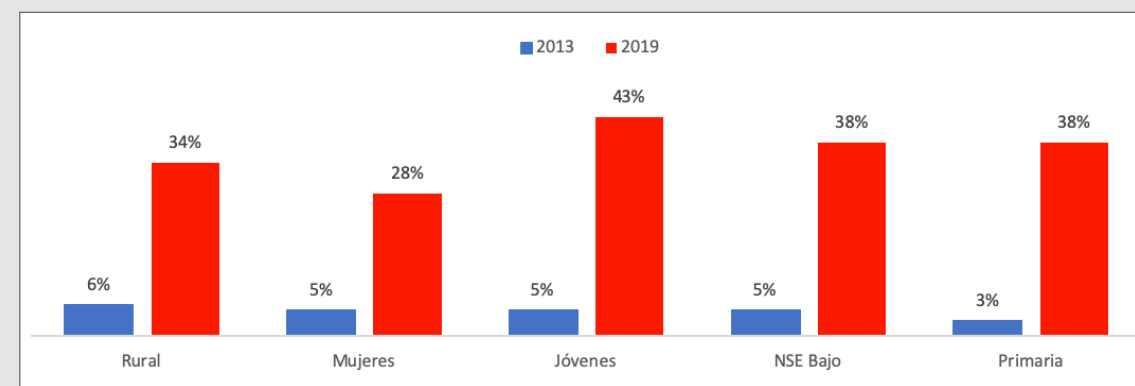
Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

La modalidad de ahorro que presentó el cambio más importante fue el dar dinero a un familiar para que él lo guarde. En el 2013, el porcentaje de adultos que elegía esta modalidad no llegaba al 10%. Sin embargo, para el 2019, alcanzó el 37% en promedio nacional y parece ser más importante en algunos grupos vulnerables como los más jóvenes (18 a 24 años), los de bajo nivel socioeconómico y de menor nivel educativo. Situación que puede vincularse a la falta de autocontrol para ahorrar y a los ingresos limitados, factores que justifican la elección de un ahorro forzoso mediante un familiar.

En el caso del uso de las cuentas de ahorro, el incremento más importante de esta modalidad se presentó en las mujeres (27 pp.), con lo cual se cerraron las brechas de género alcanzando un nivel igual al de los hombres. Adicionalmente, el ámbito rural presentó una mejora de 21 puntos porcentuales en el uso del sistema financiero, pero aún se mantuvo por debajo del promedio nacional. El resto de los grupos vulnerables también presentaron incrementos considerables.

Gráfico N° 83

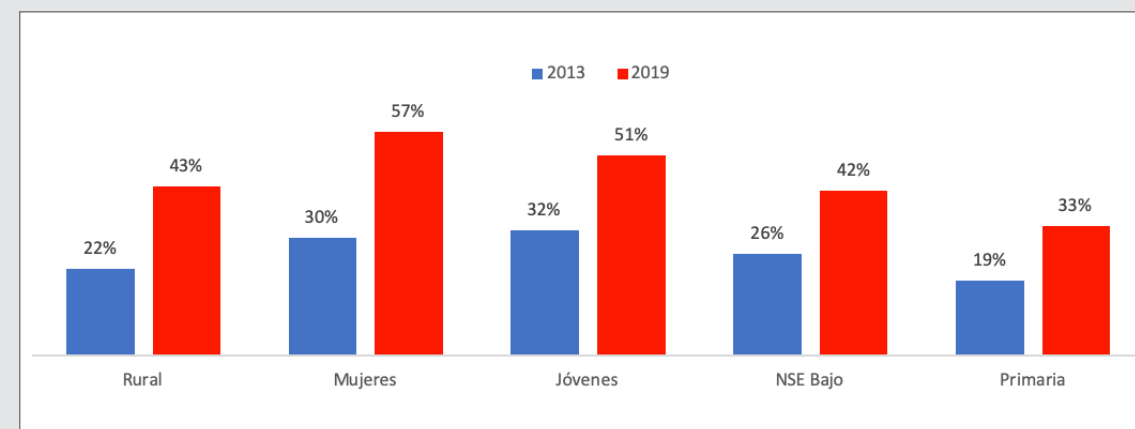
Porcentaje de adultos que dan dinero a un familiar para que lo guarde según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 84

Porcentaje de adultos que guardan dinero en su cuenta de ahorro según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

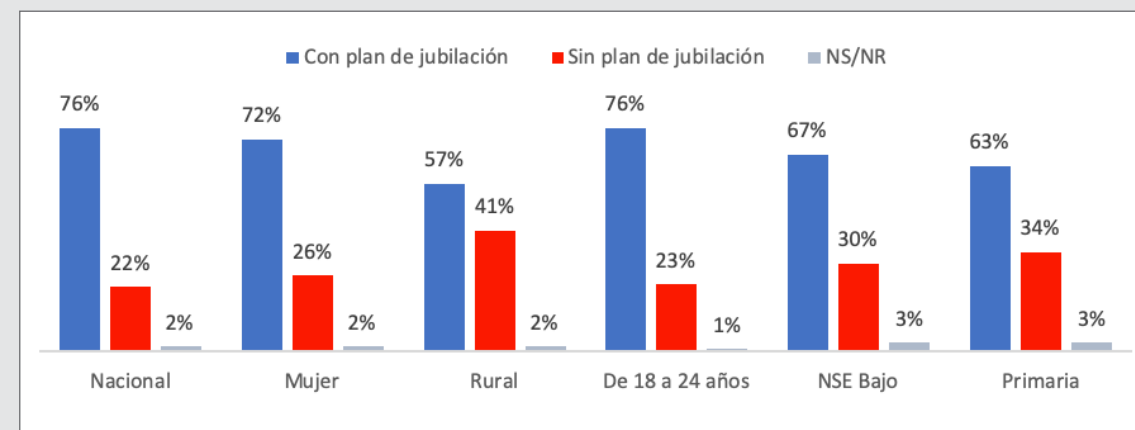
AHORRO A LARGO PLAZO

El Perú ha sufrido cambios importantes en su estructura demográfica resultado del envejecimiento de la población. Entre 1950 y el 2019, la población adulta mayor pasó de representar el 5,7% a representar el 12,4% del total de la población. De esta manera, el 41,5% de los hogares del Perú tiene entre sus miembros al menos a un adulto mayor (INEI, 2020). En este contexto, resulta vital abordar los temas previsionales, ya que constituyen uno de los principales retos de la sociedad y el Estado.⁷²

La encuesta de capacidades financieras 2019 nos permite conocer los planes de jubilación o estrategias para afrontar la vejez que manejaron los peruanos, así como la confianza que tuvieron en estas acciones. Los resultados muestran que el 76% de los peruanos tuvieron planes de jubilación. Además, los grupos usualmente más vulnerables como mujeres y jóvenes presentaron porcentajes similares al promedio nacional. En el caso de la población con el nivel socioeconómico más bajo, con máximo nivel educativo primaria o población rural la existencia de planes de jubilación o estrategias para cubrir su vejez es menor a la del promedio nacional. En particular la población rural es la que contó con menos planes de jubilación (57%).

Gráfico N° 85

Porcentaje de adultos con planes de jubilación según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

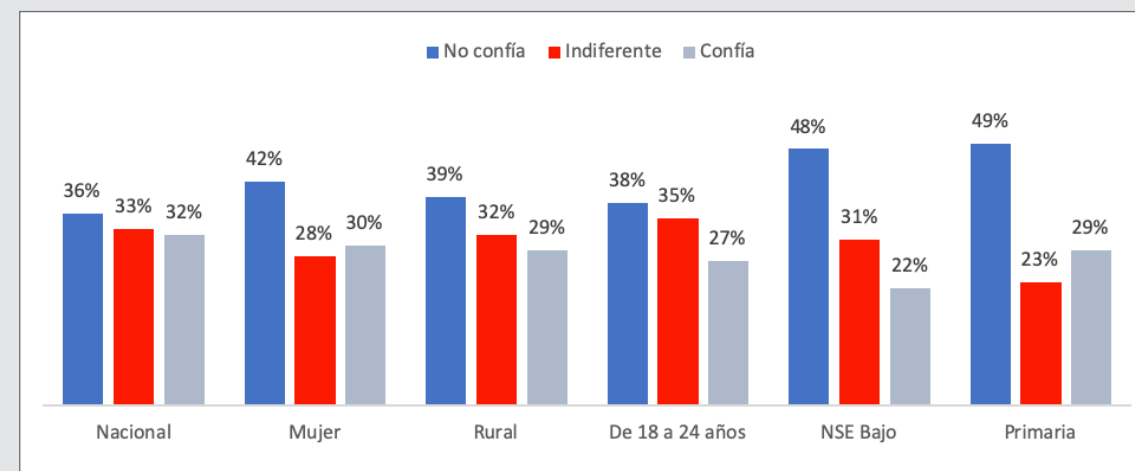
⁷² El 61% de los adultos de 60 años o más forman parte de la población económicamente activa, siendo mayor el porcentaje de hombres que de mujeres, 71,9% y 50,5%, respectivamente (INEI, 2020).

La encuesta también abordó la confianza que tienen los adultos peruanos en sus acciones y planes de jubilación. Los resultados muestran que el 36% de los adultos no confiaba en sus planes, situación que fue más preocupante en la población con menor nivel socioeconómico (48%) y menor nivel educativo (49%). Cabe resaltar que si bien los niveles de confianza fueron mayores en los grupos con educación superior (53%) y en el nivel socioeconómico más alto (55%), estos aún se encuentran lejos del 100%.

Los planes de jubilación siguen diversas estrategias, vinculadas a la obtención de una pensión, la venta de activos, los ingresos generados por rentas, el apoyo de familiares y la posibilidad de seguir trabajando. Al respecto, la encuesta muestra que el 35% de los encuestados que tuvieron un plan de jubilación eligieron la opción de continuar trabajando. La segunda opción más elegida fue contar con una pensión privada de una AFP y recurrir a sus ahorros (18%). La tercera opción más frecuente fue generar ingresos a partir de un negocio propio (15%), seguida por contar con una pensión de la Oficina de Normalización Previsional (ONP). El resto de las alternativas fueron elegidas en menor proporción.

Gráfico N° 86

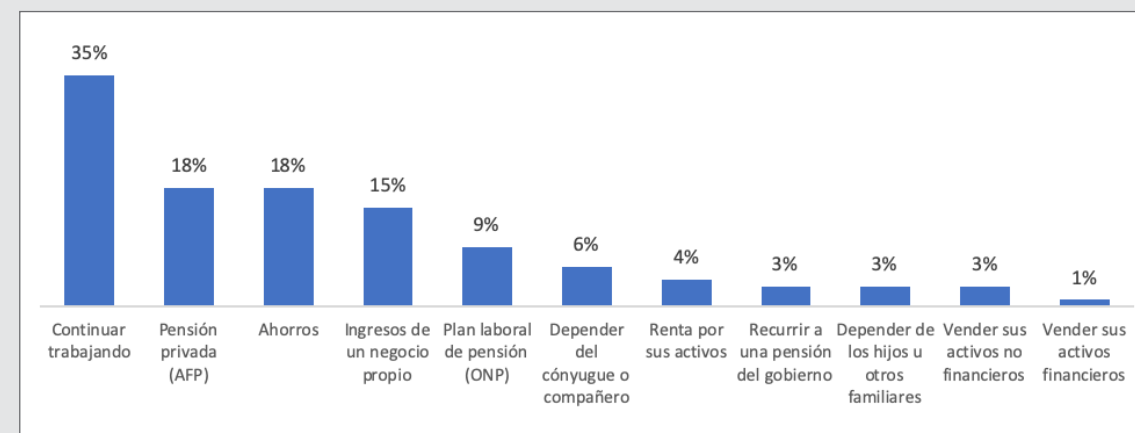
Porcentaje de adultos por nivel de confianza en sus planes de jubilación según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

Gráfico N° 87

Porcentaje de adultos que cuentan con un plan de jubilación u estrategia para cubrir sus gastos en la vejez

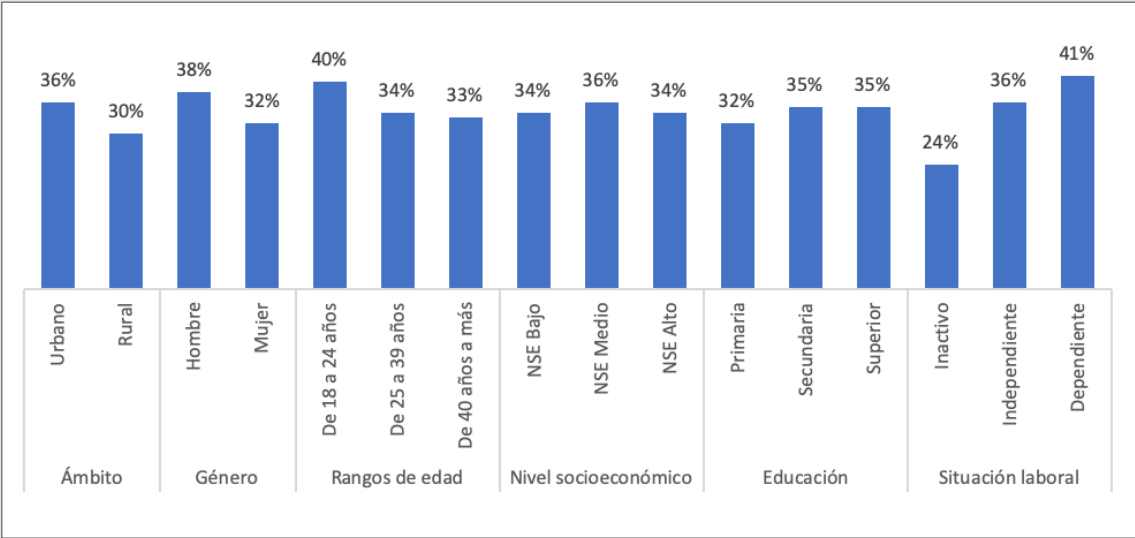


Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

El principal plan para la vejez, continuar trabajando, fue bastante estable entre los diferentes grupos, a excepción de los adultos dependientes (41%), los más jóvenes (40%) y los hombres (38%) quienes superaron ligeramente el promedio. Esta situación de continuar trabajando durante la vejez no es una sorpresa en América Latina (CEPAL, 2017). En el Perú el 61% de los adultos mayores forman parte de la Población Económicamente Activa (PEA). La evidencia internacional sugiere que los factores que ocasionan la participación de los adultos mayores en el mercado laboral son la falta de ingresos, aumento de edad legal de jubilación, mejores niveles de salud, entre otros aspectos sociales como la autonomía.

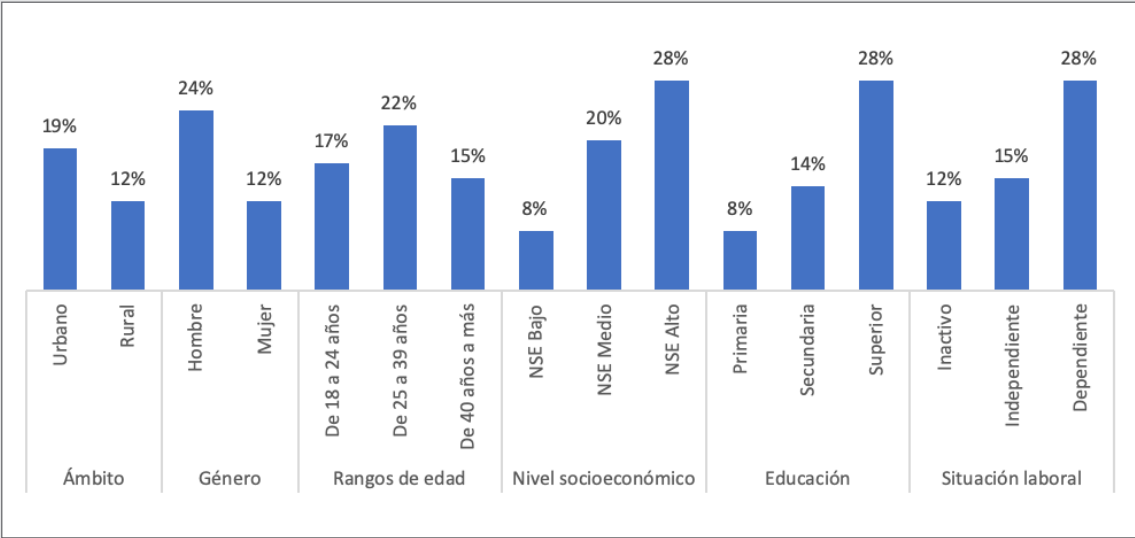
La alternativa de contar con la pensión de la AFP fue bastante menor en los grupos más excluidos. Los grupos que más se concentraron en esta alternativa fueron los adultos de nivel socioeconómico alto (28%), de nivel educativo superior (28%) y los dependientes (28%). Adicionalmente, las brechas de ámbito de residencia y de género fueron bastante importantes 7 y 12 puntos porcentuales, respectivamente. Cabe señalar que, para diciembre 2019, el sistema privado de pensiones contaba con alrededor de 7,4 millones de afiliados activos, lo cual representaba el 35% de los adultos. Es decir, hay un importante porcentaje de adultos que vienen aportando a la AFP, pero no la consideran como un plan para su jubilación.

Gráfico N° 88
Porcentaje de la población que planea continuar trabajando según grupos específicos



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

Gráfico N° 89
Porcentaje de la población que recurrirá a pensión de la AFP según grupos específicos

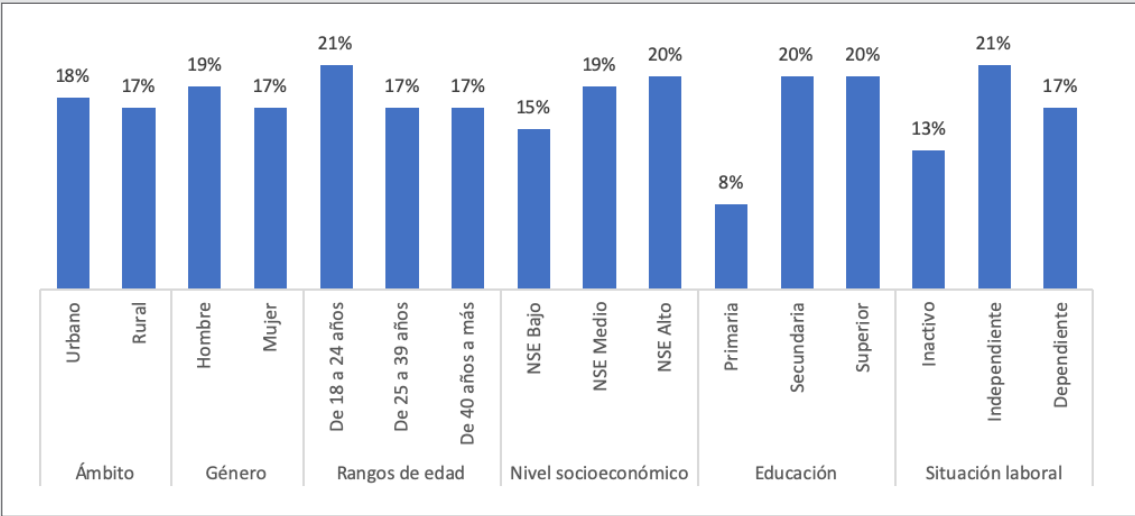


Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

Otra alternativa para asegurar la vejez fue recurrir a los ahorros. Sin embargo, esta no fue una opción frecuente para los adultos con bajo nivel educativo (8%), en situación laboral inactivo (13%) o en el nivel socioeconómico más bajo (15%). Cabe señalar, que esta alternativa presenta algunas desventajas como es la disponibilidad inmediata de los recursos en un contexto de bajos ingresos y la presencia de shocks negativos a lo largo del ciclo de vida, ambos limitan la capacidad de generar un ahorro a largo plazo. A esto se suma la posibilidad de robos en un contexto con altos índices de delincuencia.

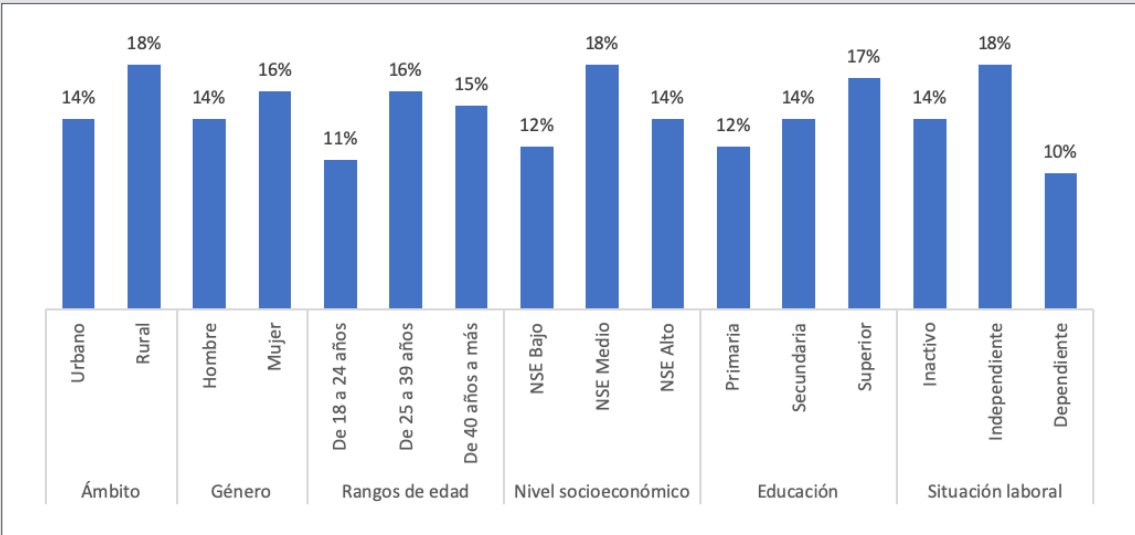
El 15% de los adultos consideró que contar con un negocio propio servirá para cubrir sus gastos durante la vejez. Esta alternativa fue más frecuente en el ámbito rural (18%), en los niveles socioeconómicos medios (18%) y en los independientes (18%). Asimismo, existe una relación positiva entre la preferencia por contar con un negocio propio para cubrir los gastos de la vejez y el nivel educativo, lo cual podría ser explicado debido a que los adultos con más educación tienen más posibilidades de identificar buenas oportunidades de negocio. En el Perú el número de microempresas viene creciendo, llegando a alcanzar los 2.3 millones y a representar el 95% de las unidades económicas del país (INEI, 2019). Sin embargo, las Micro y Pequeñas empresas tienen un gran riesgo de desaparecer, ya que alrededor del 50% de estas no llegan a cumplir tres años.⁷³ Esta situación hace que esta alternativa no sea del todo segura.

Gráfico N° 90
Porcentaje de la población que planea recurrir a sus ahorros según grupos específicos



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

Gráfico N° 91
Porcentaje de la población que usará ingresos de un negocio propio según grupos específicos



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

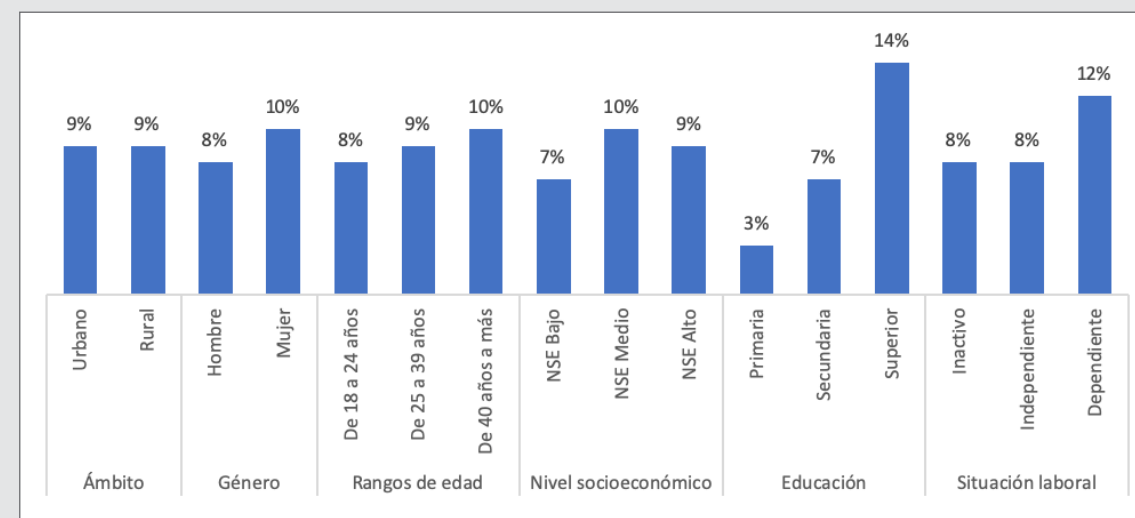
⁷³ Disponible en <https://peru21.pe/economia/50-mypes-cierran-3-anos-405727-noticia/>

La otra opción de contar con una pensión viene por parte de la ONP, la cual ofrece un monto máximo de alrededor de S/ 850 a las personas que alcanzan al menos 20 años de aportación y cuenta con alrededor de 4.6 millones de afiliados a diciembre 2018.⁷⁴ Esta alternativa solo fue mencionada por el 9% de los adultos a nivel nacional, siendo los grupos con mayor nivel educativo (14%) y en situación laboral de dependiente (12%) los que se ubicaron por encima del promedio.

Es importante reconocer que esta situación sobre el nivel de preparación que tienen los peruanos para afrontar la vejez se ha visto gravemente afectada por la presente emergencia sanitaria. Al respecto, el Estado peruano ha tomado medidas para mitigar el impacto que tendría la pandemia en la economía de las familias, siendo una de ellas el retiro extraordinario del 25% de los fondos de las Cuentas Individuales de Capitalización (CIC) del Sistema Privado de Pensiones.⁷⁵ Sin embargo, se viene debatiendo la posibilidad de retirar el 100% de la CIC y/o el retiro de aportes para los afiliados al Sistema Nacional de Pensiones (SNP), medidas podrían poner a la población en una situación de mayor vulnerabilidad

Gráfico N° 92

Porcentaje de la población que recurrirá a pensión de la ONP según grupos específicos



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

⁷⁴ Fuente: Reporte de Inclusión Financiera – Junio 2019.

⁷⁵ Ley N° 31017, Ley que establece medidas para aliviar la economía familiar y dinamizar la economía nacional en el año 2020.

PLANIFICACIÓN FINANCIERA Y TENENCIA DE PRODUCTOS

Las acciones de planificación y elaboración de presupuesto se relacionan con la tenencia de productos financieros, los cuales facilitan acciones para un mejor manejo de los recursos al proveer un depósito de valor seguro. Al respecto, el estudio de Pacheco y Yaruro (2016) realizado para Colombia muestra que no poseer un producto financiero está relacionado con la carencia de un presupuesto y no ser el responsable directo del manejo del dinero en el hogar.⁷⁶

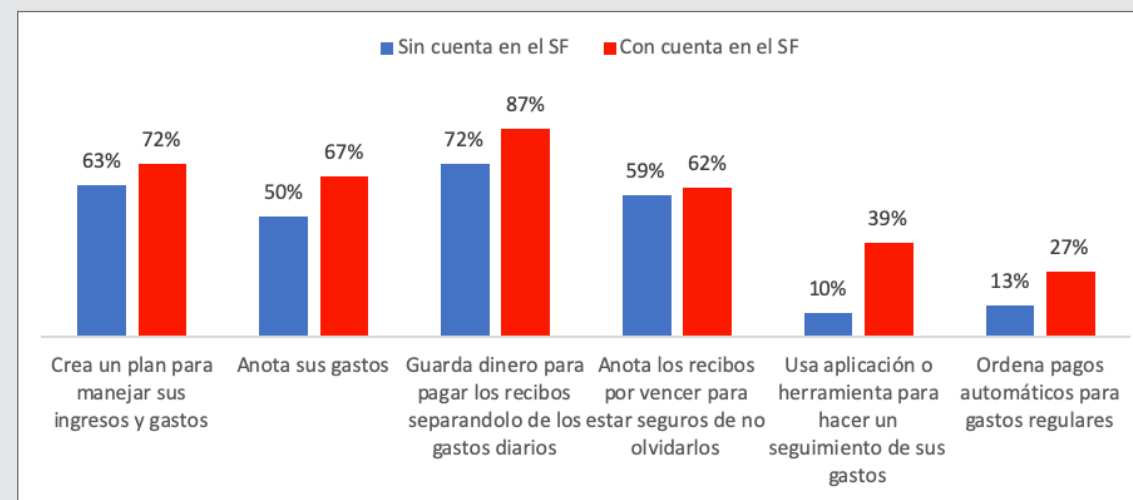
Los resultados de la encuesta para Perú muestran que el porcentaje de participación en las decisiones financieras del hogar fue similar en la población con o sin cuenta en el sistema financiero (66%). Sin embargo, sí se observó una relación positiva entre contar con alguna cuenta en el sistema financiero y tomar acciones para planificar los gastos o elaborar un presupuesto. El porcentaje de adultos con tres o más acciones de planificación en los adultos con cuenta fue 77%, mientras 55% en el caso de los adultos sin cuenta.

Adicionalmente, si observamos las acciones de manera individual, el uso de aplicativos para realizar seguimiento de los gastos y la programación de pagos automáticos fueron las que explican en mayor medida la superioridad de los adultos con cuenta.

El ahorro es otra conducta sumamente relevante y muy vinculada a la planificación de los ingresos y los gastos. La tenencia de productos financieros puede facilitar el proceso de ahorro, pero no restringirlo, considerando que la principal modalidad fue ahorrar en casa (64%). Con el objetivo de ver la vinculación entre ahorro y la tenencia de una cuenta, se compararon los perfiles de ahorro de los adultos que mantenían cuentas en el sistema financiero y los que no. El resultado muestra que el 61% de los adultos con cuenta ahorraron; mientras en los adultos sin cuenta solo el 39% lo hace.

Gráfico N° 93

Porcentaje de la población con acciones de planificación según tenencia de cuenta en el Sistema Financiero



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

⁷⁶ Disponible en <https://www.cemla.org/PDF/ic/ic-2016/ic-2016-6.pdf>

INDICADORES DE COMPORTAMIENTO FINANCIERO

El comportamiento financiero recoge la forma en que las personas administran sus finanzas. Es decir, su propensión a ahorrar, a no gastar más de lo que ganan, realizar pagos puntuales de sus deudas o tarjetas de crédito y evitar quedarse sin dinero antes de fin de mes entre otros.

Al respecto, la OECD/INFE reconoce 8 indicadores para medir el nivel de comportamiento financiero de los adultos. De esta manera, el puntaje asignado va de 0 a 9,⁷⁷ considerándose valores iguales y por encima de 6 como niveles adecuados de comportamiento financiero. A continuación, se presentarán las variables que conforman el puntaje.

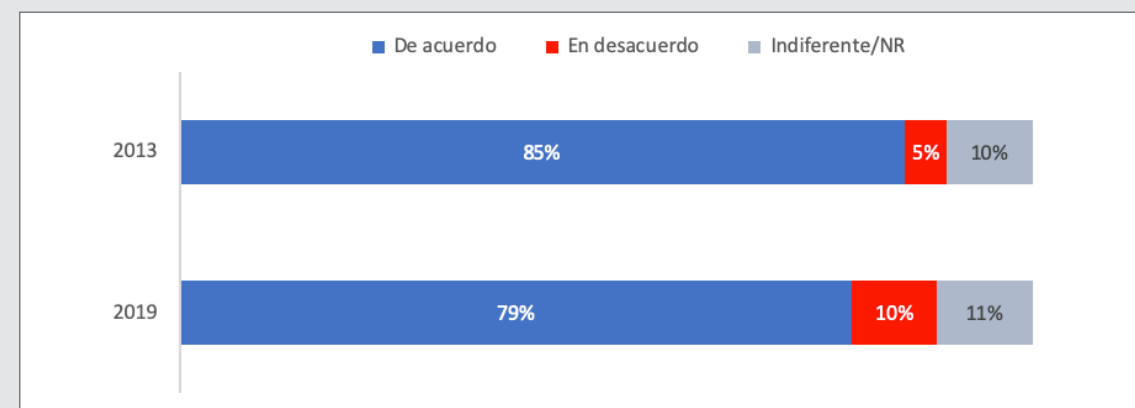
Evaluación del nivel de gasto

La encuesta de capacidades financieras permite conocer el comportamiento que tienen los adultos al momento de realizar gastos. Al respecto, con la finalidad de identificar conductas de riesgo se pregunta sobre la frecuencia con la que realiza ciertas actividades en su vida. Por ejemplo, en qué medida, antes de comprar algo consideran cuidadosamente si pueden pagarlo.

Los resultados muestran que para el 2019, el 79% de los adultos peruanos frecuentemente evaluaron su capacidad de pago antes de realizar una compra (siempre y casi siempre). Sin embargo, esta situación era ligeramente más frecuente en el 2013 (85%), debido a que un porcentaje mayor mencionaba la opción casi siempre en el 2013. Esta reducción de 6 puntos porcentuales podría estar vinculada con el aumento del uso de los créditos, los cuales permiten realizar compras postergando el pago. De esta manera, se podría saltar el proceso de evaluación de la capacidad de pago por parte de los consumidores. Cabe señalar que entre 2013 y 2019, el porcentaje de la PEA con crédito en el SF creció de 34% a 41%.⁷⁸

Gráfico N° 94

Porcentaje de adultos que evalúan su capacidad de pago antes de comprar según frecuencia



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

⁷⁷ De los 8 indicadores, 1 de ellos toma valores 0, 1 o 2, mientras que los otros 7 indicadores toman valores 0 o 1.

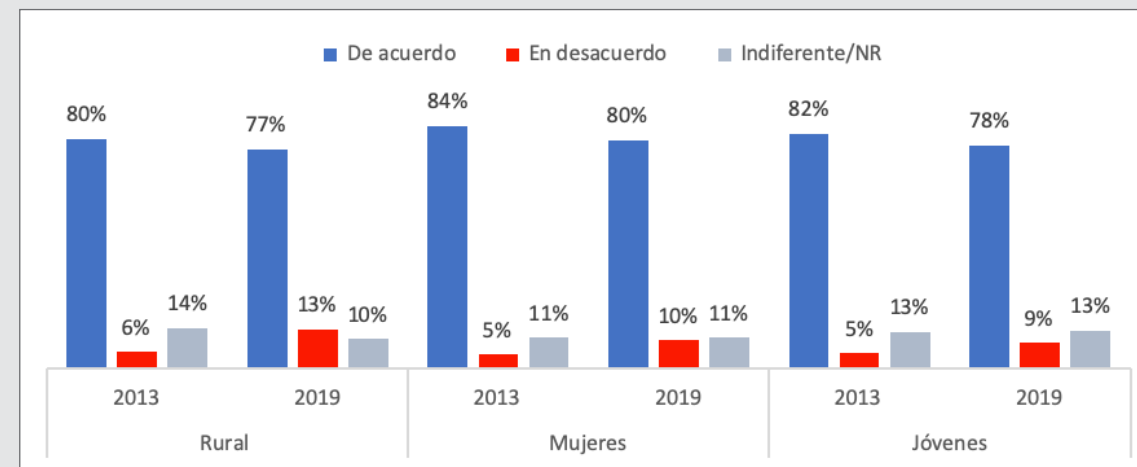
⁷⁸ Reporte de Indicadores de Inclusión Financiera – Diciembre 2019.

Si prestamos atención a los grupos más vulnerables se observa que las mujeres fueron las que más evaluaron su gasto (80%), superando a la población más joven (78%) y a la rural (77%). Sin embargo, en los tres grupos se observó una ligera reducción en el tiempo. Además, el comportamiento de considerar siempre cuidadosamente si puede pagarlo antes de comprar presenta una brecha de género de 6 puntos porcentuales a favor de las mujeres, la cual era bastante menor en el 2013 (2 pp.).

Al observar otros grupos vulnerables como el nivel socioeconómico más bajo, la población menos educada y los adultos inactivos o desempleados se evidenció que todos se ubicaron por debajo del promedio nacional. Hay una caída consistente en todos los grupos en el porcentaje de adultos que respondieron “casi siempre”. Además, la población menos educada y con menor nivel de ingreso aumentó su nivel de desacuerdo con la vigilancia de los gastos en 14 y 11 puntos porcentuales, respectivamente.

Gráfico N° 95

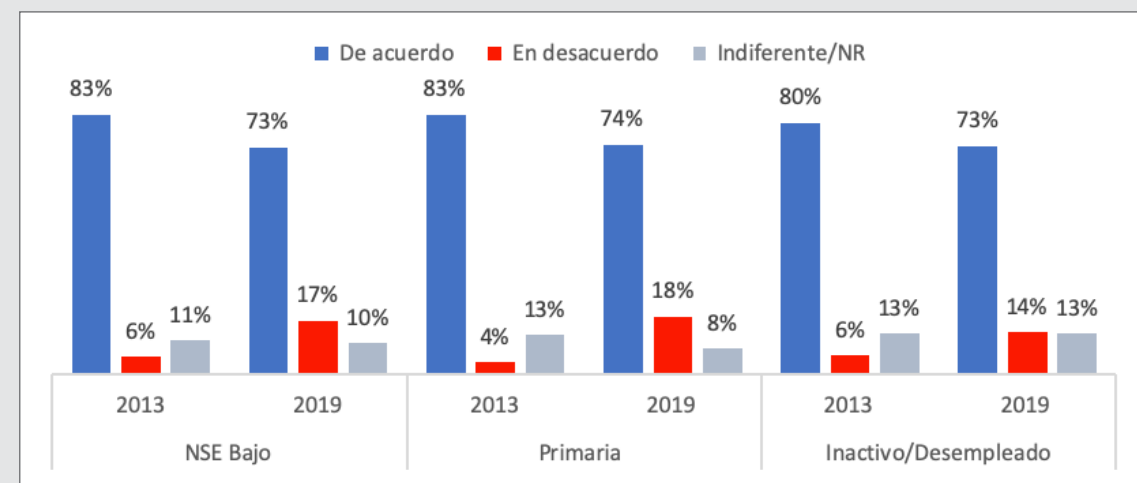
Porcentaje de adultos que evalúan su capacidad de pago antes de comprar según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 96

Porcentaje de adultos que evalúan su capacidad de pago antes de comprar según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

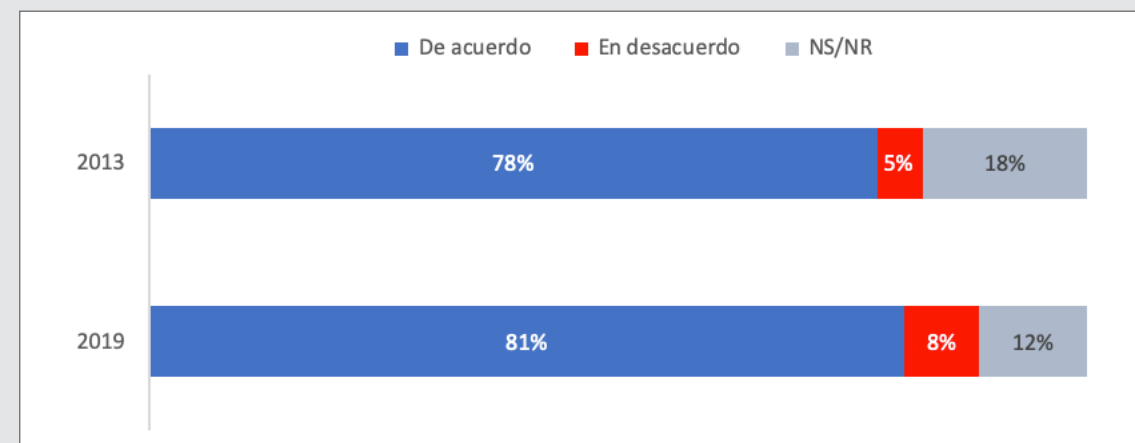
Pago de las deudas a tiempo

El segundo indicador que forma parte del índice de comportamiento financiero, propuesto por la OECD/INFE, es el pago a tiempo de las deudas. Entre el 2013 y el 2019, el porcentaje de adultos que siempre pagan a tiempo sus deudas creció de 48% a 58%, situación muy favorable para la estabilidad del sistema financiero y del país. Mientras el porcentaje de adultos que casi siempre paga sus deudas se redujo de 30% a 23%. En conjunto, el porcentaje de adultos que afirmaron pagar sus cuentas a tiempo solo se incrementó en 3 puntos porcentuales.

El comportamiento de los grupos vulnerables como población rural, mujeres y jóvenes (18 a 24 años) no presentaron mejoras resaltantes. El porcentaje de mujeres que pagaron sus deudas a tiempo se incrementó en 3 puntos porcentuales entre el 2013 y 2019, igual al incremento nacional. A nivel agregado las mujeres y los hombres no presentaron diferencias significativas en su comportamiento a favor de un pago a tiempo de las deudas. Sin embargo, si nos enfocamos en el grupo que siempre paga sus deudas a tiempo, las mujeres superaron a los hombres en 12 puntos porcentuales. El mejor posicionamiento de las mujeres también se refleja en los indicadores del sistema financiero peruano, donde las mujeres cuentan con un menor porcentaje de morosidad (4.1%) en comparación a los hombres (4.7%).⁷⁹ De otro lado, los más jóvenes no presentaron una mejora a favor del pago de deudas a tiempo, pero si los adultos de 40 años más (4 pp.).

Gráfico N° 97

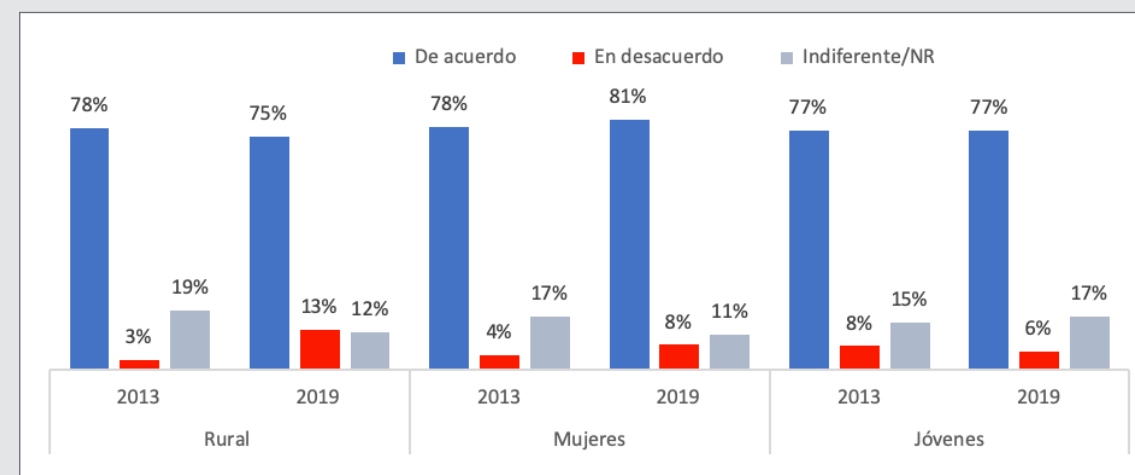
Porcentaje de adultos que pagan sus deudas a tiempo



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 98

Porcentaje de adultos que pagan sus deudas a tiempo según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

⁷⁹ Disponible en <https://andina.pe/agencia/noticia-jovenes-18-a-24-anos-entre-los-tienen-menor-nivel-morosidad-751437.aspx>

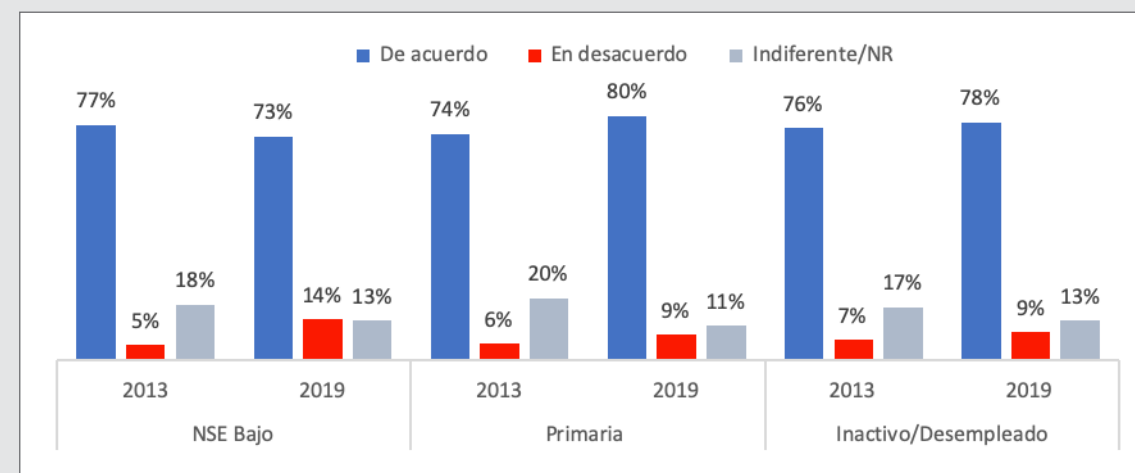
Con relación a la población de los niveles socioeconómicos más bajos, se observó un incremento en el porcentaje de adultos que pagaron sus deudas a tiempo siempre (7 pp.) pero una reducción en los que responden casi siempre (11 pp.). Con lo cual se reduce el porcentaje de adultos que estaban de acuerdo con esta afirmación en 4 puntos porcentuales. De otro lado, la población con menor nivel educativo logró un crecimiento agregado de 6 puntos porcentuales, lo cual fue resultado de un aumento en el grupo que responde siempre (17 pp.) y una reducción en el grupo que respondió casi siempre (11 pp.). Es importante resaltar que las mejoras en la opción siempre se concentraron en los grupos más excluidos, quienes podrán acceder a mejores oportunidades resultado de un comportamiento financiero adecuado y responsable.

Vigilar personalmente los temas financieros

Uno de los aspectos clave para una adecuada planificación financiera es supervisar los gastos o deudas de manera personal sin desvincularse de ellas. Sobre este punto, el Perú ha mostrado una mejora importante incrementando el porcentaje de la población adulta que afirma estar completamente de acuerdo con vigilar sus temas financieros en 8 puntos porcentuales, pero también una reducción del porcentaje de adultos que solo están de acuerdo (-8 pp.). De esta manera, el porcentaje agregado de los adultos que estuvieron de acuerdo con vigilar personalmente sus finanzas no se modificó. Cabe señalar el porcentaje de adultos que fueron indiferentes se mantuvo en 13% mientras que la alternativa de no sabe o no responde presentó una reducción drástica (-11 pp.). Esto último es un indicador de una mejor aceptación de la pregunta por parte de los encuestados.

Gráfico N° 99

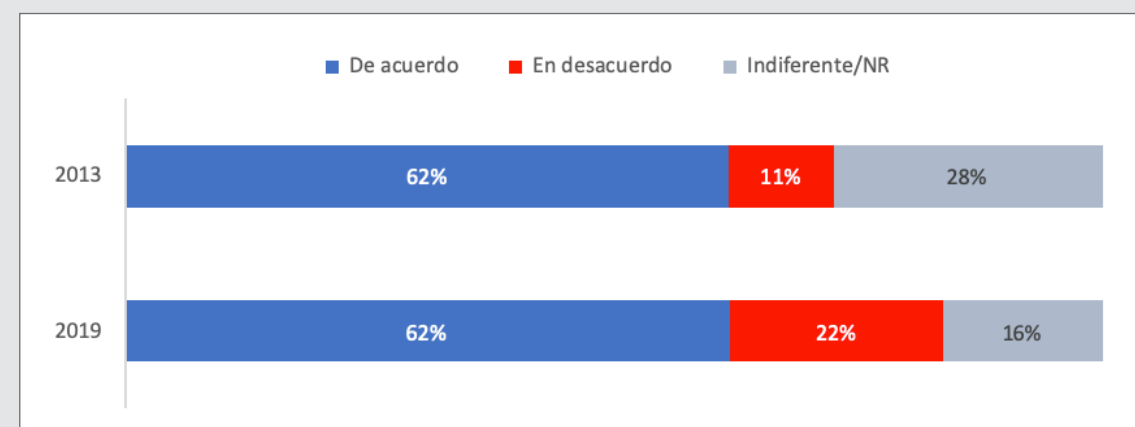
Porcentaje de adultos que pagan sus deudas a tiempo según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 100

Porcentaje de adultos que vigilan personalmente los temas financieros



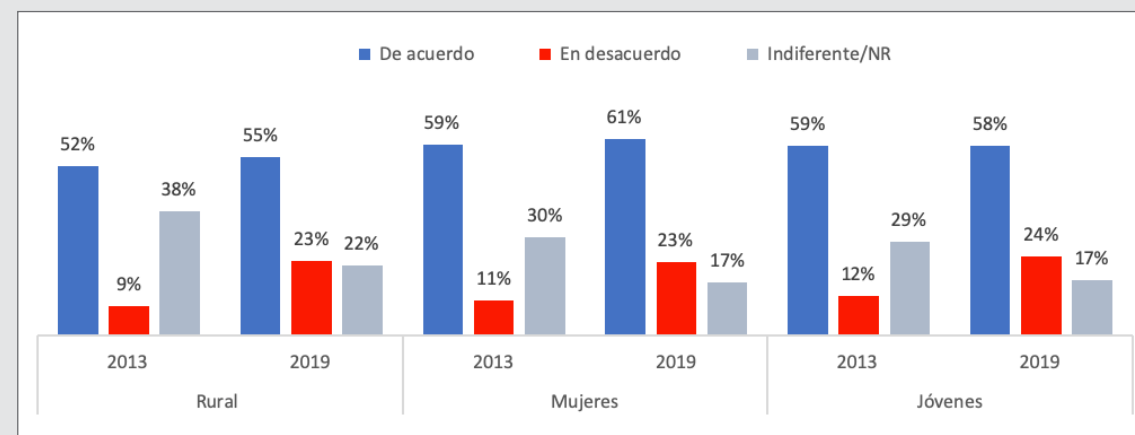
Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Esta situación de mejora también se apreció en los grupos vulnerables, pero en diferente magnitud. Las mujeres y la población rural mostraron un incremento importante en la posibilidad de estar completamente de acuerdo con vigilar personalmente los temas financieros, 12 y 10 puntos porcentuales respectivamente. Sin embargo, este incremento estuvo acompañado de una reducción en la categoría solo de acuerdo tanto en mujeres (-10 pp.) como en la población rural (-7 pp.), frenando el incremento agregado. Un aspecto para resaltar es el cambio en las brechas de género, las cuales pasaron de 4 a 2 puntos porcentuales a favor de los hombres entre 2013 y 2019. Asimismo, las brechas a favor del ámbito urbano se redujeron de 14 a 8 puntos porcentuales.

En el caso de la población con menor ingreso, menor nivel educativo o en situación de desempleo se observó una reducción en su valoración hacia vigilar los temas financieros. La reducción fue mayor en la población de nivel socioeconómico más bajo (10 pp.), seguido por los menos educados (8 pp.) y los inactivos o desempleados (2 pp.). Adicionalmente, el porcentaje de los adultos que se encontraron en desacuerdo con un manejo personal de las finanzas se incrementó en los tres grupos vulnerables.

Gráfico N° 101

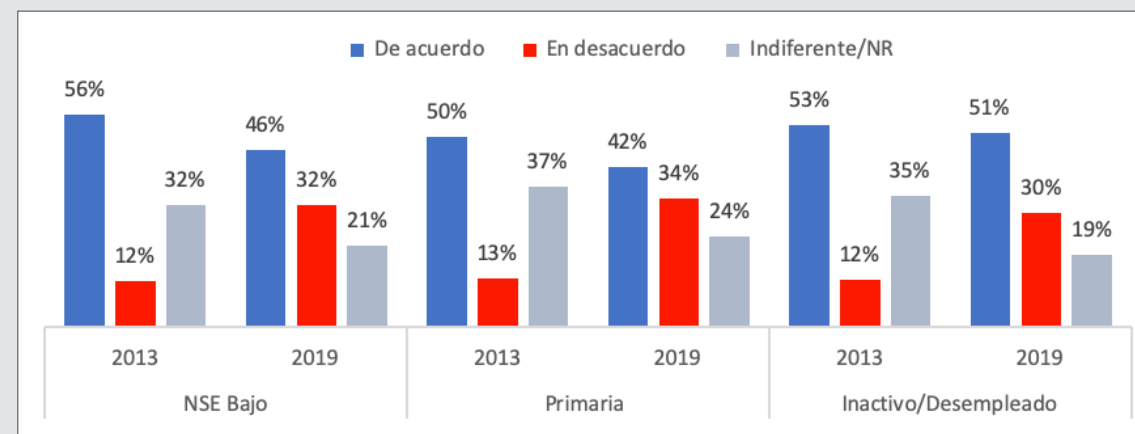
Porcentaje de adultos que vigilan personalmente los temas financieros según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 102

Porcentaje de adultos que vigilan personalmente los temas financieros según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Establecimiento de metas ahorro

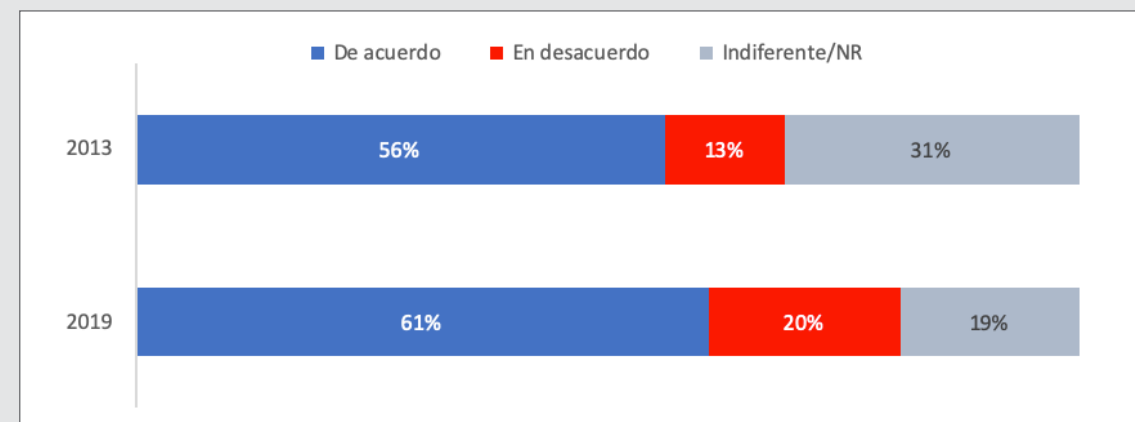
Otro indicador es la definición de metas de ahorro, ya que este es el punto de inicio para un adecuado manejo de las finanzas y logro de objetivos financieros. Al contar con una meta concreta es más fácil identificar cuáles son las acciones necesarias para alcanzarla y así poder realizarlas. La encuesta de capacidades financieras permite identificar que tan relacionados se sienten los encuestados con colocarse metas de ahorro a largo plazo y esforzarse para lograrlas. Los resultados para el 2019 muestran que el 40% de los adultos se encontró completamente de acuerdo con ello, situación que significa una mejora en comparación al porcentaje obtenido en el 2013 (31%). Asimismo, el porcentaje que solo se encontraba de acuerdo se redujo de 26% a 21%. De esta manera, en agregado el porcentaje de adultos de acuerdo con el establecimiento de metas creció de 56% a 61%.

Adicionalmente, el porcentaje de adultos que no respondió a la pregunta se redujo de 12% a 2% entre el 2013 y 2019.

Los grupos vulnerables también estuvieron de acuerdo con el establecimiento de metas de ahorro a largo plazo y la toma de acciones a favor de ella, especialmente las mujeres. Entre el 2013 y el 2019, fueron las mujeres y la población rural las que mostraron un mayor incremento a favor de las metas de ahorro en la categoría completamente de acuerdo con 12 y 10 puntos porcentuales, respectivamente. Sin embargo, debido a la reducción en la categoría solo de acuerdo, el porcentaje agregado presentó un incrementó bastante menor en el ámbito rural (3 pp.) y en las mujeres (4 pp.). De otro lado, se observa una importante reducción del porcentaje de adultos que no respondió la pregunta en el ámbito rural (22 pp.), en las mujeres (12 pp.) y en los jóvenes de 18 a 24 años (10 pp.), lo cual permite contar con mejor información para el 2019.

Gráfico N° 103

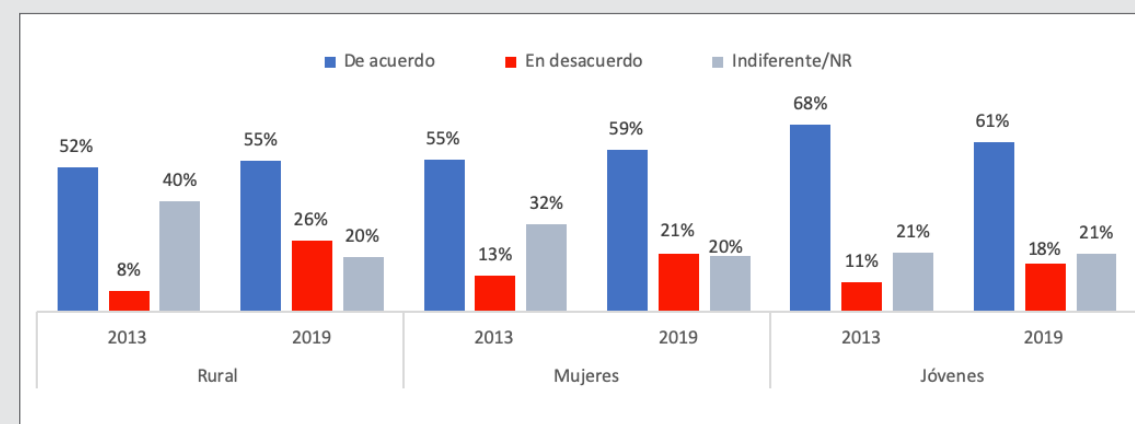
Porcentaje de adultos que están de acuerdo con establecer metas de largo plazo y cumplirlas



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 104

Porcentaje de adultos que están de acuerdo con establecer metas de largo plazo según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

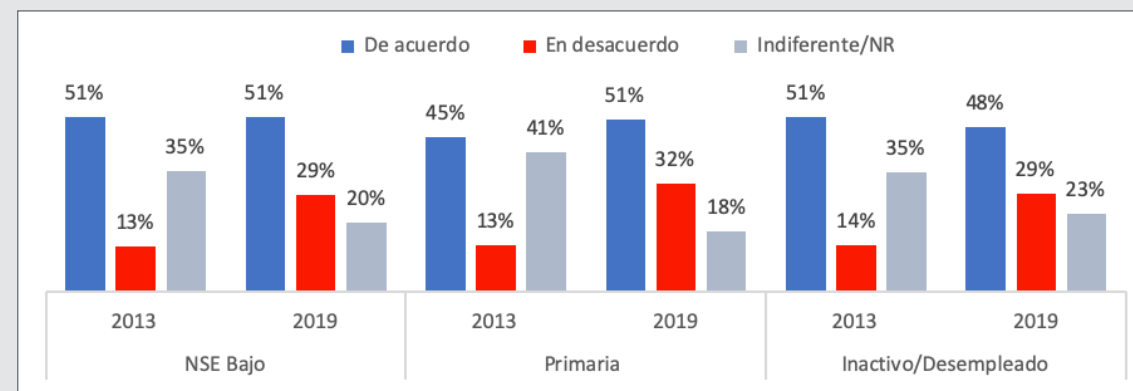
En cuanto al resto de grupos vulnerables, solo los menos educados presentaron una mejora en el porcentaje de adultos que estuvieron completamente de acuerdo o solo de acuerdo con las metas de ahorro a largo plazo (6 pp.), los más pobres no presentaron cambios y en los inactivos o desempleados se observó una ligera reducción. Un punto para resaltar es que los grupos con educación básica completa o educación superior no mejoraron su propensión a establecer metas de largo plazo y cumplirlas. Otra situación preocupante es que los tres grupos vulnerables presentaron niveles de desacuerdo con el establecimiento de metas mayor al promedio nacional de 20%.

Planificación y seguimiento Financiero

Como se mostró en secciones anteriores la planificación es un componente sumamente importante para alcanzar los objetivos financieros. Al respecto, la OECD establece un indicador de planificación que agrega la condición de participar en las decisiones financieras del hogar y las acciones de llevar un registro de gastos, así como separar dinero para el pago de los servicios básicos. Los resultados muestran que 55% de los adultos peruanos presentaron un comportamiento de planificación. Cabe resaltar que este mejoró en 24 puntos porcentuales en comparación al obtenido en el 2013, lo cual es muy alentador para el proceso de inclusión financiera que viene desarrollando el Perú.

Gráfico N° 105

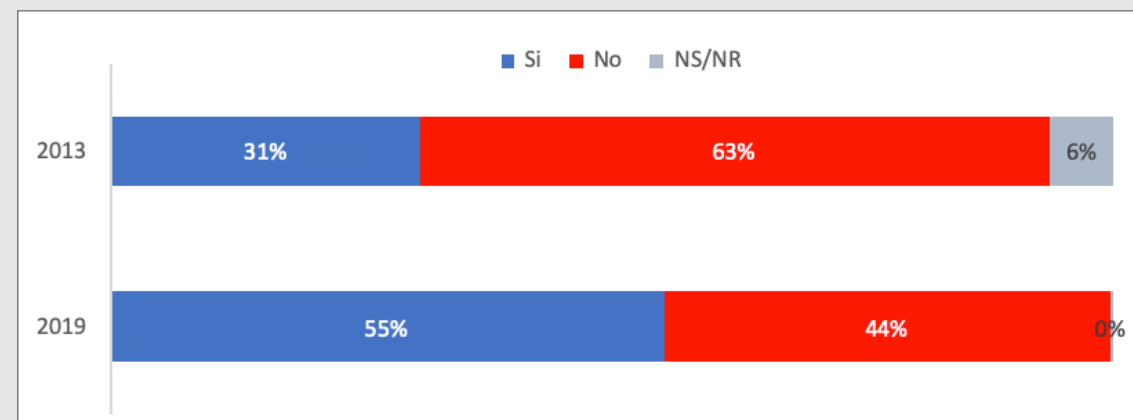
Porcentaje de adultos que están de acuerdo con establecer metas de largo plazo según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 106

Porcentaje de adultos que realizan una planificación financiera de los gastos de su hogar



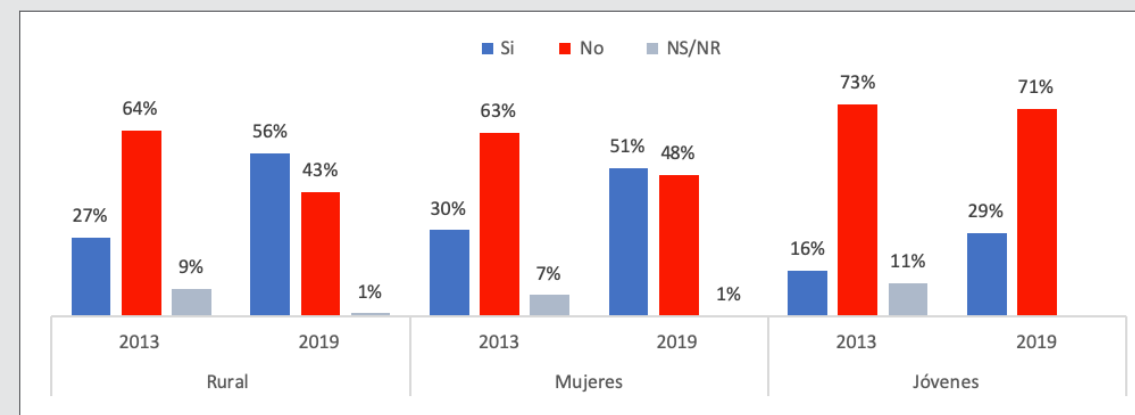
Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

La planificación financiera también está presente en las poblaciones vulnerables en distintos niveles. Los adultos del ámbito rural fueron los que mejoraron en mayor medida sus acciones de planificación (29 pp.), seguido por las mujeres (21 pp.) y por último los más jóvenes (13 pp.). Asimismo, la brecha entre el ámbito urbano y rural desapareció, pero la brecha de género se incrementó de 2 a 9 puntos porcentuales. Sin embargo, a pesar de las mejoras una parte importante de la población no tomó acciones de planificación.

El segundo grupo de población vulnerable también presentó mejoras en la planificación. En el caso de la población de nivel socioeconómico más bajo, la mejora le permite alcanzar el promedio nacional (55%). Asimismo, la población con menor nivel educativo presentó una mejora en el tiempo de 30 puntos porcentuales, colocándolo ligeramente por debajo del promedio nacional. En el caso de la población inactiva o desempleada aún hay mucho por mejorar.

Gráfico N° 107

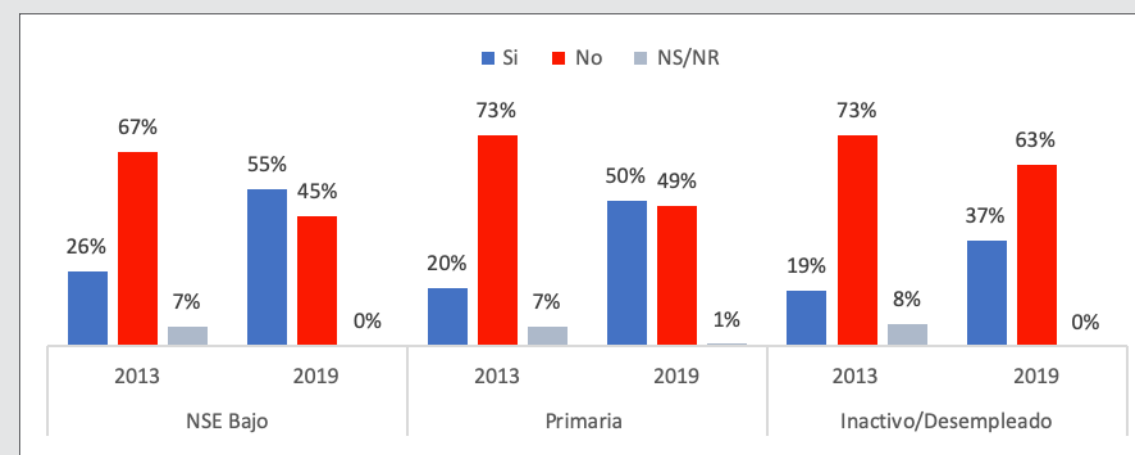
Porcentaje de adultos que realizan una planificación financiera según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 108

Porcentaje de adultos que realizan una planificación financiera según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

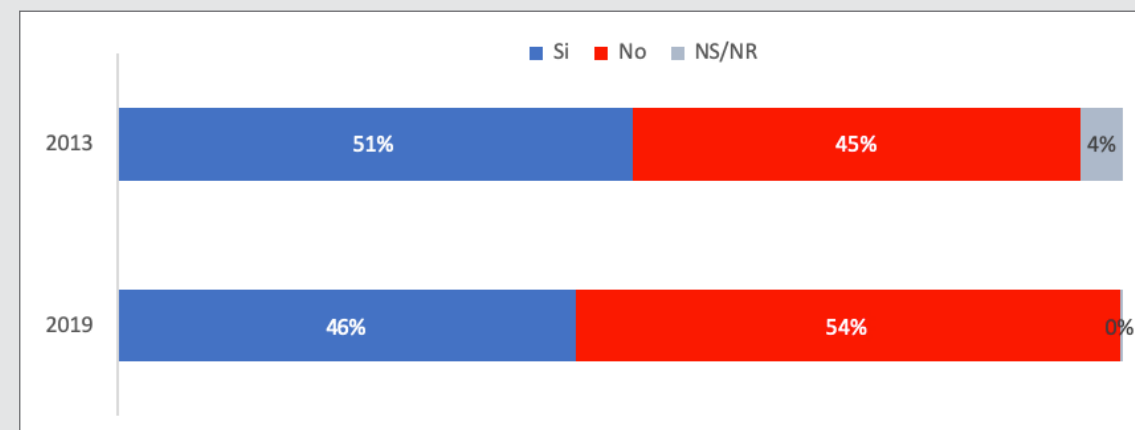
Conducta de ahorro

El índice de la OECD también considera al ahorro como expresión de una adecuada conducta financiera, ya sea fuera o dentro del sistema financiero formal. Al respecto, la conducta de ahorro parece haber presentado un ligero retroceso de 5 puntos porcentuales. Una de las posibles explicaciones es el efecto que pudo tener el crecimiento del PBI sobre el poder adquisitivo de los peruanos, el cual fue de 6% en el 2013 y de 2% en el 2019.⁸⁰ En este sentido, la posibilidad de ahorro guardaría una relación con los ciclos que afronta la economía.

La conducta de ahorro también estuvo presente en los grupos más vulnerables. Al respecto, la situación de los más jóvenes resulta particular, ya que fueron los que presentan mayor conducta de ahorro superando el promedio nacional tanto en el 2013 y 2019. Cabe señalar que en el caso de los adultos de 25 a 39 años y los adultos de 40 años a más las conductas de ahorro se redujeron en 9 y 5 puntos porcentuales, respectivamente. De otro lado, el porcentaje de mujeres y población rural con conducta de ahorro se ha visto reducido en 9 y 6 puntos porcentuales, respectivamente.

Gráfico N° 109

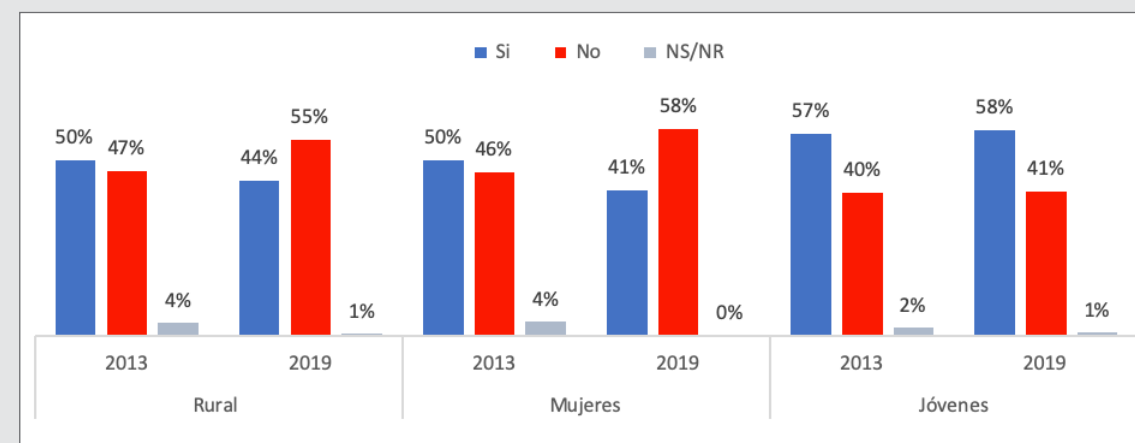
Porcentaje de adultos que tiene una conducta de ahorro



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 110

Porcentaje de adultos que tiene una conducta de ahorro según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

⁸⁰ Variación anual del Producto bruto interno por tipo de gasto (millones S/ 2007). PBI Fuente: BCRP

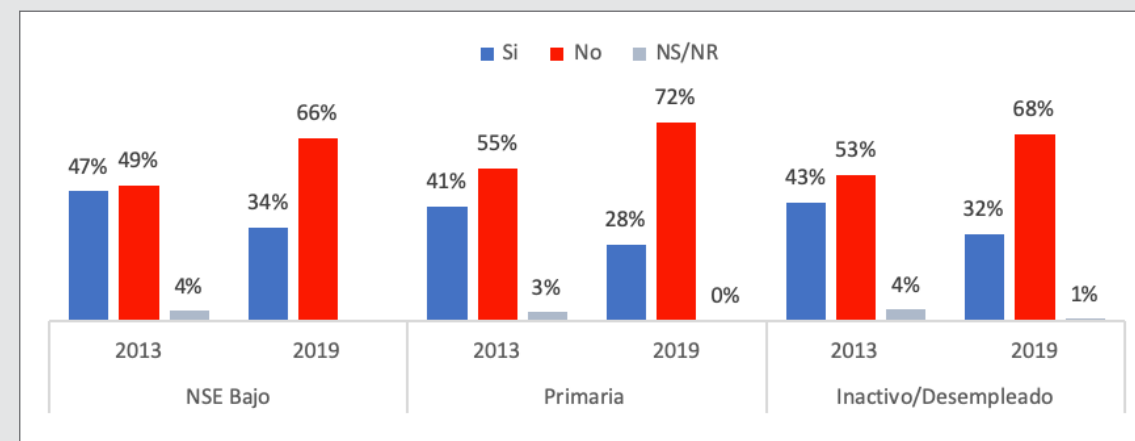
La reducción de las conductas de ahorro también estuvo presente en la población con menor nivel socioeconómico, máximo nivel educativo primaria y que se encontraba inactivo o desempleado. La caída fue mayor en los adultos más pobres (13 pp.) y de menor nivel educativo (13 pp.) pero también se extendió a los niveles de ingresos más altos y educación superior.

Elección informada de productos financieros

La búsqueda de información para la contratación de productos es otro de los indicadores que conforman el índice de comportamiento financiero. Al respecto, la encuesta indaga sobre el proceso de decisión que siguen los adultos peruanos y las fuentes de información a las que recurren para realizar una comparación de las distintas opciones presentes en el mercado. Los resultados muestran que para el 2019 en solo el 16% de adultos peruanos recurrieron a información especializada al momento de elegir un producto o servicio financiero. Si bien este porcentaje fue reducido, representa un importante incremento de 13 puntos porcentuales entre el 2013 y 2019. En el caso de la información general el porcentaje no presentó cambios significativos.

Gráfico N° 111

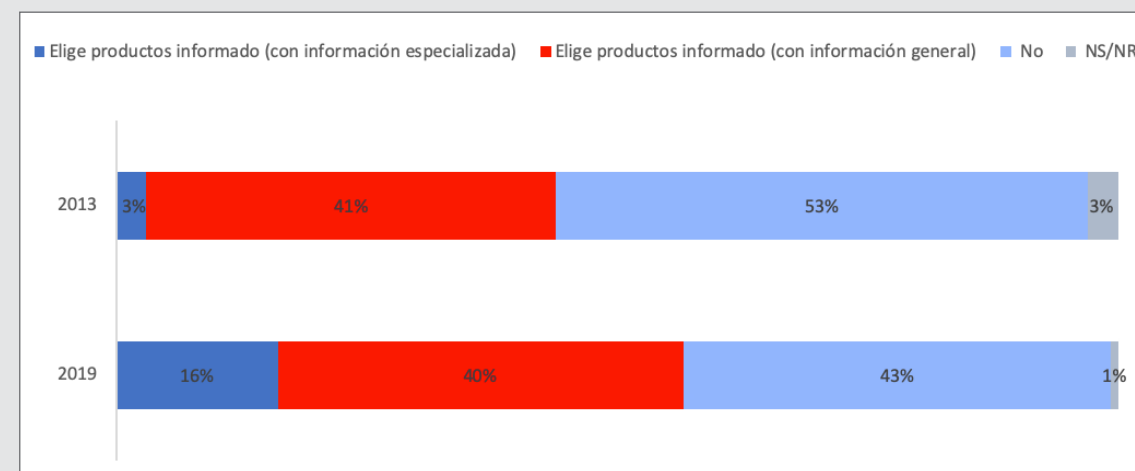
Porcentaje de adultos que tiene una conducta de ahorro según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 112

Porcentaje de adultos que realiza una elección informada de los productos financieros



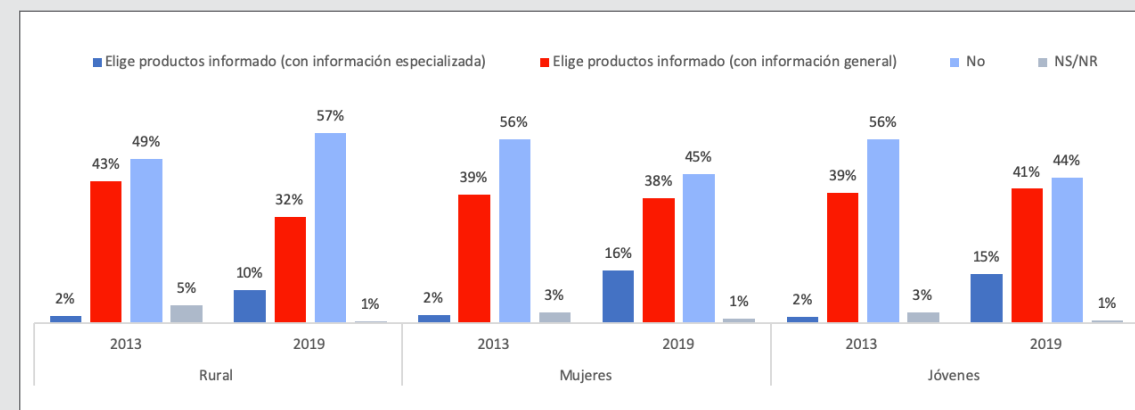
Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Los grupos vulnerables también presentaban una mejora en el uso de información especializada, la cual fue particularmente importante en las mujeres (14 pp.) y en los jóvenes (13 pp.). En cuanto al uso de información general para la elección de productos financieros las mujeres y los más jóvenes no presentaron cambios importantes entre 2013 y 2019 pero si la población rural. La población del ámbito rural redujo el porcentaje de adultos que recurrieron a información general en 11 puntos porcentuales.

En el segundo grupo de población vulnerable también presentó un incremento en la elección a partir de información especializada pero bastante menor a los observados en el primer grupo. La mejora fue similar en los inactivos/desempleados (7 pp.) y en los más pobres (7 pp.) y ligeramente menor en los menos educados (6 pp.). Adicionalmente, la elección de productos en base a información general se redujo en 5 puntos porcentuales en los menos educados, con lo cual resultaron ser los más perjudicados.

Gráfico N° 113

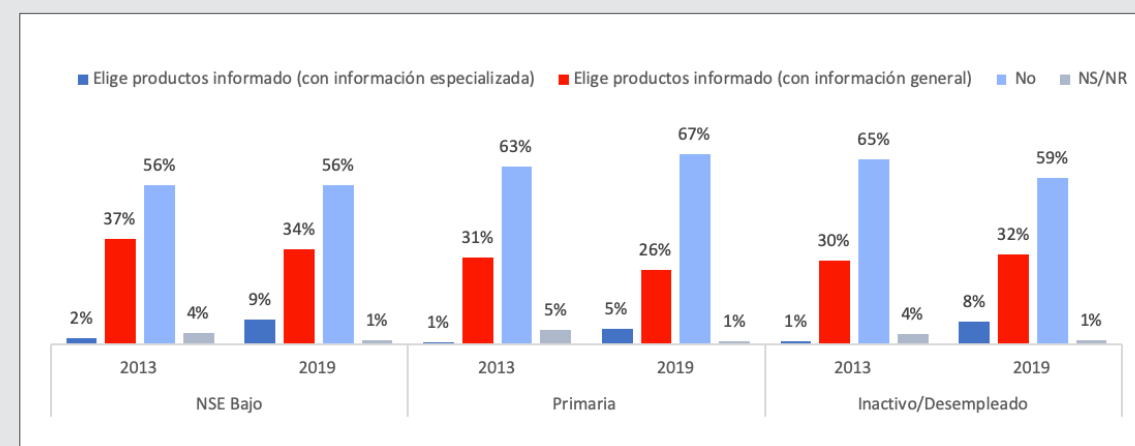
Porcentaje de adultos que realiza una elección informada según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 114

Porcentaje de adultos que realiza una elección informada según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

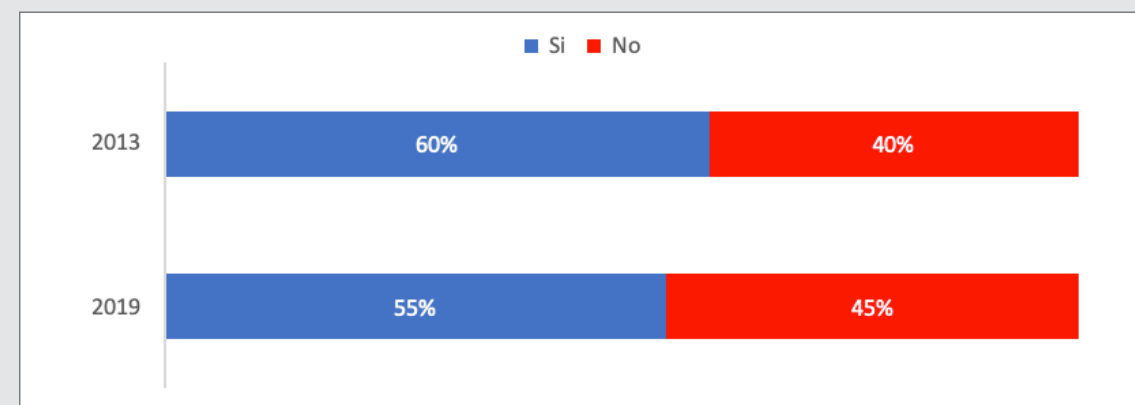
Cubrir gastos sin asumir nuevas deudas

Un factor que puede alterar nuestros presupuestos y afectar nuestro bienestar son los gastos imprevistos, ya que podrían obligarnos a recurrir a la venta de activos o a la toma de deuda al no contar con otra alternativa. Al respecto, la encuesta pregunta si en los últimos 12 meses los peruanos tuvieron gastos por encima de sus ingresos y que acciones tomaron para cubrirlos. Los resultados sugieren que el 55% de la población pudo asumir sus gastos sin recurrir a préstamos, situación que era 5 puntos porcentuales superior en el 2013.

Los grupos vulnerables presentaron un comportamiento inusual, ya que se encontraron por encima del promedio nacional en su posibilidad de cubrir gastos sin recurrir a deudas para el 2013 y 2019. Asimismo, la población rural y los más jóvenes superaron el promedio nacional en 5 puntos porcentuales, mientras las mujeres igualaron el promedio nacional. Esto podría estar relacionado a que los grupos vulnerables optaron por buscar un trabajo adicional, aumentaron el número de horas trabajadas, recortaron algunos gastos u organizaron actividades pro-fondos antes de recurrir a un préstamo en mayor medida que el resto de la población. Sin embargo, si observamos cuál era su comportamiento en el 2013, se encuentra que el porcentaje de adultos que pudo cubrir sus gastos sin recurrir a deudas disminuyó para el 2019. El porcentaje de mujeres que cubrieron sus gastos sin recurrir a deudas se redujo en 5 pp. y en la población rural la reducción fue de 4 pp.

Gráfico N° 115

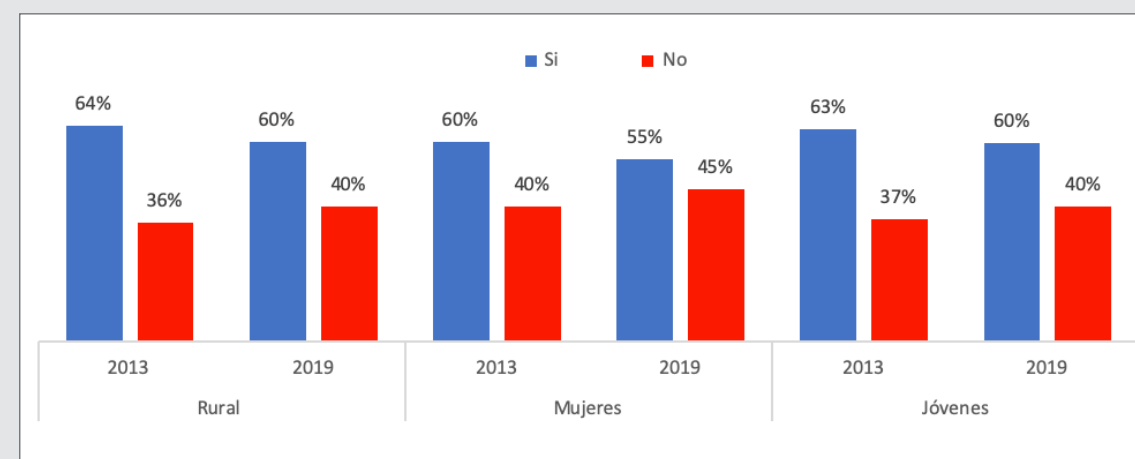
Porcentaje de adultos que cubre sus gastos sin recurrir a deudas



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 116

Porcentaje de adultos que cubre sus gastos sin recurrir a deudas según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

En el caso de los adultos más pobres el porcentaje de adultos que no recurrieron a deudas para cubrir gastos se redujo en 7 puntos porcentuales. Cabe señalar que esta reducción fue mayor en los adultos del nivel socioeconómico medio (-10 pp.) e incluso alcanzó a los del nivel más alto (-4 pp.) pero en menor medida. La población con menor nivel educativo también se vio afectada reduciendo en 5 puntos el porcentaje que no recurre a deudas. Como se observó en el caso de los ahorros, el freno en el crecimiento económico del país podría ser un factor que explica la caída en los diferentes grupos.

Índice de comportamiento financiero

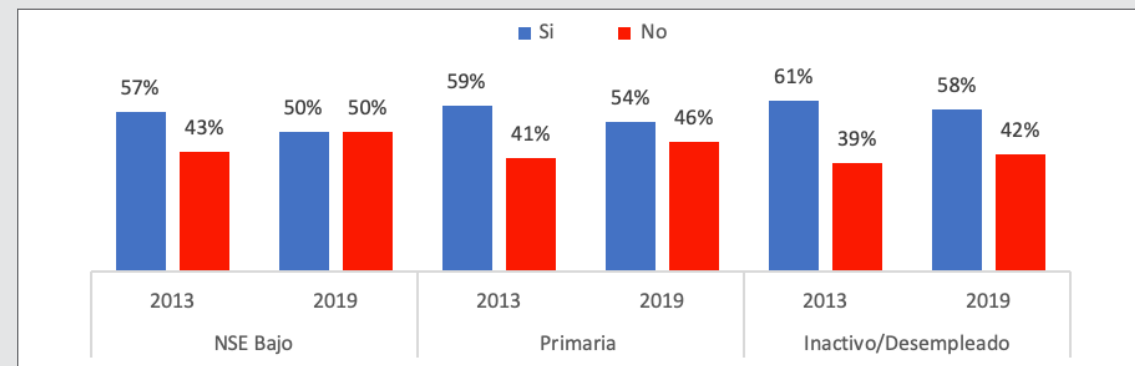
Como parte de la metodología propuesta por la OECD/INFE se desarrolló un índice de comportamiento financiero que engloba los indicadores presentados previamente. Cabe señalar que, con el objetivo de facilitar la lectura, se utilizará un índice estandarizado, el cual toma los valores del 0 al 100.⁸¹

Los resultados muestran que, para el 2019, el Perú alcanzó un puntaje de comportamiento financiero de 57, puntaje 4,6 puntos mayor al alcanzado en el 2013. Además, todos los grupos presentaron mejoras en el tiempo a excepción de los adultos con nivel socioeconómico medio y bajo.

⁸¹ El índice de comportamiento financiero va del 0 al 9, en función al número de comportamientos financieros adecuados presentes en la población. Sin embargo, con el objetivo de analizar de una forma más simplificada la distribución de los valores obtenidos por la población encuestada, se normaliza el puntaje a una escala de 0 a 100.

Gráfico N° 117

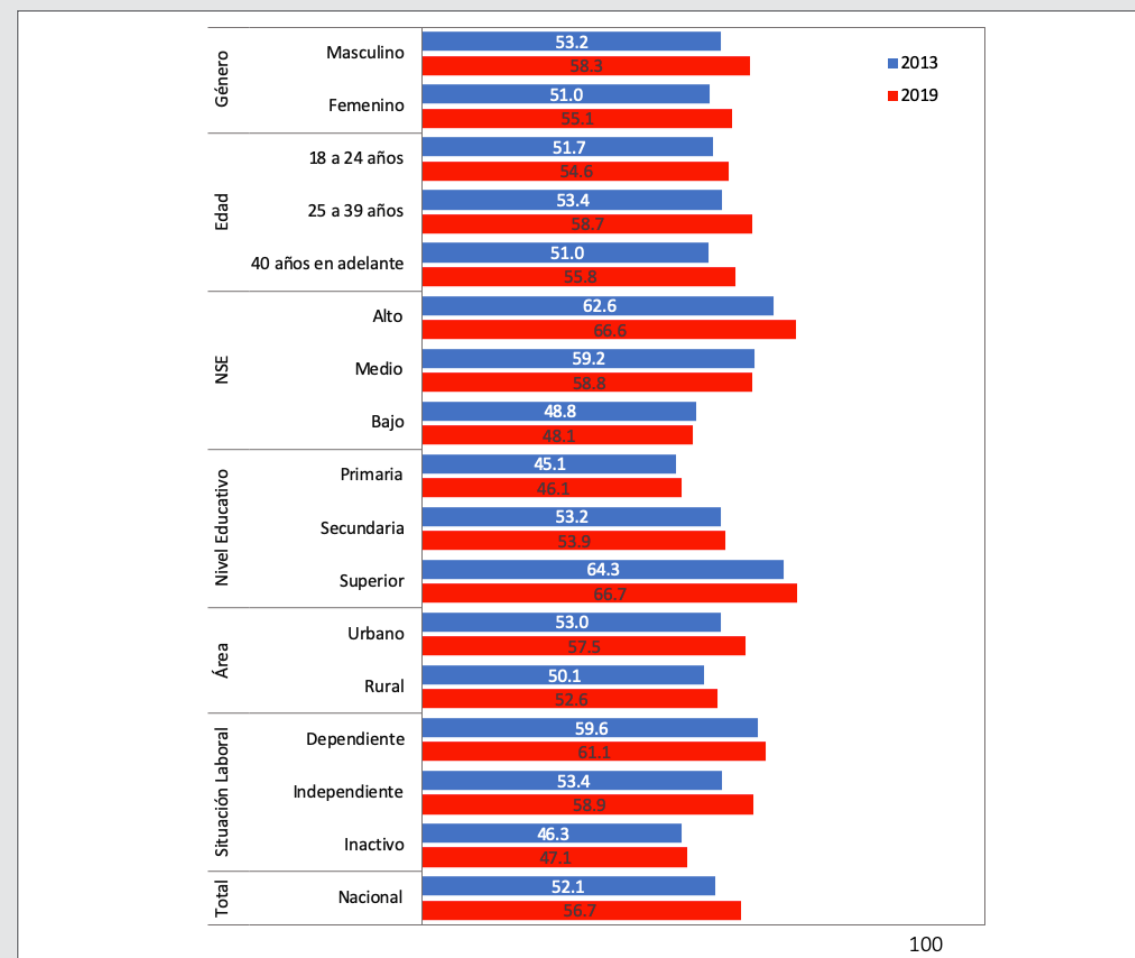
Porcentaje de adultos que cubre sus gastos sin recurrir a deudas según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 118

Puntajes estandarizados de Comportamiento Financiero - Promedios por grupo poblacional



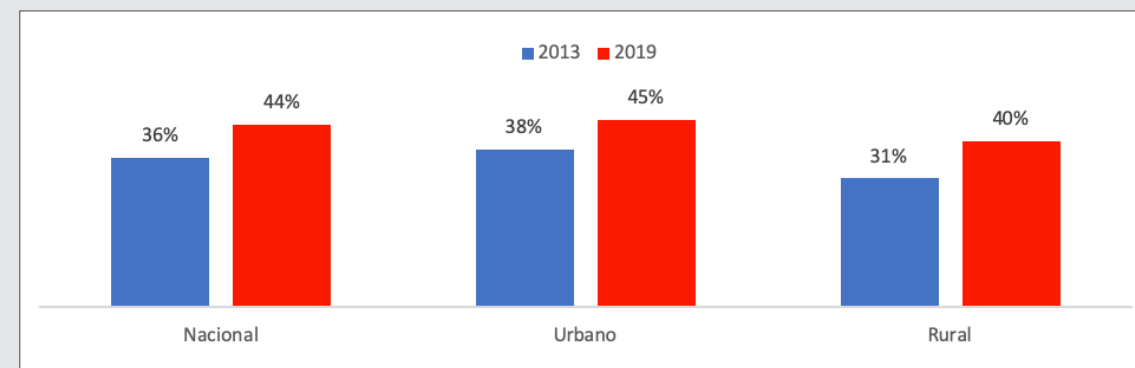
Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Otra manera de analizar las mejoras en el comportamiento financiero es identificar el porcentaje de adultos con un comportamiento financiero adecuado. Para ello se establece un nivel adecuado de comportamiento financiero cuando el índice toma valores iguales o mayores a 6. Los resultados muestran que el 44% de los adultos peruanos tuvieron un comportamiento financiero adecuado para el 2019, valor 8 puntos porcentuales mayor al observado en el 2013. Esta mejora no se concentró en un solo ámbito, tanto el ámbito rural como urbano presentaron mejoras de 9 y 7 puntos porcentuales respectivamente, situación que favoreció al cierre de brecha por ámbito geográfico.

Si observamos la situación de grupos específicos por género y rango de edad se encontró que la mejora del comportamiento fue persistente en todos los grupos, pero con distintas intensidades. Los adultos de 25 a 39 años y los hombres fueron los que presentaron incrementos más altos 10 y 9 puntos porcentuales, respectivamente. Esta situación hizo que las brechas de género se mantengan en 5 pp. Cabe resaltar que los adultos de 25 a 39 años alcanzaron un crecimiento superior debido a la importante mejora que obtuvieron en el indicador de elección informada de productos (16 pp.).

Gráfico N° 119

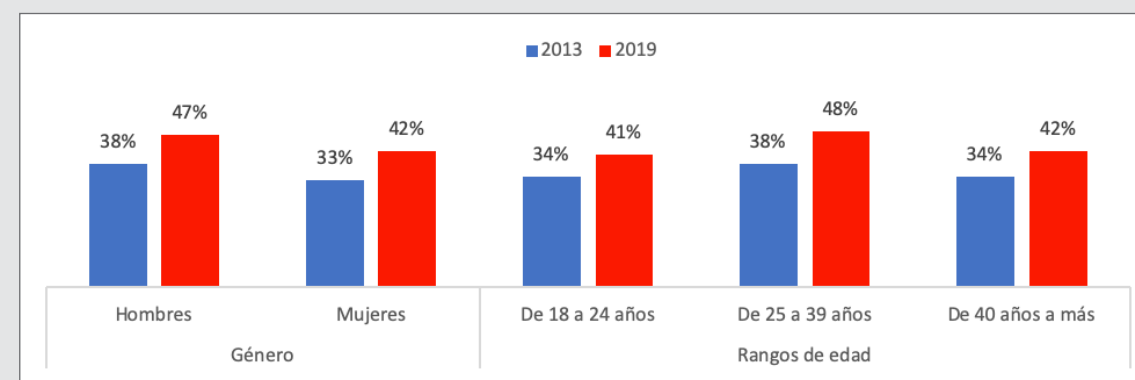
Porcentaje de adultos con comportamiento financiero adecuado según ámbito de residencia



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 120

Porcentaje de adultos con comportamiento financiero adecuado según grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

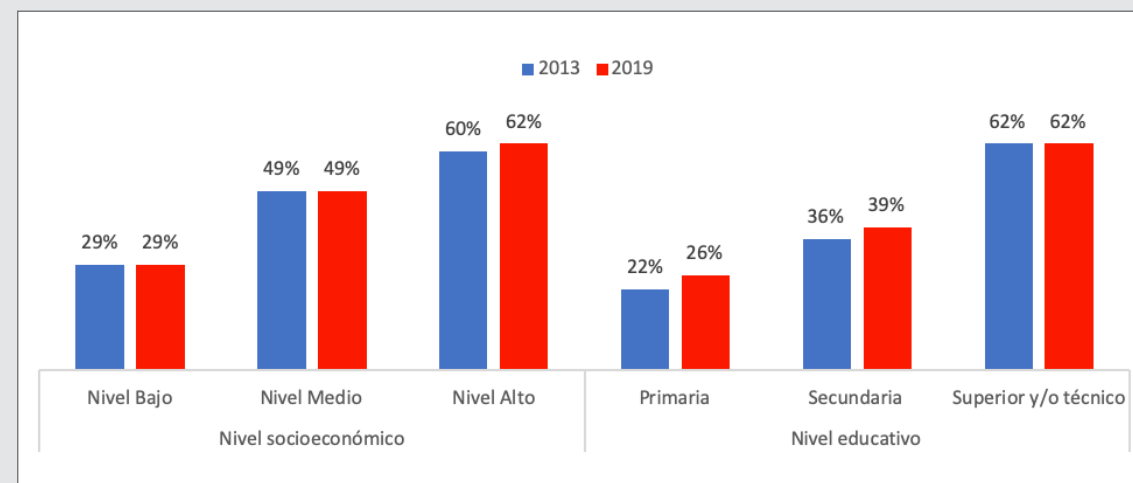
El nivel socioeconómico y el nivel educativo son variables que se encontraron sumamente correlacionadas de manera positiva con el comportamiento financiero. Al respecto, es importante resaltar que las brechas entre los niveles extremos no han presentado cambios importantes en el tiempo. La brecha entre el nivel socioeconómico más alto y el más bajo crecieron en 2 puntos porcentuales entre el 2013 y 2019. Mientras, la brecha entre la población con educación superior y la que cuenta con primaria como máximo se redujo en 4 puntos porcentuales.

Una característica importante para considerar es que las mejoras en comportamiento no estaban presentes en los grupos con menores ingresos y menor nivel educativo. Motivo por el cual resulta vital continuar con las iniciativas de educación financiera incorporando nuevas herramientas que permitan a la población llevar las mejoras en conocimiento a mejoras en comportamientos. La literatura internacional sugiere que los niveles de conocimiento financiero se encuentran fuertemente vinculados con el desarrollo de mejores comportamientos financieros (Arifin, 2017). Cabe resaltar que son los comportamientos adecuados los que aportan en gran medida a un mayor bienestar financiero.⁸²

De otro lado, podemos resumir la situación de cada indicador que compone el índice agregado de comportamiento financiero. Los resultados nos muestran que el indicador que más se ha incrementado en el tiempo ha sido la planificación y seguimiento de las finanzas (24 pp.), uno de los indicadores más importantes para mantener una situación financiera estable e incrementar el ahorro en los hogares peruanos. Asimismo, la elección de productos de manera informada también presentó una mejora importante de 13 puntos porcentuales. Estos dos indicadores son los que explican la mejora en el porcentaje de peruanos con comportamiento financiero adecuado.

Gráfico N° 121

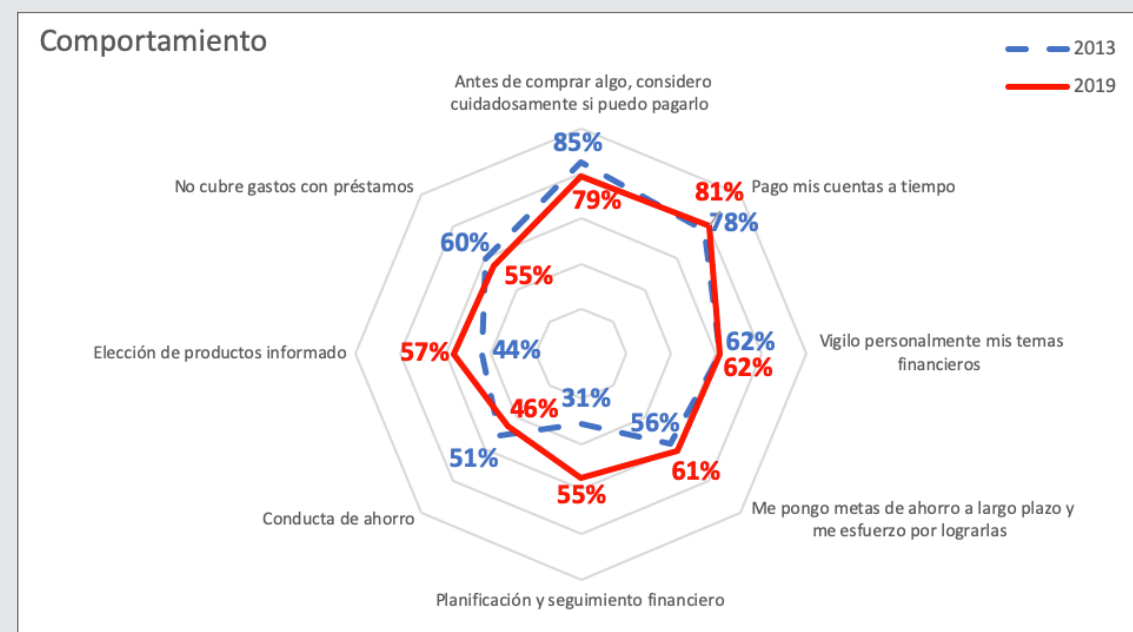
Porcentaje de adultos con comportamiento financiero adecuado según grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 122

Porcentaje de adultos que cumplen las condiciones del Índice Agregado de Comportamiento Financiero



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

⁸² Disponible en https://files.consumerfinance.gov/f/201501_cfpb_report_financial-well-being.pdf

INDICADORES DE ACTITUDES FINANCIERAS

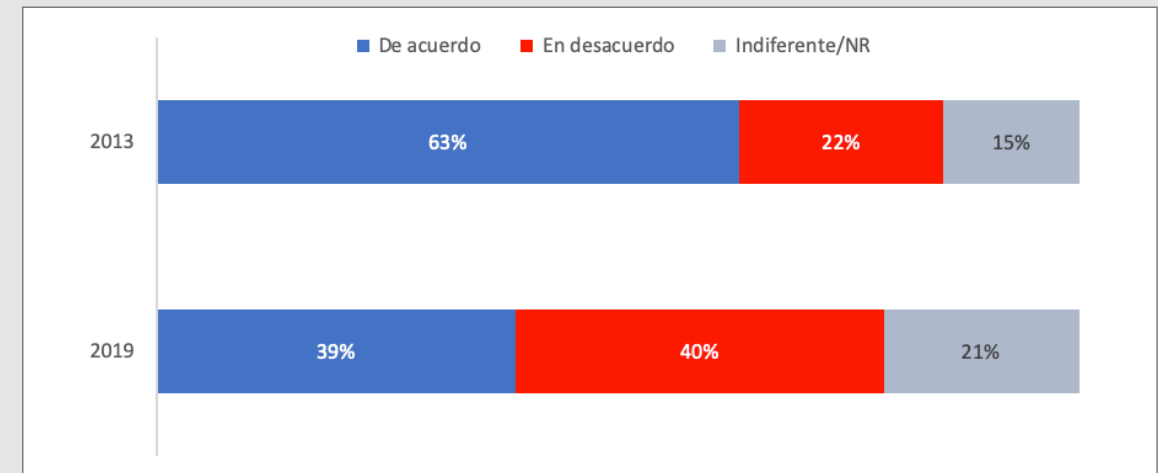
Esta sección muestra información sobre el índice agregado de actitudes financieras estimado a partir de la metodología desarrollada por la OECD/INFE. Este índice, a su vez forma parte del índice agregado de capacidades financieras dado que a pesar de que los individuos hayan desarrollado suficientes conocimientos y comportamientos para actuar de manera apropiada, las actitudes pueden influir en la decisión final del individuo. Al respecto, el presente índice busca medir las actitudes financieras de los peruanos adultos para lo cual considera 2 indicadores que capturan las actitudes de los individuos frente al corto plazo y al ahorro en el largo plazo.

PREFERENCIAS POR EL CORTO PLAZO

La economía conductual ha realizado una variedad de estudios que analizan la inconsistencia de las preferencias en el tiempo. Se ha planteado que existe una sobrevaloración por las satisfacciones más próximas respecto a las más lejanas (Strotz, 1955), es decir, habría un sesgo por el presente, bajo el cual los individuos tendemos a preferir una recompensa inmediata pequeña hoy, en lugar de esperar por una recompensa mayor a futuro (Thaler, 1981). Al respecto, la encuesta incluyó una pregunta que captura la preferencia por el corto plazo, representada por la frase “presto atención al mañana y no tiendo a vivir el día a día”.⁸³ Los resultados nos muestran que entre el 2013 y 2019 el porcentaje de adultos con preferencia por el largo plazo se redujo de 63% a 39%, denotando que el sesgo por el presente sería predominante en la población peruana. Esto se ve reforzado con el incremento del porcentaje de adultos que mencionaron estar en desacuerdo con la frase (18 pp.).

Gráfico N° 123

Porcentaje de adultos que prestan atención al mañana y no tienden a vivir el día a día



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

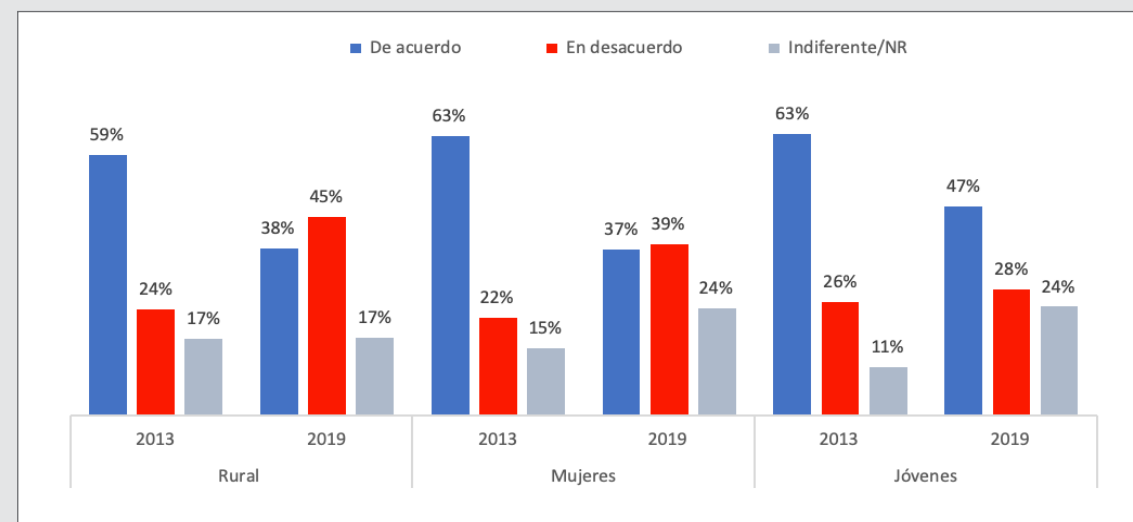
⁸³ En la Encuesta de Capacidades Financieras 2019 se preguntó “Quisiéramos saber si las siguientes frases lo(a) describen o describen su situación actual...Tiendo a vivir el día a día y no prestar tanta atención al mañana”, considerando una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir que *Para nada* y 5 que *totalmente*. En el 2013 se preguntó ¿Me podría decir si esta afirmación se relaciona con usted... “Prefiero vivir el día y no me preocupo por el mañana”? Por favor utilice una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir que está completamente en desacuerdo y 5 que está completamente de acuerdo. Para fines de comparación, las respuestas 1 Para nada (2019), está siendo considerado como equivalente a 1 Complemente en desacuerdo (2013), de forma similar con las otras respuestas. Cabe destacar que para la realización de este ejercicio, se está invirtiendo el sentido de la afirmación a “Presto atención al mañana y no tiendo a vivir el día a día”, donde las opciones de respuesta 1 y 2 han sido agregadas dentro del grupo “De acuerdo”, las opciones 4 y 5 dentro del grupo “De acuerdo”, la opción de respuesta 3, “No responde” y “No es relevante” incluida en la encuesta del 2013 se están considerando dentro del grupo “Indiferente/NR”.

Si nos enfocamos en los grupos vulnerables, se encuentra que su situación fue similar a la del promedio nacional, a excepción de los jóvenes. Estos últimos presentaron, para el 2019, un porcentaje de individuos que se encontró de acuerdo con la frase “*presto atención al mañana y no tiendo a vivir el día a día*” superior al promedio nacional en 8 puntos porcentuales. A pesar de la gran reducción a nivel nacional del porcentaje de peruanos que tuvieron preferencia por el largo plazo, se podría decir que los jóvenes son el grupo que menos empeoró en el tiempo (16 pp.). Por otro lado, las mujeres mostraron una reducción importante (-26 pp.). Asimismo, en el ámbito rural, aunque en menor proporción, la reducción fue de 21 puntos porcentuales.

El segundo grupo de poblaciones vulnerables también presentó grandes reducciones en cuanto a la preferencia por el largo plazo. Los adultos del nivel socioeconómico más bajo, con menor nivel educativo y en situación inactividad laboral o desempleo presentaron cambios negativos en su actitud frente al mañana. No solo disminuye el porcentaje de personas que estuvieron de acuerdo con prestar atención al mañana (26, 25 y 21 puntos porcentuales respectivamente), además se observó un incremento del porcentaje de individuos que estuvieron en desacuerdo (20, 26 y 11 puntos porcentuales respectivamente).

Gráfico N° 124

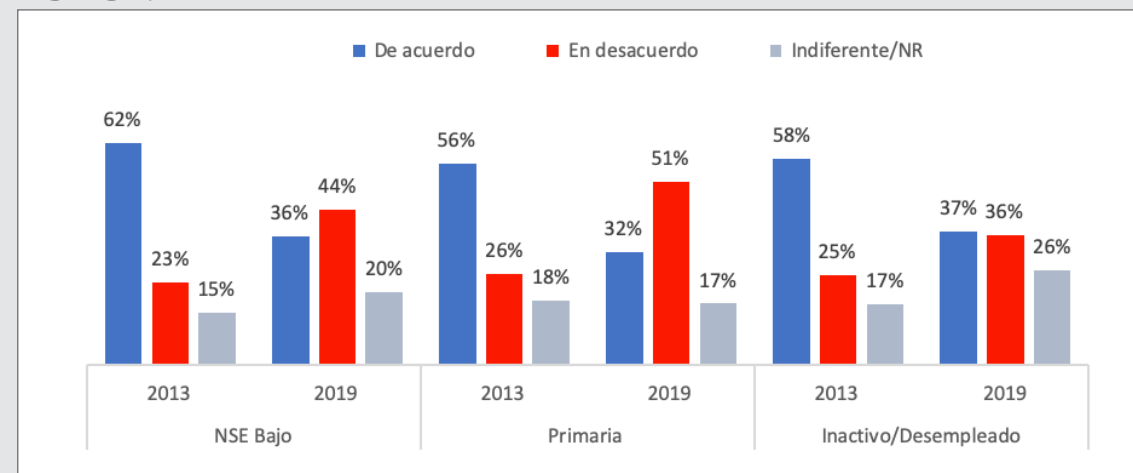
Porcentaje de adultos que prestan atención al mañana y no tienden a vivir el día a día según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 125

Porcentaje de adultos que prestan atención al mañana y no tienden a vivir el día a día según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

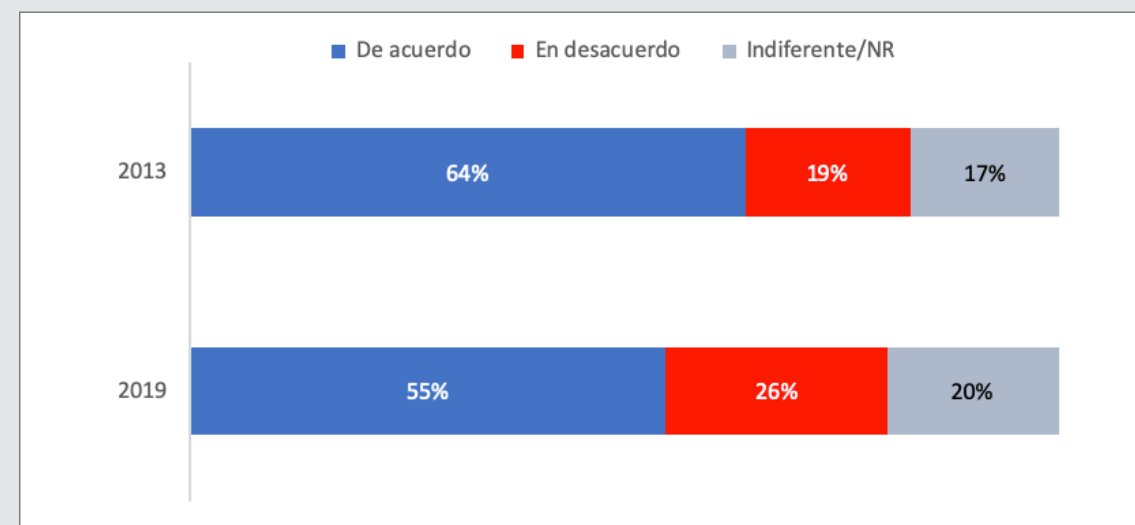
PREFERENCIAS POR EL AHORRO EN EL LARGO PLAZO

La impaciencia o sesgo por el presente, también se ve reflejada en las decisiones financieras de la población, donde la mayoría prefiere realizar gastos hoy en lugar de ahorrar y gastar mañana, a pesar de reconocer que esa decisión puede ser contraria al propio interés en el largo plazo (Lowenstein y Prelec, 1992). Con el objetivo de validar el sesgo por el presente y evaluar las preferencias por el ahorro en el largo plazo, la encuesta preguntó acerca de la preferencia por el gasto presente o el ahorro futuro.⁸⁴ Los resultados mostraron una reducción en la actitud de ahorro para el futuro, esto se pudo observar en la disminución del porcentaje de adultos que se encontraron de acuerdo con el ahorro a largo plazo, pasando de 64% a 55% entre el 2013 y 2019, así como el incremento del porcentaje de individuos que se encontraron en desacuerdo pasando de 19% a 26%.

Los resultados fueron afines a los presentados sobre las preferencias a corto plazo, lo cual refuerza la tendencia de los peruanos a preferir una recompensa menor en corto plazo, es decir gastar hoy en bienes de menor valor, en lugar de ahorrar y esperar por una recompensa futura que les brinde una mayor utilidad. Estos resultados podrían explicarse gracias a la reducción de la tasa de referencia del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP). Mientras que en el 2013 se tuvo una tasa promedio anual de 4,21%, esta se ha reducido en el tiempo, presentando en el 2019 una tasa de 2,60%. Dado que la reducción de la tasa de interés tiene implicancias en el aumento del consumo, y por ende en la reducción del ahorro, esto pudo favorecer a que la percepción y preferencia por el corto plazo de los individuos cambie en el tiempo. Adicionalmente, las decisiones políticas del gobierno también favorecieron el despertar de una preferencia por el corto plazo. En el 2016 se autorizó el retiro de hasta el 95.5% del total del fondo disponible en la Cuenta Individual de Capitalización (CIC) por parte de los afiliados a partir de los 65 años, así como el retiro del 25% para el financiamiento de la primera vivienda en cualquier momento de la afiliación.⁸⁵ Esto ocasiono que los fondos de pensiones se redujeran en 15,4 y 2,8 millones de soles, respectivamente.⁸⁶

Gráfico N° 126

Porcentaje de adultos que prefieren ahorrar para el futuro que gastar dinero



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

⁸⁴ El cuestionario de la Encuesta de Capacidades Financiera considera la siguiente pregunta: "Voy a leer algunas afirmaciones sobre actitudes y comportamientos hacia el dinero. ¿Me podría decir si estas afirmaciones se relacionan con usted? Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro. Por favor utilice una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir que está completamente en desacuerdo y 5 que está completamente de acuerdo".

⁸⁵ Ley N° 30425.

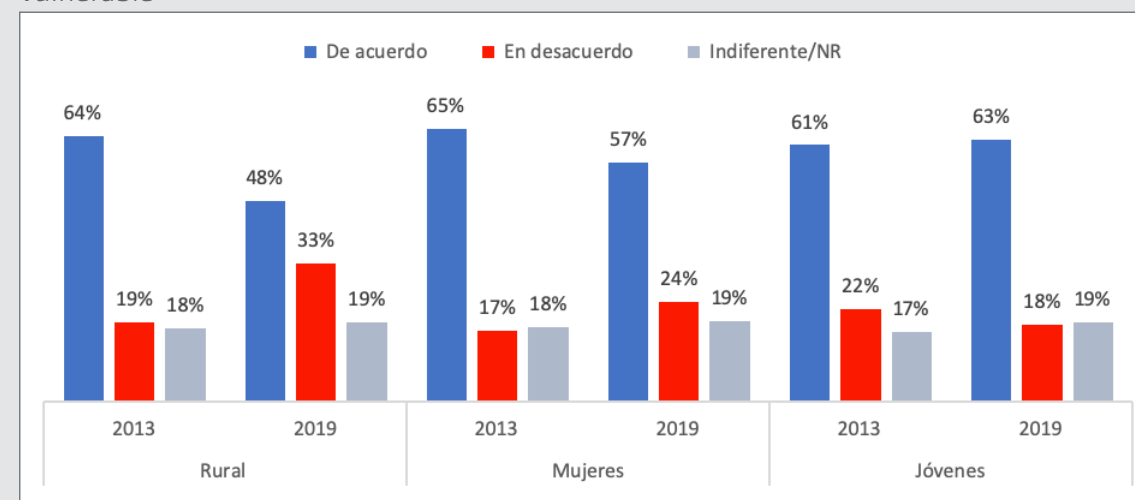
⁸⁶ Disponible en Boletín SBS N° 26 - Julio 2020.

Asimismo, se puede observar la actitud de ahorro en el futuro en los grupos vulnerables. El porcentaje de adultos con una actitud positiva hacia el ahorro se redujo tanto para las mujeres (-8 pp.) como para la población rural (15 pp.). Por otro lado, el grupo de jóvenes fue el único que presentó resultados por encima del promedio y mejoró ligeramente su nivel de actitud frente al ahorro futuro entre el 2013 y 2019. Esto se pudo observar en el incremento en 2 pp. del porcentaje de jóvenes que estuvieron de acuerdo con la frase “Prefiero ahorrar para el futuro que gastar dinero”, así como en la reducción del porcentaje que se encontraban en desacuerdo (4 pp.).

En el caso del segundo grupo de poblaciones vulnerables, también se encontró una disminución de la preferencia por el ahorro para el futuro. Tanto el nivel socioeconómico más bajo y la población con educación primaria han reducido su preferencia por el ahorro para el futuro en el tiempo en 15 y 16 puntos porcentuales, respectivamente. De esta manera, para el 2019, se ubicaron por debajo del promedio nacional. En cuanto al grupo de inactivos/desempleados, la reducción fue más pequeña, el porcentaje que estuvo de acuerdo con ahorrar para el futuro cayó en 5 puntos porcentuales, ubicándose al nivel del promedio nacional.

Gráfico N° 127

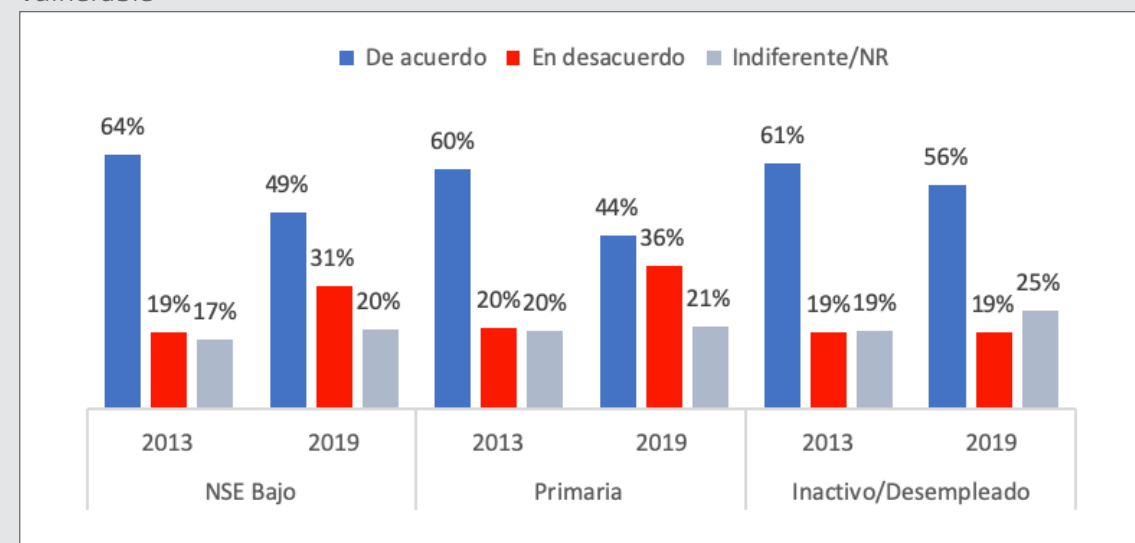
Porcentaje de adultos que prefieren ahorrar para el futuro que gastar dinero según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 128

Porcentaje de adultos que prefieren ahorrar para el futuro que gastar dinero según grupo vulnerable



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

ÍNDICE DE ACTITUDES FINANCIERO

Según la metodología propuesta por la OECD/INFE, se desarrolló un índice agregado que mide la actitud financiera de los peruanos, el cual engloba los indicadores afines a las preferencias por el largo plazo (“Presto atención al mañana y no tiendo a vivir el día a día”) y preferencias el ahorro en el largo plazo (“Prefiero ahorrar para el futuro que gastar dinero”). Para el cálculo del índice se utilizaron estas dos afirmaciones, mismas que tenían una escala cualitativa de 1 a 5, donde 1 significa completamente desacuerdo y 5 significa completamente de acuerdo.⁸⁷

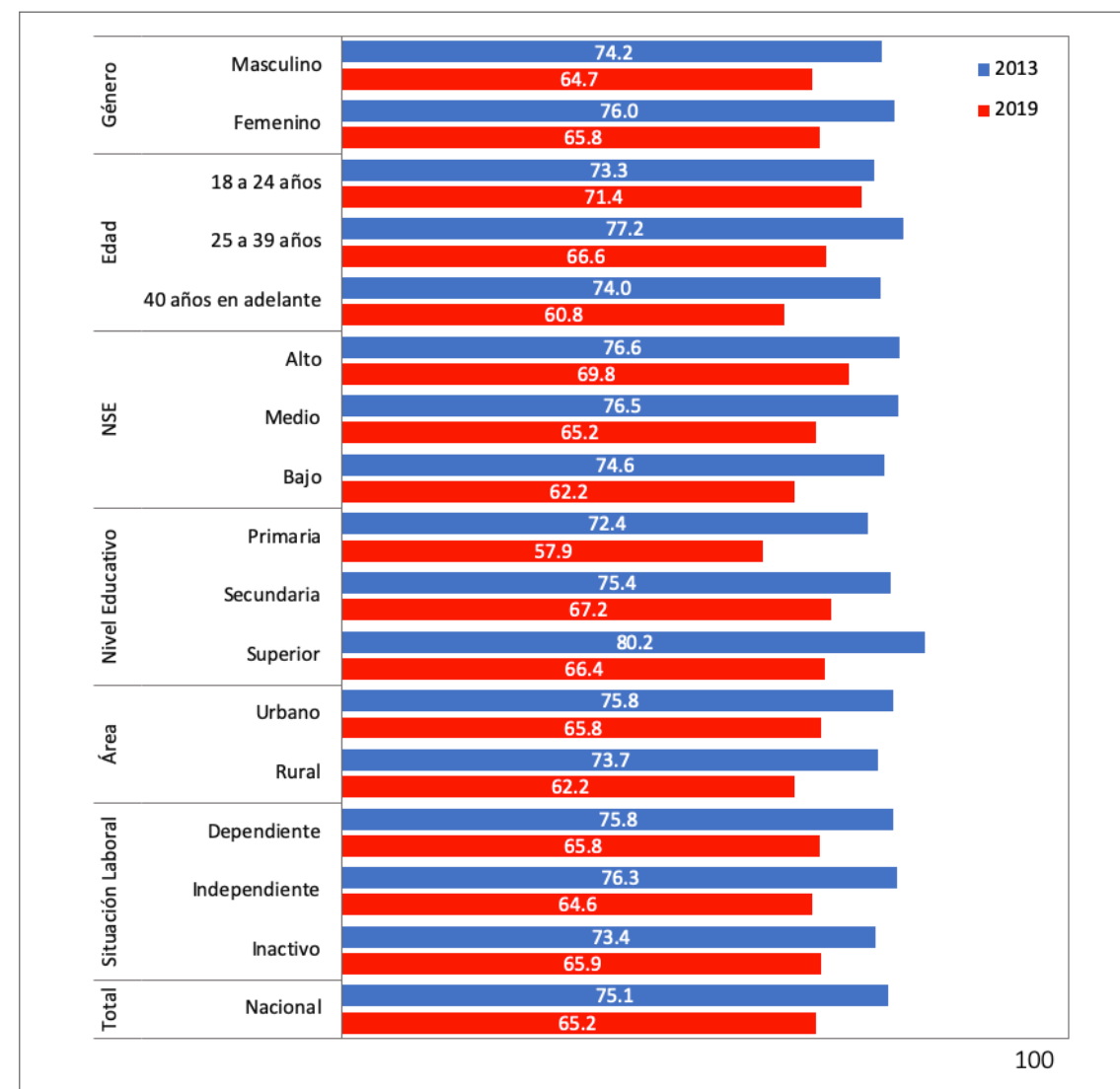
El puntaje de actitudes financieras es el resultado de calcular el promedio de las dos afirmaciones, asignando a las respuestas “no responde” o “no sabe” el valor 3, por lo que el índice toma valores del 1 a 5. Sin embargo, con el objetivo de analizar de una forma más simplificada la distribución de los valores obtenidos por la población encuestada, se normaliza el puntaje a una escala de 0 a 100.⁸⁸

Los resultados muestran que el Perú alcanzó un puntaje de actitudes financieras de 65 para el 2019. Si comparamos este resultado con el obtenido en el 2013, se encuentra una reducción de 10 puntos en el índice estandarizado. Esta reducción a nivel nacional se extiende a todos los grupos poblacionales analizados, siendo los jóvenes de 18 a 24 años los que mostraron la menor reducción (2 puntos) y los adultos con educación primaria los que presentaron la mayor reducción (14,5 puntos)

De otro lado, con la finalidad de establecer un nivel adecuado de actitud financiera, se definió como umbral los valores por encima de 3, facilitando de esta manera la interpretación del índice al utilizar el porcentaje de adultos que tienen una actitud financiera adecuada. Los resultados muestran que el 47% de los adultos peruanos tuvieron una actitud financiera adecuada, siendo los jóvenes de 18 a 24 años y los adultos del nivel socioeconómico más altos los que presentaron las mejores actitudes financieras (62% y 55%, respectivamente).

Gráfico N° 129

Puntajes estandarizados de Actitudes Financieras Promedios por grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

⁸⁷ La metodología propuesta por la OECD/INFE considera el uso de tres preguntas para el desarrollo del índice agregado de actitudes financieras. La Encuesta de Capacidades Financieras 2019 Perú no incluyó la pregunta “El dinero está ahí para ser gastado” dado que podía generar contradicciones en los individuos. Cabe resaltar que la encuesta realizada en el 2013 sí consideraba esta pregunta, pero para fines de comparación y consistencia, el cálculo se ha realizado solo en base a las otras dos preguntas propuestas en la metodología OECD/INFE.

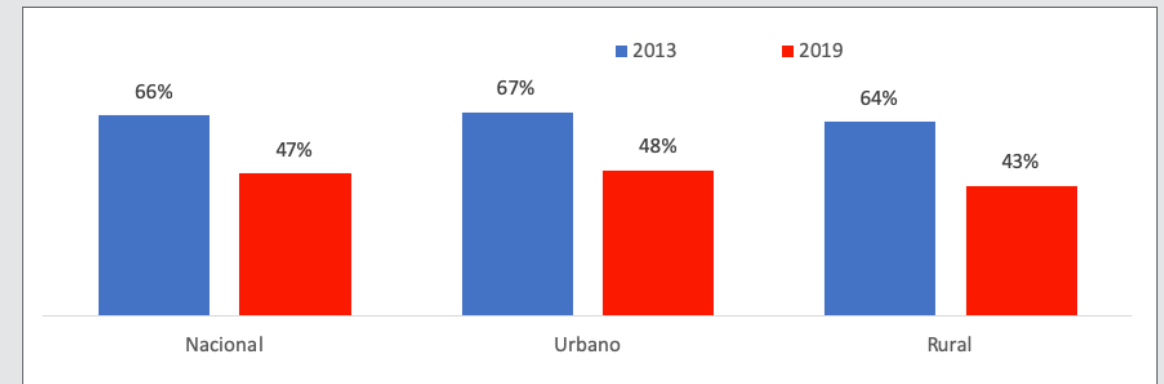
⁸⁸ Esto se hace multiplicando el valor del puntaje de actitudes por 100 y se dividiéndolo entre 5.

Si realizamos una comparación en el tiempo se encuentra que el porcentaje de adultos con adecuada actitud financiera se redujo en 17 puntos porcentuales a nivel nacional. Esta reducción también se observó tanto en el ámbito urbano como rural, donde las actitudes disminuyeron en 19 pp. y 21 pp., respectivamente. Esto implicó el aumento de la brecha entre ambos ámbitos. Si bien esta gran reducción se podría explicar por la caída en la tasa de referencia del BCRP entre el 2013 y el 2019, así como por las decisiones políticas a favor del retiro de los fondos de ahorro previsional, parecen existir otros factores que no han sido identificados, los cuales podrían explicar parte de la reducción. En este contexto persiste la preocupación en que estas actitudes puedan evitar que los individuos tomen decisiones a favor de su nivel de ahorro, gestión de recursos y bienestar económico.

Si observamos la situación de grupos específicos por género y rango de edad se encontró que la reducción fue similar entre hombres y mujeres (18 y 19 pp.), pero distinta por rangos de edades. Los jóvenes de 18 a 24 años fueron los únicos que mantuvieron sus actitudes financieras al mismo nivel, esto podría deberse a varios factores. Por ejemplo, Imam (2015) menciona que los hogares con deudas suelen ser más sensibles a las fluctuaciones de la tasa de interés, una menor tasa de interés impulsaría su preferencia consumo presente. Al respecto, los jóvenes entre 18 a 24 años, son el grupo que presenta menor tenencia de créditos en comparación a los otros grupos de edades, lo cual podría estar evitando que se vean afectados por la reducción de la tasa de referencia y con ello mantener sus preferencias intertemporales.

Gráfico N° 130

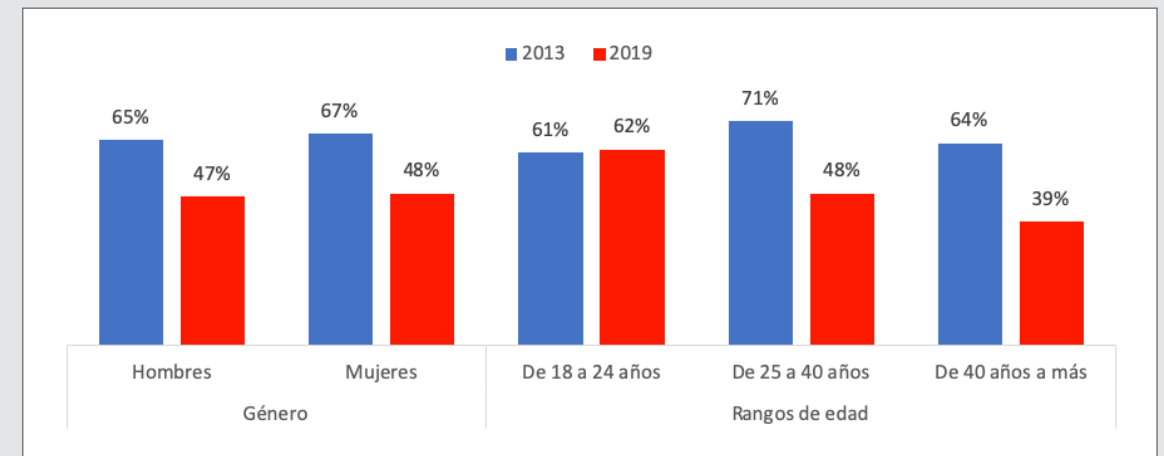
Porcentaje de adultos con actitudes financieras adecuadas según ámbito de residencia



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 131

Porcentaje de adultos con actitudes financieras adecuadas según grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

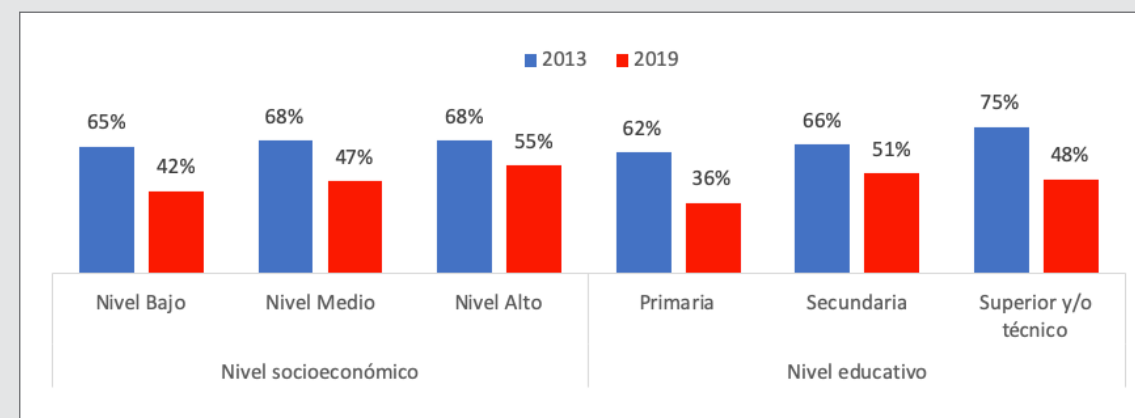
Los adultos con bajo nivel socioeconómico y limitado nivel educativo han empeorado su actitud financiera en el tiempo. Al respecto, cabe resaltar que se ha incrementado la brecha entre los niveles extremos según grupo socioeconómico, pasando de 3 pp. en el 2013 a 13 pp. en el 2019. Lo cual puede denotar la preferencia y necesidad de poblaciones con mayor vulnerabilidad a vivir el día a día y las restricciones que se plantean para ahorrar a futuro.

Por otro lado, la brecha entre los niveles extremos según nivel educativo no ha tenido gran variación, pero resalta que los adultos con educación superior y/o técnica hayan sido los que presentaron importantes retrocesos en sus actitudes financieras (-27 pp.) en comparación a los que contaron con educación primaria y secundaria.

Asimismo, podemos resumir la relación que presentó cada indicador con el índice agregado de actitud financiera. Los resultados nos muestran que el indicador que más se redujo en el tiempo ha sido la preferencia por el largo plazo (24 pp.), lo cual sugiere que los individuos podrían presentar dificultades al tomar decisiones financieras a futuro. Sin embargo, al evaluar el ahorro a largo plazo, el porcentaje de reducción fue de menor magnitud (9 pp.), lo que nos puede indicar que, al plantear el ahorro en las proyecciones individuales, se estaría tomando una mayor conciencia del valor que tienen nuestras decisiones para el futuro. Sin embargo, resaltar la necesidad de impulsar iniciativas que les recuerden a los individuos que cada decisión de hoy puede tener implicancias en el ahorro del futuro.

Gráfico N° 132

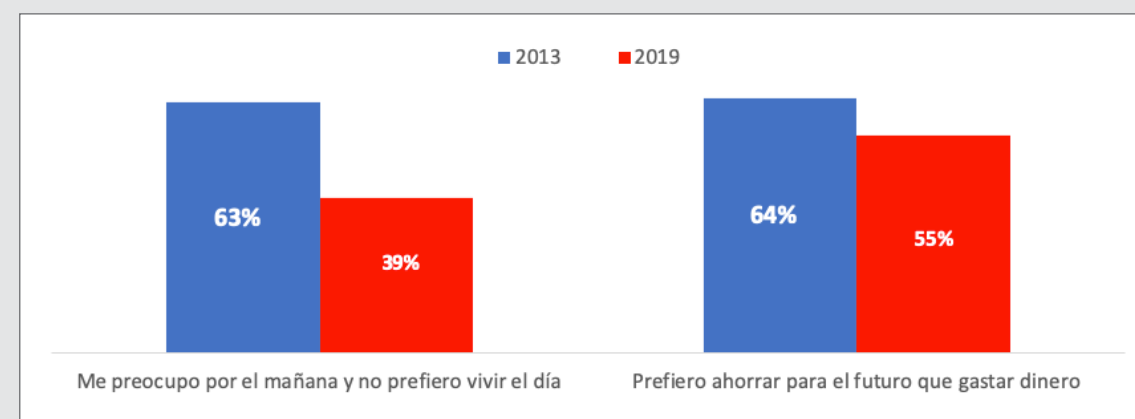
Porcentaje de adultos con actitudes financieras adecuadas según grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 133

Porcentaje de adultos que tienen actitudes adecuadas del Índice Agregado de Actitudes Financieras



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

ÍNDICE DE CAPACIDADES FINANCIERAS

Esta sección muestra los resultados obtenidos en el indicador agregado de educación financiera, el cual está conformado por los indicadores de conocimiento, comportamiento y actitudes financieras desarrolladas en las secciones previas. A continuación se detallará la metodología de cálculo del indicador agregado, así como los valores que alcanza el indicador de capacidades financieras a nivel nacional y según grupos específicos.

METODOLOGÍA

El indicador de educación financiera se calcula a partir de la metodología OECD/INFE como la suma de los indicadores de conocimiento, comportamiento y actitud financiera, los cuales han sido presentados previamente.⁸⁹ De esta manera, el indicador de educación o capacidad financiera toma valores de 1 a 21. Asimismo, se considera puntaje alto si el resultado es mayor o igual a 12. Adicionalmente, con el objetivo de analizar de una forma más simplificada la distribución de los valores obtenidos por la población encuestada, se normaliza el puntaje a una escala de 0 a 100.

Tabla N° 3

Puntaje de preguntas consideradas por CAF y SBS

Índice	Cálculo	Puntaje	Puntaje Alto
Conocimientos financieros	Suma de los 7 indicadores	0 a 7	≥ 5
Comportamiento Financiero	Suma de los 8 indicadores	0 a 9	≥ 6
Actitudes financieras	Promedio de los 2 indicadores	1 a 5	> 3
Educación financiera	Suma del índice de conocimiento, comportamiento y actitud financiera	1 a 21	≥ 12

Fuente: CAF y SBS, basado en OECD (2018).

⁸⁹ Mayor detalle de las preguntas consideradas por cada índice y ponderaciones utilizadas, ver Anexo N° 1 y N° 2.

DESCRIPCIÓN BAJO DIFERENTES VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

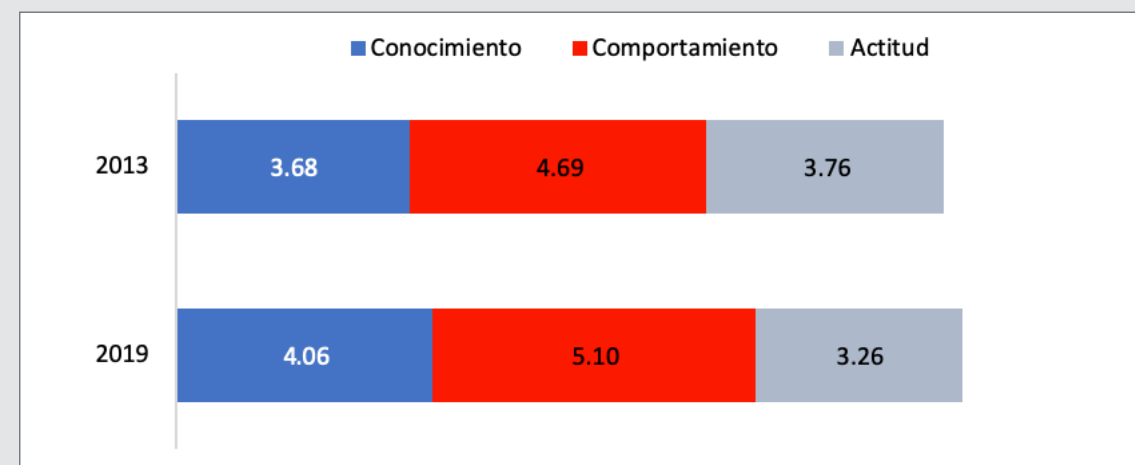
Los resultados para el 2019 muestran que el Perú alcanzó un puntaje de educación financiera de 12,4 de un máximo de 21. Este puntaje está conformado por los valores alcanzados en el conocimiento, comportamiento y actitudes financieras. Si bien a nivel agregado el puntaje casi no se modificó, se pudo observar variaciones más marcadas entre los componentes que conforman el índice.

El gráfico N° 134 muestra los resultados generales del indicador de educación financiera y sus componentes. Al respecto, se evidenció una mejora significativa en dos de los tres componentes asociados a educación financiera, lo cual impactó directamente el puntaje general. El componente de actitud financiera se redujo de forma significativa. Como se mencionó anteriormente, dichos impactos podrían responder a cambios en las preferencias intertemporales de los individuos encuestados que pudieron ser influenciados por las políticas de retiro de los ahorros previsionales. De otro lado, el avance en materia de conocimientos y comportamientos financieros pueden ser explicados por el desarrollo de las políticas públicas impulsadas por el país a través de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera y el Plan Nacional de Educación Financiera, así como el nuevo currículo nacional de educación básica, el cual incorpora la competencia económico-financiera.

Adicionalmente, los resultados desagregados por grupos específicos muestran que los adultos residentes en zona urbana aumentaron en promedio su puntaje de educación financiera. Sin embargo, la población residente en zona rural presentó una pequeña disminución de su puntaje, obteniendo mayores diferencias entre ambos grupos poblacionales. La brecha en el puntaje de educación financiera entre el ámbito urbano y rural pasó de 0,73 a 1,13 entre 2013 y 2019. Si observamos cada componente por separado, las brechas geográficas más importantes se encontraron en el puntaje de conocimiento y comportamiento financiero.

Gráfico N° 134

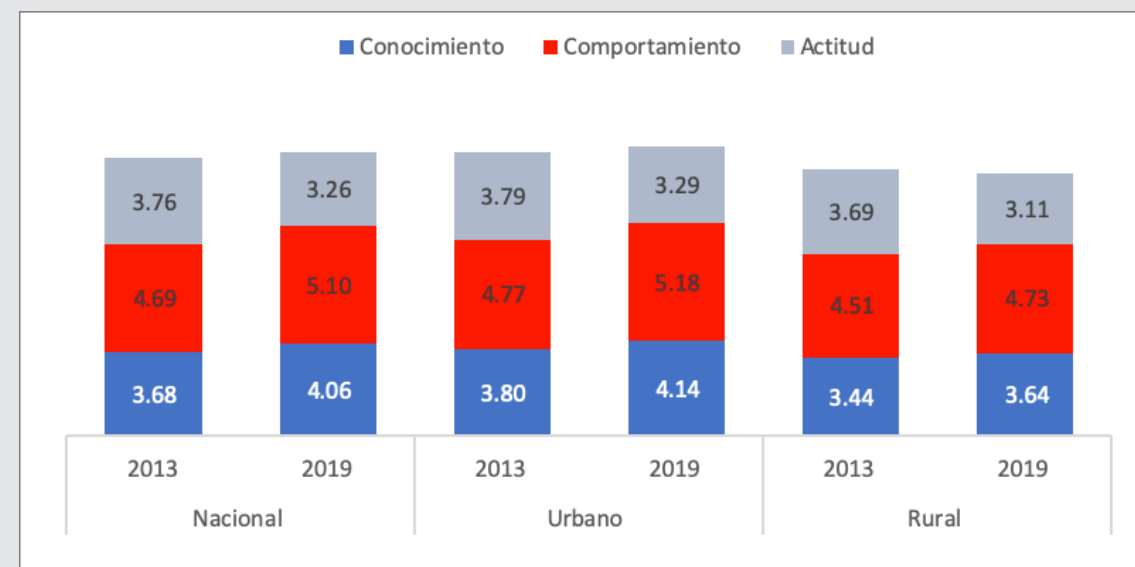
Puntaje promedio de educación financiera



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 135

Puntaje promedio de educación financiera según ámbito de residencia



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

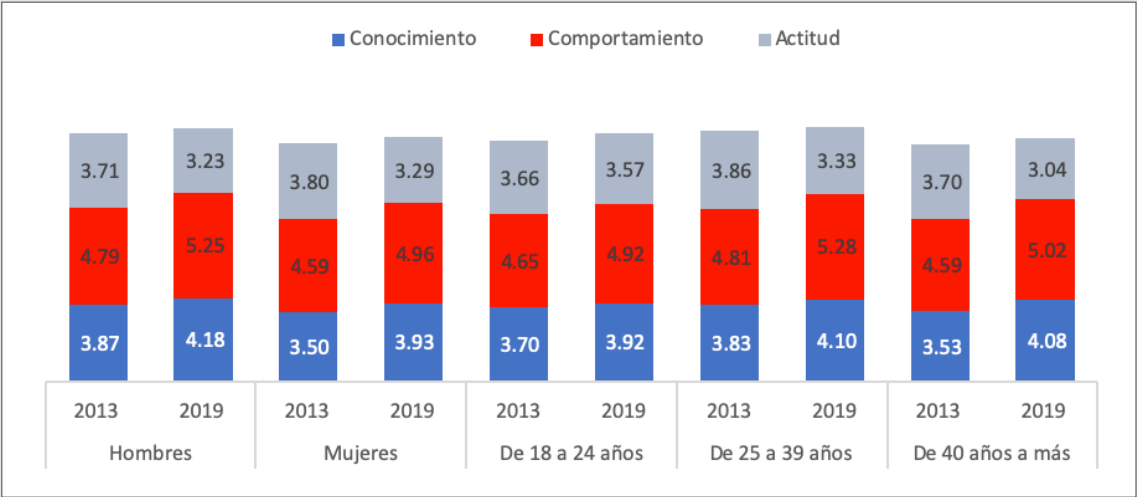
Al revisar los puntajes de educación financiera por género, se evidenció un incremento de los puntajes tanto para el género masculino como para el femenino. El puntaje general se incrementó en 0,29 para ambos casos, manteniendo la brecha de género de 0.48 en 2013 y 2019. Específicamente, se observa un incremento en los componentes de conocimiento y comportamiento financiero, así como una reducción en el componente de actitud financiera tanto para hombres como para mujeres. Asimismo, el incremento más grande en el caso de los hombres se observó en el componente de comportamiento, mientras que en el caso de las mujeres el incremento más grande se dió fue el componente de conocimiento.

Si analizamos por grupo etario, la población más joven (18 a 24 años) aumentó en promedio 0,39 su puntaje de educación financiera, la población de más edad (40 años en adelante) aumentó en 0,32 su puntaje general, mientras que el grupo intermedio (de 25 a 39 años) aumentó en 0,22 su puntaje global. En este caso, el puntaje de conocimiento financiero fue el que más se incrementó para la población de 40 años a más. Mientras que el componente de comportamiento financiero tuvo un mayor incremento en los jóvenes de 18 a 24 años y los adultos de 25 a 39 años. Asimismo, resalta que el grupo que tuvo menor reducción en el componente de actitud financiera fue el grupo de la población más joven.

Al realizar una caracterización por niveles socioeconómicos (NSE) también se identificaron algunos resultados interesantes. El nivel socioeconómico alto fue el único grupo poblacional que no presentó una reducción en su puntaje de educación financiera. Esto se ve explicado en su mayoría por un aumento de 0,36 en el puntaje de comportamiento financiero; asimismo, es el único que evidenció un aumento en el puntaje de este componente. En el caso de los otros NSE, resaltó una vez más que el componente con mayor incremento de puntaje fue el conocimiento financiero.

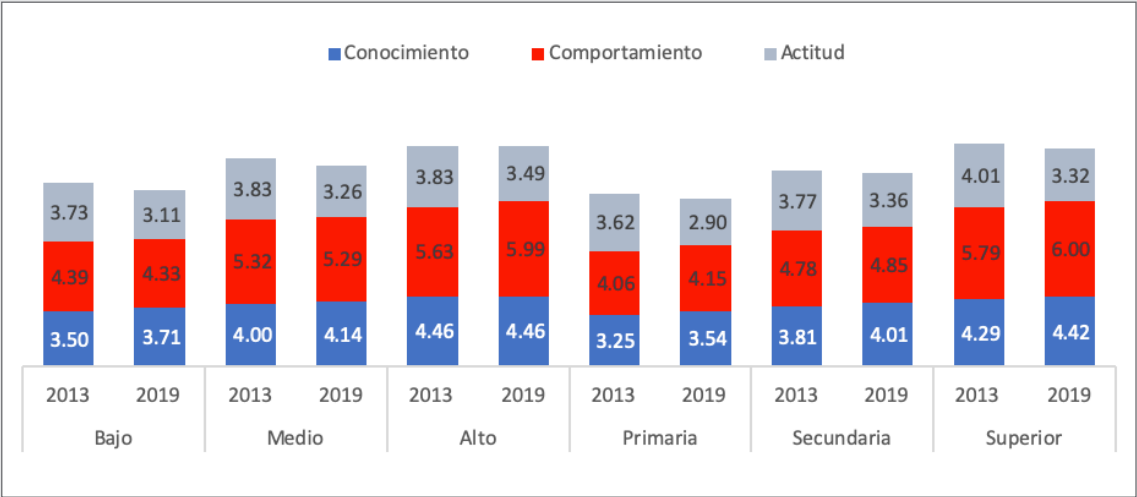
La siguiente segmentación poblacional es por niveles educativos. En este caso, intuitivamente se pueden asociar aumentos en el puntaje de educación financiera con mayores niveles de educación recibida. En este caso, los resultados confirmaron la tendencia, aunque se evidenció un decremento en los puntajes si se compara entre años. Asimismo, se hace evidente que los grupos de educación primaria y secundaria recibieron

Gráfico N° 136
Puntaje promedio de educación financiera según grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 137
Puntaje promedio de educación financiera según grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

mayores aportes al incremento en el puntaje de educación financiera gracias al componente de conocimientos financieros, en contraste con la población con nivel de educación superior, el cual refleja mayor variación positiva por parte del componente de comportamiento.

Como resultados generales del análisis poblacional se pueden destacar tres elementos. El primero es resaltar las mejoras en los resultados globales para la gran mayoría de grupos poblacionales. Sin embargo, quedan algunos retos pendientes a partir de los resultados de este informe. Con lo cual se evidencia la necesidad de focalizar las acciones de política pública en los grupos vulnerables, como son las mujeres, los residentes en áreas rurales, las personas de niveles socioeconómicos bajos y bajos niveles educativos.

En segundo lugar, se resalta la tendencia general en el aumento de los puntajes de conocimiento y comportamiento financiero. Esto podría explicarse por la puesta en marcha de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera y el Plan Nacional de Educación Financiera. Asimismo, la incorporación de la competencia económica financiera en el Currículo Nacional de la Educación Básica, la cual implica el desarrollo de las capacidades “Comprende las relaciones entre los elementos del sistema económico y financiero” y “Toma decisiones económicas y financieras”. Adicionalmente, un factor a considerar es el desarrollo, por parte del sector público y privado, de programas y materiales adaptados para los estudiantes y sus docentes (Programa Finanzas en el Cole).

Por último, se observa que las reducciones en el puntaje de actitud financiera son generales y en este caso, podrían estar asociadas a las políticas aprobadas para financiar beneficios distintos al de otorgar una pensión de jubilación, como el retiro del 25% para el financiamiento de la primera vivienda y el retiro del 95,5% de los fondos de pensiones al momento de alcanzar el derecho a la jubilación. Es probable que estas decisiones hayan generado un cambio en las preferencias intertemporales de los peruanos que los lleva a tener una mayor predisposición al presente que al futuro. En esta medida, es importante que los programas de educación financiera se enfoquen en generar concientización y cambios de conducta para fortalecer la formación de hábitos como el ahorro y la planeación de las finanzas personales.

Los resultados también se pueden evaluar bajo el cálculo del puntaje de educación financiera estandarizado. En general encontramos que, a nivel nacional, el puntaje promedio mejoró en 1,39 puntos, lo que se reflejó en la mejora de resultados por parte de varios grupos poblacionales.

Revisando los puntajes desde un enfoque de género, los resultados mostraron una brecha de 2,3 puntos entre el género masculino y femenino, brecha que se mantuvo en el 2013 y 2019. Los resultados por edad mostraron que la población adulta de 25 a 39 años tuvo el mejor puntaje, seguido por el grupo de los más jóvenes. Cabe resaltar que el grupo más joven fue el que más ha mejorado en el tiempo, ello se ve reflejado en el incremento de sus indicadores de conocimiento y comportamiento financiero, y en la menor reducción del indicador de actitudes financieras.

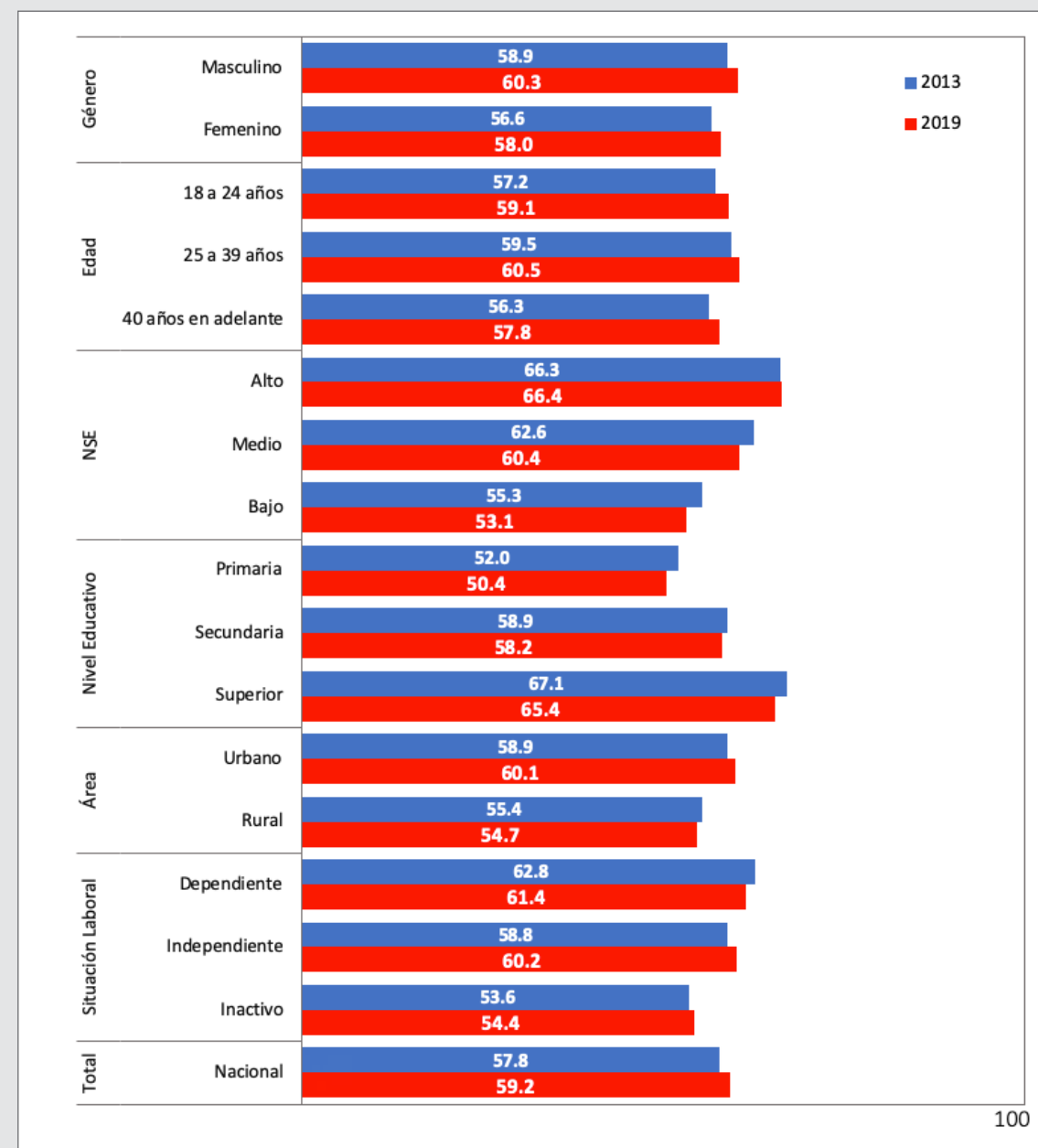
Si observamos los resultados clasificados por nivel socioeconómico para el 2019, se observa que el nivel socioeconómico más alto presentó puntajes de educación financiera superiores en 6 puntos a la población de nivel socioeconómico medio, y superiores en 13,3 puntos a la población de nivel socioeconómico más bajo. De forma similar, los puntajes desagregados por nivel educativo mostraron que el grupo con nivel educativo superior tuvo un puntaje de 65,4 puntos, superando por 7,8 puntos al grupo con educación secundaria y por 15 puntos al grupo con educación primaria.

Por área geográfica, los puntajes fueron mayores para los adultos que residían en zona urbana (5,4 punto más que la población residente en ámbito rural). Cabe señalar que los resultados obtenidos por la población rural han disminuido en el tiempo, lo que ha tenido implicaciones en el incremento de la brecha entre estos dos grupos. Si observamos los resultados obtenidos según situación laboral, encontramos que el puntaje más alto lo manejaron los trabajadores dependientes con 61,4 puntos. En comparación con los otros grupos, se encontró una diferencia de 1,2 puntos con los trabajadores dependientes, y 7,1 puntos con los adultos en situación de inactividad o desempleo.

Asimismo, se puede hacer un análisis del porcentaje de adultos en Perú que alcanzaron un puntaje de educación financiera alta, así como de las diferencias según proporciones dentro de cada segmento de la población. De esta manera, el 62% de los adultos peruanos obtuvieron una educación financiera alta, valor que supera por 5 puntos porcentuales al obtenido en el 2013.

Gráfico N° 138

Puntajes estandarizados de Educación Financiera - Promedios por grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Si observamos los ámbitos urbano y rural, se encontró una brecha importante de 19 puntos porcentuales para el 2019. Mientras el ámbito urbano el 65% de los adultos tuvo una educación financiera adecuada, este porcentaje cayó a 46% para el ámbito rural. Asimismo, cabe señalar que el nivel de educación financiera en el ámbito rural no ha mejorado entre el 2013 y 2019.

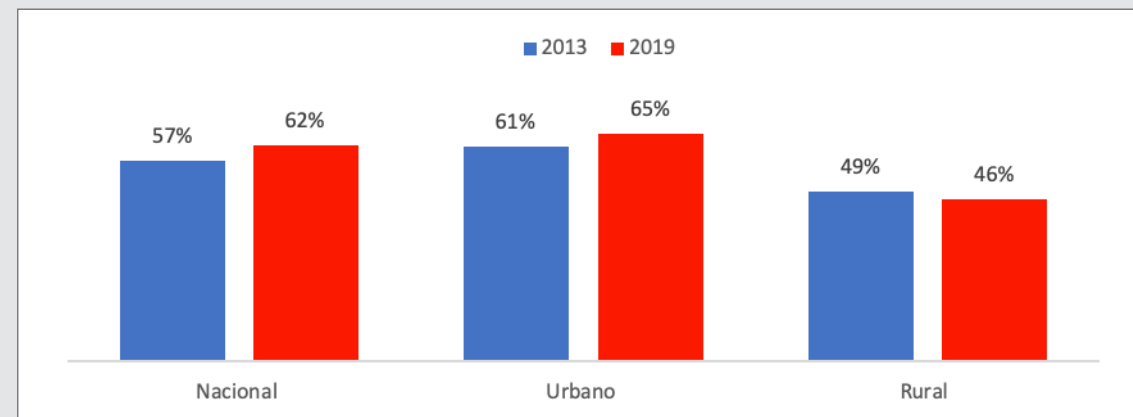
Revisando el porcentaje de población con alta educación financiera desde un enfoque de género, se identificó una brecha de 5 puntos porcentuales entre hombres y mujeres para el 2019. Sin embargo, esta brecha se ha reducido en el tiempo, ya que para el 2013 alcanzaba un valor de 10 pp. De otro lado, los resultados por edad reflejaron que los individuos mayores de 40 años tuvieron menor proporción de personas con alta educación financiera, mientras los más jóvenes y los adultos de 25 a 39 años alcanzaron porcentajes superiores al promedio nacional. Adicionalmente, las mejoras del nivel de educación financiera fueron mayores en el grupo más joven y en el de adultos de 40 años a más.

Adicionalmente, se encontró una relación positiva entre el nivel socioeconómico y el porcentaje de personas con puntaje alto de educación financiera. De esta manera, el nivel socioeconómico bajo contaba con el menor porcentaje de personas con puntajes mayores o iguales a doce (43%), ubicándose 22 pp. por debajo del grupo de nivel socioeconómico medio y 39 pp. por debajo del grupo de nivel socioeconómico alto.

Si nos enfocamos en las mejoras en el tiempo, el porcentaje de adultos del NSE alto con puntaje alto ha mejorado entre 2013 y 2019 en 9 puntos porcentuales. Sin embargo, se observó un decremento del porcentaje para las otras categorías de nivel socioeconómico; lo que representó una mayor brecha entre el NSE alto y las otras categorías. Por nivel educativo, también se encontró una relación positiva con el porcentaje de personas con puntaje alto de educación financiera. La población con educación primaria representó el menor porcentaje de personas con puntaje alto (35%), el cual fue bastante bajo al compararlo con los resultados encontrados para la población con educación superior o técnica (80%).

Gráfico N° 139

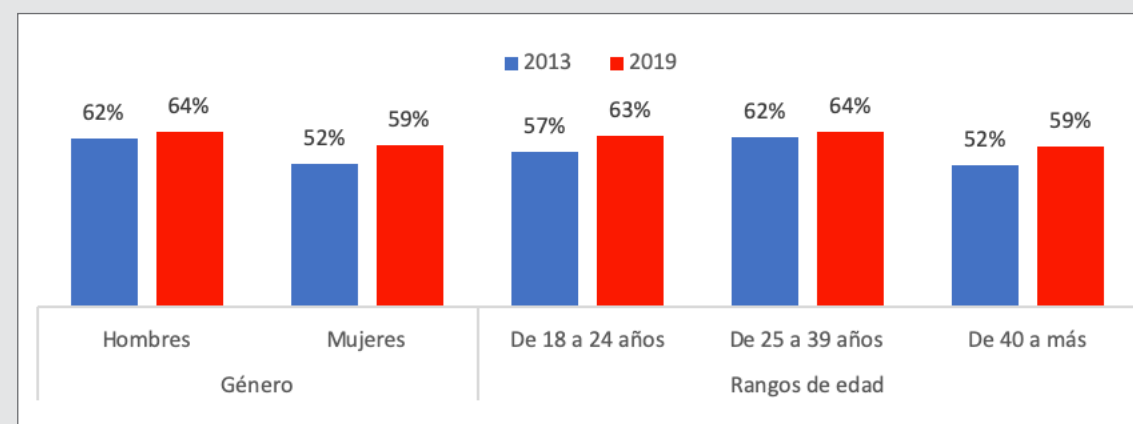
Porcentaje de adultos con educación financiera adecuada según ámbito de residencia



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 140

Porcentaje de adultos con educación financiera adecuada según grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

El siguiente gráfico N° 142 permite resumir la relación que presenta cada componente con el índice agregado de educación financiera. Se encuentra que los índices que se han incrementado son los de conocimiento y comportamiento financiero, ambos en proporciones similares. Sin embargo, el índice de comportamiento fue el que presentó mayor porcentaje de personas con puntaje alto (44%), en comparación al índice de conocimiento (37%). Se puede señalar que las mejoras en el índice de comportamiento se vieron reflejadas por el incremento en aspectos de planificación y seguimiento de las finanzas, así como en la elección de productos de manera informada. Por otro lado, solo el índice de actitudes financieras ha decrecido en el tiempo, lo cual es un indicador a considerar por sus implicancias en el ahorro futuro.

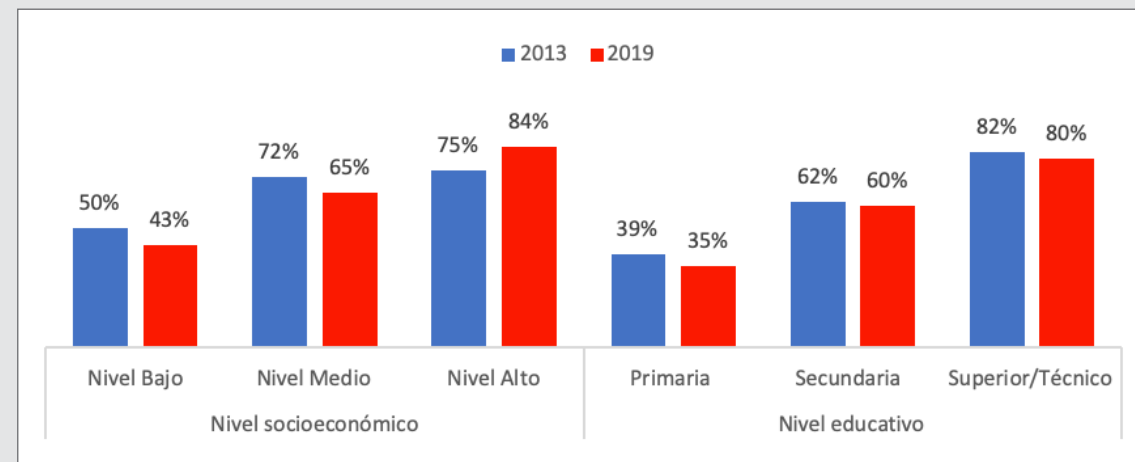
ANÁLISIS DE LOS INDICADORES DE CAPACIDADES FINANCIERAS

Con el objetivo de profundizar en las variables que influyen en los indicadores propuestos por la OECD/INFE se realizó un análisis multivariado a partir de un modelo probit.⁹⁰ De esta manera se estimaron los efectos marginales de variables como el rango de edad, el género, el ámbito de residencia, el nivel educativo, la condición laboral, el nivel socioeconómico, así como otras vinculadas a la autopercepción de un conocimiento financiero superior al promedio y la tenencia de productos del sistema financiero. El Anexo N° 12 presenta los coeficientes estimados y sus niveles de significancia.

Los modelos estimaron la probabilidad de contar con un nivel adecuado de conocimiento, comportamiento y actitudes financieras. Asimismo, el indicador agregado de la probabilidad de contar con un nivel adecuado de educación financiera. Los resultados muestran que los tres componentes propuestos por la OECD/INFE tuvieron una naturaleza particular, siendo influenciados por distintas variables. Por ejemplo, la ruralidad no tuvo una relación significativa con la probabilidad de contar con actitudes financieras adecuadas, pero sí sobre el conocimiento y el comportamiento financiero adecuado. Vivir en el ámbito rural redujo la probabilidad de tener un conocimiento financiero adecuado en 13 pp., pero incrementó la probabilidad de tener un comportamiento financiero adecuado en 11 pp.

Gráfico N° 141

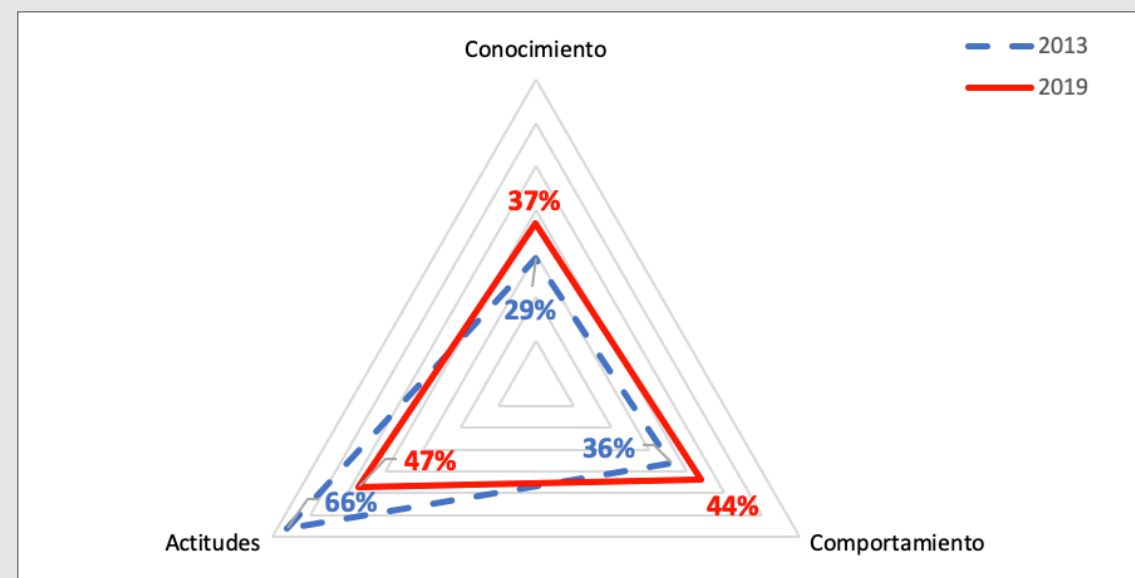
Porcentaje de adultos con educación financiera adecuada según grupo poblacional



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

Gráfico N° 142

Porcentaje de adultos con puntaje alto en índices que conforman el Índice Agregado de Educación Financiera



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2013, 2019).

⁹⁰ Hausman y Wise (1978) y Daganzo (1979) propusieron la generalidad de la especificación de los modelos probit para representar diversos aspectos del comportamiento de elección.

Respecto a la falta de conocimiento financiero, la brecha en la calidad de la educación básica entre el ámbito rural y urbano podría ser el principal factor. Para el 2018, el porcentaje de alumnos de 2do de secundaria que lograron el aprendizaje para la comprensión de textos fue 41% en el ámbito urbano y 13% en el ámbito rural. Asimismo, el aprendizaje en matemáticas fue alcanzado por el 15% de los alumnos en el ámbito urbano y por el 9% en el ámbito rural (ECE, 2018).

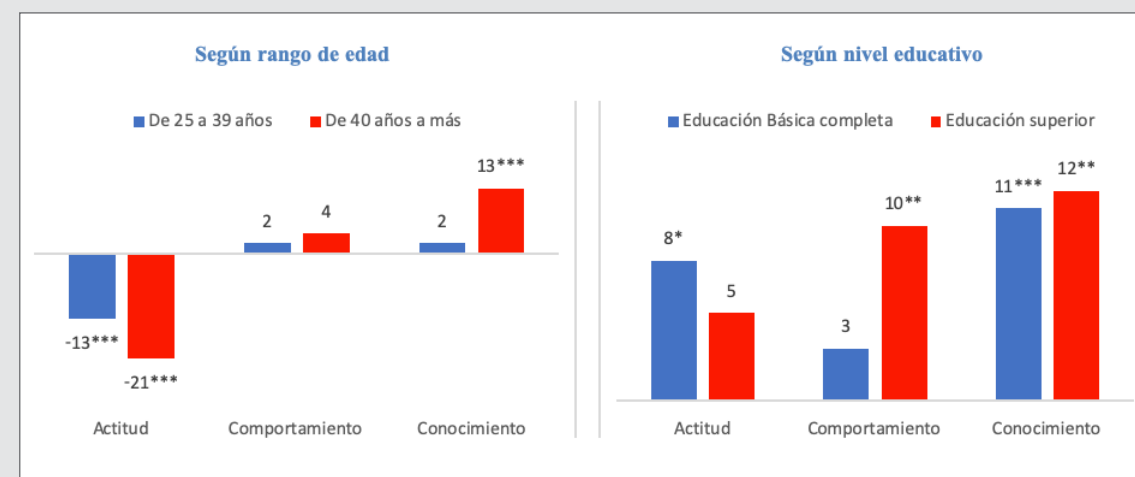
En cuanto al comportamiento financiero, los adultos rurales fueron más propensos a tener ahorros voluntarios en comparación a los urbanos, 68% y 40% respectivamente (SBS, 2017). A esto se puede sumar el efecto de los programas sociales de desarrollo productivo como Haku Wiñay que generan capacidades financieras en la población mediante el acceso y uso de productos del sistema financiero (Heredia, 2017).

De otro lado, el rango de edad se encontró relacionado con la actitud financiera. El siguiente gráfico muestra que los adultos de 25 a 39 años tuvieron una probabilidad de tener una actitud financiera adecuada 13 pp. menor a la de los jóvenes de 18 a 24 años. De esta manera los más jóvenes presentaron un potencial muy importante considerando que el conocimiento y la actitud financiera son dos factores importantes que influyen en el logro financiero en general (Eagly & Chaiken, 1993). Adicionalmente, la evidencia internacional sugiere que las nuevas generaciones presentaron comportamientos financieros más conservadores. Contrariamente a la creencia general, los Millennials empiezan a ahorrar a una edad más temprana (Douwes, A., & McIntosh, 2018). Por ejemplo, empiezan a ahorrar para su retiro a los 23 años.⁹¹

La educación es un factor sumamente importante para alcanzar un conocimiento financiero adecuado. Los resultados del modelo muestran que la educación básica completa y la educación superior incrementaron la probabilidad de contar con educación financiera adecuada de manera similar. Sin embargo, en el caso del comportamiento financiero adecuado, solo la educación superior guardó una relación estadísticamente significativa. Al parecer completar la educación básica no llega a aportar para la mejora de los comportamientos financieros.

Gráfico N° 143

Cambios en la probabilidad de contar con un conocimiento, comportamiento o actitud financiera adecuada



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

Nota: Las barras muestran el "efecto marginal" obtenido luego de estimar el modelo probit. Dichos efectos marginales son estimados en relación al grupo más joven de 18 a 24 años y en relación al grupo con educación básica incompleta como máximo. Se reporta la significancia estadística de los coeficientes ***p<0.01, **p<0.05 y *p<0.1

⁹¹ Chase's Generational Money Talks Study <https://www.voxcreative.com/sponsored/13219620/chase-newsroom-generational-money-tal-charts-millennials>

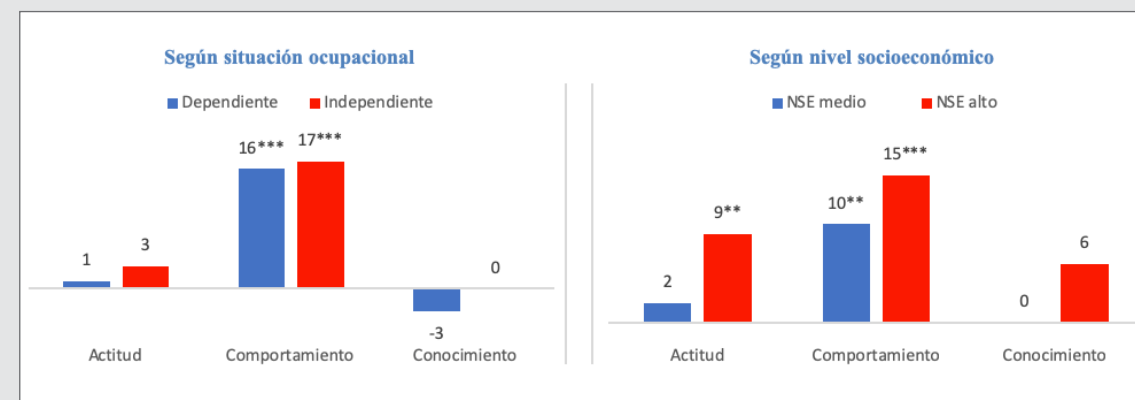
Estar ocupado ya sea en un empleo formal o informal es muy importante para alcanzar un comportamiento financiero adecuado, pero no se encontró significativamente relacionado con los otros dos componentes de educación financiera. Los resultados muestran que los adultos con un empleo dependiente o independiente tuvieron una probabilidad mayor de contar con un comportamiento financiero adecuado (16 y 17 pp.) en comparación al grupo de adultos inactivo o desempleado.

Un resultado interesante fue que el nivel socioeconómico no guardó una relación estadísticamente significativa con la probabilidad de contar con un conocimiento financiero adecuado. Esto tiene sentido si reconocemos que es el nivel de educación el que influye, mas no el ingreso por sí solo. Sin embargo, el nivel socioeconómico tuvo un efecto significativo sobre el comportamiento financiero. Contar con un nivel socioeconómico medio incrementó en 10 pp. la probabilidad de tener un comportamiento financiero adecuado, en el caso de pertenecer al nivel socioeconómico alto el incremento llega a 15 pp. Al respecto, existe evidencia internacional que refuerza la idea de que mayores niveles de ingreso resultan en mejores comportamientos financieros (Perry & Morris, 2005).

Además de analizar la relación de variables sociodemográficas se incluyeron otras variables de interés como la autopercepción que tienen los peruanos sobre su conocimiento financiero, el cual fue bastante optimista como se mostró en secciones anteriores. La teoría del comportamiento planificado propuesta por Ajzen (1991) reconoce que el comportamiento se ve determinado por las actitudes, las normas sociales y la autopercepción de control. Este último puede ser entendido como autoconfianza para la toma de decisiones, por lo cual nuestra variable de autopercepción podría resultar una variable proxy. Los resultados del modelo sugieren que los adultos con una alta percepción de su conocimiento financiero tuvieron 15pp más en la probabilidad de contar con un comportamiento financiero adecuado, una mejora tan importante como contar con un nivel socioeconómico alto o encontrarse ocupado.

Gráfico N° 144

Cambios en la probabilidad de contar con un conocimiento, comportamiento o actitud financiera adecuada



Fuente: Encuesta de capacidades financieras, CAF y SBS (2019).

Nota: Las barras muestran el "efecto marginal" obtenido luego de estimar el modelo probit. Dichos efectos marginales son estimados en relación al grupo de adultos inactivos/desempleados y en relación al grupo de NSE bajo. Se reporta la significancia estadística de los coeficientes *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$ y * $p < 0.1$.

COMPARATIVO INTERNACIONAL

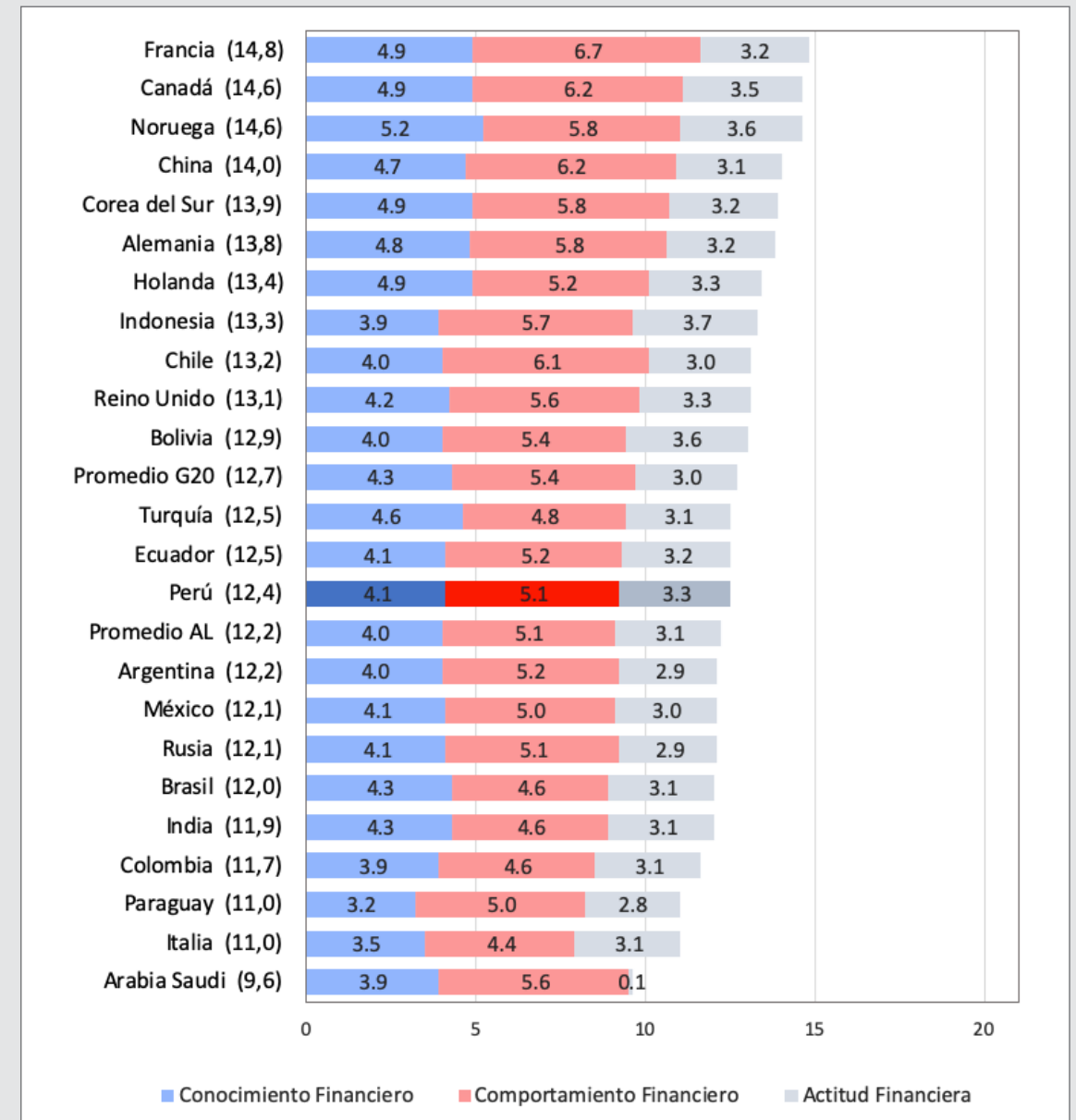
Esta sección muestra algunos resultados obtenidos en la Encuesta de Capacidades Financieras para Perú, frente a otros países que han participado en las mediciones efectuadas por la OECD en temas de educación financiera. Los valores obtenidos de cada indicador se obtuvieron a partir de la nueva metodología propuesta por la OECD en el Toolkit del año 2018.⁹² El detalle sobre el cálculo empleado para el índice, se puede encontrar en la sección del análisis del índice de educación financiera, metodología que permite que estos resultados sean comparables a nivel internacional.

En esta medición, Perú obtuvo un puntaje de educación financiera igual a 12,4 ubicándose en el puesto 15 entre los 25 países (o grupos de países) incluidos en la medición. De este resultado podemos destacar que Perú se ubica 0,3 puntos por debajo del promedio de los países del G20, pero 0,2 puntos por encima del puntaje promedio de AL, situándose en una posición intermedia con respecto al total, pero como uno de los países con mejores resultados en América Latina, por encima de Argentina (+0,3), México (+0,3), Brasil (+0,4), Colombia (+0,8) y Paraguay (+1,5). En contraste, Perú es superado por otros países de la región como Ecuador (-0,1), Bolivia (-0,5) y Chile (-0,7).

Al examinar la composición del indicador de educación financiera, se observa que, en materia de conocimiento financiero, Perú es superado por Brasil (+0,2), iguala el puntaje de Ecuador y supera levemente a Argentina, Bolivia, Chile y el promedio regional (+0,1). Es decir, el comparativo por conocimiento financiero ilustra una tendencia similar en la mayoría de los países latinoamericanos incluidos en el comparativo.

Gráfico N° 145

Puntaje de Educación Financiera - Comparativo internacional



Elaboración: CAF y SBS. Basada en OECD (2017) y OECD (2018)

⁹² Es importante aclarar que en esta sección del documento se aborda una metodología distinta de medición para cada indicador. La metodología propuesta por CAF está basada en el Toolkit de 2018 publicado por la OECD; en este sentido, los cálculos se basaron en OECD (2018), pero se consideraron factores adicionales que son relevantes con el fin de hacer comparables los resultados entre países.

En comportamiento financiero, la posición se aleja de los mejores puestos regionales, siendo superado por países como Chile (-1) y Bolivia (-0,2). En actitud financiera, hay un repunte de posiciones que coloca al país en la séptima casilla, además de ser el cuarto puntaje más elevado dentro del estudio. Esto podría explicar, en parte, su posición 15 en el ranking de puntaje de educación financiera para este grupo de países.

Con el objeto de comprender los resultados anteriores, a continuación, se revisan los resultados de algunas de las preguntas relevantes dentro de la construcción de cada indicador como: la toma de decisiones financieras en el hogar, elaboración de presupuesto, toma de decisiones financieras en el hogar y elaboración de un presupuesto, conducta de ahorro, capacidad para cubrir gasto y preferencias intertemporales.

Tabla N° 4

Ranking de indicadores que componen el puntaje de educación financiera

Conocimiento Financiero			Comportamiento Financiero			Actitud Financiera		
#	País	Puntaje	#	País	Puntaje	#	País	Puntaje
1	Noruega	5,2	1	Francia	6,7	1	Indonesia	3,7
2	Holanda	4,9	2	China	6,2	2	Noruega	3,6
3	Corea del Sur	4,9	3	Canadá	6,2	3	Bolivia	3,6
4	Canadá	4,9	4	Chile	6,1	4	Canadá	3,5
5	Francia	4,9	5	Alemania	5,8	5	Reino Unido	3,3
6	Alemania	4,8	6	Corea del Sur	5,8	6	Holanda	3,3
7	China	4,7	7	Noruega	5,8	7	Perú	3,3
8	Turquía	4,6	8	Indonesia	5,7	8	Ecuador	3,2
9	Brasil	4,3	9	Arabia Saudí	5,6	9	Alemania	3,2
10	Promedio G20	4,3	10	India	5,6	10	Corea del Sur	3,2
11	Reino Unido	4,2	11	Reino Unido	5,6	11	Francia	3,2
12	Rusia	4,1	12	Promedio G20	5,4	12	Promedio AL	3,1
13	México	4,1	13	Bolivia	5,4	13	Colombia	3,1
14	Perú	4,1	14	Holanda	5,2	14	Italia	3,1
15	Ecuador	4,1	15	Ecuador	5,2	15	Brasil	3,1
16	Argentina	4,0	16	Argentina	5,2	16	Turquía	3,1
17	Chile	4,0	17	Rusia	5,1	17	China	3,1
18	Bolivia	4,0	18	Promedio AL	5,1	18	México	3,0
19	Promedio AL	4,0	19	Perú	5,1	19	Promedio G20	3,0
20	Colombia	3,9	20	México	5,0	20	Chile	3,0
21	Arabia Saudí	3,9	21	Paraguay	5,0	21	Argentina	2,9
22	Indonesia	3,9	22	Turquía	4,8	22	Rusia	2,9
23	India	3,7	23	Colombia	4,6	23	Paraguay	2,8
24	Italia	3,5	24	Brasil	4,6	24	India	2,6
25	Paraguay	3,2	25	Italia	4,4	25	Arabia Saudí	0,1

Elaboración: CAF y SBS. Basada en OECD (2017) y Toolkit OECD (2018).

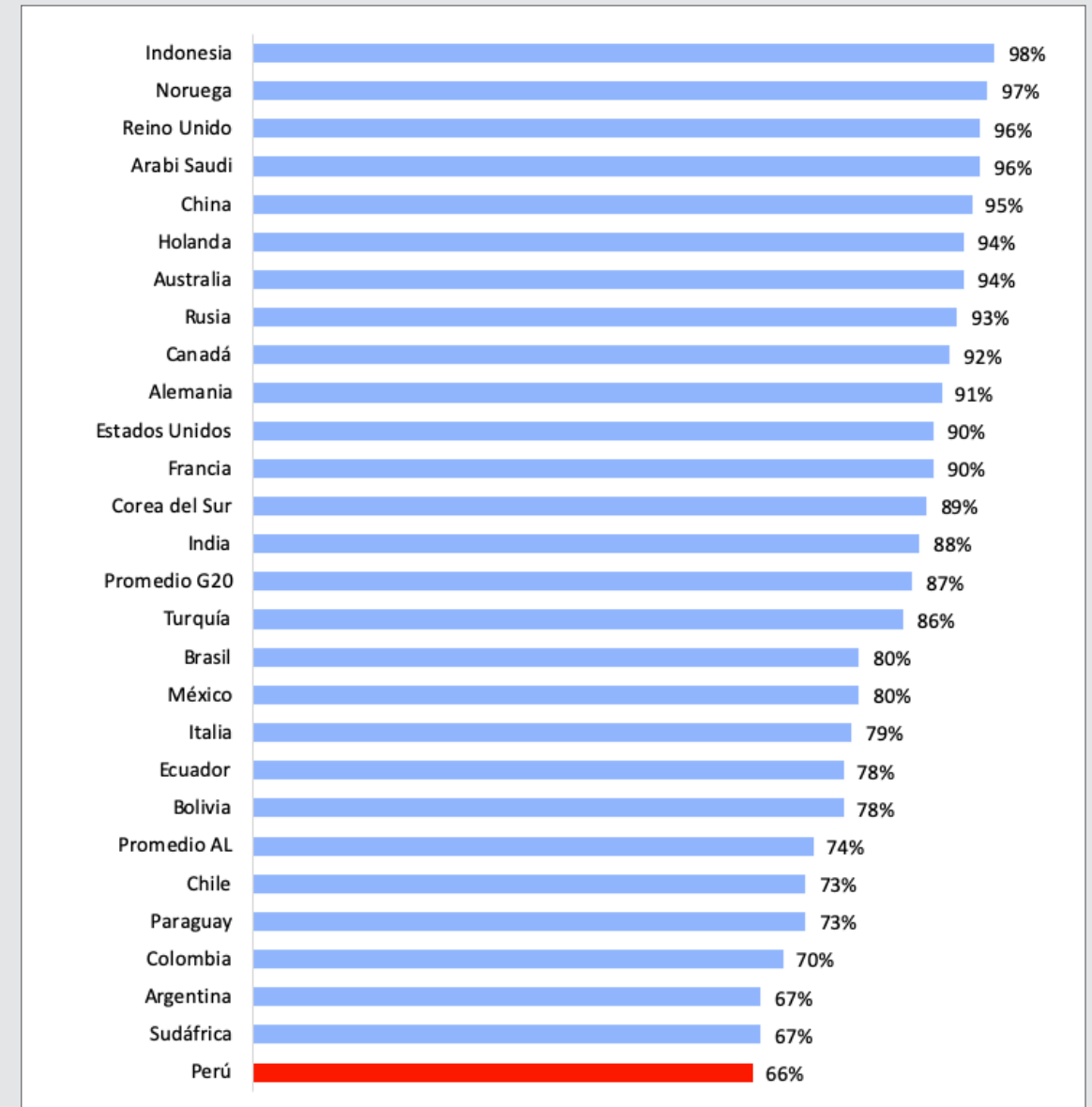
Toma de decisiones financieras en el hogar

La toma de decisiones financieras en el hogar forma parte del indicador de comportamiento financiero y evalúa un aspecto de la planeación de las finanzas y la concepción del dinero para cada adulto. Los resultados ubican a Perú como el país con el porcentaje más bajo de adultos que deciden sobre el manejo de las finanzas en el hogar. En general, en el gráfico N° 146 se observa que los países de América Latina muestran menores porcentajes de adultos que se involucran en la toma de decisiones financieras de sus hogares.

En cuanto a la posición de Perú frente a otros países de la región, se observan pequeñas diferencias con Argentina (-1 pp.), las cuales aumentan de forma moderada con Colombia (-4 pp.) y el promedio para AL (-8 pp.). En este punto, las diferencias comienzan a notarse más con países como Chile y Paraguay (-7 pp.); toman una distancia considerable con Bolivia, Ecuador (-12 pp.) y alcanzan su punto más alto con Brasil y México (-14 pp.).

Gráfico N° 146

Porcentaje de personas que toman decisiones financieras de manera individual o conjunta- Comparativo Internacional



Elaboración: CAF y SBS. Basada en OECD (2017) y OECD (2018)

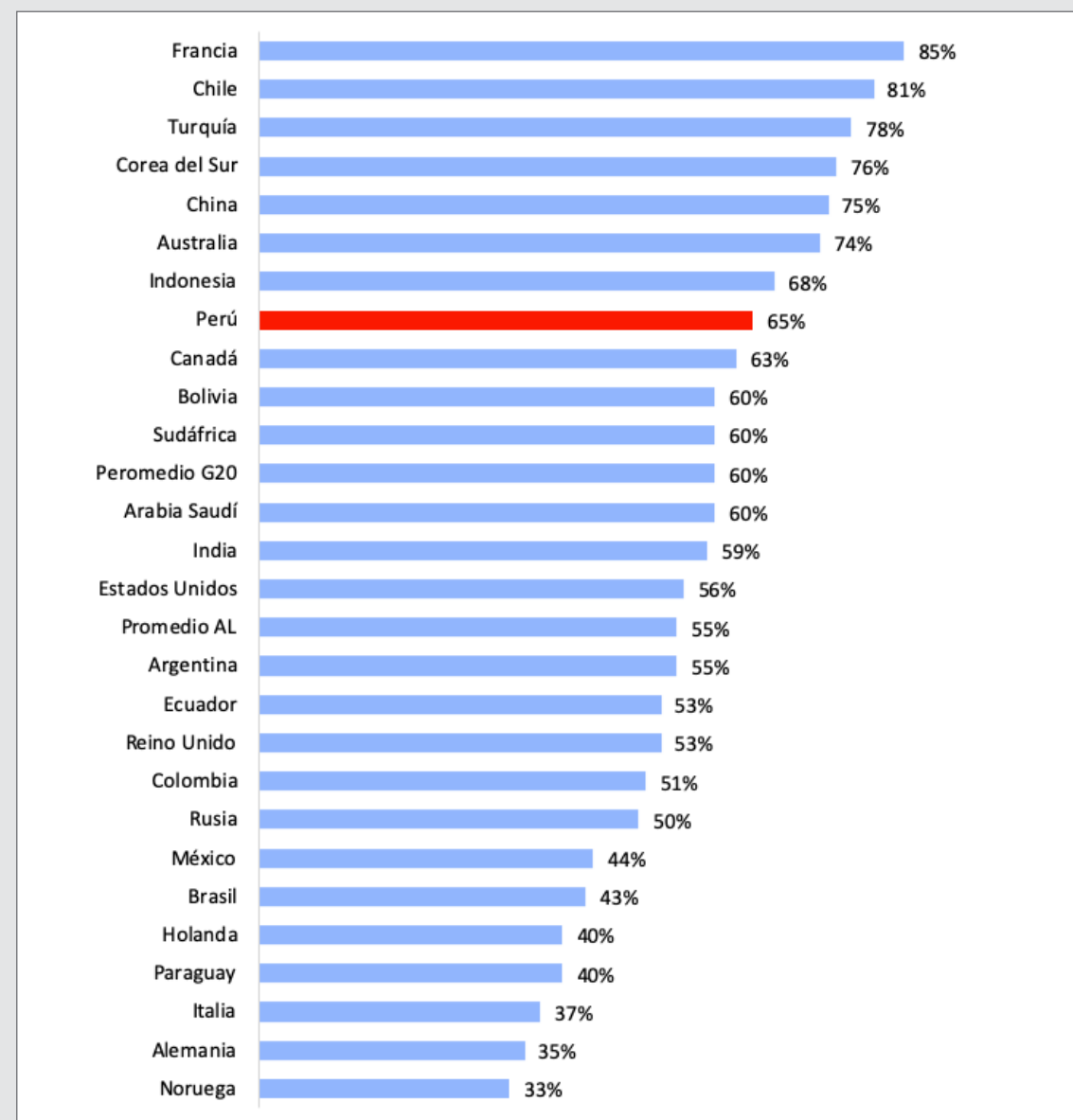
Elaboración de presupuesto

La elaboración de un presupuesto también hace parte de uno de los componentes del indicador de comportamiento financiero. Al revisar el gráfico N° 147, se observa que Perú se ubica en la octava posición con un 65% de encuestados que manifiestan elaborar un presupuesto. Estos resultados sitúan al país en una buena posición regional, muy por encima de otros países como Paraguay (25 pp.), Brasil (22 pp.) y México (21 pp.), y con diferencias considerables sobre Colombia (14 pp.), Ecuador (12 pp.), Argentina (10 pp.) y una más moderada con Bolivia (5 pp.). No obstante, Perú es ampliamente superado por Chile, el mejor país de la región posicionado en esta pregunta, y cuyo porcentaje de personas encuestadas que elaboran un presupuesto en el hogar es de un 81%, dando lugar a una diferencia en términos relativos de 16 puntos porcentuales.

En cuanto a los resultados regionales, se destaca que los resultados de Perú en esta pregunta están 10 puntos porcentuales por encima de los registrados para la media regional.

Gráfico N° 147

Porcentaje de personas que elaboran un presupuesto en el hogar - Comparativo internacional



Elaboración: CAF y SBS. Basada en OECD (2017) y OECD (2018)

Toma de decisiones financieras en el hogar y elaboración de un presupuesto

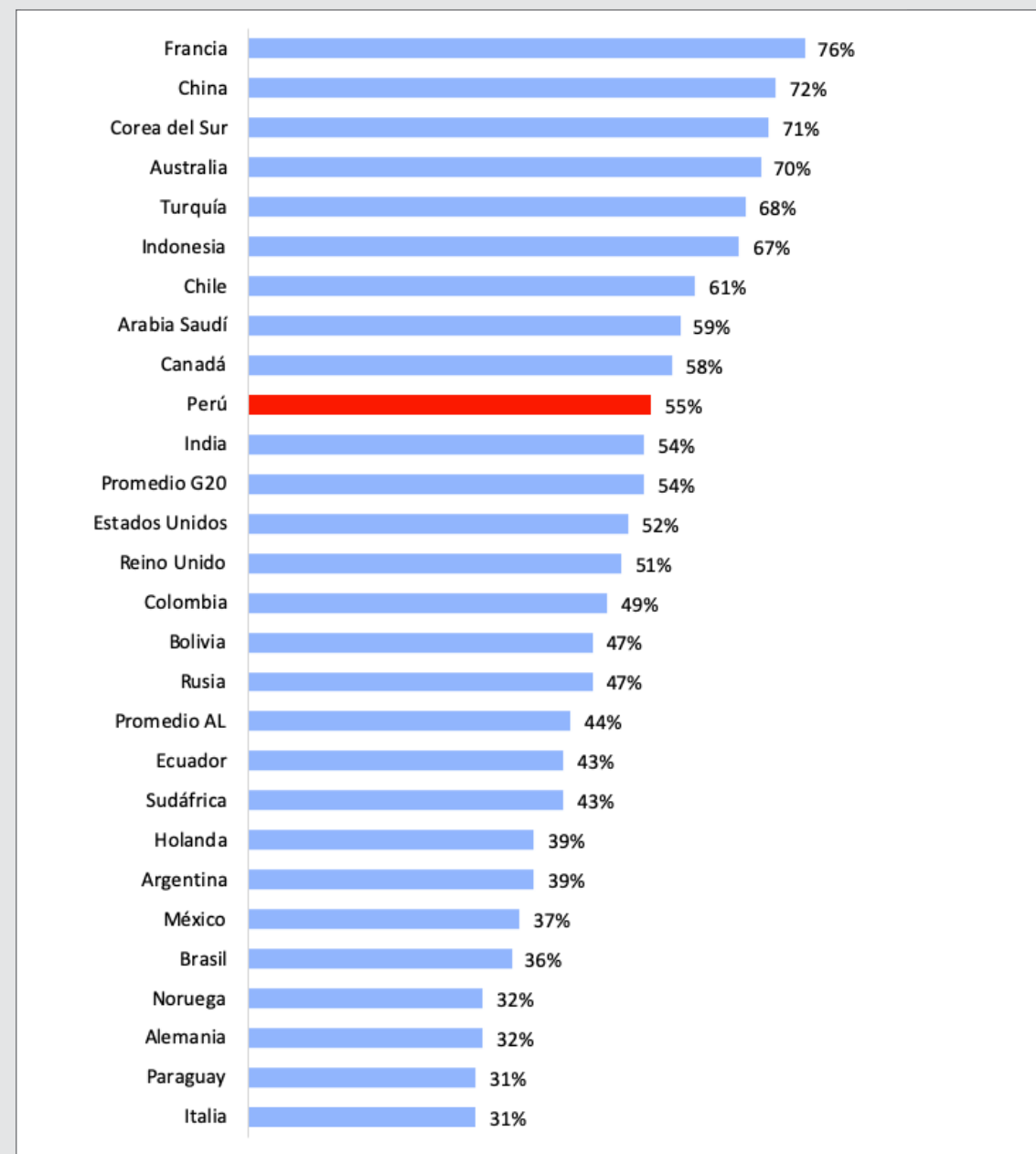
Los resultados presentados en los gráficos N° 146 y N° 147, hacen parte del indicador de comportamiento financiero cuando se toman conjuntamente. En este caso, se valora como buen comportamiento financiero la capacidad de tomar decisiones en el hogar y realizar un presupuesto. Esto implica que no basta solo con involucrarse en las decisiones diarias del manejo de las finanzas del hogar, sino que es importante tener comportamientos que incidan en una mejor toma de decisiones.

Al revisar el porcentaje de encuestados que toman decisiones financieras y manejan un presupuesto, Perú se ubica en la décima posición con un 55%. De esta forma, se reduce el porcentaje de personas encuestadas observado en las preguntas anteriores. Una razón que podría explicar la disminución porcentual es que algunos encuestados pueden participar en la toma de decisiones de su hogar, pero no tienen el hábito de realizar un presupuesto de manera periódica.

Con relación a la comparación regional, se observa que la mejor posición la tiene Chile con un 61%. Con respecto a otros países, se observa que Perú se encuentra por encima de Colombia (6 pp.), Bolivia (8 pp.), el promedio regional (11 pp.) y Ecuador (12 pp.). A partir de ese punto, las distancias se hacen mucho más grandes, obteniendo diferencias positivas muy amplias frente a Argentina (16 pp.), México (18 pp.), Brasil (19 pp.) y Paraguay (24 pp.).

Gráfico N° 148

Porcentaje de personas que realizan un presupuesto y toman decisiones financieras en el hogar - Comparativo internacional



Elaboración: CAF y SBS. Basada en OECD (2017) y OECD (2018).

El ahorro

Las decisiones de ahorro hacen parte de los componentes del indicador de comportamiento financiero. Este hábito generalmente busca destinar fondos a crear una reserva de recursos que permita enfrentar eventualidades como choques en el ingreso, gastos inesperados o cumplir una meta financiera, como puede ser la compra de vivienda o de un vehículo, educación, entre otros.

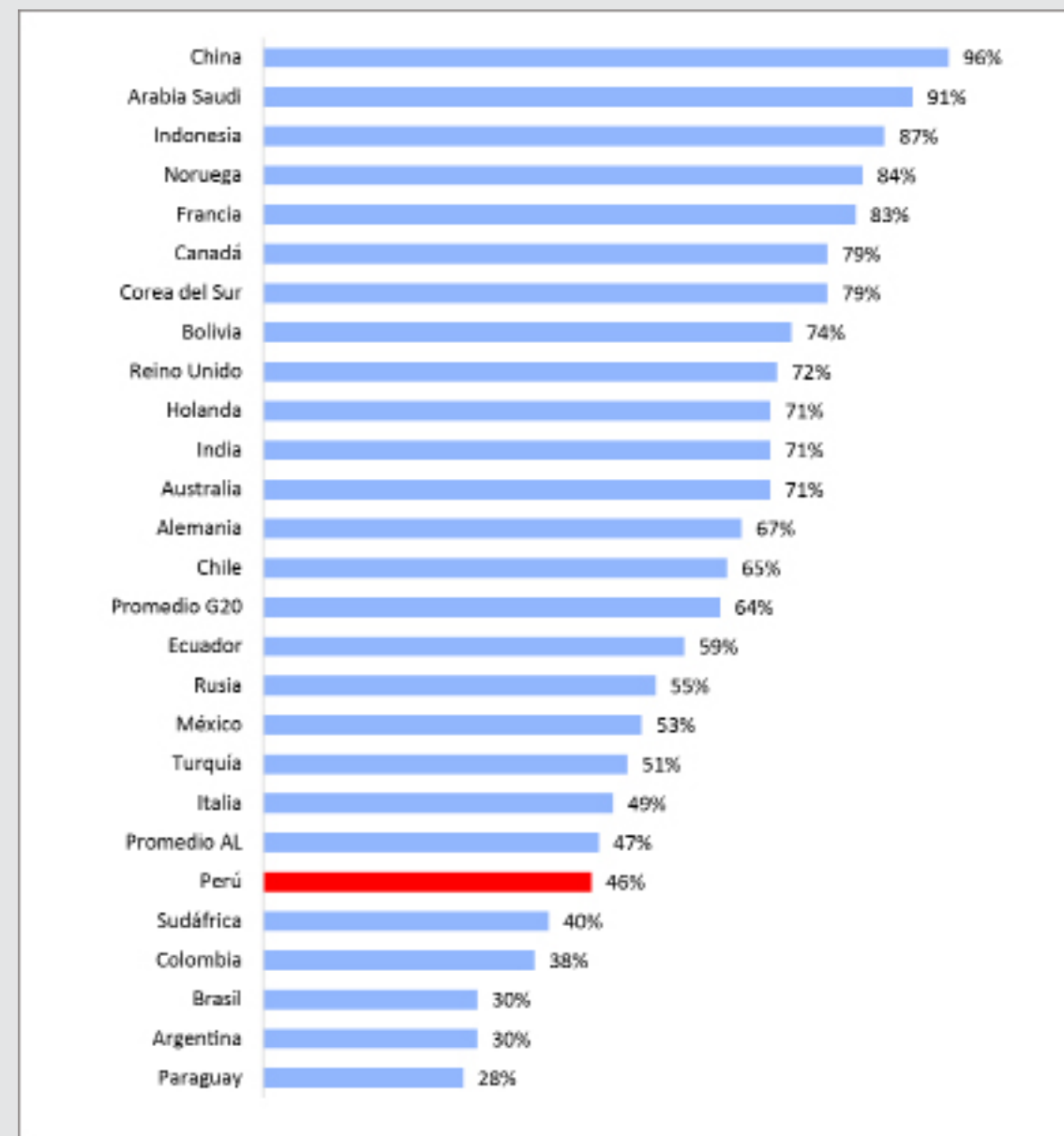
En términos porcentuales, los resultados muestran que la cifra de personas con hábitos de ahorro en el último año es de un 46%, mucho menor que Bolivia, el mejor país de América Latina en este aspecto evaluado, el cual obtuvo un 74% en sus resultados.

En el gráfico anterior N° 149 se observa que los países de América Latina presentan bajos porcentajes de ahorro por parte de los encuestados. Por ejemplo, en el caso de Paraguay la cifra es muy baja; apenas el 28% de los encuestados manifestaron ahorrar en el último año. Brasil es otro de los países de la región con resultados bajos, donde apenas un 30% de las personas encuestadas ahorraron en el último año.

El porcentaje de ahorro en la región también es bajo, aunque la cifra es cercana al 50% del total de los encuestados, alcanzando un 47%. A excepción de Bolivia, hay otros 3 países de América Latina que alcanzan mejores resultados que Perú, estos son Chile (65%), Ecuador (59%) y México (53%).

Gráfico N° 149

Personas que ahorraron en el último año (%) - Comparativo internacional



Elaboración: CAF y SBS. Basada en OECD (2017) y OECD (2018)

Ingresos y gastos

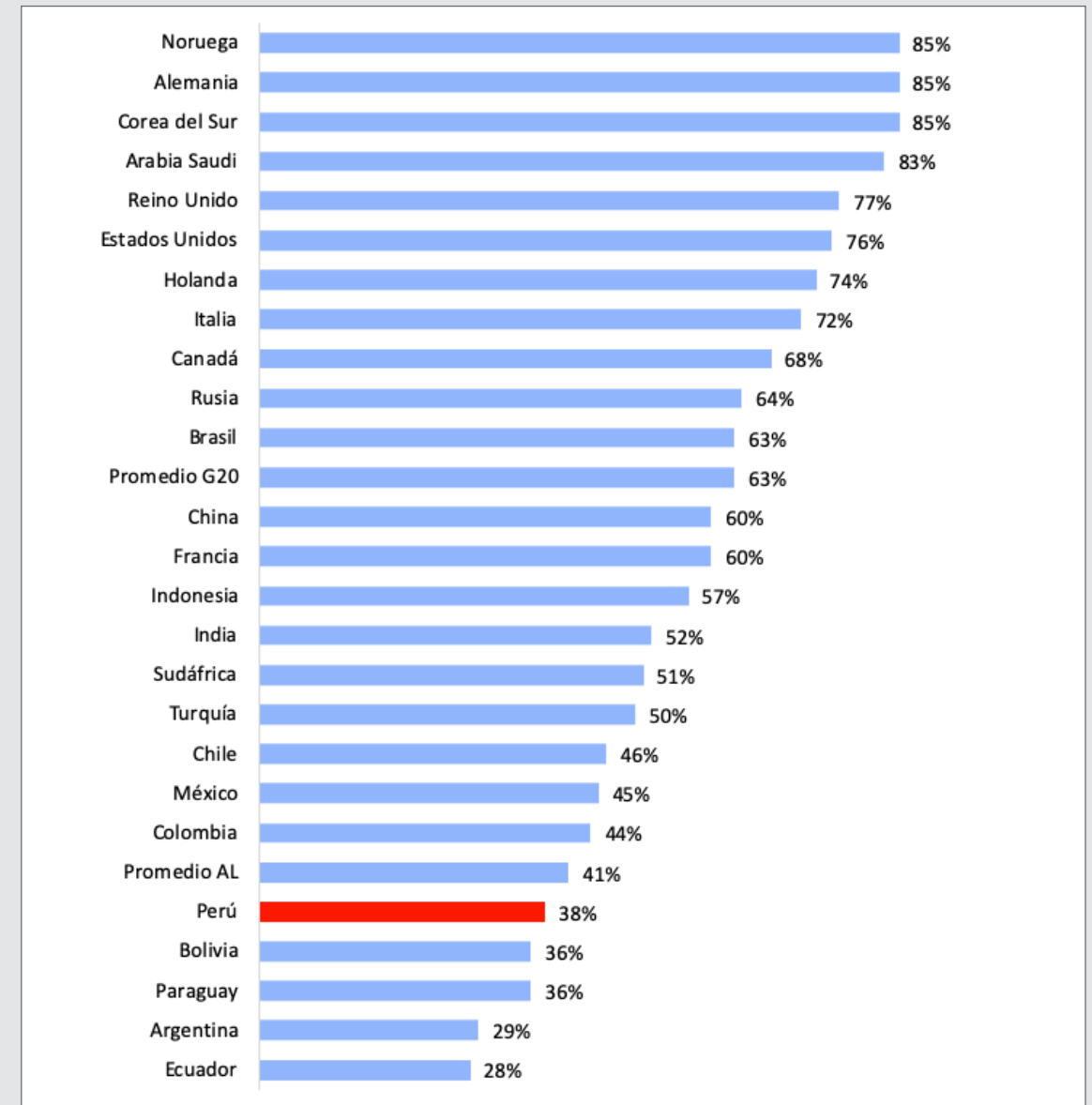
La capacidad de cubrir todos los gastos es otro ítem relacionado con comportamiento financiero. Al respecto, se preguntó a los encuestados si sus ingresos fueron suficientes para cubrir sus gastos en el último año. El siguiente gráfico ubica a todos los países de la región incluidos en el comparativo (excluyendo a Brasil), como los países donde la capacidad de cubrir los gastos por parte de los adultos es la más baja.

El 38% de los encuestados en Perú afirmaron que sus ingresos alcanzaban para cubrir sus gastos. Las peores posiciones del ranking para esta pregunta son para Paraguay (36%), Bolivia (36%), Argentina (29%) y Ecuador (28%). Países como Chile, México y Colombia, reportan porcentajes superiores al caso peruano con cifras de 46%, 45% y 44% respectivamente.

En términos regionales, los resultados de Perú son inferiores a los alcanzados por la media regional. Es decir, el porcentaje de personas encuestadas en Perú que reportan que sus ingresos no alcanzan para cubrir sus gastos es 3 puntos porcentuales superior al promedio regional, que también es alto; muy por encima de Brasil, donde la cifra llega a 37%.

Gráfico N° 150

Porcentaje de adultos que reportan que sus ingresos fueron suficientes para cubrir sus gastos en el último año – Comparativo internacional



Elaboración: CAF y SBS. Basada en OECD (2017) y OECD (2018)

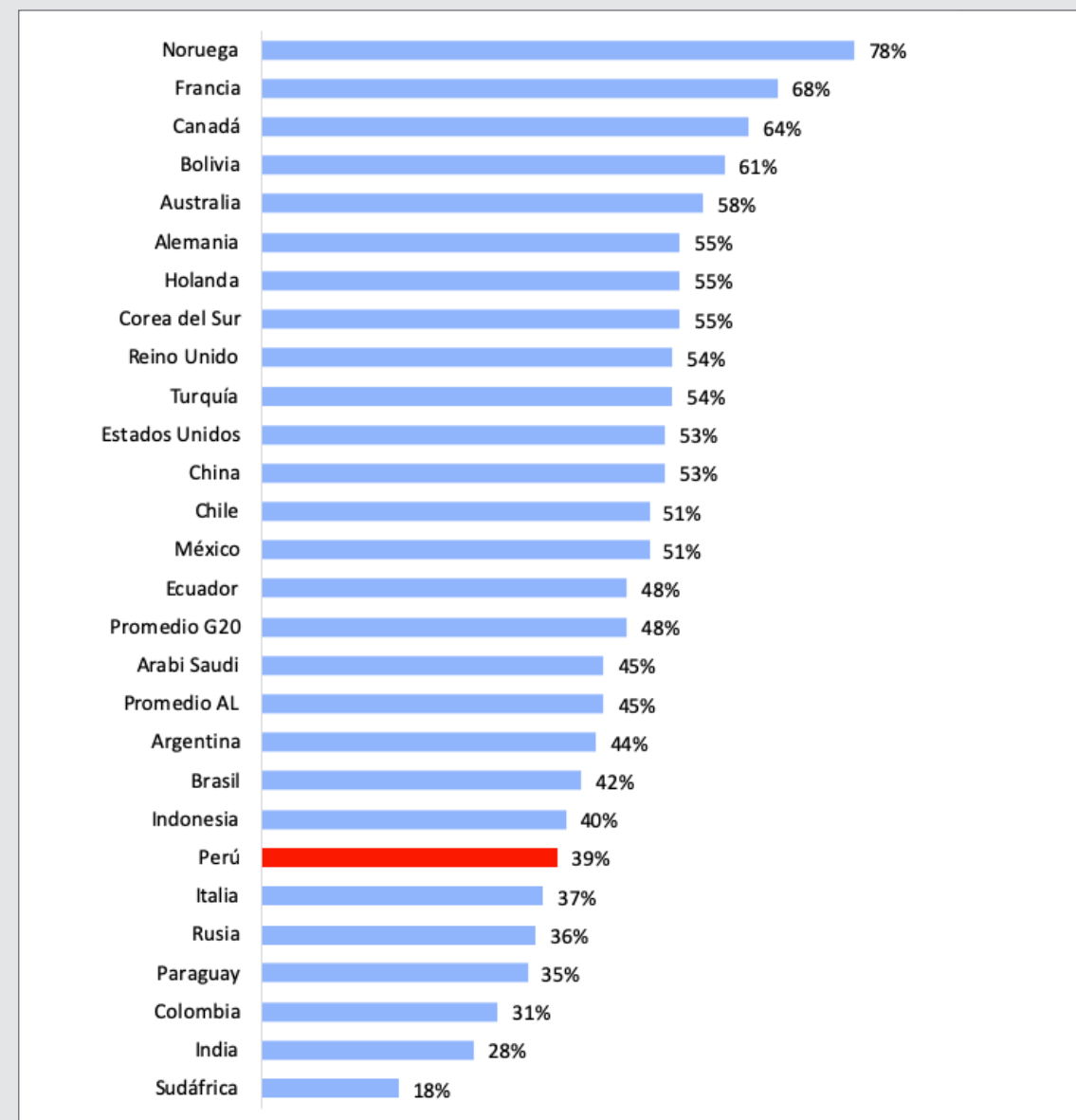
Preferencias intertemporales

En el componente de actitud financiera se evalúa la disposición que existe sobre conductas como el ahorro y la planeación. Entre las preguntas consideradas, se indagó a los encuestados si estaban de acuerdo o no con preocuparse por el mañana y no por vivir el día a día.

En este caso, se observa que un 39% de los encuestados manifestaron su preocupación por el mañana y no por vivir el día a día. El resultado de Perú es inferior al reportado para América Latina ubicado en un 45%, al igual que el resultado de otros países de la región como Brasil (42%) y Argentina (44%).

Gráfico N° 151

Porcentaje de adultos que se preocupan por el mañana y no por vivir el día a día – Comparativo internacional



Elaboración: CAF y SBS. Basada en OECD (2017) y OECD (2018)

Teniendo en cuenta los resultados regionales, podría decirse que la posición de Perú es intermedia, pero con tendencia a la baja, ya que solo si se compara con países como Colombia (31%) y Paraguay (35%), sus resultados reflejan mayores preferencias intertemporales por el futuro y no por el presente.

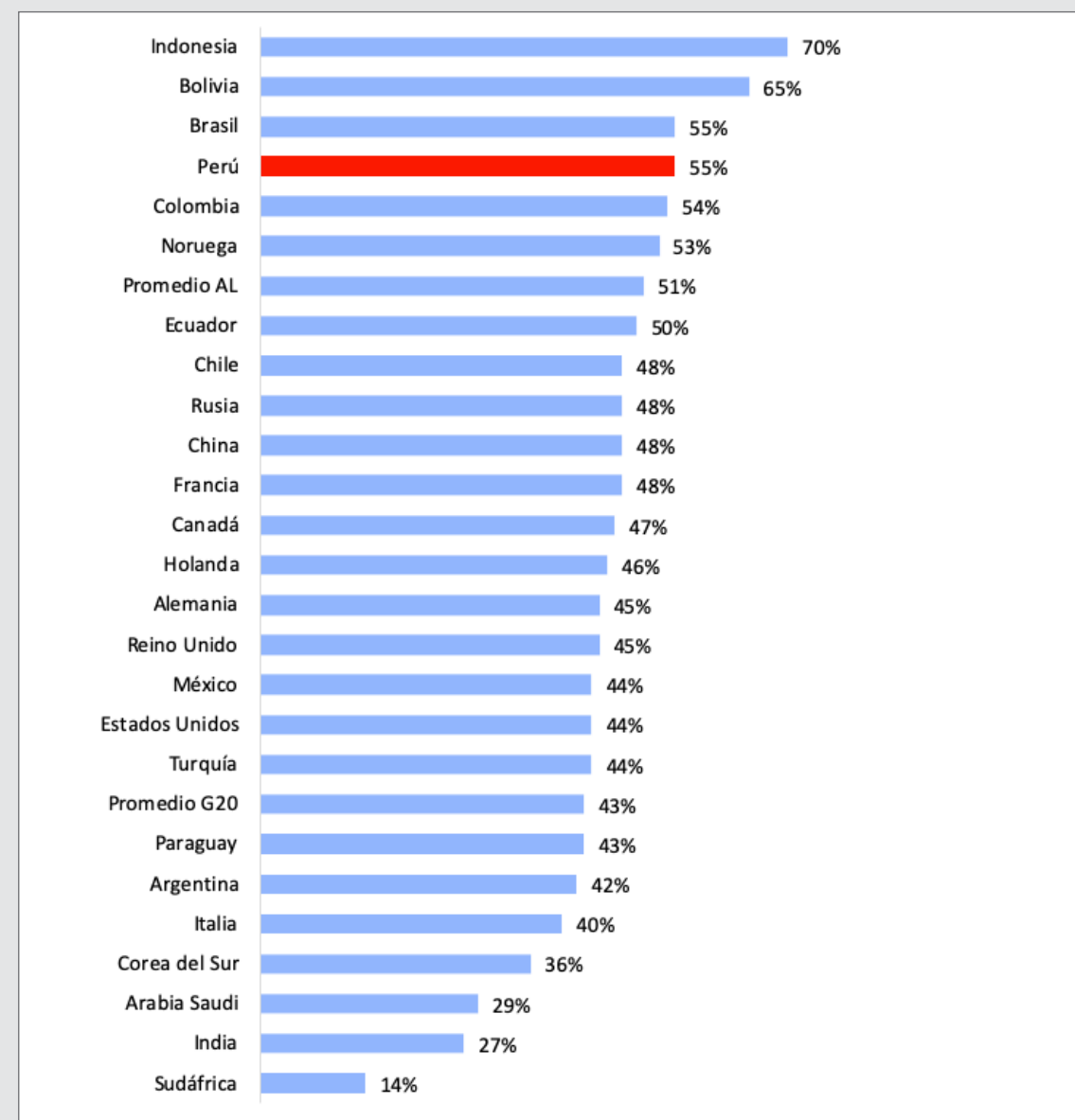
Una pregunta más enfocada en las decisiones de consumo y gasto por parte de los encuestados, indaga sobre la premisa “prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro”.

Los resultados colocan al país en las primeras posiciones, igualando el resultado de Brasil (55%) y siendo superado solo por Bolivia, donde el 65% de los encuestados revela que prefiere ahorrar dinero. El porcentaje de peruanos adultos que prefieren ahorrar para el futuro (55%) contrasta con el porcentaje de peruanos que se preocupan por el mañana y no por vivir el día a día (39%). Si bien el 69% podría preferir vivir el día a día, existe una preocupación por el futuro, al menos en asuntos financieros.

En este caso, algunos resultados latinoamericanos no distan mucho del caso peruano, por ejemplo, Colombia con un 54% y el promedio regional (51%), también refleja una ligera preferencia por el ahorro. Otros, como el caso de Argentina (42%) y Paraguay (43%), reflejan mayor disposición al gasto presente que al ahorro.

Gráfico N° 152

Porcentaje de adultos que prefieren ahorrar para el futuro que gastar dinero – Comparativo internacional



Elaboración: CAF y SBS. Basada en OECD (2017) y OECD (2018)

COMPARATIVO SUBREGIONAL

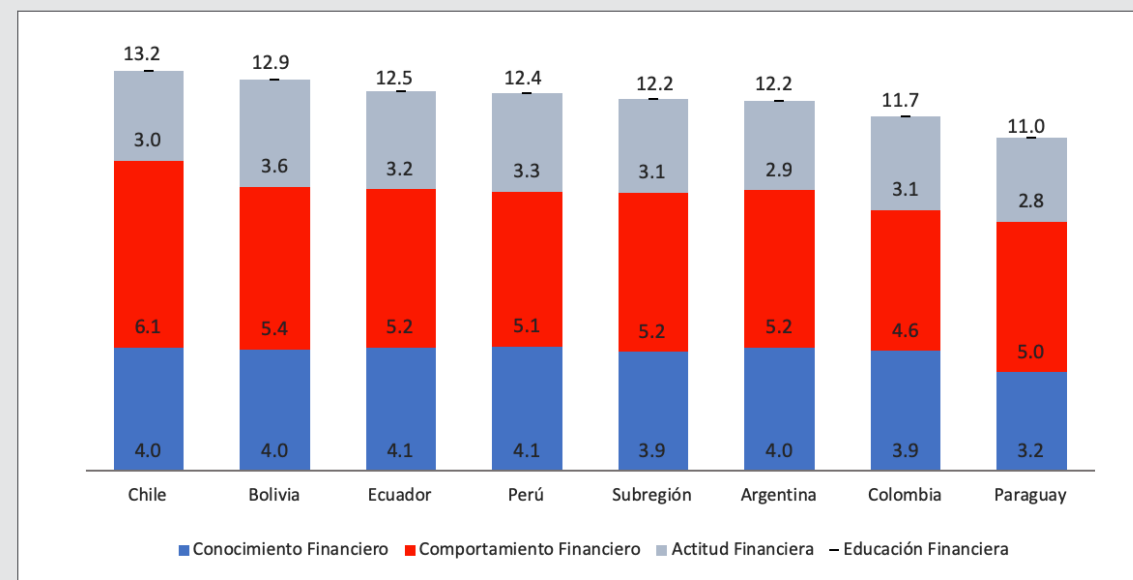
Esta sección tiene el objetivo de comparar algunos resultados obtenidos, a partir de las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF. Para efectos de comparabilidad, al igual que en la sección del comparativo internacional, en este aparte se calcularon los puntajes de cada país a partir de la metodología propuesta en el Toolkit de la OECD del año 2018. Los países que han sido objeto de esta encuesta hasta la fecha son Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay y Perú, a los cuales en su conjunto se denominará subregión.⁹³

De acuerdo con el gráfico N° 153, Chile es el país con mejores resultados en el puntaje de educación financiera de los siete que han sido objeto de esta encuesta. Con relación a Perú, los resultados lo ubican en una posición intermedia.

Los resultados de Perú superan el promedio observado para los siete países en cada uno de sus componentes. Por un lado, su puntaje de conocimiento financiero es el mayor de los obtenidos en la subregión junto con Ecuador, mientras que su puntaje de comportamiento oscila sobre el promedio subregional. También se destaca que el país obtiene la segunda mayor puntuación en actitud financiera, solo por detrás de Bolivia cuyo puntaje es igual a 3,6.

Gráfico N° 153

Comparativo de Puntajes de Educación Financiera – Países con encuesta CAF



Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

⁹³ Cabe precisar que la encuesta de capacidades financieras no fue tomada el mismo año para todos los países, Colombia en el 2019, Argentina y Paraguay en el 2017, Chile en el 2016, Bolivia y Ecuador en el 2014.

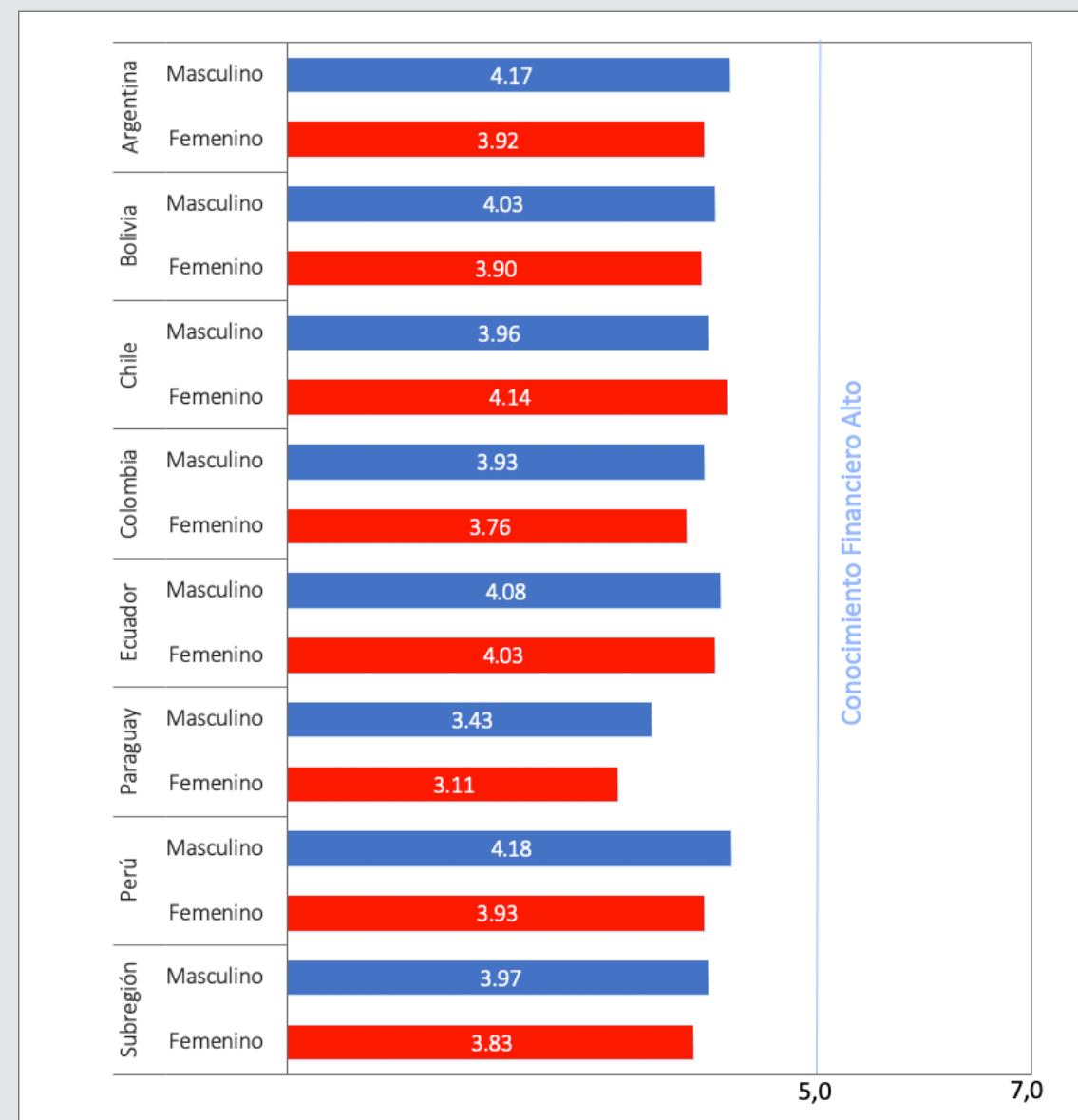
Resultados por género

Al revisar los puntajes subregionales para el indicador de conocimiento financiero desde una perspectiva de género, se obtienen los resultados que se observan en el siguiente gráfico N° 154.

Los resultados muestran que, en Perú, los puntajes obtenidos por los dos géneros son superiores al promedio subregional. También se destaca el puntaje masculino en Perú como el más alto en la subregión, mientras que el puntaje femenino es el tercero más alto. Al revisar la brecha de género, la más amplia se encuentra en Paraguay con 0,3 puntos. En el caso de Perú, es igual a 0,3 puntos, ubicándola como la segunda más alta de la región, al igual que Argentina, pero en contraste con la de 0,1 obtenida por Ecuador y Bolivia. Vale la pena anotar que en Chile se observa una brecha de género negativa de 0,1 que muestra que las mujeres obtienen un puntaje mayor que los hombres en materia de conocimientos financieros.

Gráfico N° 154

Comparativo de puntajes de Conocimiento Financiero – Promedios por género para países con encuestas CAF



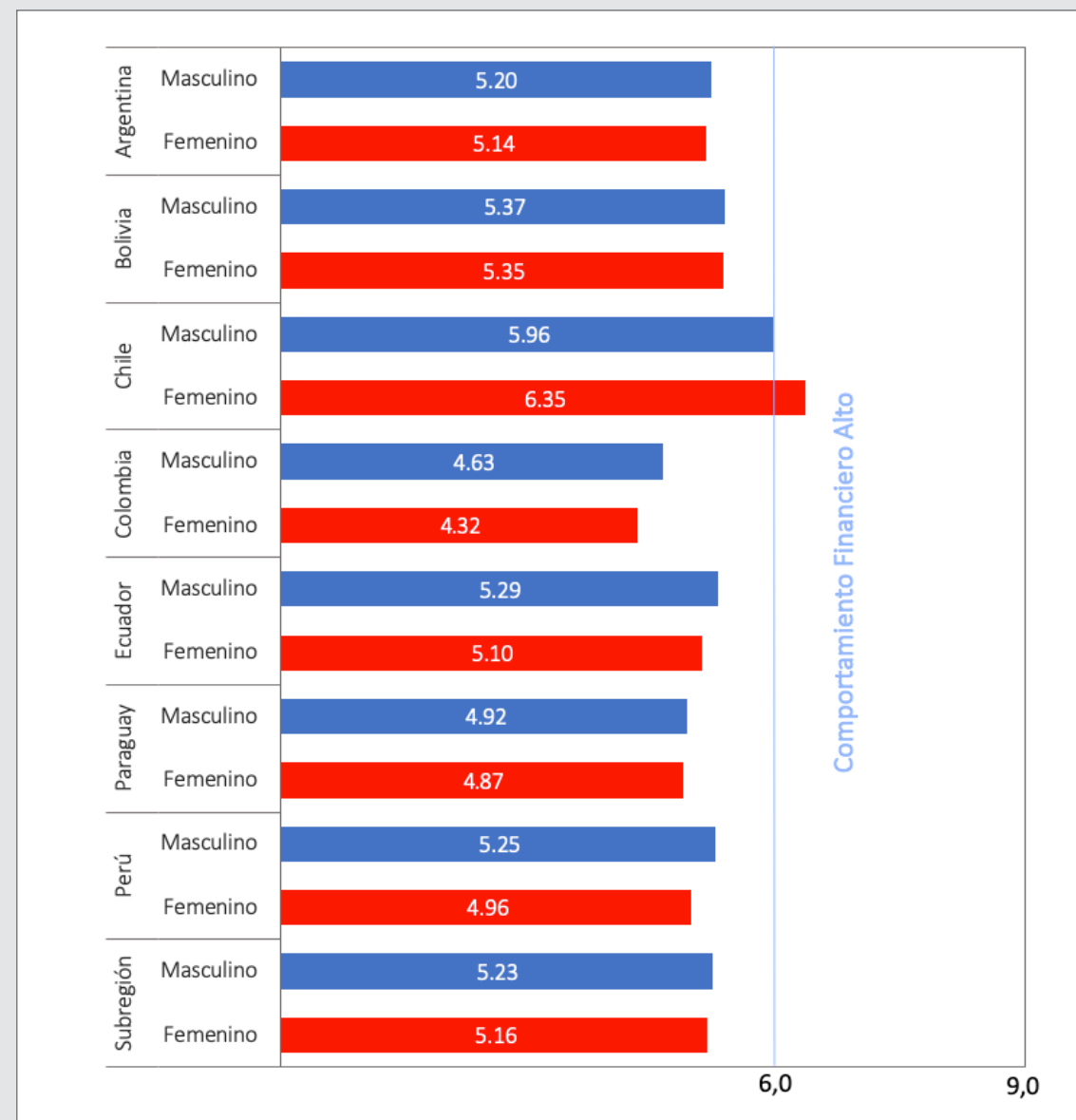
Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

Para el indicador de comportamiento financiero, se observa en Perú que el puntaje masculino se encuentra justo sobre el promedio subregional, mientras que el puntaje femenino se encuentra por debajo de la media. Se destaca el resultado obtenido por la población femenina en Chile, donde los resultados ilustran mejores prácticas por parte de las mujeres chilenas, respecto a sus pares masculinos.

Al revisar la brecha de género, para el caso de Perú es igual a 0,25, ubicándose como la segunda más grande entre los países comparados, solo superada por Colombia con 0,31. Otros casos que resultan sobresalientes por su baja diferencia, son los de Bolivia, Paraguay y Argentina con 0,02; 0,05 y 0,06 respectivamente.

Gráfico N° 155

Comparativo de Puntajes de Comportamiento Financiero - Promedios por género para países con encuestas CAF



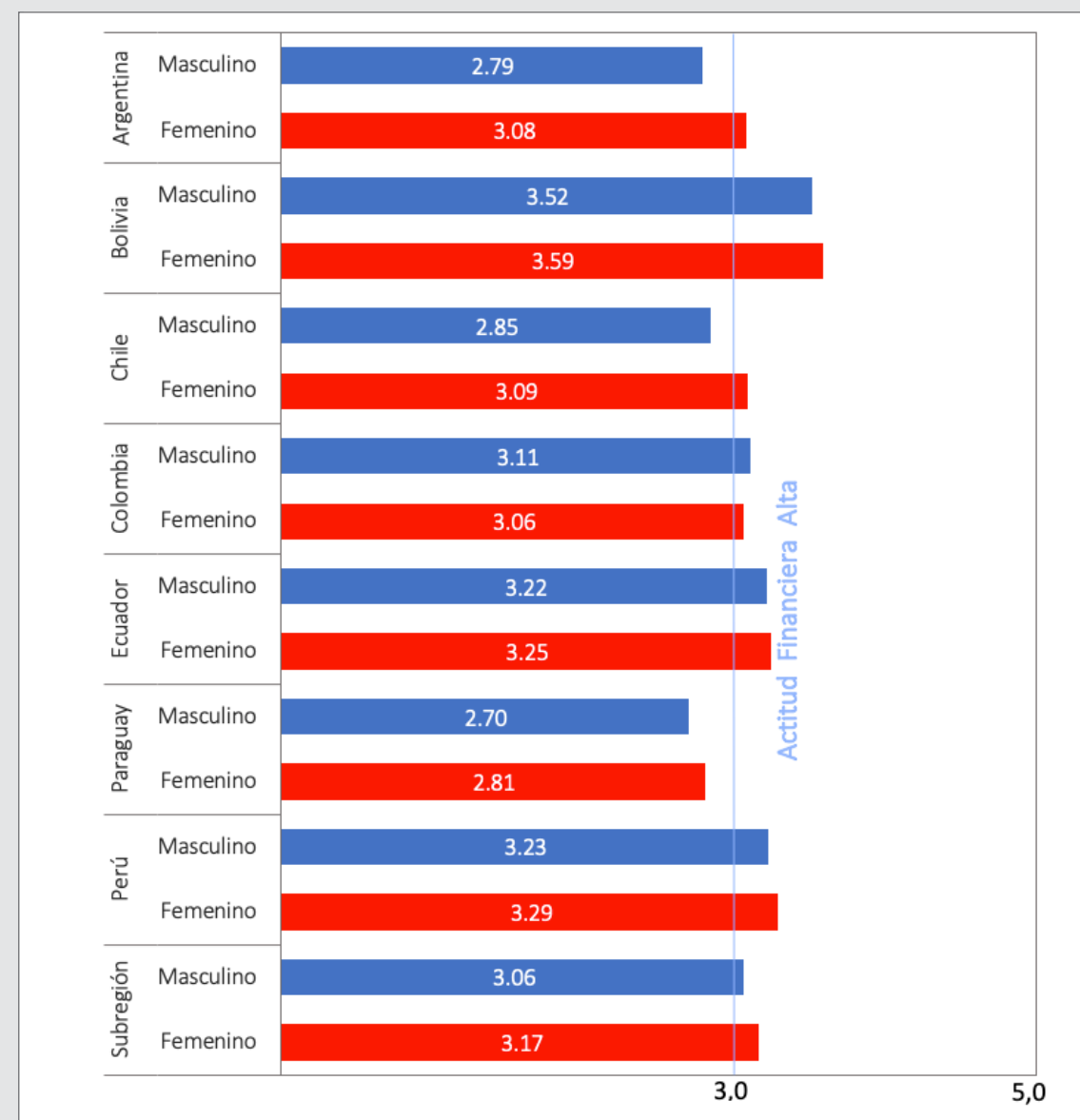
Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

Los puntajes de actitud financiera para ambos géneros superan al promedio subregional. La población masculina en Perú tiene un puntaje de actitud financiera que supera en 0,17 al promedio regional, mientras que, en el caso femenino, esta diferencia es cercana a 0,12. En general, tanto el puntaje masculino, como el femenino, se ubican como los segundos más elevados de la región detrás de los resultados obtenidos por Bolivia, donde el resultado masculino es igual a 3,5 y el femenino es igual a 3,59.

Se resalta que la población femenina obtiene mayor puntuación en este ítem en 6 de los 7 países. El único país donde la brecha de actitud financiera es positiva para la población masculina, es en Colombia, donde este valor llega a 0,05. En los otros casos, los valores de la brecha son negativos, en cuyo caso los valores de Argentina y Chile destacan como los más altos en magnitud, alcanzando las cifras de -0,29 y -0,24 respectivamente.

Gráfico N° 156

Comparativo de Puntajes de Actitud Financiera - Promedios por género para países con encuestas CAF



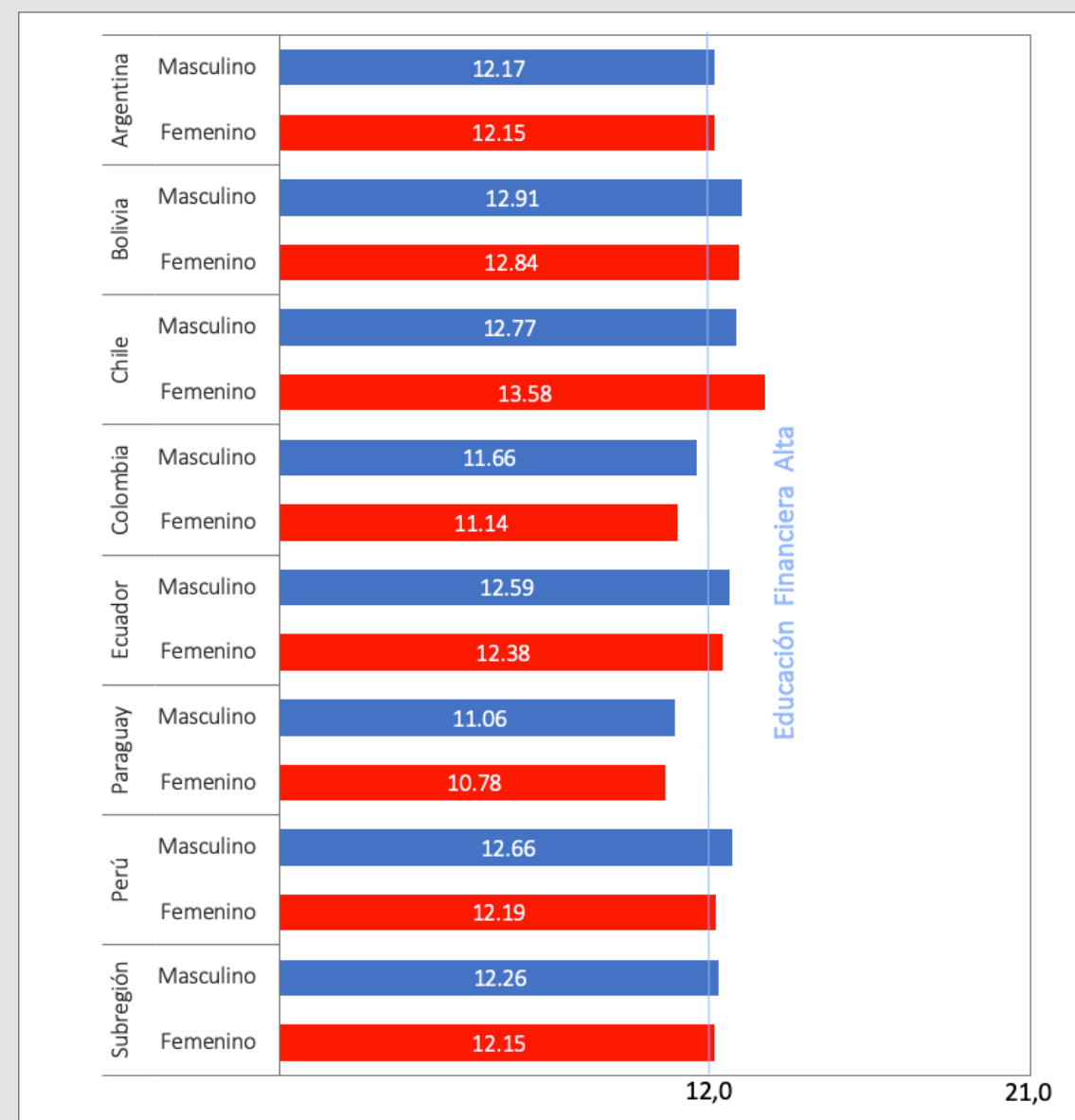
Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

Los puntajes de educación financiera para la población masculina en Perú se ubican como los terceros más elevados de la región, mientras que en el caso femenino, se ubican en el cuarto lugar, detrás de Chile, Bolivia y Ecuador, con puntajes de 13,6; 12,8 y 12,4 respectivamente.

Se destacan los bajos puntajes alcanzados por la población femenina en Paraguay donde los resultados están muy por debajo del promedio regional. El caso colombiano también refleja bajos puntajes respecto al promedio subregional y además cuenta con la brecha más elevada de puntajes de educación financiera, alcanzando un valor de 0,5. Estos son los únicos países donde los puntajes de educación financiera no alcanzan el nivel alto, considerado por la OECD.

Gráfico N° 157

Comparativo de Puntajes de Educación Financiera- Promedios por género para países con encuestas CAF



Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

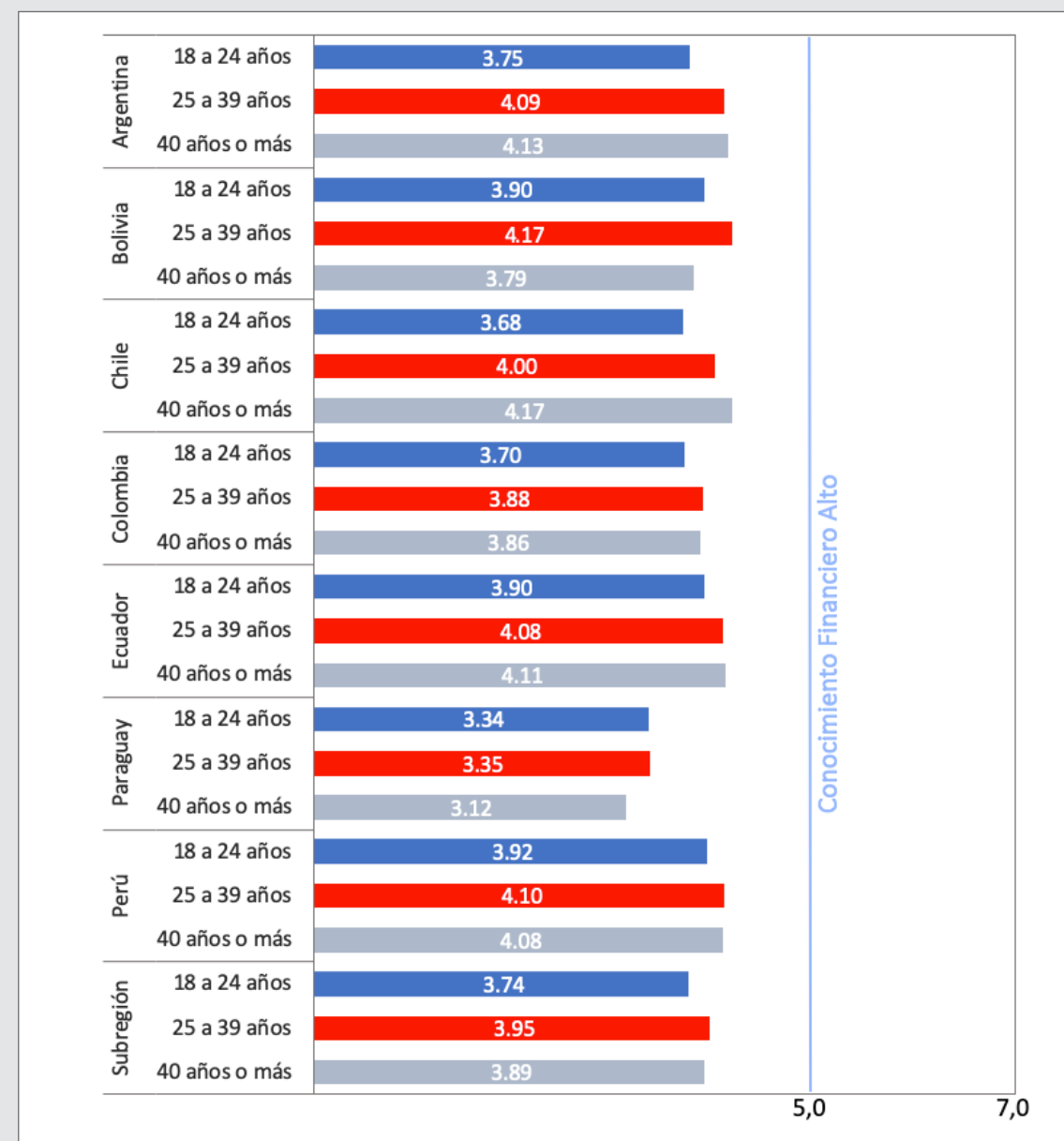
Resultados por edad

En este caso, se utilizan los mismos grupos etarios considerados en el análisis de resultados de las encuestas. Revisando los resultados por indicador, se obtienen los resultados que se muestran en el siguiente gráfico N° 158.

Los resultados muestran que en Perú, todos los grupos etarios superan la media subregional de puntaje de conocimiento financiero, donde la mayor diferencia respecto al promedio la tiene el grupo de 18 a 24 años (grupo 1 en este análisis), mismo que tiene el puntaje más elevado en la región, por delante de los puntajes de Bolivia y Ecuador que igualan su cifra en 3,9. En el caso del grupo de 25 a 39 años (grupo 2), se ubica segundo a nivel subregional por debajo del puntaje boliviano (4,17). En el caso de la población de 40 años en adelante (grupo 3), la ponderación se ubica cuarta a nivel subregional, por detrás de los puntajes de Ecuador, Argentina y Chile que obtienen 4,11, 4,13 y 4,17 respectivamente.

Gráfico N° 158

Comparativo de Puntajes de Conocimiento Financiero - Promedios por edad para países con encuestas CAF

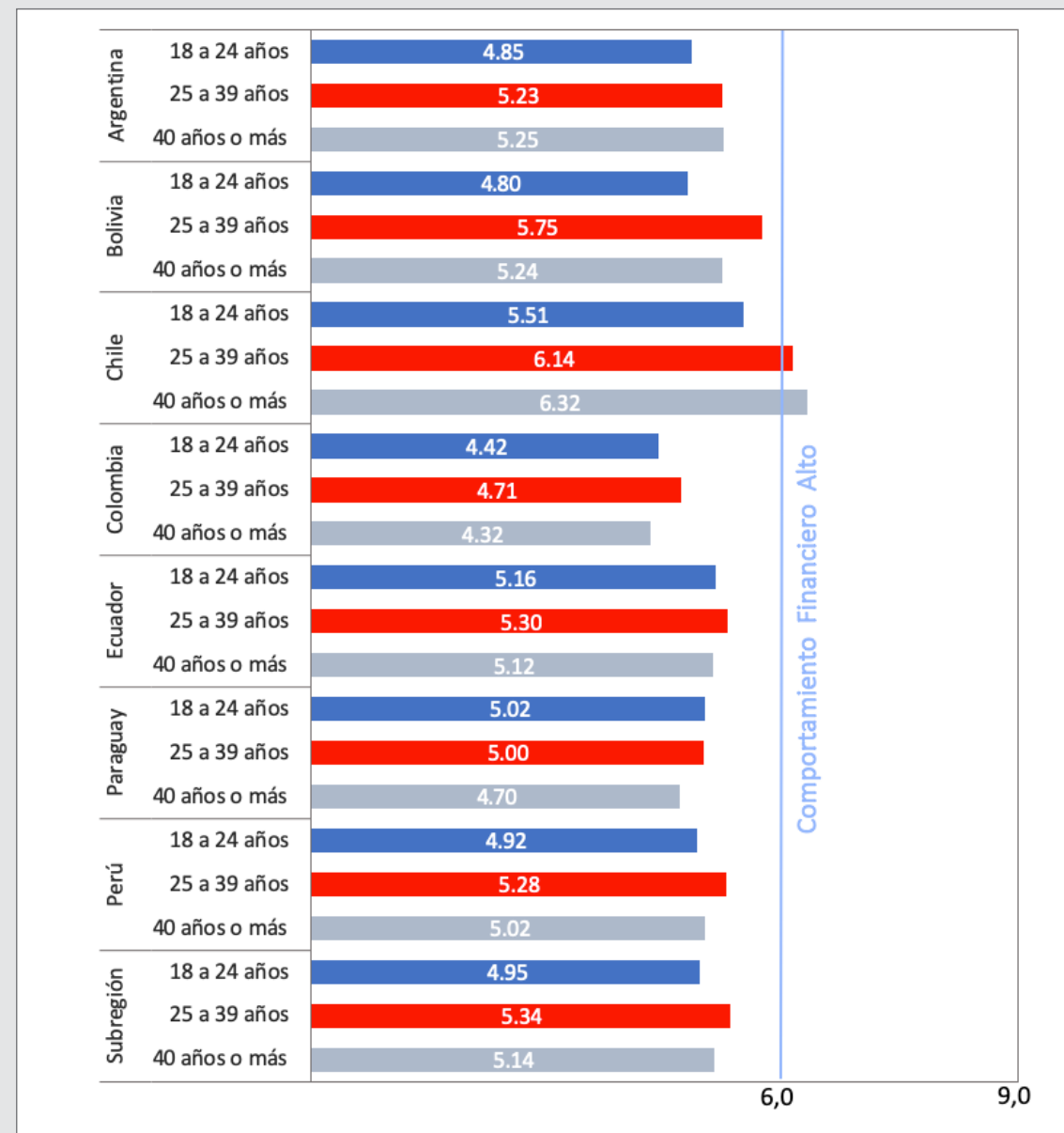


Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

Los resultados para el componente de comportamiento financiero muestran que el Perú se encuentra por debajo del promedio regional. Comparando puntajes grupo a grupo, se observa que para el primero, la ponderación se ubica quinta en la región, por detrás de Chile, Ecuador, Paraguay y el promedio subregional. Para el segundo grupo, su puntuación también coincide con la quinta posición; mientras, en el caso de la población más adulta, los peruanos se ubican en el sexto lugar.

Gráfico N° 159

Comparativo de Puntajes de Comportamiento Financiero - Promedios por edad para países con encuestas CAF

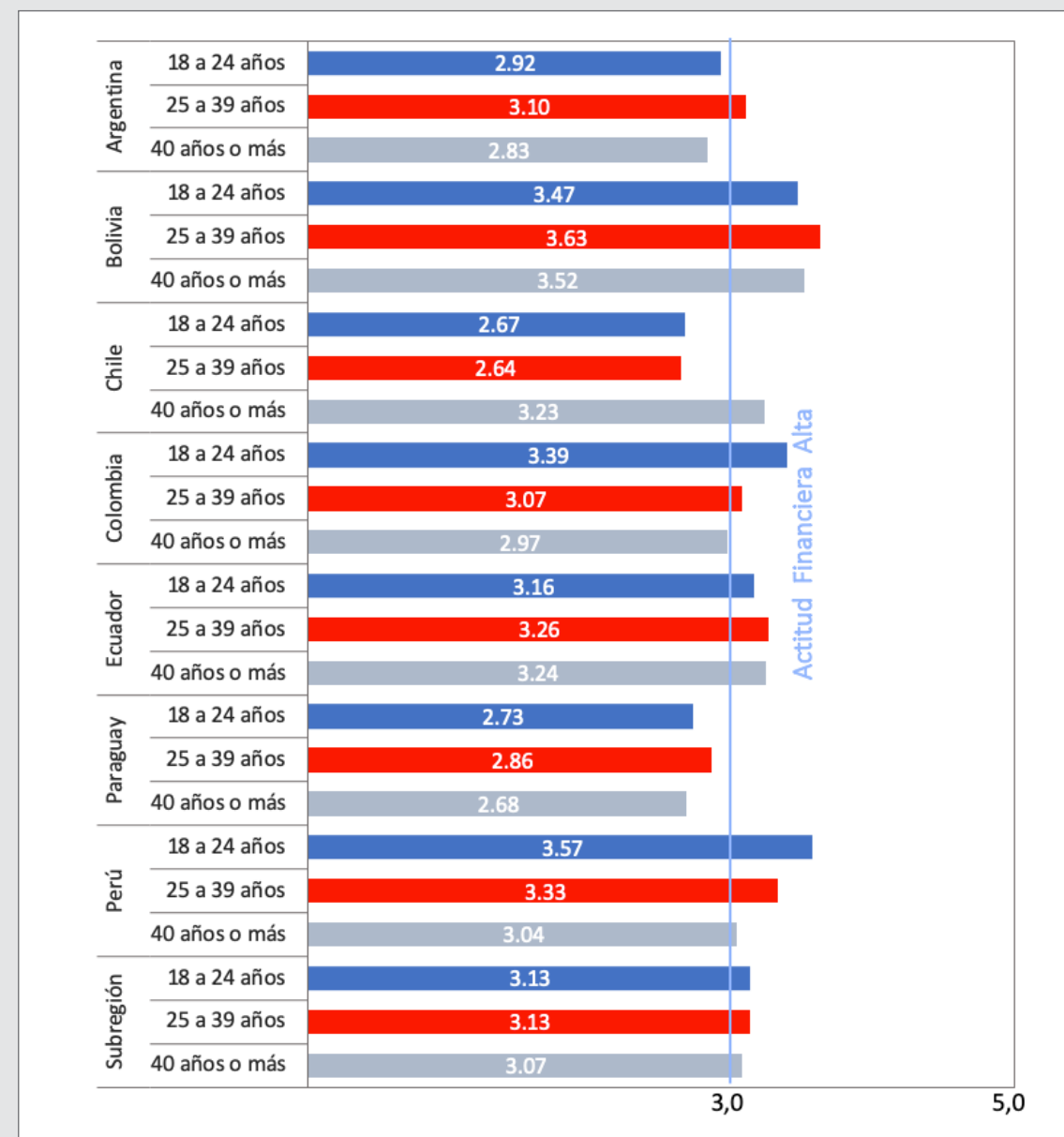


Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

Los resultados del puntaje de actitudes más sobresaliente los obtiene Bolivia, cuyas cifras alcanzan el nivel alto y se ubican en las primeras posiciones para cada grupo. El puntaje de actitud financiera para Perú destaca por alcanzar el nivel alto considerado por la OECD. Se resalta el puntaje del grupo 1 como el más alto de la región, el grupo 2 tiene el segundo puntaje más elevado, mientras que para el grupo 3, la ponderación se ubica en quinta posición.

Gráfico N° 160

Comparativo de Puntajes de Actitud Financiera - Promedios por edad para países con encuestas CAF

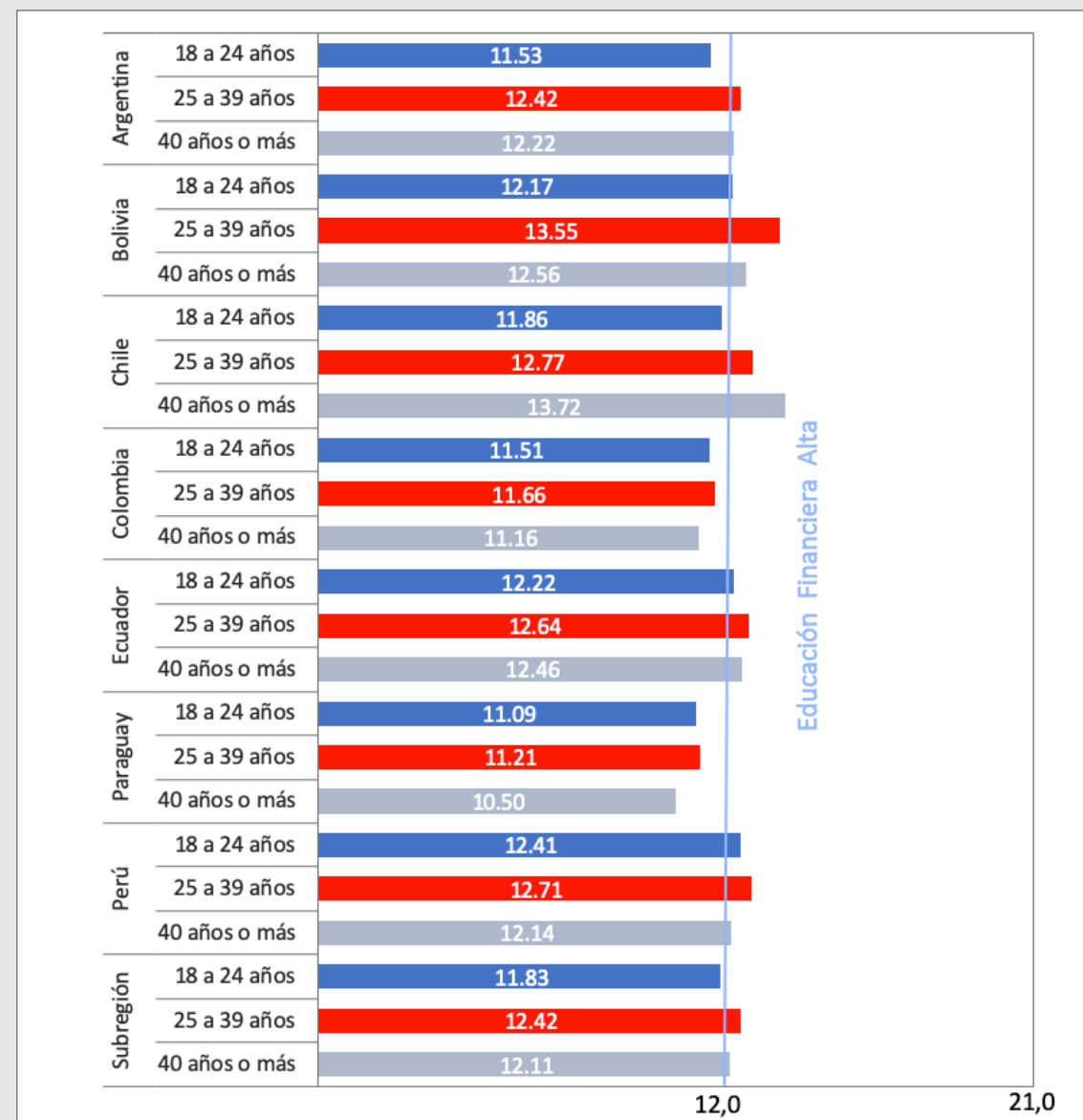


Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

Los resultados de educación financiera señalan que solo 3 de los 7 países en estudio (sin incluir el promedio subregional) alcanzan el nivel alto de puntaje de educación financiera en todos sus grupos etarios (Chile, Bolivia, Ecuador y Perú). Adicionalmente, en 4 de los 7 países y en el promedio subregional, los más jóvenes alcanzan un puntaje de educación financiera menor a los otros grupos de edad. Esta situación refuerza la necesidad de brindar educación financiera desde una edad temprana. Los más jóvenes están por ingresar al mercado laboral, situación que los llevará a adquirir productos financieros por primera vez para lo cual deberían estar preparados.

Gráfico N° 161

Comparativo de Puntajes de Educación Financiera - Promedios por edad para países con encuestas CAF



Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

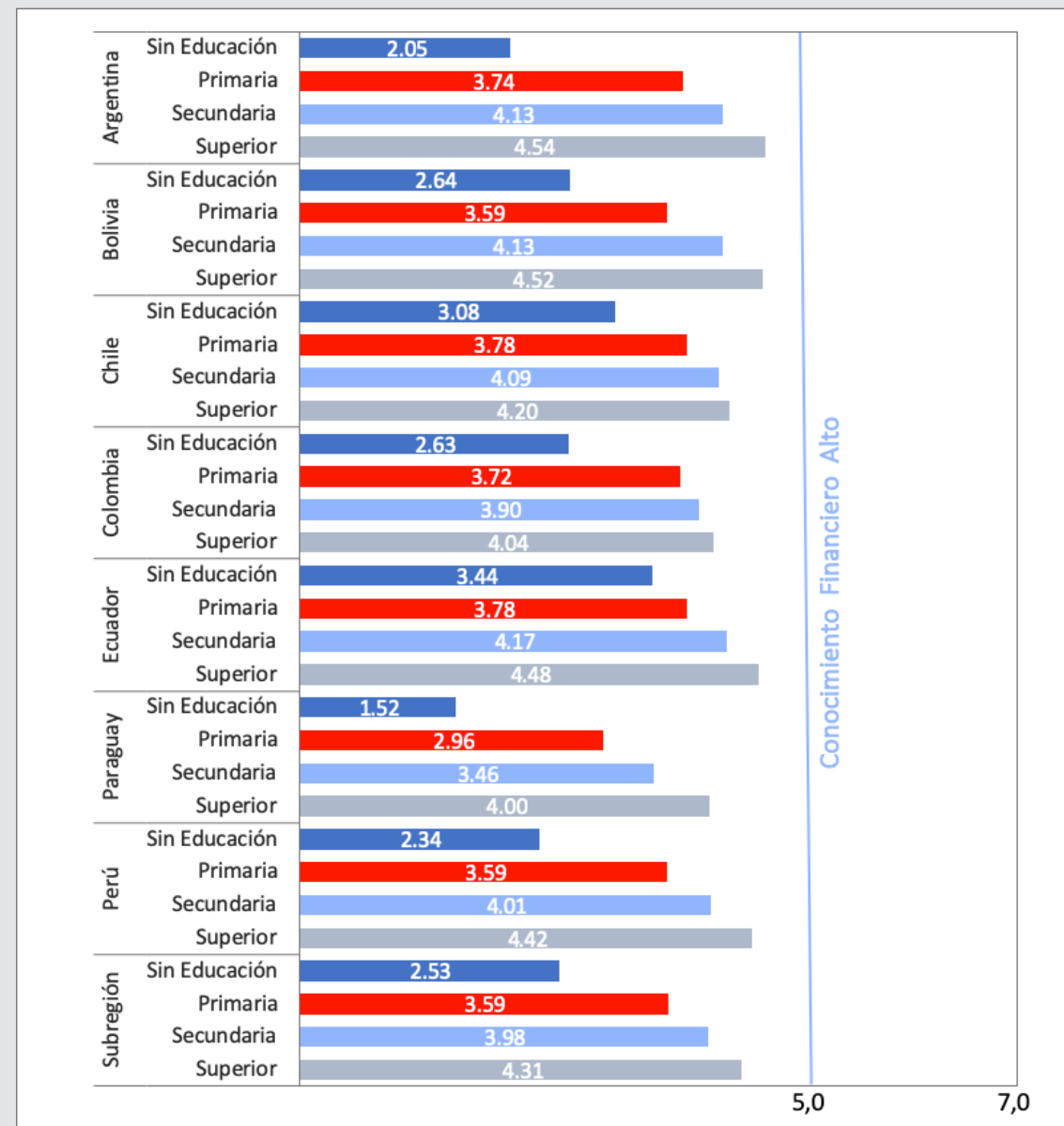
Resultados por nivel educativo

Como se observa en el gráfico N° 162, es evidente el rezago general en los puntajes de conocimiento financiero del grupo poblacional sin formación académica. En este caso, los mejores resultados para este grupo son los de Ecuador, con notables diferencias sobre Argentina y Paraguay. Se refleja para todos los casos un incremento en la magnitud del puntaje, a medida que aumenta el nivel educativo. En la mayoría de los casos, la mayor diferencia de puntaje se da en los niveles “Sin Educación” y de formación primaria. También se observa que, aunque la diferencia es positiva, la distancia entre el grupo superior y los demás, se hace decreciente a medida que aumenta el nivel de formación.

Por ejemplo, para Perú la diferencia de puntajes entre los encuestados con formación superior y los que no tienen formación académica, es igual a 2,1. Si se compara el puntaje de conocimiento financiero entre el nivel superior y el nivel primaria, la distancia se reduce a 0,8 y si se revisa la diferencia entre el nivel superior y el nivel secundaria, esta es igual a 0,4.

Gráfico N° 162

Comparativo de Puntajes de Conocimiento Financiero - Promedios por nivel educativo para países con encuestas CAF

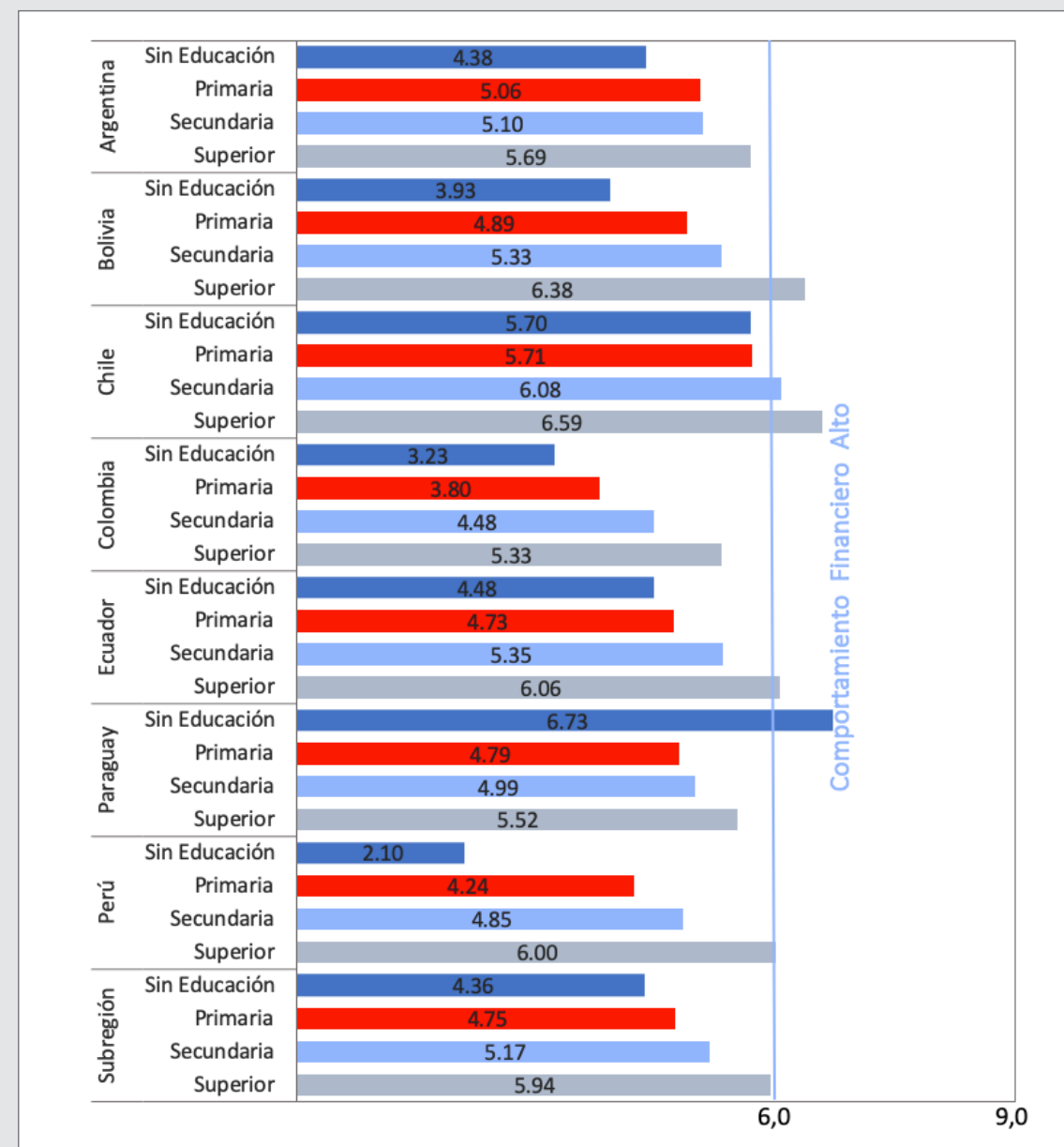


Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

Para el caso de los puntajes de comportamiento financiero, los resultados de Perú son inferiores al promedio subregional. Los resultados de la población sin nivel de educación se encuentran en el último lugar de la comparación, mientras que los que tienen nivel de educación primaria en penúltimo. En el caso de los encuestados de nivel secundaria, su puntuación se ubica sexta entre los países considerados y para el nivel de formación superior, el puntaje peruano se ubica en la cuarta posición de la subregión.

Gráfico N° 163

Comparativo de Puntajes de Comportamiento Financiero - Promedios por nivel educativo para países con encuestas CAF

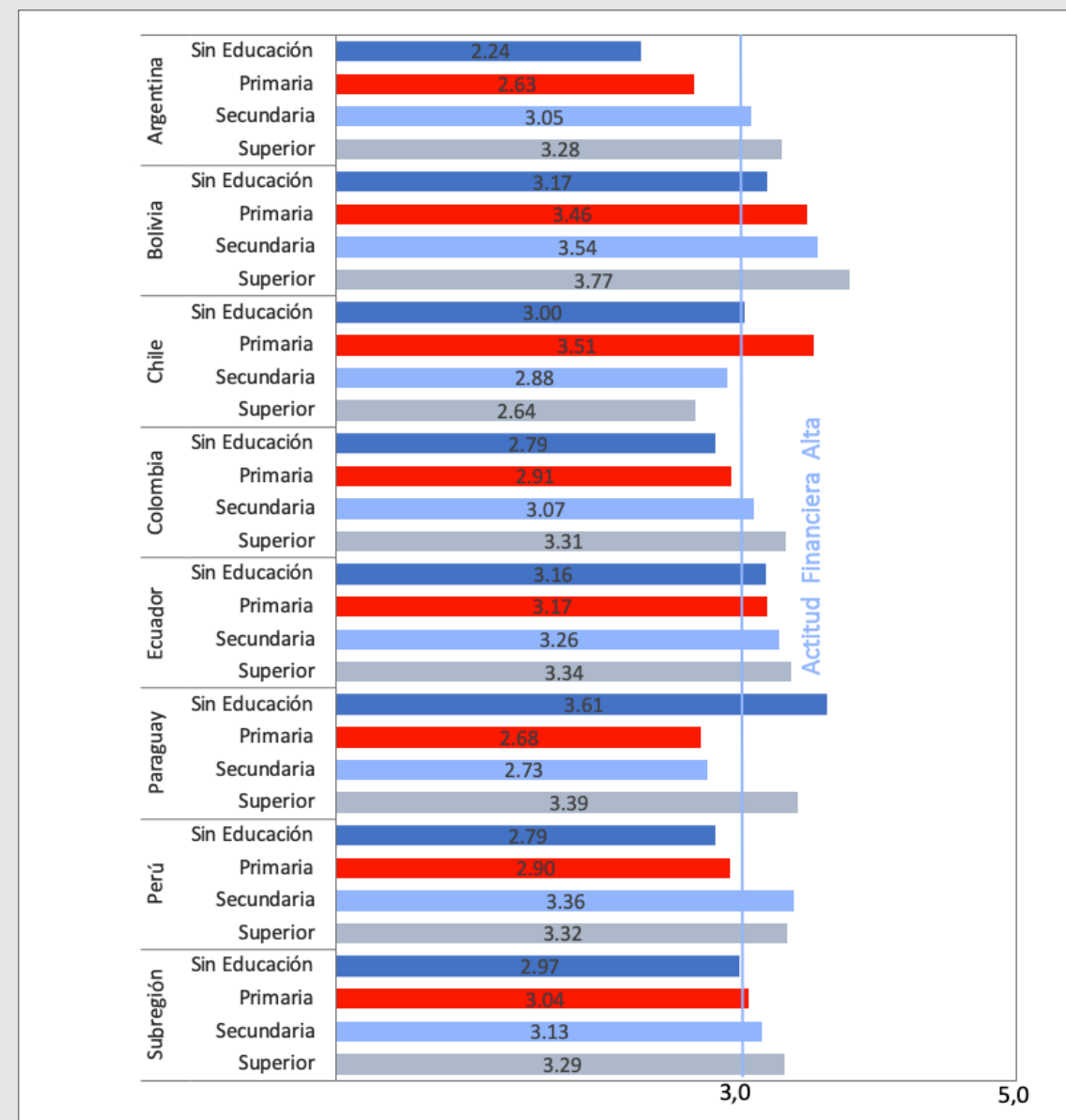


Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

Los puntajes de actitud financiera de Perú para el nivel secundaria y superior alcanzan el nivel alto, aunque los puntajes del nivel primaria y sin educación son inferiores al promedio subregional. Los resultados más destacables de la región son los de Bolivia y Ecuador, cuyos niveles alcanzan el nivel alto. Aunque en el caso de Ecuador, los puntajes entre niveles presentan menores diferencias que en el caso boliviano.

Gráfico N° 164

Comparativo de Puntajes de Actitud Financiera - Promedios por nivel para países con encuestas CAF



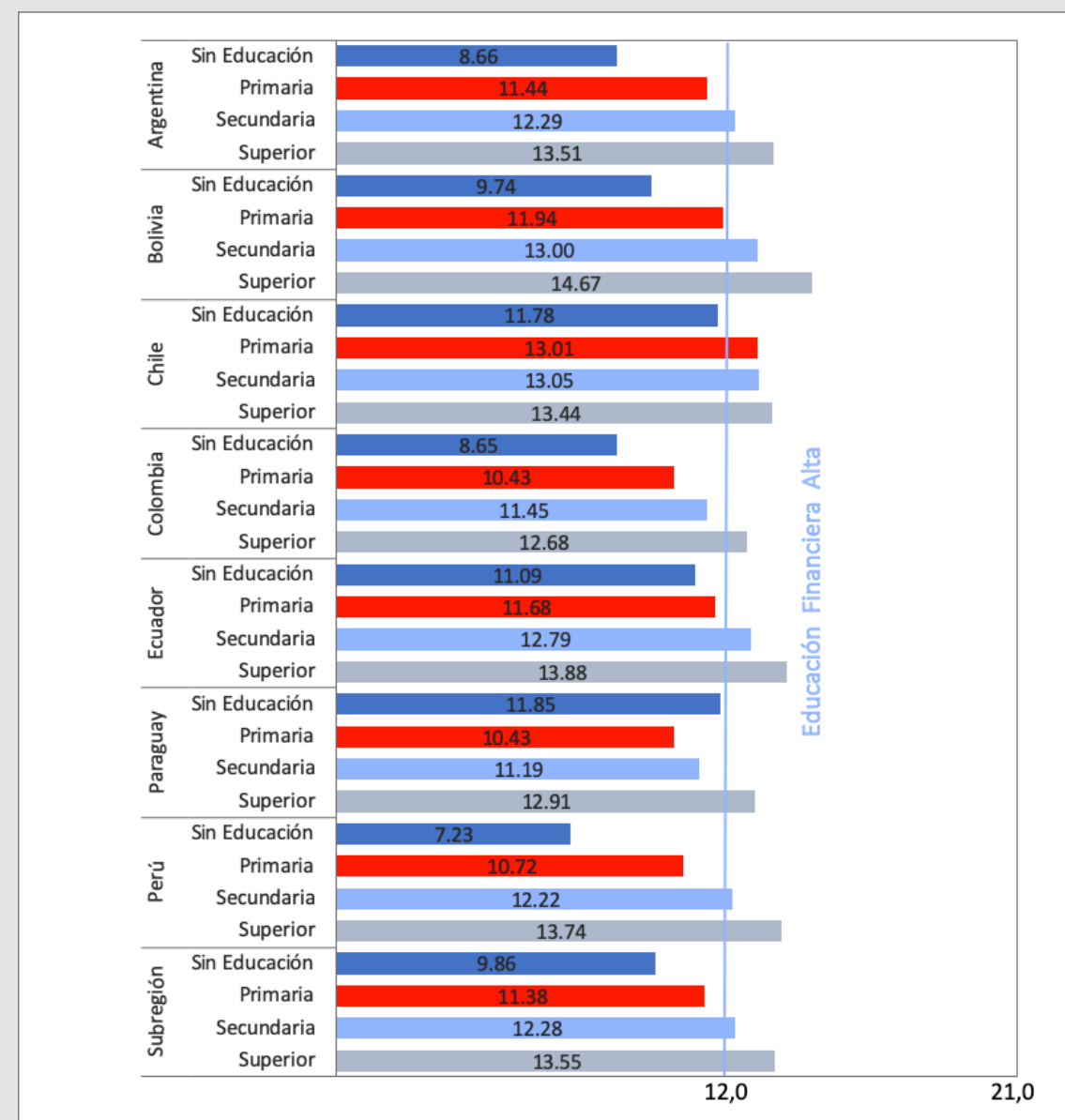
Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

En materia de educación financiera, en Perú, solo los niveles de formación superior y secundaria alcanzan el nivel alto. En cuanto a los demás niveles de formación, se encuentra que los puntajes son inferiores al promedio subregional y en especial, el puntaje para el nivel sin formación es el más bajo del comparativo.

En el caso del puntaje de educación financiera, también se refleja la tendencia de diferencias positivas, pero decrecientes entre los puntajes del nivel superior y los demás, exceptuando el caso paraguayo, el cual, resulta atípico, considerando los resultados obtenidos por los demás países en el estudio.

Gráfico N° 165

Comparativo de Puntajes de Educación Financiera - Promedios por nivel educativo para países con encuestas CAF



Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

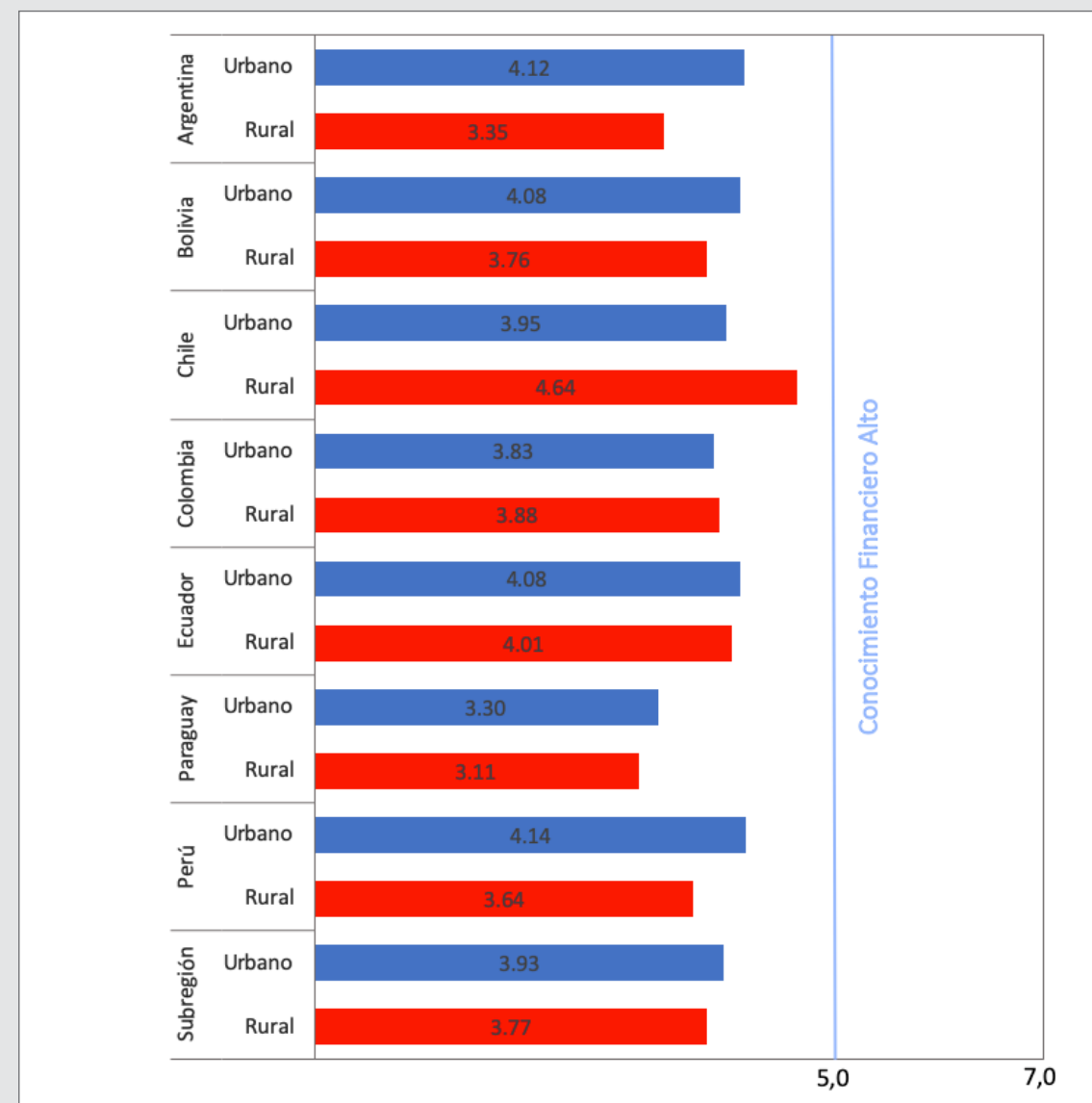
Resultados por área geográfica

En el caso de la población urbana de Perú, los puntajes de conocimiento financiero son superiores al promedio subregional y son los mayores del comparativo. Sin embargo, la población rural tiene una ponderación inferior a la media y se ubica en la sexta posición.

En promedio, se observa que la población urbana de estos siete países tiene mejores conocimientos financieros que la población rural. Sin embargo, en el caso de Chile la media de conocimiento financiero de la población rural es significativamente alta respecto a su par urbana. En concordancia con esto, las brechas más pequeñas se evidencian en Colombia y Ecuador, donde las diferencias son de apenas 0,05 y 0,07 respectivamente.

Gráfico N° 166

Comparativo de Puntajes de Conocimiento Financiero - Promedios por área para países con encuestas CAF



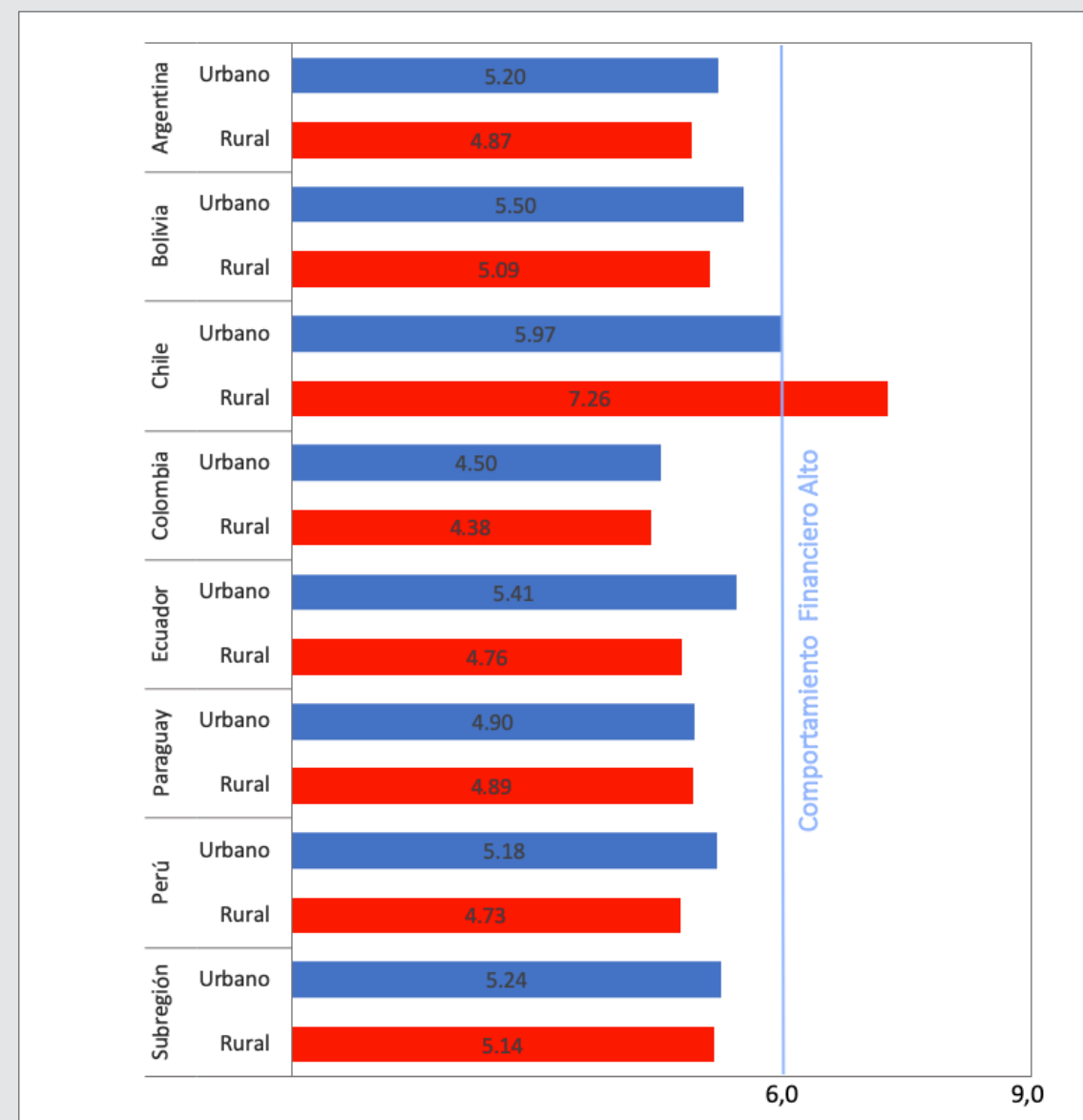
Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

Los resultados del indicador de comportamiento financiero para Perú posicionan en el sexto lugar al puntaje de la población encuestada en área urbana y séptimo al puntaje de encuestados en áreas rurales.

En términos relativos, podría decirse que Perú se encuentra a la par de las ponderaciones y diferencias presentadas en el caso argentino, al menos para este indicador. Se destaca la similitud y mínima diferencia observada en Paraguay, donde los puntajes entre las poblaciones encuestadas por área difieren en apenas 0,01.

Gráfico N° 167

Comparativo de Puntajes de Comportamiento Financiero - Promedios por área para países con encuestas CAF



Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

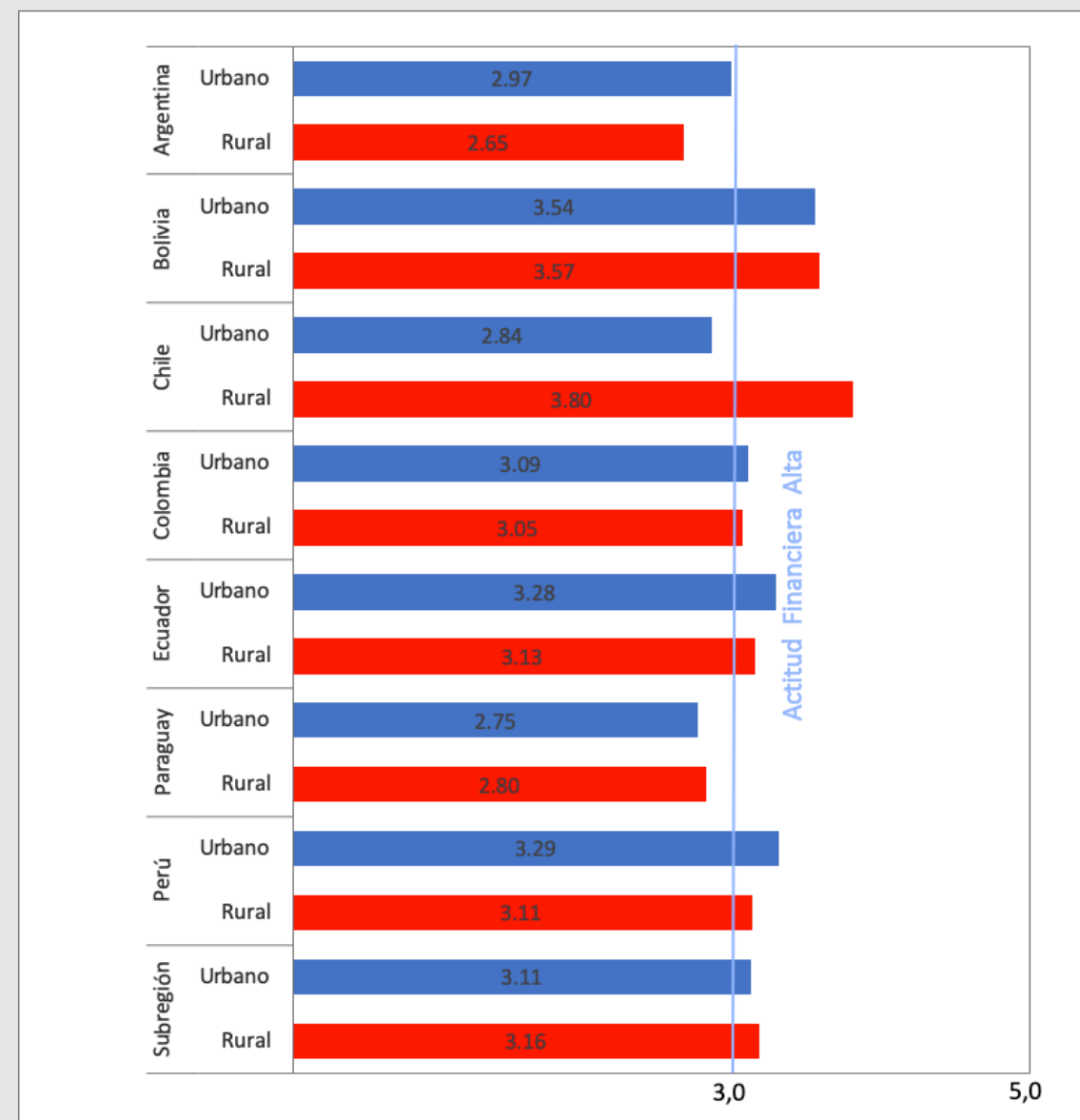
En actitud financiera, ambas categorías poblacionales alcanzan el nivel alto en su puntuación. En términos comparativos, los puntajes de actitud financiera de Perú son similares a los obtenidos por Ecuador. A nivel subregional, los puntajes urbano y rural se posicionan segundo y quinto respectivamente.

La población encuestada en áreas urbanas en Perú tiene una puntuación superior a la media regional, mientras que, en el caso de la población rural, la puntuación es menor a la regional y difiere en 0,07.

En términos de resultados generales, se destaca el caso de Paraguay para el cual, ninguno de sus puntajes alcanza el nivel alto y, además, se encuentran entre los más bajos de la subregión. Esto se contrasta con el caso de Bolivia donde además de alcanzar el nivel alto, sus puntajes tienen una brecha muy pequeña, apenas de 0,03.

Gráfico N° 168

Comparativo de Puntajes de Actitud Financiera - Promedios por área para países con encuestas CAF



Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

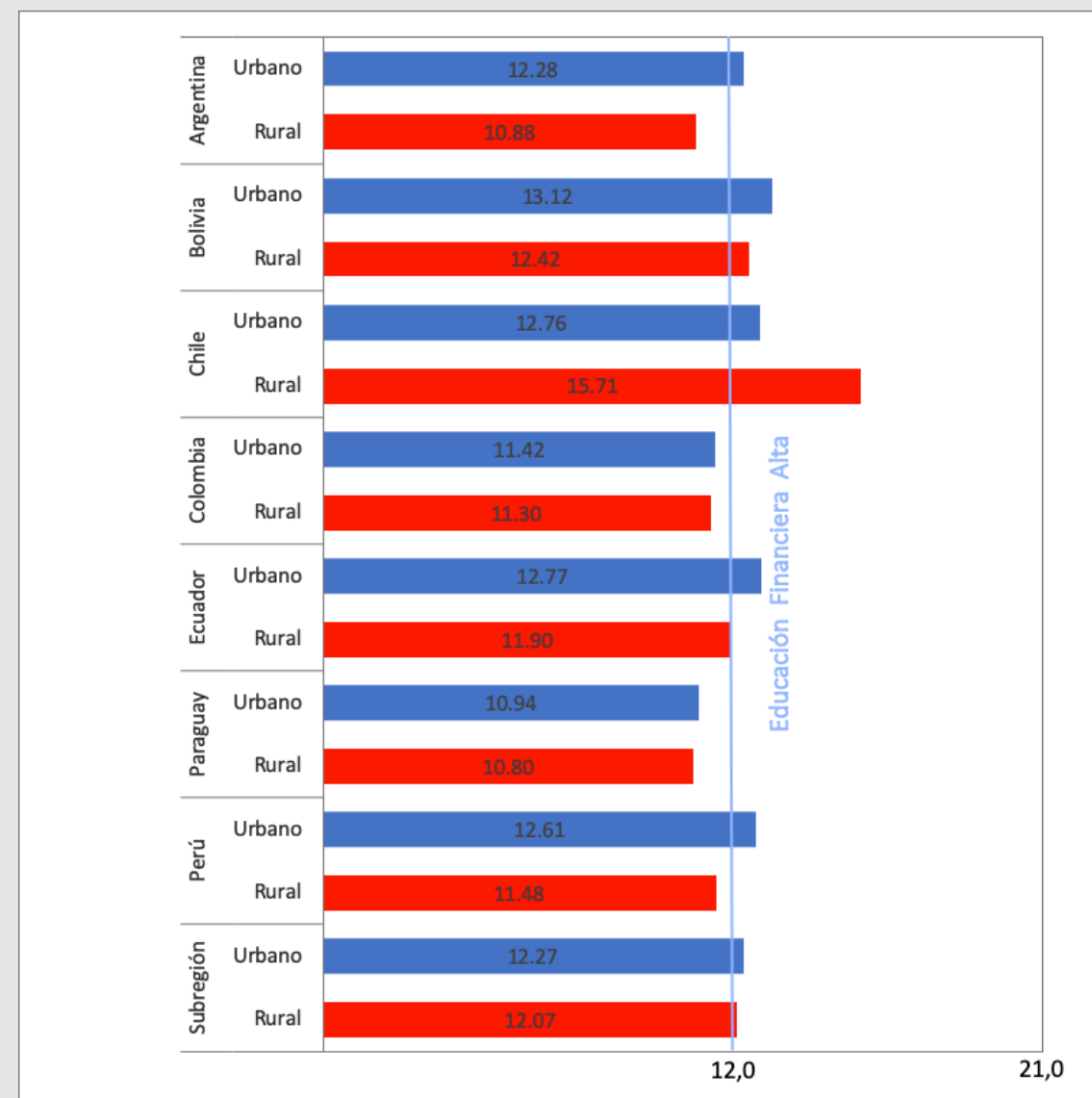
Los puntajes de educación financiera para los encuestados en áreas urbanas alcanzan el nivel alto y se posicionan como los terceros más elevados de la región, superando el promedio subregional. En contraste, los resultados alcanzados por la población encuestada de área rural se ubican quintos y por debajo de la media regional.

Se destacan los resultados de Bolivia y Chile como aquellos donde ambos segmentos de la población encuestada alcanzan el nivel alto. Por otro lado, Colombia y Paraguay no alcanzan el nivel de puntuación alto en ninguna de sus categorías de área geográfica.

A lo largo de este comparativo regional, se hace evidente la existencia de brechas y grupos poblacionales rezagados no solo a nivel nacional, sino también a nivel subregional. Esto supone retos de política pública para reducir las diferencias y mejorar los resultados generales del país.

Gráfico N° 169

Comparativo de Puntajes de Educación Financiera - Promedios por área para países con encuestas CAF



Elaboración: CAF y SBS. Basado en las encuestas de capacidades financieras realizadas por CAF y Toolkit 2018.

CONCLUSIONES

Los resultados de la encuesta de capacidades financieras mostraron que la tenencia y elección de productos financieros han presentado mejoras considerables entre 2013 y 2019. El porcentaje de adultos con cuenta de ahorro resultado de su propia elección pasó de 11% a 30%. Además, el proceso de elección de productos presentó un cambio muy relevante, el porcentaje de los adultos que eligieron un producto financiero a partir de una comparación con otras opciones o buscaron alternativas pasó de 47% a 64%. Esta conducta aumenta las probabilidades de acceder a un producto financiero más adecuado a las necesidades.

La participación de las fuentes de información y canales que utilizaron los adultos para elegir los productos y servicios que ofrecía el sistema financiero ha presentado un giro importante asociado al proceso de digitalización que se desarrolla a nivel mundial. Entre el 2013 y 2019 el porcentaje de adultos que obtuvo información de manera virtual ha tenido un incremento importante pasando de 7% a 25%. Por el contrario, canal telefónico, televisivo o radial redujo su importancia al pasar de 36% a 15%. Sin embargo, resalta la persistencia en el uso de canales presenciales de información, pasando de 75% a 76%. De igual manera, se resalta el incremento del uso de canales digitales, tales como los teléfonos celulares para realizar pagos, acción que ha tenido un incremento importante pasando de 2% a 26%.

La estimación del índice de inclusión financiera muestra que solo el 20% de los adultos peruanos tuvieron una inclusión financiera adecuada. Cabe resaltar que para el 2013 solo el 11% cumplía esta condición, lo cual evidencia un avance importante en los últimos años. Sin embargo, esta mejora no se concentró en los grupos más vulnerables, lo cual incrementó las brechas existentes entre la población de nivel socioeconómico bajo y alto, la población con educación primaria y educación superior y entre hombres y mujeres. Al respecto, las brechas de género crecieron en 7 puntos porcentuales.

Con relación al índice de bienestar, la encuesta muestra que para el 2019 solo el 14% de los adultos peruanos presentaban un nivel de bienestar financiero alto, situación que refleja diferencias importantes entre grupos poblacionales. El porcentaje de hombres con bienestar financiero alto fue de 17%, mientras que para las mujeres se situó en 11%. Asimismo, en el ámbito urbano el 15% de los adultos tuvieron un bienestar alto, pero en el ámbito rural solo el 8%.

Adicionalmente, se abordó el nivel de resiliencia presente en los hogares peruanos. Esto motivado por la emergencia sanitaria que viene enfrentando el mundo. En el Perú, las condiciones de informalidad y subempleo han hecho que el impacto sobre los ingresos de los hogares sea muy fuerte. De acuerdo con estimaciones realizadas por el INEI, el empleo sufrió una caída de 6,7 millones de personas con relación al segundo trimestre del 2019, lo cual significó una reducción del porcentaje de la población ocupada de 49% en el ámbito urbano y del 6,5% en el área rural. Al respecto, la encuesta nos muestra que entre 2013 y 2019 el porcentaje de adultos que podría cubrir sus gastos por menos de un mes se redujo de 44% a 26%, lo cual significaría un avance importante a favor de la reducción de la vulnerabilidad. Sin embargo, el periodo de emergencia que afrontará el país parece ser bastante más largo. Esto es muy preocupante ya que el 82% de los adultos no podría cubrir sus gastos por más de 6 meses ante la pérdida de sus ingresos. En este contexto, el gobierno tiene la responsabilidad de continuar con las acciones de reactivación de la economía y la cadena de pagos, así como en el desarrollo de capacidades que permita a los individuos gestionar de manera adecuada sus finanzas personales.

La encuesta de capacidades financieras permitió identificar que el 62% de los peruanos tuvieron un nivel de educación financiera adecuado. Sin embargo, la mejora observada entre el 2013 y 2019 parece ser reducida (5 pp.). Para entender las razones que explican este crecimiento resulta esencial observar la evolución de los componentes que lo conforman. El conocimiento financiero de los peruanos ha presentado una mejora entre 2013 y 2019, y sobresale que el porcentaje de adultos con un nivel adecuado de conocimiento se incrementó en 8 puntos porcentuales. Sin embargo, la mejora solo se concentró en el ámbito urbano, ya que en el ámbito rural el porcentaje con conocimiento adecuado pasó de 25% a 23%, lo cual amplió las brechas geográficas de 6 a 17 puntos porcentuales. En el caso del comportamiento financiero, el porcentaje de adultos con un comportamiento adecuado pasó de 36% a 44% entre 2013 y 2019. No obstante, las mejoras en comportamiento no estuvieron presentes en los grupos con menores ingresos y menor nivel educativo, los cuales se ubicaron bastante por debajo del promedio nacional para el 2019, 15 y 18 puntos porcentuales por debajo, respectivamente. La actitud financiera de los peruanos fue el componente más crítico: entre 2013 y 2019 el porcentaje de adultos con una actitud financiera adecuada se redujo de 66% a 47%. Esta situación se reflejó en los diferentes grupos poblacionales excepto en los más jóvenes (de 18 a 24 años), los cuales mantuvieron un nivel bastante superior al promedio nacional (62%).

De otro lado, el análisis multivariado de los factores que influyeron en cada componente del indicador agregado de educación financiera mostró particularidades para cada uno. Los adultos mayores de 40 años tuvieron mayor probabilidad de contar con un conocimiento financiero adecuado en comparación con los grupos más jóvenes. Los adultos con un empleo dependiente o independiente tuvieron una probabilidad mayor de contar con un comportamiento financiero adecuado (16 y 17 puntos porcentuales) en comparación al grupo de adultos inactivo o desempleado. Un resultado interesante es que el nivel socioeconómico no guardó una relación estadísticamente significativa con la probabilidad de contar con un conocimiento financiero adecuado. Sin embargo, contar con un nivel socioeconómico alto mejoró en 9 puntos porcentuales la probabilidad de tener actitudes financieras adecuadas.

Adicionalmente, el análisis internacional del nivel de educación financiera por componente que desarrolla el informe nos permite conocer nuestra situación en comparación a otros 24 países. Al respecto, el Perú se ubicó en el puesto número 14 en el ranking de conocimiento financiero, el cual es liderado por Noruega. El ranking de comportamiento financiero es liderado por Francia, mientras que el Perú ocupa el puesto 19. La posición de Perú mejora bastante en el ranking de actitud financiera que es liderado por Indonesia, ocupando el puesto número 7. Si nos enfocamos en el índice que agrega los tres componentes, el Perú se ubica en el puesto número 15.

Si bien el Perú se ubica a nivel general en una posición intermedia, hay algunos aspectos en los que se encuentra bastante por debajo del resto de países. Por ejemplo, el porcentaje de adultos que toma decisiones financieras sobre su hogar de manera individual o en conjunto en el Perú (66%) ocupa el último lugar en la comparación internacional. Asimismo, el Perú ocupa la posición número 20 en cuanto a conducta de ahorro (46%), guardando una gran diferencia con Bolivia (74%), el país mejor ubicado de la región, y China (96%), el país que lidera el ranking internacional.

El diagnóstico obtenido del nivel de educación financiera en el Perú, a partir de la Encuesta de Capacidades Financieras desarrollada por la CAF y la SBS, es un insumo sumamente relevante para el diseño y desarrollo de políticas públicas que faciliten el proceso de educación e inclusión financiera en el país. Al respecto, el Plan Estratégico Multisectorial (PEM) de la Política Nacional de Inclusión Financiera (PNIF) del Perú incorporará acciones para resolver los inconvenientes identificados a lo largo del informe. Por ejemplo, con el

objetivo de fomentar una mayor tenencia de productos financieros en la población, se plantea como medida, la creación de la cuenta básica universal. Esta consistiría en la creación de cuentas básicas por parte del Banco de la Nación para todos los ciudadanos, vinculándolas al número del Documento Nacional de Identidad, el cual a su vez permitiría realizar transacciones digitales, siendo este mecanismo la forma para que muchos ciudadanos tengan su primer contacto con el sistema financiero.

Asimismo, el PEM planteará la ampliación de la oferta de canales financieros físicos de atención privada, pero sobre todo de atención pública teniendo en consideración la infraestructura disponible, la información de demanda y el plan de conectividad a nivel nacional. Adicionalmente, con miras a fomentar el mayor acceso a productos y uso de servicios digitales de forma progresiva, se buscará generar cambios normativos que promuevan la contratación de manera digital, así como el uso de la banca móvil y el dinero electrónico como servicios ofrecidos por la banca pública y la aceptación del dinero electrónico para el pago de haberes.

Por último, con relación a la mejora de las competencias y capacidades financieras de todos los segmentos de la población, el PEM impulsaría la creación de un sistema de acreditación de iniciativas de educación y capacitación financiera que permita mantener los contenidos de acuerdo con las necesidades de la población. De igual manera, se considera relevante la realización de estrategias de comunicación que busquen un cambio positivo en el comportamiento de los individuos, así como el fortalecimiento del ecosistema educativo de los docentes, estudiantes y familiares, para tener un alcance y reducción de brechas en la población.

REFERENCIAS

AJZEN, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational behavior and human decision processes*, 50(2), 179-211.

ARIFIN, A. Z. (2017). The influence of financial knowledge, control and income on individual financial behavior.

ASBANC (2013). Costo del crédito bancario vs crédito informal. Departamento de estudios de ASBANC.

ASBANC (2019). Reducción del uso del dinero en efectivo en el Perú. Departamento de estudios de ASBANC.

BCRP (2020). Reporte de Inflación – Junio 2020. Panorama actual y proyecciones macroeconómicas 2020-2021.

BECCHETTI, L., CAIAZZA, S., & COVIELLO, D. (2013). Financial education and investment attitudes in high schools: evidence from a randomized experiment. *Applied Financial Economics*, 23(10), 817-836.

CEPAL (COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE) (2017). *Derechos de las personas mayores: retos para la interdependencia y autonomía (LC/CRE.4/3/Rev.1)*, Santiago, octubre.

CONSUMER FINANCIAL PROTECTION BUREAU. (2015). Financial well-being: The goal of financial education. Recuperado de https://files.consumerfinance.gov/f/201501_cfpb_report_financial-well-being.pdf

CONSUMER FINANCIAL PROTECTION BUREAU. (2017). Financial well-being in America. Recuperado de https://files.consumerfinance.gov/f/documents/201709_cfpb_financial-well-being-in-America.pdf

DOUWES, A., & MCINTOSH, L. (2018). The Millennial Need for Financial Education.

EAGLY, A., & CHAIKEN, S. (1993). The psychology of Attitudes. Toronto: Harcourt Brace Jovanovich College.

ELLIS, K., LEMMA, A., & RUD, J. P. (2010). “Investigating the impact of access to financial services on household investment”. Overseas Development Institute. London, UK.

FAIRLIE REINOSO, A. (1993). Precios relativos y cambio de régimen en el Perú: del fracaso de la heterodoxia a la hiperinflación.

FISCHHOFF, B., SLOVIC, P., & LICHTENSTEIN, S. (1977). Knowing with certainty: The appropriateness of extreme confidence. *Journal of Experimental Psychology: Human perception and performance*, 3(4),552.

FRISANCHO, V. (2018). The Impact of School-Based Financial Education on High School Student and Their Teachers. Inter-American Development Bank Working Paper No IDB-WP-871

HEREDIA, J. (2017). Educación financiera y hogares rurales: aportes de evaluaciones sobre resultados del componente de fomento de capacidades financieras del proyecto HAKU WIÑAY DE FONCODES. Instituto de Estudios Peruanos.

INEI (2018). Perú: Brechas de Género 2018 Avances hacia la igualdad de mujeres y hombres

INEI (2019). Perú: Estructura Empresarial, 2018.

INEI (2020). Estadísticas de las Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares. Trimestre: Octubre-Noviembre-Diciembre 2019.

IMAM, P. A. (2015). Shock from graying: Is the demographic shift weakening monetary policy effectiveness. *International Journal of Finance & Economics*, 20(2), 138-154

LOEWENSTEIN, G., & PRELEC, D. (1992). Anomalies in intertemporal choice: Evidence and an interpretation. *The Quarterly Journal of Economics*, 107(2), 573-597.

LÜHRMANN, M., SERRA-GARCIA, M., & WINTER, J. (2012). The effects of financial literacy training: Evidence from a field experiment with German high-school children. *Discussion Papers in Economics*, 14101.

LUSARDI ANNAMARIA, MITCHELL OLIVIA S. MRRC WORKING PAPER 2007-157. 2007B.

Financial Literacy and Retirement Planning: New Evidence from the RAND American Life Panel.

LYONS, A. C., SCHERPF, E., & ROBERTS, H. (2006). Financial education and communication between parents and children. *The Journal of Consumer Education*, 23(2006), 64-76.

OECD (2016). Strengthening economic resilience insights from the post-1970 record of severe recessions and financial crises.

OECD (2018). OECD/INFE Toolkit for Measuring Financial Literacy and Financial Inclusion.

PEARLIN, L. & RADABAUGH, C. (1976). Economic strains and the coping functions of alcohol. *American Journal of Sociology*, 82, 652-663.

PERRY, V. G., & MORRIS, M. D. (2005). Who is in control? The role of self-perception, knowledge, and income in explaining consumer financial behavior. *Journal of consumer affairs*, 39(2), 299-313.

RÖHN, O., A. CALDERA-SÁNCHEZ, M. HERMANSEN AND M. RASMUSSEN (2015).

“Economic resilience: A new set of vulnerability indicators for OECD countries”, OECD Economics Department Working Papers, No. 1249, OECD Publishing, Paris.

STROTZ, R. H. (1955). Myopia and inconsistency in dynamic utility maximization. *The review of economic studies*, 23(3), 165-180.

SUPERINTENDENCIA DE BANCA, SEGUROS Y AFP (2017). Resultados de la Encuesta Nacional de Demanda de Servicios Financieros y Nivel de Cultura Financiera en el Perú – 2016.

THALER, R. (1981). Some empirical evidence on dynamic inconsistency. *Economics Letters*, 8(3), 201– 207. doi:10.1016/0165-1765(81)90067-7

TRIVELLI, C. Y VENERO, H. (1999). Crédito Rural: coexistencia de prestamistas formales e informales, racionamiento y auto-racionamiento. Instituto de Estudios Peruanos.

ANEXOS

Anexo N° 1

Preguntas para el Índice de Capacidades Financieras consideradas por CAF y SBS

Fuente: CAF y SBS, basado en OECD (2018)

2019

CONOCIMIENTOS FINANCIEROS

1. Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para disponer de su parte de los 1,000 soles y la inflación se mantiene en 3 por ciento anual. Luego de un año, ¿ellos van a poder comprar...?
2. Imagine que usted prestó 20 soles a un amigo una noche y él le devolvió estos 20 soles al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo?
3. Supongamos que pone 100 soles en una cuenta de ahorros con una tasa de interés de 2 por ciento por año. Usted no realiza ningún otro pago en esta cuenta y no retira dinero. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez que se realiza el pago de intereses? (no se incluye comisiones e impuestos)
- 4a. Supongamos que pone 100 soles en una cuenta de ahorros con una tasa de interés de 2 por ciento por año. Usted no realiza ningún otro pago en esta cuenta y no retira dinero. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez que se realiza el pago de intereses? (no se incluye comisiones e impuestos)
- 4b. ¿Y con la misma tasa de interés de 2 por ciento, cuánto dinero tendría la cuenta al final de cinco años? (no se incluye comisione e impuestos) Sería...
5. Cuando se invierte mucho dinero, también existe la posibilidad de que se pierda mucho dinero.
6. Una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente
7. Es menos probable que usted pierda su dinero si lo guarda en más de un lugar
10. Vigilo personalmente mis temas financieros
11. Me pongo metas de ahorro a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas
- 12a. ¿Quién es el responsable de tomar las decisiones diarias acerca de las finanzas del hogar?
- 12b. ¿Hace usted alguna de las siguientes actividades para usted o para su hogar?
13. En los últimos 12 meses, ¿usted ha estado ahorrando dinero de cualquiera de las siguientes formas (así tenga o no el dinero ahora)? Por favor, no tenga en cuenta algún dinero pagado en un fondo de pensión, pero piense en todas las formas de ahorro tales como crear un fondo contra cualquier gasto inesperado o guardar dinero para una ocasión especial.
- 14a. ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor la manera como eligió el último producto financiero de ahorro que adquirió?
- 14b. ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor la manera como eligió el último producto financiero de crédito que adquirió?
- 14c. ¿Cuáles de las siguientes fuentes de información siente que influyeron más cuando decidió elegir su producto más reciente?
15. ¿Qué hizo para cubrir sus gastos la última vez que esto sucedió?

COMPORTAMIENTO FINANCIERO

8. Antes de comprar algo, considero cuidadosamente si puedo pagarlo
9. Pago mis cuentas a tiempo
16. Tiendo a vivir el día a día y no prestar tanta atención al mañana
17. Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro

ACTITUDES FINANCIERAS

Anexo N° 1

Preguntas para el Índice de Capacidades Financieras consideradas por CAF y SBS

Fuente: CAF y SBS, basado en OECD (2018)

2013**CONOCIMIENTOS FINANCIEROS**

1. Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para disponer de su parte de los 1,000 soles y la inflación se mantiene en 2 por ciento anual. Luego de un año, ¿ellos van a poder comprar...?
2. Imagine que usted prestó 20 soles a un amigo una noche y él le devolvió estos 20 soles al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo?
3. Supongamos que pone 100 soles en una cuenta de ahorros con una tasa de interés de 2 por ciento por año. Usted no realiza ningún otro pago en esta cuenta y no retira dinero. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez que se realiza el pago de intereses? (no se incluye comisiones e impuestos)
- 4a. Supongamos que pone 100 soles en una cuenta de ahorros con una tasa de interés de 2 por ciento por año. Usted no realiza ningún otro pago en esta cuenta y no retira dinero. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez que se realiza el pago de intereses?
- 4b. ¿Y con la misma tasa de interés de 2 por ciento, cuánto dinero tendría la cuenta al final de cinco años? (no se incluye comisione e impuestos) Sería...
5. Cuando se invierte mucho dinero, también existe la posibilidad de que se pierda mucho dinero.
6. Una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente
7. Es menos probable que usted pierda su dinero si lo invierte en más de un lugar

COMPORTAMIENTO FINANCIERO

8. Antes de comprar algo, considero cuidadosamente si puedo pagarlo
9. Pago mis cuentas a tiempo
10. Vigilo personalmente mis temas financieros
11. Me pongo metas de ahorro a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas

- 12a. ¿Quién es el responsable de las decisiones relacionadas con el manejo diario del dinero en su hogar?
- 12b. ¿Su familia utiliza este presupuesto para hacer un plan exacto del uso del dinero o para hacer un plan muy general del uso de dinero?
13. En los últimos 12 meses, ¿ha estado ahorrando dinero de cualquiera de las siguientes formas (así tenga o no el dinero todavía)?
- 14a. ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor la manera como eligió el último producto financiero que adquirió?
- 14b. ¿Cuáles de las siguientes fuentes de información siente que influyeron más cuando usted decide elegir algún producto de las entidades financieras (banco, financieras, cooperativas, etc.)?
15. ¿Qué hizo para cubrir sus gastos la última vez que esto sucedió?

ACTITUDES FINANCIERAS

16. Prefiero vivir el día y no me preocupo por el mañana 17. Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro
17. Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro

Anexo N° 2**Ponderación para el Índice de Capacidades Financieras consideradas por CAF y SBS**

Fuente: CAF y SBS (2017), basado en OECD (2018)

2019**CONOCIMIENTOS FINANCIEROS**

PREGUNTA	PONDERACIÓN		
1	1 si el encuestado responde “Menos de lo que ellos pueden comprar hoy” o si responde de forma espontánea “Esto depende del tipo de cosas que quieran comprar”. 0 en otro caso.	12b	1 si el encuestado menciona que “Hace un plan exacto” o “Hace un plan muy general”. 0 en otros casos.
2	1 si el encuestado reconoce que no se ha pagado ningún interés por el préstamo.	12	El puntaje es igual a 1 si el encuestado obtuvo 1 en 12a y en 12b. 0 en otro caso.
3	1 si el encuestado responde cálculo correctamente: S/ 102. 0 en otro caso.	13	1 si el encuestado responde diferente a “No he estado ahorrando activamente” (incluye: no ahorro/no tengo dinero para ahorrar) o No responde “99”. 0 en otro caso.
4a	1 si el encuestado responde cálculo correctamente: S/ 102. 0 en otro caso.		
4b	1 si el encuestado responde “Más de 110 soles”. 0 en otro caso.	14a	1 si el encuestado responde “Comparé varios productos de diferentes instituciones financieras antes de tomara una decisión”, “Comparé varios productos de una misma institución financiera” o “Intenté comprar, pero no encontré información sobre otros productos”. 0 en otro caso.
4	El puntaje es igual a 1 si el encuestado obtuvo 1 en 4a y en 4b. 0 en otro caso.		
5	1 si el encuestado responde “Verdadero”. 0 en otro caso.		
6	1 si el encuestado responde “Verdadero”. 0 en otro caso.	14b	2 si el encuestado responde “Recomendación de un asesor financiero independiente”. 1 si el encuestado responde opciones diferentes a “Una recomendación de un asesor financiero independiente” o “No responde”. 0 otro caso.
7	1 si el encuestado responde “Verdadero”. 0 en otro caso.		

COMPORTAMIENTO FINANCIERO

PREGUNTA	PONDERACIÓN		
8	1 si el encuestado responde 4 o 5 (en una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir Completamente en desacuerdo y 5 Completamente de acuerdo). 0 en otro caso.	14	El puntaje es igual a 2 si el encuestado obtuvo 2 en 14b. El puntaje es igual a 1 si el encuestado obtuvo 1 en 14a o 14b. 0 en otro caso.
9	1 si el encuestado responde 4 o 5 (en una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir Completamente en desacuerdo y 5 Completamente de acuerdo). 0 en otro caso.	15	0 si el encuestado responde que toma deuda para cubrir gastos cuando no le alcanzan sus ingresos (Considera: Empeñé algo que me pertenece; hice un sobregiro no autorizado; hipotecué un activo (por ejemplo poner en hipoteca o en garantía contra préstamo la vivienda); Obtuve préstamos de mi empleador o sueldos adelantados; pagué mis cuentas tarde, fallé en los pagos; Saqué bienes o alimentos fiados; Solicité un préstamos/retiré dinero de mi fondo de pensiones; Tomé prestados alimentos o dinero de familiares o amigos; Tomé un préstamos de fondos colectivos (por ejemplo, Pandero); Tomé un préstamo de un proveedor informal/prestamista; Tomé un préstamo personal de una entidad financiera (incluidas las cooperativas de crédito bancarias o de microfinanzas); Usé la tarjeta de crédito para un adelanto de dinero en efectivo o para pagar las facturas/comprar alimentos). 1 en otros casos
10	1 si el encuestado responde 4 o 5 (en una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir Completamente en desacuerdo y 5 Completamente de acuerdo). 0 en otro caso.		
11	1 si el encuestado responde 4 o 5 (en una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir Completamente en desacuerdo y 5 Completamente de acuerdo). 0 en otro caso.		
12a	1 si el encuestado responde “Usted”, “Usted y su pareja” o “Usted y otro miembro de la familia”. 0 en otros casos.		

Anexo N° 2**Ponderación para el Índice de Capacidades Financieras consideradas por CAF y SBS**

Fuente: CAF y SBS (2017), basado en OECD (2018)

ACTITUDES FINANCIERAS**PREGUNTA PONDERACIÓN**

16 Se reasignan los valores de las respuestas (1 por 5, 2 por 4, 4 por 2, 5 por 1) y recodifican las respuesta no válidas (“no sabe”, “no es relevante” o “NR” por 3).

17 Se reasignan los valores de las respuestas (1 por 5, 2 por 4, 4 por 2, 5 por 1) y recodifican las respuesta no válidas (“no sabe”, “no es relevante” o “NR” por 3).

2013**CONOCIMIENTOS FINANCIEROS****PREGUNTA PONDERACIÓN**

1 1 si el encuestado responde “Menos de lo que ellos pueden comprar hoy” o si responde de forma espontánea “Esto depende del tipo de cosas que quieran comprar”. 0 en otro caso. **10**

2 1 si el encuestado reconoce que no se ha pagado ningún interés por el préstamo. **11**

3 1 si el encuestado responde cálculo correctamente: $S/102$. 0 en otro caso.

4a 1 si el encuestado responde cálculo correctamente: $S/102$. 0 en otro caso. **12a**

4b 1 si el encuestado responde “Más de 110 soles”. 0 en otro caso.

4 El puntaje es igual a 1 si el encuestado obtuvo 1 en 4a y en 4b. 0 en otro caso. **12b**

5 1 si el encuestado responde “Verdadero”. 0 en otro caso. **12**

6 1 si el encuestado responde “Verdadero”. 0 en otro caso. **13**

7 1 si el encuestado responde “Verdadero”. 0 en otro caso.

COMPORTAMIENTO FINANCIERO**PREGUNTA PONDERACIÓN**

8 1 si el encuestado responde 4 o 5 (en una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir Completamente en desacuerdo y 5 Completamente de acuerdo). 0 en otro caso.

9 1 si el encuestado responde 4 o 5 (en una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir Completamente en desacuerdo y 5 Completamente de acuerdo). 0 en otro caso.

1 si el encuestado responde 4 o 5 (en una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir Completamente en desacuerdo y 5 Completamente de acuerdo). 0 en otro caso.

1 si el encuestado responde 4 o 5 (en una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir Completamente en desacuerdo y 5 Completamente de acuerdo). 0 en otro caso.

1 si el encuestado responde “Usted”, “Usted y su pareja” o “Usted y otro miembro de la familia”. 0 en otros casos.

1 si el encuestado menciona que “Hace un plan exacto” o “Hace un plan muy general”. 0 en otros casos.

El puntaje es igual a 1 si el encuestado obtuvo 1 en 12a y en 12b. 0 en otro caso.

1 si el encuestado responde diferente a “No he estado ahorrando activamente” (incluye: no ahorro/no tengo dinero para ahorrar) o No responde “99”. 0 en otro caso.

14a 1 si el encuestado responde “Comparé varios productos de diferentes instituciones financieras antes de tomar una decisión”, “Comparé varios productos de una misma institución financiera” o “Intenté comprar, pero no encontré información sobre otros productos”. 0 en otro caso.

Anexo N° 2**Ponderación para el Índice de Capacidades Financieras consideradas por CAF y SBS**

Fuente: CAF y SBS (2017), basado en OECD (2018)

- 14b** 2 si el encuestado responde “Recomendación de un asesor financiero independiente”. 1 si el encuestado responde opciones diferentes a “Una recomendación de un asesor financiero independiente” o “No responde”. 0 en otro caso.
- 14** El puntaje es igual a 2 si el encuestado obtuvo 2 en 14b. El puntaje es igual a 1 si el encuestado obtuvo 1 en 14a o 14b. 0 en otro caso.
- 15** 0 si el encuestado responde que toma deuda para cubrir gastos cuando no le alcanzan sus ingresos (Considera: Empeñé algo que me pertenece; hice un sobregiro no autorizado; hipotequé un activo (por ejemplo poner en hipoteca o en garantía contra préstamo la vivienda); Obtuve préstamos de mi empleador o sueldos adelantados; pagué mis cuentas tarde, fallé en los pagos; Saqué bienes o alimentos fiados; Solicité un préstamos/retiré dinero de mi fondo de pensiones; Tomé prestados alimentos o dinero de familiares o amigos; Tomé un préstamos de fondos colectivos (por ejemplo, Pandero); Tomé un préstamo de un proveedor informal/prestamista; Tomé un préstamo personal de una entidad financiera (incluidas las cooperativas de crédito bancarias o de microfinanzas); Usé la tarjeta de crédito para un adelanto de dinero en efectivo o para pagar las facturas/comprar alimentos). 1 en otros casos.

ACTITUDES FINANCIERAS**PREGUNTA PONDERACIÓN**

- 16** Se reasignan los valores de las respuestas (1 por 5, 2 por 4, 4 por 2, 5 por 1) y recodifican las respuesta no válidas (“NR” por 3).
- 17** Se reasignan los valores de las respuestas (1 por 5, 2 por 4, 4 por 2, 5 por 1) y recodifican las respuesta no válidas (“NR” por 3).

Anexo N° 3

Porcentaje de adultos con puntaje adecuado de Conocimiento Financieros

	P1		P2		P3		P4		P5		P6		P7		Puntaje Alto de Conocimiento Financiero (>=5)	
	Valor de dinero en el tiempo		Reconocimiento de los intereses asociados a préstamos		Cálculo de interés simple		Cálculo de interés compuesto		Relación riesgo-rentabilidad		Concepto de inflación		Concepto de diversificación			
	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019
Urbano	50%	57%	85%	93%	20%	24%	5%	7%	81%	84%	79%	87%	60%	62%	31%	40%
Rural	43%	46%	82%	91%	9%	7%	2%	1%	73%	75%	75%	81%	61%	63%	25%	23%
Hombre	52%	59%	85%	93%	21%	26%	5%	9%	79%	82%	81%	86%	64%	63%	35%	41%
Mujer	43%	51%	82%	92%	12%	17%	3%	4%	79%	83%	74%	85%	56%	61%	23%	33%
De 18 a 24 años	51%	48%	86%	94%	18%	23%	4%	7%	78%	80%	75%	80%	59%	59%	29%	32%
De 25 a 39 años	48%	55%	86%	93%	18%	20%	5%	6%	82%	86%	81%	86%	64%	63%	32%	35%
De 40 a más	47%	59%	80%	91%	14%	22%	4%	6%	76%	80%	76%	88%	57%	63%	25%	41%
Bajo	43%	51%	82%	88%	12%	10%	4%	3%	77%	76%	74%	80%	58%	64%	24%	30%
Medio	54%	55%	86%	95%	24%	23%	4%	6%	84%	84%	83%	89%	65%	63%	36%	38%
Alto	71%	62%	94%	96%	36%	37%	9%	13%	84%	90%	89%	90%	62%	59%	52%	46%
Primaria	37%	48%	77%	87%	7%	4%	2%	1%	74%	71%	71%	78%	57%	64%	18%	27%
Secundaria	50%	56%	85%	93%	19%	20%	5%	4%	81%	82%	80%	85%	62%	60%	31%	37%
Superior	66%	58%	93%	95%	29%	33%	9%	12%	84%	90%	86%	91%	62%	64%	46%	42%
Dependiente	56%	54%	88%	95%	22%	24%	5%	7%	83%	83%	84%	89%	65%	60%	38%	37%
Independiente	50%	56%	85%	92%	15%	22%	5%	7%	80%	83%	80%	87%	60%	65%	28%	39%
Inac./Desem.	41%	55%	80%	92%	15%	17%	3%	5%	75%	80%	72%	81%	57%	58%	24%	32%
Nacional	48%	55%	84%	92%	16%	22%	4%	6%	79%	83%	78%	86%	60%	62%	29%	37%

Anexo N° 4

Puntaje Estandarizado de Conocimiento Financiero

	P1		P2		P3		P4		P5		P6		P7		Conocimiento Financiero	
	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019
Urbano	7.2	8.2	12.1	13.3	2.8	3.5	0.8	1.0	11.6	12.0	11.3	12.4	8.5	8.8	54.3	59.2
Rural	6.1	6.5	11.7	13.0	1.3	1.0	0.3	0.2	10.4	10.8	10.7	11.5	8.7	9.0	49.1	52.0
Hombre	7.5	8.5	12.2	13.3	3.0	3.7	0.8	1.3	11.2	11.7	11.5	12.3	9.2	9.0	55.3	59.7
Mujer	6.2	7.3	11.7	13.2	1.7	2.4	0.5	0.5	11.3	11.9	10.6	12.1	8.0	8.8	49.9	56.2
De 18 a 24 años	7.2	6.9	12.3	13.5	2.6	3.3	0.6	1.0	11.1	11.5	10.7	11.4	8.4	8.4	52.9	56.0
De 25 a 39 años	6.8	7.8	12.3	13.3	2.6	2.9	0.7	0.9	11.7	12.3	11.5	12.3	9.1	8.9	54.7	58.6
De 40 a más	6.6	8.5	11.5	13.0	2.0	3.1	0.6	0.9	10.9	11.4	10.8	12.6	8.1	9.0	50.5	58.3
Bajo	6.2	7.2	11.6	12.6	1.7	1.4	0.5	0.4	10.9	10.9	10.6	11.4	8.3	9.1	50.0	53.0
Medio	7.7	7.9	12.4	13.5	3.4	3.3	0.6	0.8	11.9	12.0	11.9	12.7	9.3	8.9	57.1	59.2
Alto	10.1	8.8	13.5	13.7	5.2	5.3	1.4	1.8	12.0	12.8	12.7	12.8	8.8	8.4	63.7	63.7
Primaria	5.2	6.9	11.0	12.5	1.0	0.6	0.3	0.1	10.5	10.1	10.1	11.1	8.2	9.1	46.4	50.5
Secundaria	7.2	8.0	12.2	13.3	2.7	2.9	0.7	0.6	11.5	11.7	11.4	12.2	8.8	8.6	54.5	57.3
Superior	9.4	8.3	13.3	13.5	4.2	4.7	1.2	1.7	11.9	12.8	12.3	13.0	8.8	9.1	61.3	63.1
Dependiente	8.0	7.7	12.6	13.5	3.2	3.5	0.7	1.0	11.9	11.9	11.9	12.7	9.3	8.5	57.5	58.7
Independiente	7.1	8.0	12.1	13.1	2.1	3.2	0.7	1.0	11.4	11.9	11.4	12.4	8.6	9.3	53.4	58.8
Inac./Desem.	5.9	7.9	11.4	13.1	2.2	2.4	0.5	0.7	10.7	11.5	10.2	11.5	8.1	8.3	49.0	55.5
Nacional	6.8	7.9	12.0	13.2	2.3	3.1	0.6	0.9	11.2	11.8	11.1	12.2	8.6	8.9	52.6	58.0

Anexo N° 5

Porcentaje de adultos con puntaje adecuado de Comportamiento Financiero

	P1		P2		P3		P4		P5		P6		P7		P8		Puntaje Apto de Conocimiento Financiero	
	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019
Urbano	87%	79%	77%	82%	66%	63%	58%	62%	33%	55%	52%	46%	47%	77%	57%	54%	38%	45%
Rural	80%	77%	78%	75%	52%	55%	52%	55%	27%	56%	50%	44%	47%	52%	64%	60%	31%	40%
Hombre	86%	78%	77%	80%	65%	63%	57%	63%	32%	60%	53%	50%	50%	76%	59%	55%	38%	47%
Mujer	84%	80%	78%	81%	59%	61%	55%	59%	30%	51%	50%	41%	44%	70%	60%	55%	33%	42%
De 18 a 24 años	82%	78%	77%	77%	59%	58%	68%	61%	16%	29%	57%	58%	43%	70%	63%	60%	34%	41%
De 25 a 39 años	86%	77%	79%	81%	63%	65%	57%	64%	33%	57%	55%	46%	51%	83%	57%	55%	38%	48%
De 40 a más	85%	81%	76%	81%	62%	60%	50%	57%	37%	67%	44%	39%	45%	64%	60%	53%	34%	42%
Bajo	83%	73%	77%	73%	56%	46%	51%	51%	26%	55%	47%	34%	42%	51%	57%	50%	29%	29%
Medio	90%	80%	79%	83%	75%	66%	66%	64%	41%	54%	59%	49%	59%	79%	64%	54%	49%	49%
Alto	87%	85%	79%	88%	79%	79%	72%	70%	48%	58%	68%	59%	63%	96%	68%	64%	60%	62%
Primaria	83%	74%	74%	80%	50%	42%	45%	51%	20%	50%	41%	28%	32%	37%	59%	54%	22%	26%
Secundaria	85%	78%	79%	75%	65%	59%	60%	59%	30%	50%	52%	46%	49%	67%	58%	51%	36%	39%
Superior	88%	82%	81%	88%	78%	77%	70%	69%	56%	65%	70%	56%	72%	101%	64%	62%	62%	62%
Dependiente	87%	85%	81%	81%	72%	70%	65%	65%	46%	61%	64%	54%	64%	86%	59%	50%	51%	54%
Independiente	88%	78%	77%	81%	64%	63%	56%	64%	34%	61%	52%	48%	51%	78%	59%	56%	38%	48%
Inac./Desem.	80%	73%	76%	78%	53%	51%	51%	48%	19%	37%	43%	32%	32%	48%	61%	58%	25%	26%
Nacional	85%	79%	78%	81%	62%	62%	56%	61%	31%	55%	51%	46%	47%	73%	60%	55%	36%	44%

Anexo N° 6

Puntaje promedio estandarizado de Comportamiento Financiero

	P1		P2		P3		P4		P5		P6		P7		P8		Comportamiento Financiero	
	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019
Urbano	9.7	8.8	8.6	9.1	7.3	7.0	6.4	6.9	3.7	6.1	5.8	5.1	5.2	8.5	6.4	6.0	53.0	57.5
Rural	8.9	8.5	8.7	8.4	5.8	6.1	5.8	6.1	3.0	6.2	5.5	4.9	5.3	5.8	7.2	6.6	50.1	52.6
Hombre	9.5	8.7	8.5	8.9	7.2	7.0	6.3	7.0	3.6	6.6	5.8	5.5	5.6	8.4	6.6	6.1	53.2	58.3
Mujer	9.4	8.8	8.7	9.0	6.5	6.8	6.1	6.5	3.3	5.7	5.5	4.6	4.8	7.7	6.6	6.1	51.0	55.1
De 18 a 24 años	9.1	8.7	8.6	8.6	6.5	6.5	7.5	6.8	1.7	3.2	6.4	6.5	4.8	7.8	7.1	6.6	51.7	54.6
De 25 a 39 años	9.6	8.6	8.8	9.1	7.0	7.2	6.3	7.1	3.7	6.3	6.1	5.1	5.6	9.2	6.3	6.1	53.4	58.7
De 40 a más	9.5	9.0	8.5	9.0	6.9	6.7	5.5	6.3	4.1	7.4	4.9	4.4	5.0	7.1	6.7	5.9	51.0	55.8
Bajo	9.3	8.1	8.5	8.1	6.2	5.2	5.7	5.7	2.9	6.1	5.2	3.8	4.6	5.7	6.4	5.5	48.8	48.1
Medio	10.0	8.9	8.8	9.2	8.3	7.3	7.3	7.2	4.6	6.0	6.5	5.4	6.6	8.8	7.1	6.0	59.2	58.8
Alto	9.6	9.5	8.8	9.8	8.7	8.8	8.0	7.7	5.3	6.4	7.6	6.5	7.0	10.7	7.6	7.1	62.6	66.6
Primaria	9.2	8.2	8.2	8.9	5.6	4.7	5.0	5.6	2.2	5.6	4.6	3.1	3.6	4.1	6.6	6.0	45.1	46.1
Secundaria	9.5	8.7	8.8	8.4	7.2	6.5	6.6	6.5	3.3	5.6	5.8	5.1	5.5	7.5	6.4	5.6	53.2	53.9
Superior	9.8	9.1	9.0	9.8	8.6	8.6	7.7	7.7	6.2	7.3	7.8	6.2	8.0	11.2	7.1	6.8	64.3	66.7
Dependiente	9.6	9.4	9.0	9.0	8.0	7.7	7.2	7.2	5.1	6.7	7.1	6.0	7.1	9.5	6.5	5.5	59.6	61.1
Independiente	9.8	8.7	8.6	9.0	7.1	7.0	6.2	7.2	3.7	6.8	5.7	5.3	5.7	8.7	6.5	6.2	53.4	58.9
Inac./Desem.	8.9	8.1	8.5	8.6	5.9	5.7	5.7	5.4	2.1	4.1	4.8	3.5	3.6	5.3	6.8	6.5	46.3	47.1
Nacional	9.4	8.8	8.6	8.9	6.9	6.9	6.2	6.8	3.4	6.1	5.7	5.1	5.2	8.1	6.6	6.1	52.1	56.7

Anexo N° 7

Porcentaje de adultos con puntaje adecuado de Actitud Financiera

	P1		P2		Puntaje Alto de Actitud Financiera (>3)	
	2013	2019	2013	2019	2013	2019
Urbano	65%	39%	64%	56%	67%	48%
Rural	59%	38%	64%	48%	64%	43%
Hombre	63%	40%	62%	52%	65%	47%
Mujer	63%	37%	65%	57%	67%	48%
De 18 a 24 años	63%	47%	61%	63%	61%	62%
De 25 a 39 años	66%	42%	67%	55%	71%	48%
De 40 a más	60%	32%	62%	50%	64%	39%
Bajo	62%	36%	64%	49%	65%	42%
Medio	66%	39%	66%	56%	68%	47%
Alto	62%	43%	62%	61%	68%	55%
Primaria	56%	32%	60%	44%	62%	36%
Secundaria	65%	42%	64%	58%	66%	51%
Superior	72%	38%	73%	56%	75%	48%
Dependiente	66%	40%	65%	55%	66%	47%
Independiente	66%	39%	66%	54%	68%	48%
Inac./Desem.	58%	37%	61%	56%	64%	48%
Nacional	63%	39%	64%	55%	66%	47%

Anexo N° 8

Puntaje promedio estandarizado de Actitudes Financieras

	P1		P2		Actitud Financiera Promedio		Actitud Financiera Estandarizado	
	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019
Urbano	3.8	3.0	3.8	3.6	3.8	3.3	75.8	65.8
Rural	3.6	2.9	3.8	3.3	3.7	3.1	73.7	62.2
Hombre	3.7	3.0	3.7	3.5	3.7	3.2	74.2	64.7
Mujer	3.7	3.0	3.9	3.6	3.8	3.3	76.0	65.8
De 18 a 24 años	3.6	3.4	3.7	3.8	3.7	3.6	73.3	71.4
De 25 a 39 años	3.8	3.1	3.9	3.6	3.9	3.3	77.2	66.6
De 40 a más	3.7	2.7	3.7	3.4	3.7	3.0	74.0	60.8
Bajo	3.7	2.9	3.8	3.3	3.7	3.1	74.6	62.2
Medio	3.8	3.0	3.8	3.6	3.8	3.3	76.5	65.2
Alto	3.8	3.2	3.8	3.8	3.8	3.5	76.6	69.8
Primaria	3.5	2.7	3.7	3.1	3.6	2.9	72.4	57.9
Secundaria	3.8	3.1	3.8	3.6	3.8	3.4	75.4	67.2
Superior	4.0	3.0	4.1	3.6	4.0	3.3	80.2	66.4
Dependiente	3.8	3.0	3.8	3.6	3.8	3.3	75.8	65.8
Independiente	3.8	3.0	3.8	3.5	3.8	3.2	76.3	64.6
Inac./Desem.	3.6	3.0	3.7	3.6	3.7	3.3	73.4	65.9
Nacional	3.7	3.0	3.8	3.5	3.8	3.3	75.1	65.2

Anexo N° 9

Puntaje promedio de Educación Financiera

	Conocimiento Financiero		Comportamiento Financiero		Actitudes Financieras		Capacidades Financieras	
	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019
Urbano	3.8	4.1	4.8	5.2	3.8	3.3	12.4	12.6
Rural	3.4	3.6	4.5	4.7	3.7	3.1	11.6	11.5
Hombre	3.9	4.2	4.8	5.2	3.7	3.2	12.4	12.7
Mujer	3.5	3.9	4.6	5.0	3.8	3.3	11.9	12.2
De 18 a 24 años	3.7	3.9	4.7	4.9	3.7	3.6	12.0	12.4
De 25 a 39 años	3.8	4.1	4.8	5.3	3.9	3.3	12.5	12.7
De 40 a más	3.5	4.1	4.6	5.0	3.7	3.0	11.8	12.1
Bajo	3.5	3.7	4.4	4.3	3.7	3.1	11.6	11.2
Medio	4.0	4.1	5.3	5.3	3.8	3.3	13.2	12.7
Alto	4.5	4.5	5.6	6.0	3.8	3.5	13.9	13.9
Primaria	3.2	3.5	4.1	4.2	3.6	2.9	10.9	10.6
Secundaria	3.8	4.0	4.8	4.9	3.8	3.4	12.4	12.2
Superior	4.3	4.4	5.8	6.0	4.0	3.3	14.1	13.7
Dependiente	4.0	4.1	5.4	5.5	3.8	3.3	13.2	12.9
Independiente	3.7	4.1	4.8	5.3	3.8	3.2	12.4	12.6
Inac./Desem.	3.4	3.9	4.2	4.2	3.7	3.3	11.3	11.4
Nacional	3.7	4.1	4.7	5.1	3.8	3.3	12.1	12.4

Anexo N° 10

Porcentaje de adultos con puntaje adecuado de Educación Financiera

	Puntaje adecuado de Conocimiento Financiero (>=5)		Puntaje adecuado de Comportamiento Financiero (>=6)		Puntaje adecuado de Actitudes Financieras (>=3)		Puntaje adecuado de Capacidades Financieras (>=12)	
	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019
Urbano	31%	40%	38%	45%	67%	48%	61%	65%
Rural	25%	23%	31%	40%	64%	43%	49%	46%
Hombre	35%	41%	38%	47%	65%	47%	62%	64%
Mujer	23%	33%	33%	42%	67%	48%	52%	59%
De 18 a 24 años	29%	32%	34%	41%	61%	62%	57%	63%
De 25 a 39 años	32%	35%	38%	46%	71%	48%	62%	64%
De 40 a más	25%	41%	34%	42%	64%	39%	52%	59%
Bajo	24%	30%	29%	29%	65%	42%	50%	43%
Medio	36%	38%	49%	49%	68%	47%	72%	65%
Alto	52%	46%	60%	62%	68%	55%	75%	84%
Primaria	18%	27%	22%	26%	62%	36%	39%	35%
Secundaria	31%	37%	36%	39%	66%	51%	62%	60%
Superior	46%	42%	62%	62%	75%	48%	82%	80%
Dependiente	36%	37%	51%	54%	66%	47%	71%	69%
Independiente	26%	39%	38%	48%	68%	48%	59%	66%
Inac./Desem.	24%	32%	25%	26%	64%	48%	46%	46%
Nacional	29%	37%	36%	44%	66%	47%	57%	62%

Anexo N° 11

Puntaje promedio estandarizado de Educación Financiera

	Conocimiento Financiero		Comportamiento Financiero		Actitudes Financieras		Capacidades Financieras	
	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019
Urbano	18.1	19.7	22.7	24.7	18.1	15.7	58.9	60.1
Rural	16.4	17.3	21.5	22.5	17.5	14.8	55.4	54.7
Hombre	18.4	19.9	22.8	25.0	17.7	15.4	58.9	60.3
Mujer	16.6	18.7	21.9	23.6	18.1	15.7	56.6	58.0
De 18 a 24 años	17.6	18.7	22.1	23.4	17.4	17.0	57.2	59.1
De 25 a 39 años	18.2	19.5	22.9	25.2	18.4	15.8	59.5	60.5
De 40 a más	16.8	19.4	21.9	23.9	17.6	14.5	56.3	57.8
Bajo	16.7	17.7	20.9	20.6	17.8	14.8	55.3	53.1
Medio	19.0	19.7	25.4	25.2	18.2	15.5	62.6	60.4
Alto	21.2	21.2	26.8	28.5	18.2	16.6	66.3	66.4
Primaria	15.5	16.8	19.3	19.8	17.2	13.8	52.0	50.4
Secundaria	18.2	19.1	22.8	23.1	18.0	16.0	58.9	58.2
Superior	20.4	21.0	27.5	28.6	19.1	15.8	67.1	65.4
Dependiente	19.2	19.6	25.6	26.2	18.0	15.7	62.8	61.4
Independiente	17.8	19.6	22.9	25.3	18.2	15.4	58.8	60.2
Inac./Desem.	16.3	18.5	19.8	20.2	17.5	15.7	53.6	54.4
Nacional	17.5	19.3	22.3	24.3	17.9	15.5	57.8	59.2

Anexo N° 12

Probabilidad de contar con Educación Financiera adecuada – PROBIT

VARIABLES	(1)	(2)	(3)	(4)
	Educación	Conocimiento	Comportamiento	Actitud
25 a 39 años	-0.008	0.019	0.025	-0.133***
	-0.042	-0.041	-0.043	-0.041
40 años a más	0.019	0.128***	0.045	-0.213***
	-0.043	-0.041	-0.045	-0.041
Mujer	0.034	-0.057*	0.043	0.022
	-0.032	-0.03	-0.032	-0.031
Rural	-0.036	-0.127***	0.110**	-0.022
	-0.042	-0.038	-0.045	-0.042
Educación básica completa	0.121***	0.113***	0.033	0.081*
	-0.042	-0.043	-0.047	-0.044
Educación superior	0.204***	0.122**	0.107**	0.049
	-0.046	-0.052	-0.055	-0.052
Dependiente	0.081*	-0.028	0.155***	-0.014
	-0.044	-0.044	-0.048	-0.046
Independiente	0.139***	-0.004	0.168***	0.028
	-0.039	-0.039	-0.042	-0.04
NSE Medio	0.089**	0.005	0.097**	0.024
	-0.035	-0.036	-0.039	-0.038
NSE Alto	0.213***	0.058	0.152***	0.095**
	-0.039	-0.045	-0.047	-0.046
Alta autopercepción de conocimiento financiero	0.140***	0.081**	0.151***	-0.055
	-0.034	-0.032	-0.035	-0.035
Tiene productos del SF	0.199***	0.035	0.303***	0.069**
	-0.031	-0.032	-0.031	-0.033
Observaciones	1,205	1,205	1,205	1,205

Anexo N° 13**Preguntas consideradas por CAF y SBS**

Fuente: CAF y SBS, basado en OECD (2018).

- 1. Retiene producto de pago:** ¿Me puede decir si en la actualidad usted tiene o utiliza alguno de estos productos financieros (individualmente o junto con otras personas)? Menciona tener productos de pago como cuentas de ahorro, cuentas corrientes, ahorro en cooperativas o tarjetas de crédito.
- 2. Retiene productos de ahorro, inversión o retiro:** ¿Me puede decir si en la actualidad usted tiene o utiliza alguno de estos productos financieros (individualmente o junto con otras personas)? Menciona tener productos de ahorro (cuentas de ahorro, cuentas de depósito a plazo, ahorro en cooperativas), inversión (fondos mutuos) o retiro (pensiones AFP y pensiones ONP).
- 3. Mantiene seguro:** ¿Me puede decir si en la actualidad usted tiene o utiliza alguno de estos productos financieros (individualmente o junto con otras personas)? Menciona tener productos de seguros como microseguros, seguros de vida, SOAT o seguro de salud - EPS.
- 4. Mantiene producto de crédito:** ¿Me puede decir si en la actualidad usted tiene o utiliza alguno de estos productos financieros (individualmente o junto con otras personas)? Menciona tener productos de crédito como préstamos personales, préstamos vehiculares, tarjeta de crédito, préstamo en cooperativas, préstamo hipotecario, préstamos de casa de empeño, préstamos para la compra de equipos, maquinaria, etc. o préstamos para la compra de mercadería.
- 5. Consciente de al menos 5 productos:** ¿Me puede decir si usted ha oído hablar sobre alguno de estos productos financieros? Menciona conocer al menos 5 productos formales.
- 6. Elección reciente de producto financiero:** Y en los últimos dos años, ¿cuál de los siguientes productos financieros ha elegido (individualmente o junto con otras personas), aunque ya no los tenga? Menciona haber elegido al menos un producto formal.
- 7a. Potenciales usuarios del sistema financiero (Dependencia de la familia-ahorro):**
Menciona que ha ahorrado en los últimos 12 meses dando dinero a su familia con el fin de ahorrar por usted.
- 7b. Potenciales usuarios del sistema financiero (Dependencia de la familia-crédito):**
Menciona que la última vez que no tuvo para cubrir sus gastos, pidió prestado de un familiar, amigos o comunidad.

Anexo N° 14**Metodología de ponderación de inclusión financiera**

Fuente: CAF y SBS, basado en OECD (2018).

PREGUNTA	PONDERACIÓN
1	1 si el encuestado tiene algún producto de pago. 0 en otro caso.
2	1 si el encuestado tiene productos de ahorro, inversión o retiro. 0 en otro caso.
3	1 si el encuestado tiene productos de seguros. 0 en otro caso.
4	1 si el encuestado tiene productos de créditos. 0 en otro caso.
5	1 si el encuestado conoce como mínimo 5 productos formales, tales como los productos de pago, ahorro, inversión, retiro, seguros o crédito. 0 en otro caso.
6	1 si el encuestado elige mínimo 1 producto formal ya sea de pago, ahorro, inversión, retiro, seguro o crédito. 0 en otro caso.
7a	1 si el encuestado ahorro acudiendo al apoyo de familiares. 0 en otro caso.
7b	1 si el encuestado cubre sus gastos acudiendo al préstamo por familiares. 0 en otro caso.
7	El puntaje es igual a 1 si el encuestado obtuvo 1 en 7a o 7b. 0 en otro caso.

Anexo N° 15

Porcentaje de adultos con puntaje alto de Inclusión Financiera

	P1		P2		P3		P4		P5		P6		P7		Alta Inclusión Financiera (≥5)	
	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019
Urbano	34%	44%	31%	43%	10%	11%	28%	21%	73%	66%	38%	52%	20%	39%	15%	23%
Rural	14%	20%	12%	18%	3%	6%	13%	15%	42%	30%	25%	33%	14%	34%	5%	7%
Hombre	33%	46%	29%	45%	11%	16%	26%	22%	68%	62%	38%	54%	17%	43%	13%	25%
Mujer	23%	34%	21%	32%	4%	6%	19%	18%	57%	57%	30%	44%	19%	34%	10%	15%
De 18 a 24 años	24%	44%	19%	40%	6%	10%	17%	16%	66%	56%	29%	48%	15%	42%	8%	22%
De 25 a 39 años	32%	46%	29%	46%	7%	12%	26%	21%	64%	63%	37%	56%	22%	38%	15%	23%
De 40 a más	26%	32%	25%	30%	8%	9%	23%	22%	61%	58%	33%	43%	16%	37%	10%	16%
Bajo	18%	18%	16%	17%	3%	5%	16%	12%	56%	41%	27%	30%	18%	40%	7%	8%
Medio	44%	43%	43%	41%	12%	9%	34%	18%	76%	63%	50%	54%	20%	40%	18%	16%
Alto	67%	67%	62%	67%	29%	22%	50%	37%	91%	82%	52%	70%	13%	34%	32%	44%
Primaria	13%	13%	11%	13%	2%	3%	11%	8%	46%	37%	22%	23%	17%	38%	5%	4%
Secundaria	28%	34%	24%	32%	8%	8%	25%	16%	70%	55%	35%	43%	20%	42%	12%	15%
Superior	60%	63%	58%	62%	17%	18%	43%	33%	79%	79%	58%	72%	14%	33%	24%	36%
Dependiente	53%	55%	47%	55%	13%	15%	37%	26%	71%	67%	51%	62%	20%	44%	24%	31%
Independiente	25%	41%	22%	38%	8%	11%	25%	21%	59%	60%	34%	53%	18%	38%	11%	20%
Inac./Desem.	16%	23%	15%	21%	3%	6%	13%	13%	62%	51%	23%	28%	17%	33%	5%	9%
Nacional	28%	40%	25%	39%	7%	11%	23%	20%	63%	60%	34%	49%	18%	38%	11%	20%

Anexo N° 16

Puntaje promedio estandarizado de Inclusión Financiera

	P1		P2		P3		P4		P5		P6		P7		Inclusión Financiera	
	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019	2013	2019
Urbano	4.9	6.3	4.5	6.1	1.4	1.6	3.9	3	10.4	9.4	5.5	7.5	2.8	5.6	33.4	39.5
Rural	2.1	2.9	1.8	2.6	0.4	0.9	1.9	2.2	6	4.2	3.5	4.7	2	4.9	17.6	22.4
Hombre	4.7	6.5	4.2	6.4	1.5	2.2	3.8	3.2	9.7	8.9	5.5	7.7	2.5	6.1	31.8	41.1
Mujer	3.3	4.9	3	4.6	0.6	0.8	2.8	2.6	8.2	8.1	4.2	6.3	2.6	4.9	24.8	32.2
De 18 a 24 años	3.4	6.3	2.6	5.7	0.9	1.5	2.4	2.2	9.4	8	4.1	6.8	2.1	6	24.9	36.4
De 25 a 39 años	4.6	6.6	4.1	6.6	1	1.8	3.7	3	9.1	8.9	5.4	8	3.1	5.4	31.1	40.3
De 40 a más	3.7	4.5	3.5	4.3	1.2	1.3	3.3	3.1	8.6	8.3	4.7	6.1	2.2	5.3	27.2	33.1
Bajo	2.6	2.6	2.2	2.4	0.5	0.6	2.3	1.7	7.9	5.9	3.9	4.3	2.6	5.7	22.1	23.3
Medio	6.3	6.2	6.1	5.9	1.7	1.3	4.9	2.5	10.9	9	7.1	7.7	2.8	5.7	39.8	38.3
Alto	9.6	9.6	8.9	9.6	4.1	3.1	7.2	5.2	13	11.7	7.4	10	1.8	4.9	52	54.2
Primaria	1.9	1.8	1.6	1.9	0.3	0.5	1.6	1.1	6.6	5.3	3.1	3.4	2.5	5.5	17.6	19.5
Secundaria	4	4.9	3.4	4.6	1.1	1.2	3.5	2.3	10.1	7.8	5	6.2	2.8	6	30	33
Superior	8.5	9.1	8.3	8.9	2.4	2.6	6.2	4.7	11.3	11.2	8.2	10.3	2	4.7	46.9	51.5
Dependiente	7.6	7.8	6.7	7.9	1.9	2.2	5.3	3.7	10.2	9.5	7.3	8.8	2.8	6.2	41.8	46.3
Independiente	3.6	5.8	3.2	5.4	1.2	1.5	3.5	3	8.4	8.6	4.9	7.5	2.6	5.4	27.4	37.2
Inac./Desem.	2.3	3.2	2.2	3.1	0.4	0.8	1.8	1.8	8.9	7.3	3.3	4	2.4	4.8	21.3	25
Nacional	4	5.7	3.6	5.5	1.1	1.5	3.3	2.9	9	8.5	4.8	7	2.6	5.5	28.3	36.6

Anexo N° 17

Preguntas para el Índice de Bienestar Financiero consideradas por CFPB

Fuente: CFPB (2017), elaboración propia.

1. Podría manejar un gasto inesperado importante.
2. Estoy asegurando mi futuro financiero.
3. Debido a mi situación monetaria, siento que nunca tendré las cosas que quiero en la vida.
4. Puedo disfrutar la vida por la forma en que manejo mi dinero.
5. Solo estoy pasando económicamente.
6. Me preocupa que el dinero que tengo o ahorre no dure.
7. Dar un regalo para una boda, cumpleaños u otra ocasión pondría a prueba mis finanzas para el mes.
8. Me sobra dinero a fin de mes.
9. Estoy atrasado/atrasada con mis finanzas.
10. Mis finanzas controlan mi vida.

Anexo N° 18

Preguntas para el Índice de Bienestar Financiero consideradas por CAF y SBS

Fuente: CAF y SBS (2019), basado en CFPB (2017).

1. Si usted enfrenta un gasto imprevisto hoy, equivalente a su ingreso mensual personal, ¿sería capaz de cubrir estos gastos sin pedir un crédito o ayuda de familiares o amigos?
- 2a. En los últimos 12 meses, ¿usted ha estado ahorrando dinero o no?
- 2b. ¿Cómo obtendrá o está obteniendo los recursos para su jubilación? (opciones)
3. Debido a mi situación financiera, siento que nunca conseguiré las cosas que quiero en la vida.
4. Estoy satisfecho con mi situación financiera actual.
5. Apenas me alcanza mi ingreso y el de mi hogar para sobrevivir.
6. Me preocupa que el dinero no dure.
7. Antes de comprar algo, considero cuidadosamente si puedo pagarlo.
8. Me sobra dinero a fin de mes.
9. En este momento tengo demasiadas deudas.
10. Mis finanzas controlan mi vida.

Anexo N° 19**Metodología de ponderación del Índice de Bienestar Financiero**

Elaboración: CAF y SBS (2019), basado en CFPB (2017).

- 1** 1 si el encuestado es capaz de cubrir sus gastos sin necesidad de acudir al crédito o ayuda de familiares. 0 en otro caso.
- 2a** 1 si el encuestado ha estado ahorrando dinero en los últimos 12 meses. 0 en otro caso.
- 2b** 1 si el encuestado elige al menos dos opciones de recursos diferentes a las opciones “otro”, “no sabe”, “no responde”. 0 en otro caso.
- 2** El puntaje es igual a 1 si el encuestado obtuvo 1 en 2a y 2b. 0 En otro caso.
- 3** 1 si el encuestado respondió las opciones 1 o 2. 0 en otro caso
- 4** 1 si el encuestado respondió las opciones 4 o 5. 0 en otro caso.
- 5** 1 si el encuestado respondió las opciones 1 o 2. 0 en otro caso
- 6** 1 si el encuestado respondió las opciones 1 o 2. 0 en otro caso.
- 7** 1 si el encuestado respondió las opciones 4 o 5. 0 en otro caso.
- 8** 1 si el encuestado respondió las opciones 4 o 5. 0 en otro caso.
- 9** 1 si el encuestado respondió las opciones 1 o 2. 0 en otro caso
- 10** 1 si el encuestado respondió las opciones 1 o 2. 0 en otro caso

Anexo N° 20

Porcentaje de adultos con puntaje alto de Bienestar Financiero

	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	P10	Alto Bienestar Financiero (≥ 7)
Urbano	48%	34%	50%	45%	33%	25%	79%	22%	53%	40%	15%
Rural	49%	26%	38%	43%	30%	25%	77%	22%	56%	39%	8%
Hombre	51%	38%	50%	47%	35%	29%	78%	24%	54%	37%	17%
Mujer	45%	27%	45%	42%	30%	22%	80%	20%	53%	43%	11%
De 18 a 24 años	45%	37%	57%	43%	47%	26%	78%	30%	68%	42%	18%
De 25 a 39 años	49%	34%	48%	45%	33%	27%	77%	22%	49%	40%	15%
De 40 a más	48%	29%	43%	45%	26%	23%	81%	19%	50%	39%	10%
Bajo	44%	21%	40%	36%	26%	25%	73%	16%	53%	43%	7%
Medio	49%	33%	50%	49%	33%	24%	80%	25%	57%	39%	16%
Alto	53%	48%	57%	51%	43%	27%	85%	28%	48%	38%	20%
Primaria	43%	13%	39%	39%	26%	23%	74%	16%	52%	40%	6%
Secundaria	46%	31%	50%	46%	32%	24%	78%	24%	54%	42%	13%
Superior	54%	45%	50%	46%	38%	29%	82%	24%	53%	37%	19%
Dependiente	49%	42%	53%	50%	36%	28%	85%	27%	50%	39%	18%
Independiente	51%	37%	46%	47%	31%	25%	78%	22%	53%	38%	13%
Inac./Desem.	41%	14%	46%	35%	32%	24%	73%	17%	58%	45%	10%
Nacional	48%	33%	48%	45%	33%	25%	79%	22%	53%	40%	14%

Anexo N° 21

Puntaje promedio estandarizado de Bienestar Financiero.

	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	P10	Bienestar Financiero
Urbano	4.8	3.4	5.0	4.5	3.3	2.5	7.9	2.2	5.3	4.0	43.0
Rural	4.9	2.6	3.8	4.3	3.0	2.5	7.7	2.2	5.6	3.9	40.4
Hombre	5.1	3.8	5.0	4.7	3.5	2.9	7.8	2.4	5.4	3.7	44.5
Mujer	4.5	2.7	4.5	4.2	3.0	2.2	8.0	2.0	5.3	4.3	40.7
De 18 a 24 años	4.5	3.7	5.7	4.3	4.7	2.6	7.8	3.0	6.8	4.2	47.1
De 25 a 39 años	4.9	3.4	4.8	4.5	3.3	2.7	7.7	2.2	4.9	4.0	42.4
De 40 a más	4.8	2.9	4.3	4.5	2.6	2.3	8.1	1.9	5.0	3.9	40.5
Bajo	4.4	2.1	4.0	3.6	2.6	2.5	7.3	1.6	5.3	4.3	37.7
Medio	4.9	3.3	5.0	4.9	3.3	2.4	8.0	2.5	5.7	3.9	43.9
Alto	5.3	4.8	5.7	5.1	4.3	2.7	8.5	2.8	4.8	3.8	48.0
Primaria	4.3	1.3	3.9	3.9	2.6	2.3	7.4	1.6	5.2	4.0	36.4
Secundaria	4.6	3.1	5.0	4.6	3.2	2.4	7.8	2.4	5.4	4.2	42.7
Superior	5.4	4.5	5.0	4.6	3.8	2.9	8.2	2.4	5.3	3.7	45.9
Dependiente	4.9	4.2	5.3	5.0	3.6	2.8	8.5	2.7	5.0	3.9	45.9
Independiente	5.1	3.7	4.6	4.7	3.1	2.5	7.8	2.2	5.3	3.8	42.8
Inac./Desem.	4.1	1.4	4.6	3.5	3.2	2.4	7.3	1.7	5.8	4.5	38.4
Nacional	4.8	3.3	4.8	4.5	3.3	2.5	7.9	2.2	5.3	4.0	42.6



SUPERINTENDENCIA
DE BANCA, SEGUROS Y AFP

República del Perú



BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA